



LIBROS
DEL
CIELO

To
all the
boys
I've
loved
before

BY

JENNY
HAN

AUTHOR

OF

THE

SUMMER

I TURNED

PRETTY

To
all the
boys
I've
loved
before

Esta traducción fue hecha sin fines de lucro.

Es una traducción de fans para fans.

Si el libro llega a tu país, apoya al escritor comprando su libro.

*También puedes apoyarlo con una reseña, siguiéndolo
en sus redes sociales y ayudándolo a promocionar su libro.*

¡Disfruta la lectura!



Staff

Moderadoras:

Yessy & Luna West

Traductoras:

Luna West
Mel Cipriano
Deydra B.
Moni
CrisCras
Juli
Annabelle
Ayrim
Florbarbero
Issel
BeaG

Miry GPE
Jessy.
Liz Holland
* ~ Vero ~ *
Jane
Lorena
Aleja E
Gaz Holt
Dannygonzal
Beatrix
Rach-Kristew

Vani
Mary
ElyCasdel
Jasiel Odair
Jeyly Carstairs
Michelle♡
CamShaaw
Vanessa Farrow
AntyLP
Yure8
Nats

Mire★
Sandry
Niki
Zöe..
Gabriela
Val_17
Katita

Correctoras:

Elle
Eli Mirced
Adriana Tate
AriannysG
Valentine Rose
Амрајо
Laurita PI
Clara Markov
Key
Andreina F
Michelle♡
Mel Markham
Cotesyta
Pau!!

NnancyC
Niki
florbarbero
belle ♡
Emmie
Daniela
Agrafojo
GusFuentes
Chio West
Meliizza
Val_17
Mire★
SammyD
Sofía Belikov

Cami G.
Julieyrr
LucindaMadd
ox
Anakaren
-Valeriia<3
itxi
Gaz Holt
ElyCasdel
Wonderland
Gabriela♡
Verito
Alexa Colton
Paltonika

Vanessa
Farrow
mariaesperanz
a.nino
Lizzy Avett'
Aimetz Volkov
Jane
Karool Shaw
Victoria
Deydra B.
Jasiel Odair
Miry GPE

Lectura final:

Cris Cras
Deydra B.
Juli

Luna West
Mel Cipriano
Mel Markham

Diseño:

Yessy

To
all the
boys
I've
loved
before

To
all the
boys
I've
loved
before

Índice

Sinopsis	Capítulo 24	Capítulo 49
Prólogo	Capítulo 25	Capítulo 50
Capítulo 1	Capítulo 26	Capítulo 51
Capítulo 2	Capítulo 27	Capítulo 52
Capítulo 3	Capítulo 28	Capítulo 53
Capítulo 4	Capítulo 29	Capítulo 54
Capítulo 5	Capítulo 30	Capítulo 55
Capítulo 6	Capítulo 31	Capítulo 56
Capítulo 7	Capítulo 32	Capítulo 57
Capítulo 8	Capítulo 33	Capítulo 58
Capítulo 9	Capítulo 34	Capítulo 59
Capítulo 10	Capítulo 35	Capítulo 60
Capítulo 11	Capítulo 36	Capítulo 61
Capítulo 12	Capítulo 37	Capítulo 62
Capítulo 13	Capítulo 38	Capítulo 63
Capítulo 14	Capítulo 39	Capítulo 64
Capítulo 15	Capítulo 40	Capítulo 65
Capítulo 16	Capítulo 41	Capítulo 66
Capítulo 17	Capítulo 42	Capítulo 67
Capítulo 18	Capítulo 43	Capítulo 68
Capítulo 19	Capítulo 44	Capítulo 69
Capítulo 20	Capítulo 45	Capítulo 70
Capítulo 21	Capítulo 46	Capítulo 71
Capítulo 22	Capítulo 47	Capítulo 72
Capítulo 23	Capítulo 48	Jenny Han

Sinopsis

¿Qué pasaría si todos esos chicos que te gustaban se enteran de lo que sentías por ellos... todos a la vez?

Lara Jean Song guarda sus cartas de amor en una sombrerera que su madre le dio. No son cartas que alguien escribió para ella; son cartas que ella escribió. Una para cada chico que alguna vez amó —cinco en total. Cuando las escribió, puso su alma y corazón y dijo todas las cosas que nunca diría en la vida real, porque las cartas son sólo para sus ojos. Hasta el día que esas secretas cartas son enviadas, y repentinamente, la vida amorosa de Lara Jean pasa de imaginaria a fuera de control.

To
all the
boys
I've
loved
before



JENNY HAN



Prólogo

Traducido por Luna West
Corregido por Mel Cipriano

To
all the
boys
I've
loved
before

Me gusta guardar cosas. No cosas importantes como ballenas, personas o animales. Cosas tontas. Campanas de porcelana, de esas que encuentras en las tiendas de recuerdos. Moldes para galletas que nunca usarías, porque ¿quién necesita una galleta en forma de pie? Listones para el cabello. Cartas de amor. De todas las cosas que guardo, supongo que podría decir que mis cartas son mi más preciada posesión.

Las mantengo en una sombrerera turquesa que mi madre me compró en una tienda vintage del centro de la ciudad. No son cartas de amor que alguien escribió para mí; no tengo nada de ese estilo. Son cosas que yo he escrito. Una para cada chico que alguna vez amé, cinco en total.

Cuando escribo, no contengo nada. Las escribo para que el chico nunca la lea. Porque nunca las leerá. Cada pensamiento secreto, cada cuidadosa observación, cada cosa que guardé dentro de mí, lo pongo en la carta. Cuando la termino, la sello, la coloco en un sobre y luego la guardo en mi sombrerera.

No son cartas de amor en el estricto sentido de la palabra. Mis cartas son para cuando ya no quiero estar enamorada. Son para despedirme. Porque después de escribir mi carta, ya no estoy siendo consumida por un amor completamente arrollador. Puedo comer mi cereal sin preguntarme si a él también le gustan las bananas sobre su cereal. Puedo cantar canciones de amor y no dedicárselas. Si el amor es como una posesión, quizás mis cartas son como mi exorcismo. Mis cartas son para liberarme. O al menos para eso se supone que son.

To
all the
boys
I've
loved
before

I

Traducido por Mel Cipriano

Corregido por Elle

Josh es el novio de Margot, pero supongo que se podría decir que toda mi familia está un poco enamorada de él. Es difícil decir quién lo ama más. Antes de ser el novio de Margot, no era más que Josh. Siempre estuvo ahí. Digo siempre, pero supongo que no es cierto. Se mudó al lado hace cinco años, pero se siente como si siempre hubiera estado ahí.

Papá ama a Josh porque es un chico, y él está rodeado de chicas. Lo digo en serio: todo el día está rodeado de mujeres. Es ginecólogo, y también es padre de tres hijas, así que es como *chicas, chicas, y más chicas* durante todo el día. También le gusta Josh por su afición a los cómics y el hecho de que va de pesca con él. Papá trató de llevarnos a pescar una vez. Terminamos llorando. Yo cuando mis zapatos se embarraron, Margot cuando su libro se mojó, y Kitty porque seguía siendo prácticamente una bebé.

Kitty ama a Josh porque juega a las cartas con ella y no se aburre. O por lo menos finge que no lo hace. Ellos apuestan cosas como "si gano la siguiente mano, tienes que hacerme un sándwich tostado de mantequilla de cacahuete crujiente, sin corteza." Así es Kitty. Inevitablemente no habrá crema de cacahuete crujiente y Josh le dirá: "Qué pena, elige otra cosa." Pero entonces, Kitty lo obligará a ceder y él saldrá corriendo a comprar un poco, porque así es Josh.

Si tuviera que decir por qué Margot lo ama, creo que tal vez diría que es porque todos lo hacemos.

Nos encontramos en la sala de estar, Kitty está pegando fotos de perros a un enorme pedazo de cartón. Hay restos de papel a su alrededor. Tarareando para sí misma, dice—: Cuando papá me pregunte lo que quiero para Navidad, sólo diré: Elige cualquiera de estas razas y estaremos bien.

To
all the
boys
I've
loved
before

Margot y Josh están en el sofá. Yo estoy acostada en el piso, viendo la televisión. Josh apareció con un gran tazón de palomitas de maíz, y ahora me dedico a él, de puñados a puñados.

Un comercial de perfume aparece en la pantalla; una chica está corriendo por las calles de París en un vestido color orquídea, escotado en la espalda y tan liviano como un pañuelo de papel. ¡Lo que no daría por ser esa chica con ese vestido de papel de seda, corriendo por París en primavera! Me siento tan de repente, que me ahogo con las palomitas de maíz. Entre toses, digo—: ¡Margot, encontrémonos en París durante mis vacaciones de primavera! —Ya estoy imaginándome dando volteretas con una galleta de pistacho en una mano y una de frambuesa en la otra.

Los ojos de Margot se iluminan. —¿Crees que papá te deje?

—Sin duda, es cultura. Tendrá que dejarme. —Pero la verdad es que nunca antes he volado sola. Y tampoco he dejado el país alguna vez. ¿Margot me iría a buscar al aeropuerto o tendría que encontrar mi propio camino hasta el hostel?

Josh tiene que ver la preocupación repentina en mi rostro, porque dice—: No te preocupes. Tu papá definitivamente te dejará ir si estoy contigo.

Me alegro. —¡Sí! Podemos quedarnos en hostales y comer pasteles y queso todo el tiempo.

—¡Podemos ir a la tumba de Jim Morrison! —lanza Josh.

—¡Podemos ir a una *parfumerie*¹ y hacer nuestras propias fragancias! —ánimo y Josh resopla.

—Um, estoy bastante seguro de que hacer nuestras propias fragancias en una *parfumerie* costaría lo mismo que una estancia de una semana en el hostel —dice, y le da un codazo a Margot—. Tu hermana sufre de delirios de grandeza.

—Es la más extravagante de las tres —concuera Margot.

—¿Y yo qué? —se queja Kitty.

—¿Tú? —me burlo—. Eres la chica Song *menos* extravagante. Tengo que rogarte que te laves los pies en la noche y que tomes una ducha.

La cara de Kitty se retuerce y se torna roja. —No estaba hablando de eso, tú, pájaro bobo. *Hablaba* de París.

Despreocupadamente, le hago un gesto para cortar sus pensamientos. —Eres demasiado pequeña para quedarte en un hostel.

¹ Perfumería en francés.

To
all the
boys
I've
loved
before

Se arrastra hasta Margot y sube a su regazo, a pesar de que tiene nueve años y ya es demasiado grande para sentarse en el regazo de la gente. —Margot, tendrás que dejarme ir, ¿verdad?

—Tal vez podrían ser unas vacaciones en familia —dice Margot, besándola en la mejilla—. Tú, Lara Jean y papá podrían venir.

Frunzo el ceño. Ese no es en absoluto el viaje a París que me imaginaba. Sobre la cabeza de Kitty, la boca de Josh gesticula un *hablaremos más tarde*, y le doy un discreto pulgar hacia arriba.

Es más tarde esa noche; Josh se ha ido desde hace rato. Kitty y nuestro padre están dormidos. Nosotras en la cocina. Margot junto a la mesa en su computadora, y yo sentada a su lado, haciendo bolas con masa para galletas y soltándolas en canela y azúcar. Galletas para congraciarme con Kitty. Antes, cuando fui a darle las buenas noches, Kitty se dio la vuelta y no quiso hablar conmigo, porque todavía está convencida de que trataré de sacarla del viaje a París. Mi plan es poner las galletas en una bandeja junto a su almohada para que se despierte con el olor a galletas recién horneadas.

Margot está extra silenciosa, y luego, de la nada, levanta la vista de su computadora y dice—: Rompí con Josh esta noche. Después de la cena.

La bola de masa para galletas cae de mis dedos y en la azucarera.

—Quiero decir, era el momento —dice ella. Sus ojos no están enrojecidos; no ha estado llorando, no lo creo. Su voz es tranquila y regular. Cualquier persona que la viera pensaría que se encontraba bien. Porque Margot siempre está muy bien, incluso cuando no lo está.

—No veo por qué tuvieron que romper —digo—. Sólo porque irás a la universidad no significa que tengas que romper con él.

—Lara Jean, iré a Escocia, no a la Universidad de Virginia. Saint Andrews está a casi cuatro mil kilómetros de distancia. —Levanta sus gafas—. ¿Cuál sería el punto?

Ni siquiera puedo creer que dijera eso. —El punto es que es Josh. ¡Josh, que te ama más de lo que cualquier chico ha amado alguna vez a una chica!

To
all the
boys
I've
loved
before

Margot pone los ojos en blanco. Piensa que estoy siendo dramática, pero no es así. Es verdad, así de mucho Josh ama a Margot. Nunca haría algo como mirar a otra chica.

De repente, dice—: ¿Sabes lo que mamá me dijo una vez?

—¿Qué? —Por un momento, se me olvida todo acerca de Josh. Porque no importa lo que estoy haciendo en la vida, si Margot y yo estamos en el medio de una discusión, si estoy a punto de ser atropellada por un coche, siempre voy a parar y escuchar una historia sobre mamá. Cualquier detalle, cualquier recuerdo que Margot tenga, yo también quiero tenerlo.

Sin embargo, estoy mejor que Kitty. Los únicos recuerdos que ella tiene de mamá son los que le hemos dado. Le hemos contado tantas historias, tantas veces, que son como si le pertenecieran ahora. ¿Recuerdas esa vez...?, suele decir, y entonces cuenta la historia como si ella hubiera estado allí, y no sólo como el pequeño bebé que era.

—Me dijo que tratara de no ir a la universidad con un novio. Que no quería que fuera esa chica llorando por teléfono con su novio, y diciendo no a las cosas en lugar de sí.

Supongo que Escocia es el sí de Margot. Con aire ausente, saco un montón de masa para galletas y me la pongo en la boca.

—No deberías comer la masa cruda de las galletas —dice Margot.

La ignoro. —Josh nunca te impediría nada. Él no es así. ¿Recuerdas cómo, cuando decidiste postularte para presidente del cuerpo estudiantil, fue tu jefe de campaña? ¡Es tu mayor admirador!

Ante esto, las comisuras de la boca de Margot bajan, y yo me levanto y arrojo mis brazos alrededor de su cuello. Inclina la cabeza hacia atrás y me sonrío. —Estoy bien —dice, pero no es cierto, sé que no.

—No es demasiado tarde, sabes. Puedes ir allí ahora mismo y decirle que has cambiado de idea.

Margot niega con la cabeza. —Está hecho, Lara Jean. —La libero y cierra su portátil—. ¿Cuándo estará lista la primera tanda? Tengo hambre.

Miro el reloj de arena magnético en la nevera. —Cuatro minutos más. —Me vuelvo a sentar y digo—: No me importa lo que digas, Margot. Ustedes chicos no terminaron. Lo amas demasiado.

Sacude la cabeza. —Lara Jean —comienza con voz paciente, como si yo fuera una niña y ella una mujer vieja y sabia de cuarenta y dos años.

Meneo una cucharada de masa de galletas bajo la nariz de Margot. Vacila y luego abre la boca. Le doy de comer como a un bebé. —Espera y

verás, tú y Josh estarán juntos de nuevo en un día, tal vez dos. —Pero incluso mientras lo estoy diciendo, sé que no es verdad. Margot no es el tipo de chica que rompe con alguien y regresa por capricho; una vez que ha decidido algo, eso es todo. No hay palabrería, no se arrepiente. Es como si hubiera dicho: *lo hecho, hecho está*.

Deseo (y este es un pensamiento que he tenido muchas, muchas veces, demasiadas para contar) ser más como Margot. Porque a veces se siente como que nunca terminaré.

Más tarde, después de lavar los platos, acomodar las galletas en una bandeja y ponerlas junto a la almohada de Kitty, me voy a mi habitación. No enciendo la luz. Voy a mi ventana. La luz de Josh sigue encendida.

To
all the
boys
I've
loved
before



2

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Mel Cipriano

Corregido por Elle

A la mañana siguiente, Margot se encuentra preparando café mientras yo estoy vertiendo cereales en tazones, y le digo lo que he estado pensando toda la mañana. —Para que lo sepas, papá y Kitty estarán muy molestos. —Cuando Kitty y yo nos lavamos los dientes hace un rato, tuve la tentación de contarle, pero todavía estaba enojada conmigo por lo de ayer, así que me quedé callada. Ni siquiera me dijo nada por las galletas, aunque sé que se las comió, porque todo lo que quedaba en el plato eran migajas.

Margot deja escapar un profundo suspiro. —¿Así que se supone que debo estar con Josh por ti, por papá y Kitty?

—No, sólo te lo estoy diciendo.

—De todas formas, no es como si fuera a pasarse mucho por aquí, una vez que me vaya.

Frunzo el ceño. Eso no se me había ocurrido, que Josh dejaría de venir porque Margot se ha ido. Él venía mucho antes de que ellos fueran pareja, así que no veo por qué debería parar. —Podría —digo—. Realmente quiere a Kitty.

Presiona el botón de inicio en la máquina de café. Estoy observando con mucho cuidado, ya que Margot siempre ha sido la encargada de hacer el café y yo nunca lo he hecho. Ahora que se irá (en sólo seis días), tengo que aprender cómo. De espaldas a mí, dice—: Tal vez ni siquiera voy a mencionárselos.

—Um, creo que lo descubrirán cuando no esté en el aeropuerto, Gogo. —Gogo es mi apodo para Margot. Como las botas go-go²—. ¿Cuántas tazas de agua pusiste ahí? ¿Y cuántas cucharadas de café?

—Lo escribiré todo para ti —asegura—. En el cuaderno.

² Las botas go-go son un estilo de botas de mujer, con tacón bajo, de moda desde mediados de 1960.

To
all the
boys
I've
loved
before

Mantenemos un cuaderno de la casa junto a la nevera. Fue idea de Margot, por supuesto. Tiene todos los números importantes, el horario de papá y del transporte de Kitty. —Asegúrate de poner el número de las nuevas tintorerías —digo.

—Ya está hecho. —Margot rebana un plátano para su cereal. Cada rebanada es perfectamente fina—. Y además, Josh no habría ido al aeropuerto con nosotros de todos modos. Sabes lo triste que me ponen las despedidas. —Margot hace una mueca, como *Ah, emociones*.

Lo sé.

Cuando Margot decidió ir a la universidad en Escocia, se sintió como una traición. Aun cuando sabía que sucedería, porque por supuesto, iría a la universidad en algún lugar lejano. Y, por supuesto, iría a la universidad en Escocia a estudiar antropología, porque es Margot, la chica con los mapas, los libros de viajes y los planes. Por supuesto que nos dejaría algún día.

Todavía estoy enojada con ella, sólo un poco. Sólo un poco... un poquito. Obviamente sé que no es culpa suya. Pero se va tan lejos, y siempre nos dijo que seríamos las chicas Song para siempre. Margot primero, luego yo, y mi hermana Kitty. En su acta de nacimiento figura Katherine, pero para nosotros es Kitty. De vez en cuando la llamamos Kitten, porque así la llamé cuando nació: parecía un gatito escuálido y sin pelo.

Somos las tres chicas Song. Antes había cuatro. Mi madre, Eve Song. Evie para papá, mami para nosotros, y Eve para todos los demás. Song es, era, el apellido de mi madre. Nuestro apellido es Covey, Covey, con una "y" al final, por lo que no suena sólo "Cove". Pero la razón por la que somos las chicas Song y no las chicas Covey es porque mi mamá solía decir que ella era una chica Song para siempre, y entonces Margot dijo que también deberíamos serlo. Todas tenemos Song como segundo nombre, y nos vemos más como Song que como Covey, de todos modos. Más coreanas que blancas. Al menos Margot y yo. Kitty se ve más como papá; su pelo es de color marrón claro como el suyo. La gente dice que soy la que más se parece a mamá, pero creo que esa es Margot, con sus pómulos altos y ojos oscuros. Han pasado casi seis años, y a veces se siente como que fue ayer que ella estaba aquí, y a veces se siente como que nunca estuvo, sólo en sueños.

To
all the
boys
I've
loved
before

Ella había fregado los pisos esa mañana; estaban brillantes y todo olía a limón y limpiador. El teléfono sonaba en la cocina, llegó corriendo para responder y se resbaló. Se golpeó la cabeza contra el suelo y quedó inconsciente, pero luego despertó y estaba bien. Ese fue su intervalo de lucidez. Así es como lo llaman. Un poco más tarde, dijo que le dolía la cabeza, fue a tumbarse en el sofá, y entonces ya no se despertó.

Margot fue quien la encontró. Tenía doce años. Se encargó de todo: llamó al 911, a papá, y me dijo que cuidara de Kitty, quien sólo tenía tres años. Encendí la televisión para ella en la sala de juegos y me senté a su lado. Eso fue todo lo que hice. No sé lo que habría hecho si Margot no hubiera estado allí. A pesar de sólo ser dos años mayor que yo, la sigo más que a nadie.

Cuando otros adultos descubren que mi padre es padre soltero de tres chicas, menean la cabeza con admiración como si dijeran: *¿Cómo lo hace? ¿Cómo maneja todo eso solo?* La respuesta es Margot. Ella ha sido muy organizada desde el principio, todo etiquetado, programado, e incluso, aseado.

Margot es una buena chica, y creo que Kitty y yo hemos seguido su ejemplo. Nunca he hecho trampa o me he emborrachado o fumado un cigarrillo, incluso nunca he tenido novio. Nos burlamos de papá y le decimos lo afortunado que es de que seamos tan buenas, pero la verdad es que nosotras somos las afortunadas. Es un muy buen padre. Y se esfuerza mucho. No siempre nos entiende, pero lo intenta, y eso es lo importante. Las tres chicas Song tenemos un pacto tácito: hacer la vida lo más fácil posible para papá. Pero, de nuevo, tal vez no es tan silencioso, porque *¿cuántas veces he oído a Margot decir: "Sh, cállate, papá tomará una siesta antes de tener que volver al hospital", o "No molestes a papá con eso, hazlo tú"?*

Le he preguntado a Margot cómo piensa que habría sido todo si mamá no hubiera muerto. Si hubiéramos tenido más tiempo con nuestra parte coreana de la familia y no sólo en Acción de Gracias y en Año Nuevo, o...

Margot no ve el punto en preguntarse. Esta es nuestra vida, no hay caso en preguntarse *qué pasaría si...* Nadie te puede dar las respuestas. Trato, de verdad, pero es difícil para mí aceptar esa forma de pensar. Siempre me estoy preguntando acerca de los *¿Y si...?* sobre el camino no tomado.

To
all the
boys
I've
loved
before

Papá y Kitty bajan al mismo tiempo. Margot le sirve a papá una taza de café negro, y yo pongo leche en el tazón de cereales para Kitty. Lo empujo delante de ella, y aparta la mirada de mí y toma un yogur de la nevera. Lo lleva a la sala de estar para comer frente a la televisión. Todavía está enojada.

—Hoy iré a Costco³ y más tarde, así que hagan una lista de lo que necesiten —dice papá, tomando un gran sorbo de café—. Creo que conseguiré algunos trozos de Nueva York⁴ para la cena. Podemos asarlos. ¿Debo comprar una también para Josh?

Mi cabeza gira en dirección a Margot. Abre la boca y la cierra. Entonces, dice—: No, sólo lo suficiente para nosotros, papá.

Le doy una mirada de reproche y me ignora. Nunca he conocido a la Margot gallina antes, pero supongo que en los asuntos del corazón, no hay ninguna predicción de cómo una persona se va a comportar o no.

³ Supermercado de ventas al por mayor.

⁴ Tipo de corte de filetes de carne



3

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Ayrim

Corregido por Eli Mirced

Así que ahora son los últimos días de verano y nuestros últimos días con Margot. Tal vez no es del todo malo que rompiera con Josh; de esta manera, tenemos más tiempo sólo para nosotras, las hermanas. Estoy segura de que debe de haber pensado en eso. Estoy segura que era parte del plan.

Estamos conduciendo fuera de nuestro barrio cuando vemos a Josh pasar corriendo. Se unió a un grupo de atletismo el año pasado, así que ahora siempre está corriendo. Kitty grita su nombre, pero las ventanillas están subidas, y no sirve de nada de todas formas, finge no oír. —Da la vuelta —le insta Kitty a Margot—. Tal vez quiera venir con nosotras.

—Este es un día sólo para las chicas Song —digo.

Pasamos el resto de la mañana en Target, escogiendo cosas de última hora, como galletas de miel para el vuelo y desodorante y cintas para el cabello. Dejamos a Kitty empujar el carrito para que pueda hacer esa cosa donde empieza corriendo y luego monta el carrito como si estuviera empujando un carruaje. Sin embargo, Margot sólo deja que lo haga un par de veces antes de detenerla, para no molestar a otros clientes.

Luego, volvemos a casa y hacemos ensalada de pollo con uvas verdes para el almuerzo, y entonces es casi la hora de la reunión de natación de Kitty. Empacamos una comida de picnic de bocadillos de jamón y queso y ensalada de fruta, y llevamos la computadora portátil de Margot para ver películas, porque las competencias de natación pueden durar hasta bien entrada la noche. También hacemos una pancarta que dice, ¡Vamos Kitty, Vamos! Dibujo un perro en ella. Papá acaba perdiéndose la competencia de natación porque está ayudando a dar a luz a un bebé, y tan lejos como van las excusas, es una muy buena. (Era una niña, y la llamaron Patricia Rose por sus dos abuelas. Papá siempre se

To
all the
boys
I've
loved
before

entera del primer y segundo nombre para mí. Es lo primero que pregunto cuándo llega a casa después de un parto).

Kitty está tan entusiasmada por haber ganado dos cintas de un primer lugar y una de segunda posición, que se olvida de preguntar dónde está Josh hasta que estamos en el coche conduciendo de vuelta a casa. Está en el asiento trasero y tiene su toalla envuelta alrededor de su cabeza como un turbante, y sus cintas cuelgan de sus orejas como aretes. Se inclina hacia delante y dice—: ¡Oye! ¿Por qué Josh no ha venido a mi competición?

Puedo ver a Margot a dudar, así que contesto antes que ella. Tal vez en la única cosa en la que soy mejor que Margot es mintiendo. —Tenía que trabajar en la librería esta noche. Aunque realmente quería venir. —Margot alcanza mi mano a través de la consola y le da un apretón agradecido.

Asomando su labio inferior, Kitty dice—: ¡Esa era la última competición regular! Prometió que vendría a verme nadar.

—Fue una cosa de último minuto —digo—. No podía salir de trabajar en el turno porque uno de sus compañeros de trabajo tuvo una emergencia.

Kitty asiente a regañadientes. Tan pequeña como es, comprende los cambios de emergencia.

—Vamos a conseguir helado —dice de pronto Margot.

A Kitty se le ilumina el rostro, y Josh y su turno de emergencia imaginario es olvidado. —¡Sí! ¡Quiero un cono! ¿Puedo conseguir un cono con dos bolas? Quiero con trocitos de menta y de turrón de maní. No, un sorbete arcoíris⁵ y con doble dulce de leche. No, espera...

Me giro en mi asiento. —No puedes terminarte dos bolas y un cono —digo. —Tal vez podrías acabarte dos bolas en una copa, pero no en un cono.

—Sí, puedo. Esta noche puedo. Estoy *hambrienta*.

—Está bien, pero es mejor que te lo acabes todo. —Apunto el dedo hacia ella y lo digo como una amenaza, lo que la hace rodar sus ojos y reírse un poco. En cuanto a mí, elegiré lo que siempre compro; helado de cereza con chocolate en un cono de azúcar.

Margot se detiene en el autoservicio de comida rápida, y mientras esperamos nuestro turno, le digo—: Apuesto a que no tienen este tipo de helados en Escocia.

—Probablemente no —dice.

⁵ Es un postre congelado con una mezcla helada de jugo de frutas edulcoradas.

—No tendrás otro de estos hasta Acción de Gracias —digo.

Margot mira al frente. —Navidad —dice ella, corrigiéndome—. Acción de Gracias es demasiado corto para volar desde tan lejos, ¿recuerdas?

—Acción de Gracias apestará. —Kitty hace pucheros.

Estoy en silencio. Nunca hemos tenido una Acción de Gracias sin Margot. Siempre hace el pavo y la cazuela de brócoli y la crema de cebollas. Yo hago los pasteles (de calabaza y de nuez) y el puré de patatas. Kitty es la catadora y la que pone la mesa. No sé cómo asar un pavo. Y nuestras dos abuelas estarán allí, y a Nana, la madre de papá, la que más le gusta de todas nosotras es Margot. Dice que Kitty la agota y que yo soy demasiada soñadora e ilusa.

De repente, siento pánico y es difícil respirar y no podía importar menos el helado con trozos de cereza y chocolate. No puedo imaginar una Acción de Gracias sin Margot. No puedo ni imaginar el próximo lunes sin ella. Sé que la mayoría de las hermanas no se llevan bien, pero soy tan cercana a Margot que de nadie en el mundo. ¿Cómo podemos ser las chicas Song sin Margot?

To
all the
boys
I've
loved
before



To
all the
boys
I've
loved
before

4

Traducido por Ayrim

Corregido por Adriana Tate

Mi vieja amiga Chris fuma, folla con chicos que apenas conoce en absoluto, y ha sido suspendida dos veces. Una vez tuvo que ir ante el tribunal por absentismo escolar. Nunca supe lo que era el absentismo escolar antes de conocer a Chris. Para tu información, es cuando te saltas tanto la escuela que estás en problemas con la ley.

Estoy bastante segura de que, si ahora Chris y yo nos conociéramos, no seríamos amigas. Somos tan diferentes como se puede ser diferente. Pero no siempre fue así. En sexto grado, a Chris le gustaban las librerías, las pijamadas, y quedarse despierta toda la noche viendo películas de *John Hughes*, al igual que a mí. Pero en octavo grado, se escapaba después de que mi padre se quedaba dormido para encontrarse con chicos que conocía en el centro comercial. La dejaban de regreso antes de que amaneciera. Me quedaba despierta hasta que regresaba, aterrorizada de que no pudiera llegar a casa antes de que mi papá se despertara. Aunque siempre regresaba a tiempo.

Chris no es el tipo de amiga a la que llamas todas las noches o con la que almuerzas todos los días. Es como un gato callejero, viene y va como le place. No puede estar atada a un lugar o una persona. A veces no veo a Chris por días y luego, a mitad de la noche, hay un golpe en la ventana de mi dormitorio y es Chris, agazapada en el árbol de magnolia. Mantengo mi ventana sin seguro para ella, por si acaso. Chris y Margot no se soportan. Chris piensa que Margot es una estirada, y Margot piensa que Chris es bipolar y me usa; Chris piensa que Margot me controla. Creo que tal vez las dos tienen un poco de razón. Pero lo importante, lo verdadero, es que Chris y yo nos entendemos, lo cual creo que vale mucho más de lo que la gente piensa.

To
all the
boys
I've
loved
before

Chris me llama de camino a nuestra casa; dice que su madre está siendo una perra y que viene por un par de horas y pregunta si tenemos algo de comida.

Chris y yo estamos compartiendo un plato de las sobras de ñoquis en la sala de estar, cuando Margot llega a casa de dejar a Kitty en la barbacoa de fin de temporada de su equipo de natación. —Ah, hola— dice. Luego, ve el vaso de refresco de Chris en la mesita de centro, sin portavasos—. Por favor, ¿puedes usar un portavasos?

Tan pronto como Margot sube las escaleras, Chris dice—: ¡Dios mío! ¿Por qué tu hermana es tan perra?

Deslizo un portavasos debajo de su vaso. —Hoy crees que todo el mundo es una perra.

—Eso es porque todo el mundo lo es. —Chris rueda los ojos hacia el techo. En voz alta, dice—: Necesita sacarse ese palo del culo.

Desde su habitación, Margot grita—: ¡Escuché eso!

—¡Era mi intención que lo hicieras! —grita Chris en respuesta, reuniendo hasta el último pedazo de ñoqui para sí misma.

Suspiro. —Se va muy pronto.

Riéndose, Chris dice—: Entonces, ¿Josh, encenderá una vela por ella todas las noches hasta que regrese a casa?

Vacilo. Aunque no estoy segura si todavía se supone que sea un secreto, estoy segura que Margot no querría que Chris supiera nada de sus asuntos personales. Todo lo que digo es—: No estoy segura.

—Espera un minuto. ¿Lo dejó? —pregunta Chris.

A regañadientes asiento. —Pero no le digas nada —advierto—. Aún está muy triste por eso.

—¿Margot? ¿Triste? —Chris se muerde las uñas—. Margot no tiene emociones humanas normales, como el resto de nosotros.

—Simplemente no la conoces —le digo—. Además, no todos podemos ser como tú.

Sonríe mostrando todos los dientes. Tiene los incisivos afilados, que siempre la hacen lucir un poco hambrienta. —Es cierto.

Chris es pura emoción. Grita en un santiamén. Dice que a veces tienes que gritar las emociones; si no lo haces, se van a pudrir. El otro día le gritó a una señora en el supermercado por accidentalmente pisarle los dedos de los pies. No creo que esté en peligro de que sus emociones se pudran.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Simplemente no puedo creer que en pocos días se habrá ido —digo, de repente sintiéndome triste.

—No se está *muriendo*, Lara Jean. No tienes por qué ponerte toda llorosa por eso. —Chris tira de un hilo flojo en sus pantalones cortos de color rojo. Son tan cortos que, cuando está sentada, se puede ver su ropa interior. La cual es roja, a juego con sus pantalones cortos—. De hecho, creo que esto es bueno para ti. Ya es hora de que hagas cosas por tu ti misma, y dejes de escuchar sólo lo que sea que la Reina Margot dice. Es tu tercer año de secundaria, perra. Es cuando se supone que debes conseguir lo bueno. Besos franceses con algunos chicos, vivir un poco, ¿sabes?

—Yo vivo un montón —digo.

—Sí, en el hogar de ancianos. —Chris se ríe disimuladamente y yo la miro fijamente.

Margot comenzó como voluntaria en la Sociedad Belleview de Jubilados cuando obtuvo su licencia de conducir; era su trabajo ayudar a servir cocteles para los residentes. Yo la ayudaba a veces. Disponíamos cacahuets y vertíamos las bebidas y a veces Margot tocaba el piano, pero por lo general Stormy acaparaba eso. Stormy es la diva de Belleview. Lleva la batuta. Me gusta escuchar sus historias. Y la señorita Mary, puede que no sea tan buena en conversar debido a su demencia, pero me enseñó a tejer.

Ahora tienen a un nuevo voluntario allí, pero sé que en Belleview estarían más que contentos, porque la mayoría de los residentes tienen muy pocos visitantes. Debería regresar pronto; extraño ir para allá. Y por supuesto, no aprecio a Chris burlándose de ello.

—Esas personas en Belleview han vivido más vida que todos los que conocemos juntos —digo—. Hay una señora, Stormy, ¡fue una chica USO⁶! Solía recibir un centenar de cartas al día de los soldados que estaban enamorados de ella. ¡Y había un veterano que perdió una pierna que le envió un anillo de diamantes!

De repente, Chris se ve interesada. —¿Se lo quedó?

—Sí —admito. Creo que fue un error de su parte guardar el anillo, ya que no tenía ninguna intención de casarse con él, pero me lo mostró y era hermoso. Un diamante rosado, muy extraño. Apuesto que ahora vale muchísimo más dinero.

⁶ USO es una organización sin ánimo de lucro que provee servicios recreacionales y morales a los miembros de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos por todo el mundo.

—Supongo que Stormy suena como del tipo increíble —dice Chris a regañadientes.

—Tal vez podrías venir conmigo a Belleview en algún momento —le sugiero—. Podríamos ir a su hora de cocteles. Al señor Perelli le encanta bailar con las chicas nuevas. Te enseñará cómo bailar baile de salón.

Chris hace una mueca horrible, como si le estuviera sugiriendo ir a pasar el rato en el vertedero de la ciudad. —No, gracias. ¿Qué tal si te llevo a *ti* a bailar? —Señala con su mentón hacia las escaleras—. Ahora que tu hermana se va, puedes pasar un buen rato de verdad. Sabes que siempre me divierte.

Es cierto, Chris siempre se la pasa bien. A veces se divierte demasiado, pero aun así se divierte.

To
all the
boys
I've
loved
before



5

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por florbarbero

Corregido por AriannysG

La noche antes de que Margot se vaya, las tres estamos en su habitación ayudándola a empacar los últimos pequeños detalles. Kitty está organizando las cosas del baño de Margot, empacándolas ordenadamente en la caja de artículos de baño. Margot está tratando de decidir qué abrigo llevar.

—¿Debería llevar mi chaqueta y mi abrigo más grueso o simplemente mi chaqueta? —me pregunta.

—Sólo la chaqueta —le digo—. Puedes usarla sola o con algo debajo. —Estoy acostada en su cama, dirigiendo el proceso de embalaje—. Kitty, asegúrate de que la loción esté fuertemente cerrada.

—Es completamente nueva, ¡por supuesto que está fuertemente cerrada! —gruñe Kitty, pero lo comprueba nuevamente.

—El frío en Escocia comienza antes que aquí —dice Margot, doblando el abrigo y colocándolo en la parte superior de su maleta—. Creo que me voy a llevar los dos.

—No sé por qué me preguntas si ya sabías lo que ibas a hacer —digo—. Además, pensé que dijiste que volverías a casa para Navidad. Sigues regresando a casa por Navidad, ¿no?

—Sí, si dejas de ser una chiflada —dice Margot.

Honestamente, Margot no ha empacado muchas cosas. No necesita mucho. Si fuera yo, hubiese querido llevar toda mi habitación, pero no Margot. Su habitación casi tiene el mismo aspecto.

Margot se sienta junto a mí, Kitty trepa y se sienta a los pies de la cama. —Todo está cambiando —digo, suspirando.

Margot hace una mueca y pone su brazo a mi alrededor. —Nada ha cambiado, no realmente. Somos las chicas Song para siempre, ¿recuerdas?

*To
all the
boys
I've
loved
before*

Papá se encuentra en el umbral. Toca, a pesar de que la puerta está abierta y podemos verlo claramente. —Empezaré a cargar el auto ahora —anuncia. Observamos desde la cama cómo acarrea una de las maletas a la planta baja, y luego regresa por la otra. Bruscamente, dice—: Oh, no, no se levanten. ¡No se molesten!

—No te preocupes, no lo haremos —gritamos.

Durante toda la semana pasada, nuestro padre ha estado realizando una limpieza de primavera, a pesar de que no estamos en primavera. Se está deshaciendo de todo, la máquina de pan que nunca utilizamos, discos, mantas viejas, la vieja máquina de escribir de nuestra madre. Todo va a la caridad. Un psiquiatra, o cualquiera, probablemente podría conectarlo con que Margot partirá a la universidad, pero no puedo explicar el significado exacto de esto. Sea lo que sea, es molesto. Tuve que ahuyentarlo de mi colección de unicornios de cristales dos veces.

Pongo mi cabeza en el regazo de Margot. —Realmente vendrás a casa para Navidad, ¿verdad?

—Así es.

—Me gustaría poder ir contigo. —Kitty hace pucheros—. Eres mejor que Lara Jean.

Le doy un pellizco.

—¿Ves? —Se jacta.

—Lara Jean será buena —dice Margot—, siempre y cuando te comportes. Ambas tienen que cuidar de papá. Asegúrense de que no trabaje demasiado los sábados. Asegúrense de que lleve el auto para la inspección el próximo mes. Y asegúrense de comprar filtros de café, siempre olvidan comprar filtros de café.

—Sí, sargento —coreamos Kitty y yo. Busco en el rostro de Margot tristeza, miedo o preocupación, alguna señal de que tiene miedo de irse tan lejos, que nos extrañará tanto como nosotros a ella. Sin embargo, no lo veo.

Las tres dormimos en la habitación de Margot esa noche.

Kitty se duerme primero, como siempre. Me acuesto en la oscuridad junto a ella con los ojos abiertos. No puedo dormir. La idea de que mañana por la noche Margot no estará en esta habitación me hace sentir tan triste que apenas puedo soportarlo. Odio los cambios casi más que cualquier cosa.

En la oscuridad junto a mí, Margot pregunta—: Lara Jean... ¿crees que alguna vez has estado enamorada? ¿Realmente enamorada?

To
all the
boys
I've
loved
before

Me toma con la guardia baja. No tengo una respuesta preparada. Estoy tratando de pensar en una, pero ya está hablando de nuevo.

Nostálgicamente, dice—: Ojalá me hubiera enamorado más de una vez. Creo que deberías enamorarte al menos dos veces en la escuela secundaria. —Entonces, deja escapar un pequeño suspiro y se queda dormida. Margot se duerme así, un suspiro soñador y es libre para ir a la tierra del nunca jamás, como si nada.

Me despierto en medio de la noche y Margot no está. Kitty está acurrucada a un lado junto a mí, pero no Margot. Está muy oscuro, sólo la luz de la luna se filtra a través de las cortinas. Me arrastro fuera de la cama y me muevo hacia la ventana. Mi respiración se corta. Ahí están: Josh y Margot, de pie en el camino de entrada. El rostro de Margot está apartado, mirando hacia la luna. Josh está llorando. No se tocan. Hay suficiente espacio entre ellos para que sepa que Margot no ha cambiado de opinión.

Dejo caer la cortina y hago mi camino de regreso a la cama, donde Kitty se ha enrollado en el centro. La empujo hacia atrás unos centímetros, para que haya espacio para Margot. Ojalá no los hubiera visto. Era demasiado personal. Demasiado real. Se suponía que sería sólo para ellos. Si hubiera una manera de que no lo viera, lo habría hecho.

Me giro de lado y cierro los ojos. ¿Qué debes hacer, para tener a un chico llorando por ti? Y no cualquier chico. Josh. Nuestro Josh.

Respondiendo a su pregunta: sí, creo que me he enamorado de verdad. Sin embargo, sólo una vez. De Josh. Nuestro Josh.



6

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por florbarbero

Corregido por Valentine Rose

Así es como Margot y Josh terminaron juntos. En cierto modo lo oí de Josh primero.

Fue hace dos años. Estábamos sentados en la biblioteca durante nuestro tiempo libre. Hacía deberes de matemáticas; Josh me ayudaba porque es bueno en matemáticas. Tuvimos nuestras cabezas inclinadas sobre mi página tan cerca que pude oler el jabón que había usado esa mañana. Primavera irlandesa.

Y luego dijo—: Necesito tu consejo sobre algo. Me gusta alguien.

Por una fracción de segundo pensé que era yo. Pensé que iba a decírmelo. Esperaba eso. Era el comienzo del año escolar. Habíamos pasado tiempo juntos casi todos los días en Agosto, a veces con Margot, pero mayormente solos porque Margot tenía su pasantía en la plantación de Montpelier tres días a la semana. Nadamos mucho. Tenía un gran bronceado por toda la natación. Así que por una fracción de segundo, pensé que iba a decir mi nombre.

Pero entonces vi la forma en que se sonrojó, la forma en que miraba hacia todos lados, y supe que no era yo.

Mentalmente, repasé la lista de chicas que podrían ser. Era una lista corta. Josh no pasaba el rato con un montón de chicas; tenía a su mejor amigo Mike Jersey, que se trasladó desde Nueva Jersey en la escuela media, y su otro mejor amigo, Ben, y eso era todo.

Podría ser Ashley, una junior del equipo de voleibol. En una ocasión la señaló como la chica más linda de todas las junior. En defensa de Josh, yo había hecho que lo hiciera: le pregunté quién era la chica más guapa de cada grado. Para la estudiante más bonita de primer año, mi grado, dijo Genevieve. No me sorprendió, pero aun así me dio una puntada en mi corazón.

*To
all the
boys
I've
loved
before*

Podría ser Jodie, la chica universitaria de la librería. Josh a menudo hablaba de cuán inteligente era Jodie, lo culta que era porque estudió en el extranjero, en la India y ahora era budista. ¡Já! Yo era medio Coreana; le enseñé a Josh cómo comer con palillos. Comió kimchi⁷ por primera vez en mi casa.

Estaba a punto de preguntarle quién era cuando el bibliotecario se acercó para callarnos, y luego regresamos a realizar el trabajo y Josh no trajo el tema de nuevo y no le pregunté. Honestamente, no quería saber. No era yo, y eso era todo lo que me importaba.

No pensé ni por un segundo que la chica que le gustaba era Margot. No es que no la viera como una chica de quién podrían gustar. La habían invitado a salir antes, pero un cierto tipo de personas. Chicos inteligentes que podrían emparejarse con ella en Química y ser su contrincante por el gobierno estudiantil. En retrospectiva, no era tan sorprendente que Josh quisiera a Margot, ya que él es ese tipo de persona también.

Si alguien me preguntase cómo luce Josh, diría que es simplemente normal. Se ve como el tipo de persona que esperas sea bueno con las computadoras, el tipo de hombre que llama a los cómics novelas gráficas. Cabello castaño. No es un marrón especial, sólo castaño normal. Ojos verdes que se vuelven color lodo en el centro. Es flaco, pero fuerte. Lo sé porque me torcí el tobillo una vez en el viejo campo de béisbol y me llevó auestas todo el camino a casa. Tiene pecas, que lo hacen parecer más joven de su edad. Y un hoyuelo en su mejilla izquierda. Siempre me ha gustado ese hoyuelo. Tiene una cara muy seria, contrastando.

Lo que era sorprendente, y conmocionante, es que a Margot le gustara él. No por quién era Josh, sino por quién era Margot. Nunca la había oído hablar acerca de que le gustara un chico antes, ni siquiera una vez. Yo era la seria, la frívola, como mi abuela blanca diría. No Margot. Margot estaba por encima de todo eso. Existía en algún plano superior donde esas cosas: los chicos, el maquillaje, la ropa, no importan realmente.

La forma en que sucedió fue repentina. Margot llegó a casa de la escuela tarde ese día, en octubre; tenía las mejillas rosadas por aire frío de montaña y tenía el pelo recogido en una trenza y una bufanda alrededor de su cuello. Había estado trabajando en un proyecto en la escuela, era la hora de cenar, y yo había cocinado pollo parmesano y espagueti con salsa de tomate.

Entró en la cocina y anunció—: Tengo algo que decirles. —Sus ojos eran muy brillantes. Recuerdo que desenrollaba la bufanda alrededor de su cuello.

⁷ Plato típico de la gastronomía de Corea.

To
all the
boys
I've
loved
before

Kitty hacía su tarea en la mesa de la cocina, papá se encontraba camino a casa, y yo revolvía la salsa. —¿Qué? —preguntamos con Kitty.

—A Josh le gusto. —Margot realizó una especie de encogimiento de hombros contenta; sus hombros casi llegando a sus orejas.

Me quedé callada. Entonces se me cayó la cuchara de madera en la salsa. —¿Josh, Josh? ¿Nuestro Josh? —No podía ni siquiera mirarla. Tenía miedo que se daría cuenta.

—Sí. Me esperó después de la escuela para hablar conmigo. Dijo... —Margot sonrió con pesar—. Me dijo que soy la chica de sus sueños. ¿Puedes creerlo?

—Vaya —le dije, y traté de transmitir felicidad en esa palabra, pero no sé si salió de esa manera. Lo único que sentía era desesperación. Y envidia. Envidia tan turbia y negra que sentía que me ahogaba. Así que lo intenté de nuevo, esta vez con una sonrisa—. Guau, Margot.

—Guau —hizo eco Kitty—. ¿Así que son novios ahora?

Contuve la respiración, esperando que respondiera.

Margot tomó una pizca de parmesano entre sus dedos y lo dejó caer en su boca. —Sí, creo que sí. —Y entonces sonrió, y sus ojos eran todos suaves y líquidos. Comprendí entonces que también le gustaba. Mucho.

Esa noche escribí mi carta a Josh.

Querido Josh...

Lloré mucho. Así de fácil, todo terminó. Se terminó antes de que tuviera una oportunidad. Lo importante no era que Josh eligió a Margot. Era que Margot lo eligió a él.

Así que eso fue todo. Lloré todo lo que pude. Escribí mi carta. Puse todo a descansar. No he pensado en él de esa manera desde entonces. Él y Margot están destinados a estar juntos. Son HUPPO. Hechos el uno para el otro.

Todavía estoy despierta cuando Margot regresa a la cama, pero cierro rápidamente mis ojos y finjo estar dormida. Kitty se acurruca junto a mí.

Oigo un sollozo y abro un ojo para mirar a Margot. Está de espaldas a nosotras; sus hombros tiemblan. Está llorando.

Margot nunca llora.

Ahora que vi llorar Margot por él, creo más que nunca que no han terminado.

To
all the
boys
I've
loved
before



7

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Luna West

Corregido por AmpaRo

Al día siguiente, llevamos a Margot al aeropuerto. Afuera, cargamos sus maletas en el carrito de portaequipaje; Kitty intenta subirse a él y bailar, pero papá la baja de inmediato. Margot insiste en marcharse sola, justo como dijo que haría.

—Margot, al menos déjame registrar tus maletas —dice papá, intentando maniobrar el carrito—. Quiero verte atravesar la seguridad.

—Estaré bien —repite ella—. He volado sola antes. Sé cómo registrar las maletas. —Se estira de puntillas y pone sus brazos alrededor de los hombros de nuestro padre—. Te llamaré tan pronto como llegue, lo prometo.

—Llama a diario —susurro. El nudo en mi garganta es cada vez más grande, y un par de lágrimas se escapan de mis ojos. Tenía la esperanza de no llorar, porque sé que Margot no lo haría, y es desolador llorar sola, pero no puedo evitarlo.

—No te atrevas a olvidarnos —advierte Kitty.

Eso hace que Margot sonría. —Nunca podría. —Nos abraza a cada una por más tiempo. Me deja a mí para el final, como yo sabía que lo haría—. Cuida de papá y Kitty. Ahora estás a cargo. —No quiero dejarla ir, así que la abrazo más fuerte; aún sigo esperando y teniendo la esperanza de ver una señal, una indicación de que nos extrañará tanto como nosotras la echaremos de menos. Y luego río y la libero.

—Adiós, Gogo —digo, secándome los ojos con la manga de mi camisa.

Todos la observamos mientras empuja el portaequipaje al mostrador de facturación. Estoy llorando fuerte, limpiándome las lágrimas con el dorso de mi brazo. Papá pone un brazo alrededor de mí y otro en Kitty. — Esperemos hasta que esté en la fila de seguridad —dice.

Cuando termina el chequeo, se gira y nos mira a través de las puertas de cristal. Levanta una mano y saluda, y entonces se dirige hacia la fila para la seguridad. La vemos irse, creyendo que se girará una vez más, pero no lo hace. Ya parece estar muy lejos de nosotros. La fuerte Margot, siempre capaz de todo. Cuando sea mi hora de irme, dudo ser tan fuerte como Margot. Pero, honestamente, ¿quién lo es?

Lloro todo el camino a casa. Kitty dice que me comporto más como un bebé que ella, pero luego desde el asiento trasero toma mi mano y le da un apretón, y sé que también está triste.

A pesar de que Margot no es una persona ruidosa, la casa se siente en silencio. Vacía, de alguna manera. ¿Qué pasará cuando me vaya en dos años? ¿Qué harán papá y Kitty entonces? Odio la idea de ellos llegando a un hogar vacío, una casa oscura sin mí y sin Margot. Quizás no debería irme muy lejos, quizás debería quedarme en casa, al menos por el primer semestre. Creo que eso sería lo mejor.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Issei
Corregido por laucon

Más tarde esa noche, Chris llama y me dice que me encuentre con ella en el centro comercial; quiere mi opinión sobre una chaqueta de cuero, y para ver el efecto completo lo tengo que hacer en persona. Me siento orgullosa que está pidiendo mi recomendación sobre su vestuario, y sería bueno salir de casa y no seguir estando triste, pero estoy nerviosa por conducir sola al centro comercial. Yo (o cualquiera, en realidad) me consideraría una conductora asustadiza.

Le pregunto si en vez de ir, sólo me envía una foto, pero Chris me conoce demasiado bien. Dice—: Nop. Trae tu trasero aquí, Lara Jean. Nunca mejorarás el manejo si no te tragas el temor y lo haces.

Así que eso es lo que estoy haciendo: estoy conduciendo el auto de Margot hacia el centro comercial. Quiero decir, tengo mi licencia y todo; pero no soy muy segura. Mi papá me ha llevado a tomar lecciones numerosas veces, Margot también, y estoy básicamente bien con ellos en el automóvil, pero me pongo nerviosa cuando conduzco sola. Es el cambio de carriles la parte que me asusta. No me gusta apartar mis ojos de lo que está pasando justo en frente de mí, ni por un segundo. Tampoco me gusta ir muy rápido.

Pero lo peor es que tengo tendencia a perderme. Los únicos lugares a los que puedo llegar con absoluta certeza son: la escuela y el mercado. Nunca he tenido aprender cómo llegar al centro comercial, porque Margot siempre conduce allí. Pero ahora lo tengo que hacer mejor, porque soy responsable de llevar a Kitty. Aunque verdaderamente, Kitty es mejor con las direcciones de lo que soy yo, ella sabe cómo ir a muchos lugares. Pero no quiero tener que escucharla decirme como llegar a algún lado. Me quiero sentir como la hermana mayor; quiero que ella se relaje en el asiento de pasajero, segura, sabiendo que Lara Jean la llevará a donde necesita ir, justo como yo hacía con Margot.

To
all the
boys
I've
loved
before

Seguro, podría usar un GPS, pero me sentiría tonta poniendo las direcciones para ir al centro comercial cuando he estado ahí un millón de veces. Esto debería venir a mi intuitivamente, fácil, dónde no tenga ni siquiera que pensarlo. Por el contrario, me preocupo por cada vuelta, por darle una segunda mirada a cada señal de la carretera —es al norte o es al sur, ¿cruzo aquí o es en la siguiente? Nunca he tenido que prestar atención.

Pero hoy, hasta ahora va bien. Estoy escuchando la radio, llevando el ritmo, incluso conduciendo con una mano en el volante. Hago esto para fingir confianza, porque mientras más finjo, se supone que más real se siente.

Todo está yendo tan bien que tomo el camino de atajo en vez de tomar la autopista. Corto por los vecindarios aledaños, e incluso mientras estoy haciendo esto, me pregunto si fue una buena idea. Después de un par de minutos las cosas no lucen tan familiares, y me doy cuenta que debí haber cruzado a la izquierda en lugar de a la derecha. Controlo el pánico que está creciendo en mi pecho y trato de retroceder.

Puedes hacerlo, puedes hacerlo.

Hay una señal de parada. No veo a nadie, por lo que sigo adelante. Ni siquiera veo el carro a mi derecha; lo siento antes de verlo.

Grito con todas mis fuerzas. Tengo un sabor a cobre en mi boca. ¿Estoy sangrando? ¿Me arranqué la lengua de un mordisco? La toco y aún está ahí. Mi corazón está acelerado; mi cuerpo entero se siente húmedo y pegajoso. Trato de respirar profundo, pero no consigo obtener aire.

Mis piernas tiemblan cuando salgo del auto. El otro chico ya está afuera, inspeccionando su coche con sus brazos cruzados. Es mayor, mayor que mi padre, tiene el cabello gris, y está usando pantalones cortos con langostas rojas en ellos.

Su carro está bien, el mío tiene una enorme abolladura en el costado. —¿No viste la señal de parada? —demanda—. ¿Estabas escribiendo en tu teléfono?

Meneo mi cabeza; con mi garganta cerrándose. No quiero llorar. Mientras no llore...

El parece sentirlo. La irritada arruga de su frente está relajándose. —Bueno, mi carro luce bien —dice de mala gana—. ¿Estás bien?

Asiento de nuevo. —Lo siento mucho —digo.

—Los jóvenes necesitan ser más cuidadosos —dice el hombre, como si yo no hubiese hablado.

La opresión en mi garganta está haciéndose mayor.

To
all the
boys
I've
loved
before

—De verdad lo siento, lo siento mucho, señor.

Emite un gruñido. —Deberías llamar a alguien para que venga a buscarte —dice el hombre—. ¿Quieres que espere?

—No, gracias. —¿Qué si es un asesino en serie o un abusador de menores? No quiero estar sola con un hombre extraño.

El hombre se va conduciendo.

Tan pronto como se ha ido, se me ocurre que a lo mejor debí haber llamado a la policía mientras él todavía estaba aquí. ¿No sé supone que siempre llames a la policía cuando estás en un accidente de tránsito, sin importar cómo sea? Estoy bastante segura que nos dijeron eso en la escuela de conductores. Así que ese es otro error que cometí.

Me siento en el borde de la acera y miro el coche de Margot. Apenas lo he tenido por dos horas y lo he destruido. Descanso mi cabeza en mi regazo y me siento hecha una bola. Mi cuello está comenzando a doler. Ahí es cuando las lágrimas empiezan. Mi papá no estará feliz. Margot no estará feliz. Probablemente ambos estarán de acuerdo que no puedo manejar por el pueblo sin supervisión, y probablemente estén en lo correcto. Conducir un carro es mucha responsabilidad. A lo mejor no estoy lista aún. Quizás nunca estaré lista. A lo mejor, incluso cuando sea mayor, mis hermanas o mi papá van a tener que llevarme a todas partes, porque así de inservible soy.

Saco mi teléfono y llamo a Josh. Cuando responde, digo—: Josh, ¿puedes hacerme un f-f-favor? —Mi voz sale tan temblorosa que me avergüenzo.

Lo que por supuesto él escucha, porque es Josh. Presta atención inmediatamente y dice—: ¿Qué está mal?

—Acabo de tener un accidente de tránsito. No siquiera sé dónde estoy. ¿Puedes venir a buscarme? —*Temblorosa... temblorosa.*

—¿Estás herida? —exige.

—No, estoy bien. Yo sólo... —Si digo otra palabra, voy a llorar.

—¿Qué señales de tránsito estás viendo? ¿Qué tiendas?

Giro mi cabeza para mirar. —Falstone —digo. Miro al buzón de correo más cercano—. Estoy en el 8109 de la calle Falstone.

—Estoy en camino. ¿Quieres que me quede al teléfono contigo?

—No, está bien. —Cuelgo y comienzo a llorar.

No sé por cuánto tiempo he estado sentada ahí llorando cuando otro automóvil pasa frente a mí, levanto la mirada, y es el *Audi* negro con

To
all the
boys
I've
loved
before

vidrios polarizados de Peter Kavinsky. Baja uno de ellos. —¿Lara Jean? ¿Estás bien?

Asiento y hago señas indicándole que debería irse. Sube de nuevo el vidrio, y pienso que en verdad se va a ir, pero luego se mueve a un lado y se estaciona. Se baja y comienza a inspeccionar mi carro. —¿Conseguiste la información del seguro del otro chico?

—No, su carro estaba bien. —Furtivamente, me limpio las mejillas con mi brazo—. Fue mi culpa.

—¿Tienes servicio de asistencia en carretera?

Asiento.

—¿Ya los llamaste?

—No. Pero alguien ya está viniendo.

Peter se sienta a mi lado. —¿Cuánto tiempo has estado aquí sola llorando?

Giro mi cabeza y me limpio la cara de nuevo.

—No estoy llorando.

Peter Kavinsky y yo solíamos ser amigos, antes de que él fuera Kavinsky, cuando él era Peter K. Había todo un grupo de nosotros en la escuela. Los chicos eran Peter Kavinsky, John Ambrose McClaren y Trevor Pike. Las chicas éramos: Genevieve y yo, Allie Feldman que vivía en mi cuadra y en ocasiones, Chris. Cuando crecíamos, Genevieve vivía a dos calles de distancia de mí. Es gracioso lo mucho que la niñez es acerca de la proximidad. Quién es tu mejor amiga, está directamente relacionado con qué tan cerca están las casas, o quién se sienta a tu lado en música que depende si tus nombres están cerca en el alfabeto. Como un juego de oportunidades. En octavo grado Genevieve se mudó a un vecindario distinto, y continuamos siendo amigas por un poco más de tiempo. Ella solía volver para pasar el tiempo, pero algo era diferente. Para cuando estábamos en la escuela secundaria Genevieve nos había eclipsado. Aún era amiga de los chicos, pero la pandilla de las chicas había terminado. Allie y yo continuamos siendo amigas hasta que se mudó el año anterior, pero siempre había algo un poco humillante sobre esto, como si fuésemos dos capas sobrantes de pan y juntas hiciéramos un sándwich seco.

Ya no somos amigos. Genevieve y yo o Peter y yo. Y es por esto que es tan extraño estar sentada aquí a su lado, en la acera de alguien, como si el tiempo no hubiera pasado.

Su teléfono suena y lo saca de su bolsillo. —Me tengo que ir.

Sollozo. —¿A dónde vas?

—A casa de Gen.

—Deberías irte entonces —digo—. Genevieve se enojaría si llegas tarde.

Peter hace un sonido de *pf*, pero igual se levanta rápido. Me pregunto cómo se siente tener tanto poder sobre un chico. No creo que yo quiera eso; es mucha responsabilidad tener el corazón de una persona en tus manos. Se está subiendo en su coche cuando, como en reflexión, se da la vuelta y pregunta—: ¿Quieres que llame al servicio de asistencia por ti?

—No, está bien —digo—. Aunque gracias por detenerte. Fue muy amable de tu parte.

Peter sonrío. Recuerdo eso sobre Peter... lo mucho que le gustan los reforzamientos positivos. —¿Te sientes mejor ahora?

Asiento. En realidad, si me siento mejor.

—Bien —dice.

Tiene la apariencia de un chico apuesto de otra época. Podría ser un gallardo soldado de la Primera Guerra Mundial, lo suficientemente guapo para que una chica esperara años por su regreso de la guerra, tan atractivo que ella podría esperar por siempre. Él podría estar usando una chaqueta de su escuela roja, conduciendo un *Corvette* con el techo abierto, una mano en el volante, en camino a buscar a su chica al baile de la secundaria. Su apariencia saludable se siente más como del pasado que de hoy en día. Hay algo sobre él que les gusta a las chicas.

Él fue mi primer beso. Es tan extraño pensar sobre eso ahora. Se siente como siglos atrás, pero en realidad fueron sólo cuatro años.

Josh aparece alrededor de un minuto después, mientras le estoy escribiendo a Chris que no voy a llegar al centro comercial después de todo. Me levanto. —¡Te tomó mucho tiempo!

—Me dijiste 8109. ¡Esta es 8901!

Confiadamente digo—: No, definitivamente dije 8901.

—No, definitivamente dijiste 8109. ¿Y por qué no contestabas tu teléfono? —Josh sale de su carro y cuando mira el lado de mi auto, su mandíbula cae—. Mierda. ¿Ya llamaste al servicio de asistencia?

—No. ¿Puedes hacerlo?

To
all the
boys
I've
loved
before

To
all the
boys
I've
loved
before

Josh lo hace, y luego nos sentamos en su coche, en el aire acondicionado mientras esperamos. Casi me subo en el asiento trasero, cuando recuerdo. Margot ya no está aquí. He subido en su carro muchas veces y no creo que ninguna vez haya subido en el asiento delantero.

—Um... ¿sabes que Margot va a matarte, verdad?

Giro mi cabeza tan rápido que mi cabello me golpea la cara. —Margot no va a darse cuenta, ¡así que no digas una palabra!

—¿Cuándo hablaría con ella? Nosotros rompimos, ¿recuerdas?

Frunzo el ceño. —Odio cuando las personas hacen eso... cuando les pides que mantengan algo en secreto y en vez de decir sí o no, ellos dicen: "¿A quién le diría?".

—¡Yo no dije: "¿A quién le diría?"!

—Sólo di: si o no y dilo de verdad. No lo digas porque te sientas condicionado.

—No le diré nada a Margot —dice—. Esto será sólo entre tú y yo. Lo prometo. ¿Está bien?

—Está bien —digo. Y luego se hace el silencio, ninguno de nosotros dice nada; sólo está el sonido del aire frío saliendo de las ventanillas del aire acondicionado.

Mi estómago se siente mareado al pensar cómo voy a decirle a mi papá. Quizás deba decírselo con lágrimas en mis ojos para que así sienta lástima por mí. O podría decir algo como, tengo buenas y malas noticias. La buena es, que estoy bien, no tengo un rasguño. La mala es que el coche está destrozado. A lo mejor "destrozado" no es la palabra correcta.

Estoy reflexionando sobre la correcta elección de palabras en mi cabeza cuando Josh dice—: ¿Así qué sólo porque Margot y yo rompimos, tú tampoco vas a volver a hablarme? —El tono de Josh es como una broma amarga o amargamente en broma, si existe ese tipo de combinación.

Lo miro en sorpresa. —No seas tonto. Por supuesto que voy a seguir hablándote. Sólo que no en público. —Éste es el rol que yo juego con él. La parte de la hermanita molesta. Como si fuera lo mismo que Kitty. Como si no tuviésemos tan sólo un año de diferencia. Josh no sonrío, sólo parece abatido, así que choco mi frente contra la de él—. ¡Eso fue una broma, tontito!

—¿Te dije que iba a hacerlo? Quiero decir, ¿fue este siempre su plan? —Cuando yo dudo, dice—: Vamos. Yo sé que ella te dice todo.

To
all the
boys
I've
loved
before

—En realidad, no. No esta vez. Honestamente, Josh. No sabía nada sobre esto. Lo prometo. —Lo juro con todo mi corazón. Josh absorbe esto. Mordiéndose el labio inferior dice—: A lo mejor cambiará de opinión. Eso es posible, ¿verdad?

No sé si es más descorazonado decir que sí o que no, porque él saldrá herido de cualquier forma. Porque mientras yo estoy 99,99999 por ciento segura que ella va a volver con él, ahí está esa pequeña posibilidad que no lo haga, y no quiero acrecentar sus esperanzas.

El traga, con su manzana de Adán subiendo y bajando. —No, tienes razón. Cuando Margot decide algo, no se retracta.

Por favor, por favor, por favor, no llores.

Poso mi cabeza en su hombro y digo—: Nunca se sabe, Joshy.

Josh mira fijamente hacia adelante. Una ardilla está subiendo rápidamente el gran roble en el patio. Arriba y abajo y de nuevo arriba. Ambos miramos. —¿A qué hora aterriza?

—No hasta dentro de varias horas.

—¿Ella... ella viene a casa para Acción de Gracias?

—No. No tienen vacaciones por Acción de Gracias. Es Escocia, Josh. No celebran las festividades americanas, ¡hola! —bromeo de nuevo, pero mi corazón no está en esto.

—Es cierto —dice.

Yo digo—: Aunque estará en casa para Navidad. —Ambos suspiramos.

—¿Puedo aún salir con ustedes? —me pregunta.

—¿Conmigo y Kitty?

—Tu papá también.

—Nosotros no nos vamos a ningún lado —le aseguro.

Josh luce aliviado. —Bien. Odiaría perderte también.

Tan pronto como lo dice, mi corazón hace esta pausa, y olvido respirar, y sólo por ese segundo estoy mareada. Y luego, tan rápido como viene, el sentimiento, el extraño revuelo en mi pecho, se ha ido, y la grúa llega.

Cuando tomamos la autopista, dice—: ¿Quieres que este ahí cuando le digas a tu papá?

Me animo y luego recuerdo cómo Margot dijo que estoy a cargo ahora. Estoy bastante segura que tomar la responsabilidad por nuestros errores es parte de estar a cargo.

To
all the
boys
I've
loved
before



9

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por BeaG

Corregido por Alaska Young

Mi papá no se enojó después de todo. Hago toda esa cháchara de buenas noticias, malas noticias y él simplemente suspira y dice—: Mientras tú estés bien.

El auto necesita un repuesto especial que debe ser traído en avión desde Indiana o Idaho, no puedo recordar cuál de las dos. En tanto tendré que compartir el carro con papá y tomar el autobús a la escuela o pedirle aventones a Josh, lo cual ya planeaba hacer.

Margot llama más tarde esa noche. Kitty y yo miramos televisión y le gritamos a papá que venga rápido. Nos sentamos en el sofá y nos pasamos el teléfono, tomando turnos para hablar con ella.

—¡Margot, adivina lo que pasó hoy! —le grita Kitty.

Frenéticamente, niego con la cabeza. *No le digas sobre el carro*, gesticulo. Le doy una advertencia con los ojos.

—Lara Jean tuvo... —Hace una pausa tentadora—, una pelea con papá. Sí, se portó mal conmigo y papá le dijo que no lo hiciera, así que tuvieron una pelea.

Agarro el teléfono de su mano. —No peleamos, Gogo. Kitty nada más quiere molestar.

—¿Qué hicieron para la cena? ¿Cocinaron el pollo que descongelé anoche? —pregunta Margot. Su voz suena muy lejana.

Subo el volumen del teléfono. —Sí, pero no te preocupes por eso. ¿Ya te instalaste en tu habitación? ¿Es grande? ¿Cómo es tu compañera de cuarto?

—Es agradable. Es de Londres y en serio tiene un sofisticado acento. Su nombre es Penelope St. George-Dixon.

—Dios, incluso su nombre suena sofisticado —digo—. ¿Qué hay de tu habitación?

To
all the
boys
I've
loved
before

—La habitación es como la que vimos en el dormitorio de la Universidad de Virginia, sólo que más vieja.

—¿Qué hora es allá?

—Casi medianoche. Estamos cinco horas adelantados. ¿Recuerdas?

Estamos cinco horas adelantados, como si ya considerara Escocia su casa, ¡y ni siquiera ha estado un día! —Ya te extrañamos —le digo.

—También los extraño.

Después de la cena le escribo un mensaje de texto a Chris para ver si quiere venir, pero no responde. Probablemente está con alguno de los chicos con los que se besueca. Lo que está bien. Debería ponerme al día con mi álbum de recortes.

Tenía la esperanza de terminar el de Margot antes de que se fuera a la universidad, pero como todos los que alguna vez han hecho álbumes de recortes saben, Roma no se construyó en un día. Puedes pasar un año o más trabajando en sólo un álbum.

Tengo una banda de chicas de estilo Motown, y mis suministros se hallan tirados en un semicírculo a mí alrededor. Mi perforadora en forma de corazón, páginas y páginas de recortes, imágenes que he sacado de revistas, pegamento, el dispensador de cinta adhesiva de colores distintos. Recuerdos como el boleto de cuando vimos el musical de *Wicked* en Nueva York, recibos, fotos. Lazos, botones, calcomanías, escarcha. Un buen álbum de recortes tiene textura. Es grueso y fornido, y no se puede cerrar por completo.

Trabajo en una página de Josh y Margot. No me importa lo que Margot diga. Volverán, lo sé. E incluso si no lo hacen, justo ahora, no es como si ella pudiera borrarlo de su historia. Él fue una gran parte de su último año. Y de su vida. El único compromiso que me dispongo a hacer es que guardaba mi cinta de corazones para esta página, pero simplemente puedo poner una de tela escocesa. Pero luego pongo la cinta de tela escocesa contra las fotos y los colores no se ven tan bien.

Por lo que sigo y uso la cinta de corazones. Y después, moviéndome al compás de la música, uso mi patrón de corazón para cortar una foto de ellos en el baile de graduación. Margot amará esto.

Me encuentro pegando con cuidado un pétalo de rosa seco del ramillete que Margo usó, cuando papá golpea la puerta. —¿Qué harás esta noche? —pregunta.

—Esto —digo, pegando otro pétalo—. Si sigo así, lo más probable es que lo tenga listo para Navidad.

—Ah. —Mi padre no se mueve. Simplemente se cierne en el umbral, viéndome trabajar—. Bueno, veré el nuevo documental de Ken Burns en un rato, si quieres unirte.

—A lo mejor —digo, sólo para ser amable. Será demasiado molesto llevar todos mis suministros abajo y volver a ponerme en marcha. Llevo un buen ritmo—. ¿Por qué no comienzas sin mí?

—De acuerdo. Te dejo entonces. —Papá baja por las escaleras.

Me toma casi toda la noche, pero termino la página de Josh y Margot, y acaba quedando muy linda. Enseguida viene una página sobre hermanas. Para esa uso una hoja de flores de fondo, y pego una foto de las tres hace mucho tiempo. Mamá la tomó. Estamos paradas frente a un roble delante de nuestra casa en ropa para ir a la Iglesia. Todas usamos vestidos color blanco, y tenemos lazos rosados iguales. Lo mejor de la foto es que Margot y yo sonreímos dulcemente y Kitty se mete el dedo en la nariz.

Sonrío para mí misma, a Kitty le va a dar un ataque cuando vea esta página. No puedo esperar.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por BeaG

Corregido por Key

Margot dice que el tercer año es el más importante, el más ocupado, un año demasiado crucial en el que todo lo demás de tu vida gira en torno a ello. Así que me imagino que debería obtener todo el placer de leer antes de que la escuela comience la semana que viene y el tercer año comience oficialmente. Estoy sentada en las escaleras del frente, leyendo una novela británica romántica de espías de 1980 que conseguí por setenta y cinco centavos en la oferta de Los Amigos de la Librería.

Estoy empezando en la mejor parte (Cressida debe seducir a Nigel para obtener acceso a los códigos espía) cuando John sale de su casa para revisar el correo. Él me ve también; levanta su mano como que solo va a saludarme desde lejos y no venir, pero luego lo hace.

—Oye, lindo enterizo —dice mientras hace su camino a través de la calle.

Es de un azul claro con girasoles y se amarra alrededor del cuello. Lo conseguí en una tienda vintage, con un descuento del 75 por ciento. Y no es un enterizo. —Es un *traje de playa* —le digo, volviendo a mi libro. Trato sutilmente de ocultar la portada con mi mano. Lo último que necesito es a Josh molestándome por leer un libro malo cuando solo estoy tratando de relajarme por la tarde.

Puedo sentirlo mirándome, con sus brazos cruzados, esperando. Levanto la mirada. —¿Qué?

—¿Quieres ver una película conmigo esta noche en el cine? Están pasando una película de Pixar. Podemos llevar a Kitty.

—Seguro. Envíame un mensaje de texto cuando quieras ir —le digo, pasando la página de mi libro. Nigel está desabotonando la blusa de Cressida y ella se está preguntando cuándo la pastilla para dormir que ella deslizó en su vino hará efecto, mientras que simultáneamente espera que no haga efecto tan rápido porque Nigel en realidad es un buen besador.

To
all the
boys
I've
loved
before

Josh se acerca y trata de ver mejor mi libro. Golpeo su mano lejos, pero no antes de que pueda leer en voz alta. —El corazón de Cressida late frenéticamente mientras Nigel mueve su mano a lo largo de su muslo con medias. —Josh se carcajea—. ¿Qué demonios estás leyendo?

Mis mejillas están ardiendo. —Oh, cállate.

Riendo, Josh se aleja. —Te dejaré con Cressida y Noel, entonces.

Le digo a su espalda. —¡Para tu información, es *Nigel!*

Kitty está sobre la luna por salir con Josh. Cuando Josh pregunta si le dice a la chica en el mostrador que ponga mantequilla en las palomitas de maíz (abajo, centro, arriba), las dos le damos un asentimiento de aprobación. Kitty se sienta en el medio de nosotros, y en las partes graciosas ella se ríe tan duro que pateo sus piernas hacia arriba. Pesa tan poco que el asiento sigue inclinándose hacia arriba. Josh y yo compartimos sonrisas sobre su cabeza.

Cuando Josh, Margot y yo íbamos al cine, Margot siempre se sentaba en el medio también. Era para que nos pudiera susurrar cosas a los dos. Nunca quería que me sintiera excluida porque ella tenía un novio y yo no. Ella era tan cuidadosa al principio que me hizo preocuparme de que supiera algo de antes. Pero no es del tipo que no dice la verdad o la embellece. Solo es una buena hermana mayor. La mejor.

Había momentos en los que de todas maneras me sentía excluida. No en una manera romántica, sino de amistad. Josh y yo siempre habíamos sido amigos. Pero esos momentos en los que ponía su brazo alrededor de Margot cuando estábamos en la fila para comprar palomitas de maíz, o en el carro cuando hablaban bajo al otro y me sentía como el niño en el asiento de atrás que no puede escuchar lo que los adultos hablan, me hacía sentir un poco invisible. Me hicieron desear que yo también tuviera alguien a quien susurrar en el asiento de atrás.

Es extraño ser la que ahora va de copiloto. La vista no es tan distinta. De hecho, todo se siente bien y normal y lo mismo, lo que es cómodo.

To
all the
boys
I've
loved
before

Chris me llama más tarde esa noche cuando estoy pintando las uñas de mis pies de diferentes tonos de rosado. La música está tan alta al fondo que tiene que gritar. —¡Adivina qué!

—¿Qué? ¡Apenas puedo escucharte! —Estoy pintando mi dedo meñique con un color de ponche de frutas que se llama Golpéame con lo Mejor que Tengas.

—Espera. —Puedo escuchar a Chris moviéndose a través de las habitaciones, porque se hace más silencioso—. ¿Puedes escucharme ahora?

—Sí, mucho mejor.

—Adivina quienes terminaron.

He pasado a un rosa claro que luce como si hubieran mezclado corrector con una gota de rojo. —¿Quiénes?

—¡Gen y Kavinsky! Ella botó su trasero.

Mis ojos se agrandan. —Guau. ¿Por qué?

—Aparentemente, ella conoció a un chico de la Universidad de Virginia en un trabajo que tenía. Te puedo garantizar que estuvo engañando a Kavinsky todo el verano. —Un chico llama al nombre de Chris, y Chris dice—: Me tengo que ir. Es mi turno en la petanca. —Chris cuelga sin decir adiós, lo que siempre hace.

De hecho, conocí a Chris por Genevieve. Son primas: sus madres son hermanas. Chris solía venir algunas veces cuando éramos pequeñas, pero ella y Gen no se llevaban bien, incluso en ese entonces. Discutían sobre que Barbie se quedaba con el Ken, porque solo había uno. Yo ni siquiera intentaba pelear por el Ken, aunque era técnicamente mío. Bueno, de Margot. En la escuela algunas personas ni siquiera saben que Gen y Chris son primas. No se parecen, en nada. Gen es delgada con brazos definidos y cabello rubio sol del color de la margarina. Chris es rubia también, pero oxigenado, y es más alta y tiene hombros anchos de nadador. De todas maneras, hay una similitud en ellas.

Chris era bastante salvaje en nuestro primer año. Fue a todas las fiestas, se emborrachó, se besuqueó con chicos mayores. Ese año un chico de tercer año del equipo de lacrosse le dijo a todo el mundo que había tenido relaciones con Chris en el vestuario de los chicos, y ni siquiera era verdad. Genevieve hizo que Peter amenazara con patear su trasero si él no le decía a todo el mundo la verdad. Yo pensé que había sido un lindo gesto que Genevieve había hecho por Chris, pero ella insistió que Gen solo lo había hecho para que la gente no pensara que estaba relacionada con una zorra. Después de eso Chris dejó de salir y siempre hacía sus propias cosas con gente de otras escuelas.

Sin embargo, aún tiene esa reputación de primer año. Actúa como si no le importara, pero sé que si lo hace, al menos un poco.

To
all the
boys
I've
loved
before



JENNY HAN



To
all the
boys
I've
loved
before

11

Traducido por mirygpe

Corregido por *Andreina F*

El domingo, papá hace lasaña. Hace esa cosa de poner salsa de frijol negro en ella para mejorarla, y suena asqueroso, pero en realidad es buena y no notas los frijoles. Josh está aquí, y papá tiene tres ayudantes, lo que le encanta. Cuando el nombre de Margot surge durante la cena, miro hacia Josh y lo veo tensarse, y me siento mal por él. Kitty debe notarlo también, porque cambia el tema hacia el postre, el cual es un lote de brownies de mantequilla de maní que horneé más temprano esta tarde.

Ya que papá cocinó, nosotros, los niños, teníamos el deber de limpiar la cocina. Utilizaba cada olla de la cocina cuando preparaba lasaña, así que es peor la limpieza, pero vale la pena.

Después, los tres nos relajamos en la sala de la TV. Es domingo por la noche, pero no hay esa sensación de que sea la noche del domingo, porque mañana es Día del Trabajo y tenemos un último día antes de que empiece la escuela. Kitty trabaja en su collage de perro, *quelle surprise*⁸.

—¿Qué clase es la que quieres más que nada? —le pregunta Josh.

Kitty le responde a la velocidad del rayo. —Un Akita.

—¿Macho o hembra?

De nuevo la respuesta es inmediata. —Macho.

—¿Cómo lo nombrarías?

Kitty vacila, y sé por qué. Me doy la vuelta y hago cosquillas en los pies descalzos de Kitty. —Sé cómo quieres nombrarlo —le digo con voz cantarina.

—¡Cállate, Lara Jean! —grita.

Tengo toda la atención de Josh ahora. —Vamos, dínos —pide Josh.

⁸ En francés en el original, significa "que sorpresa".

To
all the
boys
I've
loved
before

Miro a Kitty y me está dando una mirada maligna de brillantes ojos rojos. —No importa —le digo, sintiéndome toda nerviosa de repente. Kitty puede ser la bebé de la familia, pero no es alguien con quien meterse.

Entonces, Josh tira de mi cola de caballo y dice—: Oh, ¡vamos, Lara Jean! No nos dejes en suspenso.

Me apoyo en los codos, y Kitty intenta poner su mano sobre mi boca. Riendo, le digo—: Es de un chico que le gusta.

—¡Cállate, Lara Jean, cállate!

Kitty me pateo, y al hacerlo, rompe accidentalmente uno de sus cuadros de perro. Deja escapar un grito, cae de rodillas y lo examina. Su rostro está rojo por el esfuerzo de no llorar. Me siento como una idiota. Me incorporo y trato de darle un abrazo de *lo siento*, pero se retuerce alejándose de mí y pateo mis piernas tan fuerte que grito. Tomo el cuadro y trato de pegarlo de nuevo, pero antes de que lo haga, Kitty me lo arrebató de las manos y se lo da a Josh. —Josh, arréglalo —dice—. Lara Jean lo arruinó.

—Kitty, solo bromeaba —le digo torpemente. No iba a decir el nombre del chico. Nunca jamás lo diría.

Me ignora, y Josh suaviza el papel de nuevo con un poso vasos, y con la concentración de un cirujano pega las dos piezas juntas. Limpia su frente. —Uf. Creo que este lo logrará.

Aplaudo, y trato de llamar la atención de Kitty, pero no quiere mirarme. Sé que me lo merezco. El chico por el que Kitty tiene un enamoramiento... es Josh.

Kitty toma su collage de Josh. Rígidamente dice—: Voy a subir a trabajar en esto. Buenas noches, Josh.

—Buenas noches, Kitty —dice Josh.

Dócilmente, le digo—: Buenas noches, Kitty. —Pero ya está corriendo por las escaleras, y no responde.

Cuando escuchamos el sonido de la puerta de su dormitorio cerrarse, Josh se vuelve hacia mí y dice—: Estás en tantos problemas.

—Lo sé —le digo. Tengo una sensación de malestar en la boca del estómago. ¿Por qué hice eso? Incluso mientras lo hacía, sabía que estaba mal. Margot nunca me habría hecho eso. Así no es como se supone que las hermanas mayores traten a sus hermanas pequeñas, sobre todo cuando soy mucho mayor que Kitty.

—¿Quién es este chico que le gusta?

—Sólo un chico de la escuela.

To
all the
boys
I've
loved
before

Josh suspira. —¿Tiene realmente la edad suficiente como para enamorarse? Siento que es demasiado joven para todo eso.

—Tuve enamoramientos cuando tenía nueve años —le digo. Todavía estoy pensando en Kitty. Me pregunto cómo puedo hacer para que no esté enojada conmigo. De alguna manera no creo que las galletas de azúcar y canela funcionen esta vez.

—¿Quién? —pregunta Josh.

—¿Quién, qué? —Tal vez si puedo convencer de alguna manera a papá de que le compre un cachorro...

—¿Quién fue tu primer amor?

—Umm. ¿Mi primer amor *real*? —Tenía el del jardín de niños y enamoramientos de primer y segundo grado en abundancia, pero ellos en realidad no contaban—. ¿Cómo el primero que realmente importó?

—Por supuesto.

—Bueno... supongo que Peter Kavinsky.

Josh prácticamente se atraganta. —¿Kavinsky? ¿Estás bromeando? Él es tan obvio. Pensé que lo estarías por alguien más... no sé, sutil. Peter Kavinsky es como un cliché. Es como una figura de cartón de un "chico genial" en una película sobre la escuela secundaria.

Me encojo de hombros. —Tú preguntaste.

—Guau —dice, sacudiendo la cabeza—. Sólo... guau.

—Él solía ser diferente. Quiero decir, seguía siendo muy Peter, pero no tanto. —Cuando Josh se ve poco convencido, le digo—: Eres hombre, por lo que no puedes entender de lo que estoy hablando.

—Tienes razón. ¡No lo entiendo!

—Oye, ¡tú estabas enamorado de la Sra. Rothschild!

Josh se vuelve rojo. —¡Era muy bonita en ese tiempo!

—Ajá —Le doy una mirada de complicidad—. Era realmente "bonita". —Nuestra vecina de enfrente, la Sra. Rothschild, corta el césped usando pantalones muy cortos de felpa y un top de bikini que se ata con cordones a la espalda y en el cuello. Convenientemente los chicos del vecindario venían a jugar en el patio de Josh esos días.

—Como sea, la Sra. Rothschild no fue mi primer amor.

—¿No lo fue?

—No. Fuiste tú.

To
all the
boys
I've
loved
before

Tardo unos segundos en procesar esto. Incluso entonces, todo lo que puedo decir es—: ¿Eh?

—Cuando me mudé aquí, antes de que conociera tu verdadera personalidad. —Lo pateo en la espinilla por eso, y grita—. Tenía doce años y tu once. Te dejé montar mi patineta, ¿recuerdas? Esa patineta era mi orgullo y alegría. Ahorré para comprarla por dos cumpleaños. Y dejé que tú dieras un paseo con ella.

—Pensé que sólo eras generoso.

—Chocaste y le hiciste un gran rayón en un lado —continúa—. ¿Recuerdas eso?

—Sí, recuerdo que lloraste.

—No lloré. Me sentía justificadamente molesto. Y ese fue el final de mi pequeño enamoramiento. —Josh se levanta para irse y camina hasta el vestíbulo.

Antes de que abra la puerta principal, Josh se voltea y me dice—: No sé lo que habría hecho si no hubieras estado ahí después de que... Margot me dejó. —Un rubor color rosa aparece en su rostro, debajo de cada mejilla dulcemente pecosa—. Me estás ayudando a continuar, Lara Jean. —Josh me mira y siento todo, cada recuerdo, cada momento que hemos compartido. Entonces me da un rápido y fuerte abrazo y desaparece en la noche.

Estoy ahí de pie en la puerta abierta y el pensamiento revolotea en mi cabeza, tan rápido, tan inesperado, que no puedo dejar de pensar en eso: *Si fueras mío, nunca habría roto contigo, ni en un millón de años.*



12

Traducido por Luna West

Corregido por Michelle ♥

To
all the
boys
I've
loved
before

Así fue como conocimos a Josh. Estábamos teniendo una reunión de peluches, una fiesta de té en el patio trasero con panecillos de verdad. Tenía que ser en el patio trasero para que nadie pudiera vernos. Yo tenía once, demasiado grande para fiestas de té, y Margot trece, más mayor aún. Tuve la idea del té en mi cabeza porque lo leí en un libro. Se lo conté a Kitty para fingir que ella lo quería y persuadir a Margot que jugara con nosotras. Mamá había muerto apenas un año atrás y Margot rara vez decía que no a cualquier cosa que Kitty pidiera.

Teníamos todo extendido sobre una vieja manta de bebé de Margot, era azul y mullida con un dibujo de una ardilla. Teníamos unas astilladas tazas de Margot, pequeñas magdalenas con arándanos y gránulos de azúcar que hice que papá comprara en la tienda de comestibles, y un oso de peluche para cada una. Todas usábamos sombreros porque yo insistí. —Tienes que usar un sombrero en una fiesta de té. —Seguí diciendo hasta que Margot finalmente se puso el suyo y solo así me callé. Ella tenía un sombrero de paja para jardinería de mamá, Kitty usaba una visera de tenis y yo un viejo sombrero de la abuela con flores de plástico arriba.

Servía el té tibio en las tazas desde un termo cuando Josh subió a la cerca y nos observó. El mes anterior, desde las habitación de juegos, miramos como la familia de Josh se mudaba. Esperábamos que hubiera una chica, pero cuando vimos que descargaban una bicicleta de chico volvimos a seguir jugando.

Josh se sentó en la cerca, sin decir nada, y Margot se tensó y se avergonzó; sus mejillas enrojecieron pero siguió usando su sombrero. Kitty fue la única que le habló—: Hola, niño —dijo.

—Hola —dijo él. Tenía el pelo despeinado y seguía mirándonos fijamente. Usaba una camisa roja con un hoyo en el hombro.

Kitty le preguntó—: ¿Cuál es tu nombre?

—Josh.

—Deberías jugar con nosotras, Josh —ordenó Kitty.

Así que lo hizo.

No sabía cuán importante sería este chico para mí y para las personas que yo amo. Pero incluso si lo hubiera sabido, ¿Qué podría ser diferente? Nunca pasaría algo entre él y yo. Ni siquiera ahora.

To
all the
boys
I've
loved
before



13

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Luna West
Corregido por Mel Markham

Pensé que lo había superado.

Cuando escribí mi carta, cuando me despedí, lo dije en serio, lo juro. Lo hice. No fue ni siquiera difícil, no del todo. No cuando pensé en lo mucho que él le gustaba a Margot, lo mucho que le importaba. ¿Cómo podía interponerme entre el primer amor de Margot? Margot, quien sacrifica todo por nosotros. Siempre, siempre ponía a Kitty y a mí antes que así misma. Dejar ir a Josh fue mi manera de poner a Margot primero.

Pero ahora, sentada aquí sola en la sala, con mi hermana a miles de kilómetros de distancia y Josh en la puerta de al lado, todo lo que puedo pensar es: *Josh Sanderson, me gustaste primero. Tenía todo el derecho para que fueras mío. Y si fuera por mí, te hubiera empaquetado en mi maleta y te llevaría conmigo, o sabes, yo me hubiera quedado. Yo nunca te hubiera dejado. Ni en un millón de años, por nada.*

Pensar ese tipo de cosas, sentir ese tipo de sentimientos, me hace sentir tan desleal. Lo sé. Eso es francamente traicionero. Hace que mi alma se sienta sucia. Margot se ha ido hace menos de una semana y mírame, cuán rápido me muevo. Cuán rápido quiero superarla. Soy una traidora de lo peor, porque estoy traicionando a mi propia hermana, y no hay peor traidor que ese. Pero, ¿Qué hago ahora? ¿Qué se supone que haré con todos estos sentimientos?

Supongo que solo hay una cosa que *puedo* hacer. Escribir otra carta. Un post carta con tantas páginas sean necesarias para que los sentimientos por él desaparezcan. Voy a poner todo lo que siento de una vez por todas.

Voy a mi habitación y encuentro mi bolígrafo especial, el que tiene tinta negra y suave. Saco mi pesado bloc de papel y comienzo a escribir.

P.D. Todavía te amo.

Todavía te amo y es seriamente un enorme problema para mí y seriamente una enorme sorpresa. Juro que no lo sabía. Todo este tiempo pensé que te superé. ¿Cómo podría sentir algo cuando tú amas a Margot? Siempre ha sido Margot...

Cuando he terminado, pongo la carta en mi diario en vez de mi caja de sombreros. Tengo un presentimiento de que no está terminada aun, que hay más que yo necesito decir, pero no sé qué.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Luna West

Corregido por Cotesyta

Kitty todavía sigue molesta conmigo. A raíz de mi revelación sobre Josh, me he olvidado de ella. Me ignora toda la mañana, y cuando le pregunto si quiere que la lleve a la tienda de útiles escolares, asiente. —¿En qué auto? Destrozaste el de Margot.

Auch. —Iba a tomar el de papá cuando regresara de Home Depot —Me aparto de ella, lo suficiente lejos para que no pueda golpearme o patearme—. No necesitas ser tan desagradable, Katherine.

Kitty prácticamente gruñe, la cual es exactamente la reacción que yo esperaba. Odio cuando ella se pone molesta y silenciosa. Pero se va, y con su espalda hacia mí dice—: No voy a hablarte. Sabes lo que hiciste, así que no te molestes en intentar sacar mi lado bueno —La sigo, intentando provocarla para que hable conmigo, pero no funciona. Soy ignorada. Así que me doy por vencida y regreso a mi habitación y pongo la banda sonora de *La Sirenita*. Estoy organizando la ropa que usaré en mi primera semana escolar sobre la cama cuando llega un mensaje de Josh. Una emoción corre por mi columna cuando veo su nombre en mi teléfono, pero me recuerdo a mí misma mi decisión. *Él sigue siendo de Margot, no tuyo*. No importa que ellos rompieran. Él fue suyo primero, lo que significa que será suyo por siempre.

¿Quieres ir a dar un paseo en bicicleta por el camino del parque?

Andar en bicicleta es una actividad tipo Margot. A ella le encanta caminar y salir en bicicleta. No a mí. Josh lo sabe, también. Yo ni siquiera tengo una bicicleta propia, y la de Margot es demasiada grande para mí. Kitty es más como yo.

Le respondo que no puedo; **Tengo que ayudarle a papá con algunas cosas**. No es una total mentira. Mi papá me pidió que le ayudara a replantar algunas de sus plantas. Me pregunto si él quiere estar conmigo y si no le importa mi negativa.

¿Necesitas ayuda?

¿Qué digo? Tengo que tener cuidado con mis excusas; Josh puede mirar fácilmente por la ventana y ver si estoy en casa o no. Le respondo un vago: **Solo tengo que hacer algunas cosas.** Conociendo a Josh, se presentará con una pala o un rastrillo o cualquier herramienta que la tarea implica. Y luego se quedara a cenar, porque siempre se queda hasta la cena.

Me digo que yo estoy superándolo. Yo, Lara Jean. Quiero ser esa persona para él, quiero ser la única que se mantiene de pie para él durante esos tiempos difíciles. Quiero ser su luz en el faro mientras esperamos que Margot regrese. Pero es duro. Más duro de lo que pensé.

To
all the
boys
I've
loved
before



15

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Deydra B.

Corregido por Pau!!

Me despierto feliz porque es el primer día de clases. Siempre he amado más el primer día de clases que el último día. Los primeros son mejores porque son comienzos.

Mientras papá y Kitty están arriba alistándose, hago panqueques de trigo con rodajas de banana, los favoritos de Kitty. El desayuno del primer día de clases siempre fue una gran cosa con mi mamá, y luego Margot se hizo cargo, y ahora supongo que es mi turno. Los panqueques están un poco espesos, no tan ligeros y esponjosos como los de Margot. Y el café... Bueno, ¿se supone que el café debe ser de un café claro como el cacao?

Cuando papá baja, con voz alegre dice—: ¡Huelo café! —Y luego lo bebe y alza el pulgar, pero noto que sólo toma un sorbo. Supongo que soy mejor pastelera que cocinera.

—Te ves como una chica de granja —dice Kitty con un toque de malicia, y sé que todavía está al menos un poquito enojada conmigo.

—Gracias —digo. Estoy usando un overol desteñido y una blusa con flores de cuello redondo. Sí luzco como una chica de granja, pero creo que de una linda manera. Margot deja sus botas de combate cafés, y sólo son media talla muy grande. Con calcetines gruesos, se ajustarán perfectamente—. ¿Trenzarías mi cabello hacia un lado? —le pregunto.

—No mereces que trence tu cabello —dice Kitty, lamiendo su tenedor—. Además, una trenza lo llevaría demasiado lejos.

Kitty sólo tiene nueve años, pero tiene un buen sentido de la moda.

—Estoy de acuerdo —dice mi papá, sin alzar la vista de su periódico.

Pongo mi plato en el fregadero y luego la bolsa del almuerzo de Kitty junto a su plato. Tiene todas sus cosas favoritas: un sándwich de queso Brie, papitas adobadas, galletas arcoíris, jugo de manzana de los buenos.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Tengan un gran primer día —dice mi papá. Asoma su mejilla por un beso, y me inclino para darle uno. También trato de darle uno a Kitty, pero gira su mejilla.

—Te puse tu jugo de manzana favorito y tu queso Brie favorito —le digo, suplicante. Realmente no quiero que comencemos el año escolar así, además de una mala nota.

—Gracias. —Olfatea.

Antes de que pueda detenerme, lanzo mis brazos a su alrededor y la aprieto tan fuerte que grita. Luego, agarro mi nueva mochila floral de regreso a clases y me dirijo a la puerta principal. Es un nuevo día, un nuevo año. Tengo el presentimiento de que será uno bueno.

Josh ya está en el auto, y corro hacia él y abro la puerta y me deslizo dentro.

—Estás a tiempo —dice Josh. Alza su mano para chocarlas, y cuando la palmeo, nuestras manos hacen un ruido satisfactorio—. Ese fue uno bueno —dice.

—Por lo menos un ocho —conuerdo. Pasamos a toda velocidad junto a la piscina, el letrero de nuestro vecindario, luego pasamos Wendy's.

—¿Ya te perdonó Kitty por lo de la otra noche?

—No del todo, pero espero que lo haga pronto.

—Nadie puede ser tan rencoroso como Kitty —dice Josh, y asiento sinceramente. Yo nunca puedo seguir enojada por mucho tiempo, pero Kitty guardaría rencor como si su vida dependiera de ello.

—Le hice un buen almuerzo de primer día de clases, así que creo que eso ayudará —digo.

—Eres una buena hermana mayor.

Yo respondo con—: ¿Tan buena como Margot? —Y ambos decimos a coro—: Nadie es tan bueno como Margot.

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Jessy.

Corregido por Pau!!

La escuela ha comenzado oficialmente y ha encontrado su propio ritmo. El primer par de días de escuela siempre son días desechables, de entrega de libros y de los planes de estudio, y determinar dónde te sentaras y con quien te sentaras. Ahora es cuando realmente comienza la escuela.

Para Gimnasia, el entrenador White nos sitúa afuera, libres para disfrutar del cálido sol que todavía tenemos. Chris y yo caminamos el campo de atletismo. Chris me está hablando de una fiesta a la que fue durante el fin de semana del día del trabajo. —Casi me meto en una pelea con esta chica que seguía diciendo que yo usaba extensiones. No es mi culpa que mi cabello sea fabuloso.

Mientras damos la vuelta a la esquina para nuestra tercera vuelta, atrapo a Peter Kavinsky mirándome. Pensé que estaba imaginándolo al principio, él mirando en mi dirección, pero esta es la tercera vez. Está jugando Frisbee con algunos de los chicos. Cuando los pasamos, Peter trota hacia nosotras y dice—: ¿Puedo hablar contigo un momento?

Chris y yo nos miramos la una a la otra —¿Ella o yo? —pregunta ella.

—Lara Jean.

Chris pone su brazo alrededor de mis hombros protectoramente. —Adelante. Te escuchamos.

Peter pone los ojos en blanco. —Quiero hablar con ella en privado.

—Bien —espeta Chris, y se aleja contoneándose. Sobre su hombro me mira con los ojos muy abiertos, como ¿Qué? Me encojo de hombros en respuesta, como ¡No tengo idea!

En voz baja y tranquila, Peter dice—: Para que sepas, no tengo ninguna ETS.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿Qué demonios? Lo miro fijamente, con la boca abierta. —¡Nunca dije que tuvieras una ETS!

Su voz es baja, pero en realidad furiosa. —Además, no siempre tomo el último pedazo de pizza.

—¿De qué está hablando?

—Eso es lo que dijiste. En tú carta. Que soy un tipo egoísta que va por ahí dándole ETS a las chicas. ¿Recuerdas?

—¿Qué carta? ¡Nunca te escribí ninguna carta!

Espera. Si lo hice. Le escribí una carta, hace unos millones de años. Pero esa no es la carta de la que está hablando. No puede ser.

—Sí. Lo hiciste. Está dirigida a mí, de parte tuya.

Oh, Dios. No. No. Esto no está pasando. Esto no es real. Estoy soñando. Estoy en mi habitación y estoy soñando, y Peter Kavinsky está en mi sueño, mirando fijamente. Cierro los ojos. ¿Estoy soñando? ¿Es esto real?

—¿Lara Jean?

Abro los ojos. No estoy soñando, y esto es real. Esto es una pesadilla. Peter Kavinsky está sosteniendo mi carta en su mano. Es mi escritura, mi sobre, mi todo. —¿Cómo... como la conseguiste?

—Llego en el correo ayer —suspira Peter. Ásperamente dice—. Escucha, no es gran cosa; solo espero que no vayas por ahí diciéndole a la gente...

—¿Llegó en el correo? ¿A tu casa?

—Sí.

Siento que me voy a desmayar. De hecho, me siento desfallecer. Por favor déjenme desmayarme ahora mismo, porque si me desmayo ya no estaré aquí, en este momento. Será como en las películas cuando una chica se desmaya por el horror de todo, y los enfrentamientos ocurren mientras ella duerme y despierta en una cama de hospital con un moretón o dos, pero se ha perdido todas las cosas malas. Me gustaría que esa fuera mi vida en vez de esto.

Me puedo sentir empezar a sudar. Digo rápidamente—: Deberías saber que escribí esa carta hace bastante tiempo

—Está bien.

—Como, hace años. Años y años atrás. Ni siquiera recuerdo lo que dije —de cerca, tu rostro no era tan apuesto como hermoso—. En serio, esa carta es de la escuela secundaria. Ni siquiera se quien la habría enviado.

To
all the
boys
I've
loved
before

¿Puedo verla? —extiendo la mano por la carta, intentado mantener la calma y no sonar desesperada. Simplemente casual y divertida.

duda y luego sonrío con su perfecta sonrisa Peter. —Nah, quiero guardarla. Nunca recibí una carta como esta antes.

Salto hacia adelante, y rápido como un gato la arrebato de su mano.

Peter ríe y levanta las manos en señal de rendición. —Muy bien, bien, tenla. Caray.

—Gracias —empiezo a alejarme de él. El papel tiembla en mi mano.

—Espera —vacila—. Escucha, no pretendía robar tu primer beso o lo que sea. Quiero decir, esa no era mi intención.

Me río, una risa forzada y falsa que suena loca incluso para mis propios oídos. La gente se da la vuelta y nos mira. —¡Disculpa aceptada! ¡Es historia! —Y luego salgo huyendo. Corro más rápido de lo que he corrido alguna vez. Todo el camino hasta el vestuario de las chicas.

¿Cómo sucedió esto?

Me hundo en el suelo. He tenido el sueño de ir-a-la-escuela-desnuda antes. He tenido el combo de ir-a-la-escuela-desnuda-y-olvide-estudiar-para-un-examen-en-una-clase-que-nunca-me-inscribí, y el combo del-examen-desnuda-y-alguien-intentando-matarme. Esto es todo eso hasta el infinito.

Y entonces, porque no me queda nada más que hacer, saco la carta del sobre y la leo.

Querido Peter K,

Primero que todo, me rehúso a llamarte Kavinsky. Piensas que eres tan genial, pasando por tu apellido de repente. Solo para que sepas, Kavinsky suena como el nombre de un anciano con una larga barba blanca.

¿Sabías que cuando me besaste, llegaría a amarte? A veces pienso que sí. Definitivamente sí. ¿Sabes porque? Porque tú piensas que TODO EL MUNDO te ama, Peter. Eso es lo que odio de ti. Porque todo el mundo te quiere. Incluyéndome. Lo hice. Ya no.

Aquí están tus peores cualidades:

Eructas y no pides perdón. Solo asumes que todos los demás lo encontrarán encantador. Y si no lo hacen, a quien le importa, ¿verdad? ¡Falso! Si te importa. Te importa mucho lo que las personas piensan de ti.

Siempre tomas el último pedazo de pizza. Nunca preguntas si alguien más lo quiere. Eso es grosero.

To
all the
boys
I've
loved
before

Eres tan bueno en todo. Demasiado bueno. Podrías haberles dado a otros chicos la oportunidad de ser buenos, pero nunca lo hiciste.

Me besaste sin razón. A pesar de que yo sabía que te gustaba Gen, y tú sabías que te gustaba Gen, y Gen sabía que te gustaba Gen. Pero aun así lo hiciste. Solo porque podías. De verdad me gustaría saber: ¿Por qué me harías eso? Mi primer beso se suponía que era algo especial. He leído sobre ello, como se supone que debe sentirse—fuegos artificiales y relámpagos y el sonido de las olas rompiendo en tus oídos. No tuve nada de eso. Gracias a ti, fue tan no especial como un beso podría ser.

Lo peor de todo es, ese estúpido e insignificante beso es el que hizo que empezaras a gustarme. Nunca lo hiciste antes. Ni siquiera pensaba en ti antes. Gen siempre ha dicho que eres el chico más guapo de nuestro curso, y estuve de acuerdo, porque por supuesto, lo eres. Pero todavía no veo tu encanto. Un montón de gente es guapa. Eso no los hace interesantes o intrigantes o geniales.

Tal vez por eso me besaste. Para tener control mental sobre mí, para hacerme verte de esa manera. Funciono. Tu pequeño truco funciona. A partir de entonces, te vi. De cerca, tu rostro no era tan apuesto como hermoso. ¿Cuántos chicos hermosos has visto alguna vez? Para mí era solo uno. Tú. Creo que tiene mucho que ver con tus pestañas. Tienes unas pestañas muy largas. Injustamente largas.

A pesar de que no lo mereces, bien, me adentrare en todas las cosas que me gustan (aban) de ti:

Una vez en ciencias, nadie quería ser compañero con Jeffrey Suttleman porque él tenía mal olor, y tú te ofreciste como si no fuera gran cosa. De repente, todos pensaron que Jeffrey no era tan malo.

Aún estás en el coro, a pesar de que ahora todos los demás chicos toman la banda y la orquesta. Incluso cantas solos. Y bailas, y no te avergüenzas.

Fuiste el último chico en volverse alto. Y ahora, eres el más alto, pero es como si te lo hubieras ganado. También, cuando eras pequeño, ni siquiera te importaba serlo—a las chicas todavía les gustabas y los chicos seguían eligiéndote primero para el basquetbol en gimnasia.

Después que me besaste, me gustaste por el resto del séptimo grado y la mayor parte del octavo. No ha sido fácil verte con Gen, tomados de las manos y besándose en el recodo del bus. Probablemente la hacías sentir muy especial. Porque ese es tu talento, ¿no? Eres bueno haciendo que la gente se sienta especial.

¿Sabes que se siente que te guste tanto alguien que no puedas soportarlo y saber que ellos nunca se sentirán de la misma manera?

Probablemente no. Gente como tú no tiene que sufrir por ese tipo de cosas. Fue más fácil después de que Gen se mudara y dejamos de ser amigas. Al menos así no tenía que escuchar de ello.

Y ahora que el año está por terminar, estoy segura que también te supere. Ahora soy inmune a ti, Peter. Estoy muy orgullosa de decir que soy la única chica en esta escuela que se ha inmunizado a los encantos de Peter Kavinsky. Todo porque tuve una dosis muy mala de ti en séptimo grado y la mayor parte del octavo. Ahora nunca jamás tendré que preocuparme de alcanzarte otra vez. ¡Qué alivio! Apuesto que si alguna vez te besara otra vez, definitivamente cogería algo, y no sería amor. ¡Sería una ETS!

Lara Jean Song.

To
all the
boys
I've
loved
before



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Liz Holland

Corregido por NnancyC

Si pudiera arrastrarme dentro de un agujero, esconderme en él cómodamente y vivir el resto de mis días ahí, bueno, entonces eso es lo que haría.

¿Por qué tuve que sacar a colación ese beso? ¿Por qué?

Todavía me acuerdo de todo lo relacionado a ese día en la casa de John Ambrose McClaren. Estábamos en el sótano, y olía a moho y detergente para la ropa. Yo usaba pantalones cortos blancos y una camiseta de tirantes, bordada, color azul y blanca que robé del armario de Margot. Tenía puesto un sujetador sin breteles por primera vez en la historia. Era uno de Chris, y me lo ajustaba continuamente porque se sentía poco natural.

Era una de las primeras veces que nos reuníamos chicos y chicas en un fin de semana y por la noche. Eso también era algo extraño, porque se sentía con un propósito. No era lo mismo que ir a la casa de Allie después de la escuela y los niños del vecindario estando allí pasando el rato con su hermano gemelo. Tampoco era lo mismo que ir a la sala de juegos en el centro comercial sabiendo que probablemente nos íbamos a encontrar con chicos. Esto era hacer un plan, conseguir ser llevada ahí, usar un sujetador especial, todo en una noche de sábado. Sin padres alrededor, sólo nosotros en el sótano ultra-privado de John. Se suponía que su hermano mayor tenía que vigilarnos, pero John le pagó diez dólares para que se quedara en su habitación.

No es que algo emocionante ocurriera, por ejemplo, un improvisado juego de girar la botella o siete minutos en el cielo, dos posibilidades para las que nosotras, las chicas, nos habíamos preparado con chicle y brillo de labios. Todo lo que sucedió fue que los chicos jugaron videojuegos y nosotras las chicas mirábamos, jugábamos en nuestros teléfonos y cuchicheábamos entre nosotras. Y a continuación, las mamás y los papás de la gente los recogían, y era tan decepcionante después de toda esa

To
all the
boys
I've
loved
before

planificación y anticipación. Fue decepcionante para mí, no porque me gustaba alguien, sino porque me gustaba el romance y el drama y esperaba que algo emocionante le pasaría a alguien.

Algo pasó.

¡A mí!

Peter y yo estábamos solos en la planta baja, los dos últimos en ser recogidos. Nos encontrábamos sentados en el sofá. Seguí enviando mensajes de texto a mi papá: **¿Dónde staaaaaás?** Peter estaba jugando un juego en su teléfono.

Y luego, de la nada, dijo—: Tu pelo huele a coco.

Ni siquiera estábamos sentados tan cerca. Le dije—: ¿En serio? ¿Lo puedes oler desde allí?

Se acercó más y lo olió, asintiendo. —Sí, me recuerda a Hawai o algo así.

—Gracias —le dije. No estaba segura de que fuera un cumplido, pero me pareció bastante parecido a uno como para dar las gracias—. He estado cambiando entre éste de coco y champú para bebé de mi hermana, para hacer un experimento en el que hace mi cabello más suave...

Entonces Peter Kavinsky se inclinó a la derecha y me besó, quedé atónita.

Nunca había pensado en él en alguna manera antes de ese beso. Era demasiado bonito, demasiado suave. No mi tipo de chico en absoluto. Pero después de que me besó, él fue todo en lo que podía pensar durante meses.

¿Y si Peter es sólo el comienzo? ¿Qué pasaría si...? ¿Qué pasa si mis otras cartas de alguna manera se enviaron también? A John Ambrose McClaren. Kenny del campamento. Lucas Krapf.

Josh.

Oh, Dios mío, Josh.

Me levanto de un salto del piso. Tengo que encontrar esa sombrerera. Tengo que encontrar esas cartas.

To
all the
boys
I've
loved
before

Salgo de nuevo de la pista. No veo a Chris en ningún sitio, así que supongo que está fumando detrás de la casa de campo. Voy directo al Entrenador, que está sentado en las gradas con su teléfono.

—No puedo dejar de vomitar —gimo. Me doblo y me rodeo el vientre con los brazos—. Por favor, ¿puedo ir a la enfermería?

El entrenador apenas levanta la vista del teléfono. —Por supuesto.

Tan pronto como salgo de su línea de visión, empiezo a correr. Mi último período del día es gimnasia, y mi casa está a sólo un par de kilómetros de la escuela. Corro como una bala. No creo que alguna vez haya corrido tan duro o tan rápido en mi vida, y probablemente nunca lo haré de nuevo. Corro tan duro, que tengo que parar un par de veces porque siento como si en verdad voy a vomitar. Y entonces me acuerdo de las cartas, de Josh, y de cerca, *tu rostro no era tan apuesto como hermoso*, y estoy lista y funcionando de nuevo.

Tan pronto como llego a casa, me precipito escaleras arriba y entro en el armario para agarrar mi sombrerera. No está en el estante de arriba, donde por lo general está colocada. No está en el suelo o detrás de mi pila de juegos de mesa. No está en ningún lugar. Estoy apoyada en mis manos y rodillas y empiezo a rebuscar en los montones de suéteres, cajas de zapatos, materiales para manualidades. Miro en lugares que no podría estar, porque es una sombrerera y es grande, pero miro de todos modos. Mi sombrerera no está en ningún lado.

Me dejo caer al suelo. Esta es una película de terror. Mi vida se ha convertido en una película de terror. El teléfono vibra a mi lado. Es Josh.
¿Dónde estás? ¿Conseguiste un aventón a casa con Chris?

Apago el teléfono, voy a la cocina y llamo a Margot desde el teléfono de la casa. Sigue siendo mi primer impulso, acudir a ella cuando las cosas se ponen mal. Voy a dejar de lado la parte de Josh y centrarme en la parte Peter. Ella sabrá qué hacer; siempre sabe qué hacer. Estoy a punto de estallar, *Gogo, te extraño tanto y todo es un desastre sin ti*, pero cuando coge el teléfono, suena adormilada, y puedo decir que le he despertado. —¿Dormías? —le pregunto.

—No, estaba acostada —miente.

—¡Sí que estabas durmiendo! ¡Gogo, ni siquiera son las diez por allá! Espera, ¿son las diez? ¿Calculé mal otra vez?

—No, tienes razón. Estoy tan cansada. He estado despierta desde las cinco, debido a que... —Su voz se apaga—. ¿Qué está mal?

Dudo. Tal vez sea mejor no cargar a Margot con todo esto. Quiero decir, ella acaba de llegar a la universidad: esto es para lo que ha trabajado; este es su sueño hecho realidad. Debería estar divirtiéndose y

no tener que preocuparse por cómo van las cosas en casa sin ella. Además, ¿qué le diría? ¿Escribí un grupo de cartas de amor y fueron enviadas, incluyendo una a tu novio? —Nada —le digo. Estoy haciendo lo que haría Margot, averiguarlo por mi cuenta.

—Definitivamente suena como que algo está mal. —Bosteza—. Dime.

—Vuelve a dormir, Gogo.

—Está bien —dice, bostezando de nuevo.

Colgamos y me preparo un helado con frutas y nueces directamente en la caja de cartón: la salsa de chocolate, crema batida, nueces picadas. La fortaleza. Vuelvo a subir a mi habitación y lo como tumbada. Me alimento con ello como medicina, hasta que he comido todo, hasta el último bocado.

To
all the
boys
I've
loved
before



18

Traducido por Liz Holland

Corregido por laucon

Un poco después me despierto con Kitty parada a los pies de mi cama. —Tienes un helado en tus sábanas —me informa.

Me quejo y me vuelvo a mi lado. —Kitty, ese es el menor de mis problemas hoy en día.

—Papá quiere saber si quieres pollo para la cena o hamburguesas. Mi voto es el pollo.

Me siento hacia arriba. ¡Papá está en casa! Quizá sepa algo. Había estado en esa borrachera de limpieza, tirando las cosas. ¡Tal vez puso mi sombrerera en algún lugar seguro, y la carta de Peter era sólo una desafortunada casualidad!

Salto de la cama y corro escaleras abajo, mi corazón golpeando con fuerza en mi pecho. Mi papá está en su estudio, usando sus gafas y leyendo un libro grueso sobre las pinturas de *Audubon*.

Todo en un solo aliento le pregunto—: ¿Papá-has-visto-mi-sombrerera?

Levanta la mirada; su rostro es confuso y te puedo decir que él todavía está con las aves de *Audubon* y no centrado del todo en mi estado frenético. —¿Qué caja?

—¡Mi sombrerera turquesa que mamá me dio!

—Oh, eso... —dice, todavía pareciendo confundido. Se quita las gafas—. No lo sé. Podría haber seguido el camino de tus patines de ruedas.

—¿Qué significa eso? ¿Qué estás diciendo?

—Beneficencia. Hay una ligera posibilidad de que los llevé a la beneficencia.

Cuando me quedo sin aliento, mi padre dice a la defensiva—: Esos patines ni siquiera te quedan ya. ¡Sólo estaban ocupando espacio!

To
all the
boys
I've
loved
before

To
all the
boys
I've
loved
before

Me acuesto en el piso. —Eran de color rosa y eran de época y yo los guardaba para Kitty... y ese ni siquiera es el punto. No me preocupo por los patines. ¡Me preocupo por mi sombrerera! Papá, ni siquiera sabes lo que has hecho. —Mi padre se levanta y trata de levantarme del suelo. Lo resisto y caigo de espaldas como un pez de colores.

—Lara Jean, ni siquiera sé si me deshice de ella. Vamos, vamos a echar un vistazo alrededor de la casa, ¿de acuerdo? No vamos a entrar en pánico todavía.

—Sólo hay un lugar en el que podría estar, y no está allí. Se ha ido.

—Entonces, lo comprobaré en la beneficencia mañana camino al trabajo —dice, en cuclillas a mi lado. Él me está dando esa mirada —compasiva pero también exasperada y perpleja, de *¿Cómo es posible que mi ADN cuerdo y razonable haya creado una hija tan loca?*

—Ya es demasiado tarde. Ya es demasiado tarde. No tiene sentido.

—¿Qué había en esa caja que es tan importante?

Puedo sentir el helado cuajarse en el estómago. Por segunda vez hoy me siento como si estuviera a punto de vomitar. —Sólo todo.

Hace una mueca. —Realmente no me di cuenta que tu madre te la había dado o que era tan importante. —Mientras se retira a la cocina, dice—: Oye, ¿qué tal un helado antes de la cena? ¿Eso te animará?

Como si el postre antes de la cena sería la cosa que me anima, como si tuviera la edad de Kitty y no dieciséis para diecisiete. Ni siquiera me digno a dar una respuesta. Simplemente me tumbo en el suelo, mi mejilla contra la madera fresca. Además, no queda nada de helado de todos modos, pero lo descubrirá muy pronto.

Ni siquiera quiero pensar en Josh leyendo esa carta. No quiero ni pensarlo. Es demasiado terrible.

Después de la cena (pollo, por solicitud de Kitty), estoy lavando los platos en la cocina cuando escucho el timbre. Papá abre la puerta, y oigo la voz de Josh. —Hola, Dr. Covey. ¿Está Lara Jean aquí?

Oh, no. No, no, no, no. No puedo ver a Josh. Yo sé que tengo que hacerlo en algún momento, pero no hoy. No en este mismo segundo. No puedo. Yo simplemente no puedo.

Dejo caer el plato de vuelta en el fregadero y empiezo a correr, salgo por la puerta trasera, bajo los escalones del pórtico, y cruzo a través

del jardín trasero de los Pearces. Trepo por la escalera de madera y entro en la antigua casa del árbol de Carolyn Pearce. No he estado en esta casa del árbol desde la escuela media. Solíamos pasar el rato aquí a veces por la noche —Chris y Genevieve y Allie y yo, los muchachos en un par de ocasiones.

Me asomo a través de los listones de madera, agazapada en cuclillas hecha una bola, esperando hasta que veo a Josh caminar de regreso a su casa. Cuando estoy segura de que está en el interior, bajo por la escalera y corro de regreso a la mía. Claro que he estado corriendo un montón hoy. Ahora que lo pienso, estoy agotada.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



19

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Moni

Corregido por Niki

Me despierto la siguiente mañana renovada. Soy una chica con un plan. Solo voy a tener que evitar a Josh para siempre. Es tan simple como eso. Y si no es para siempre, entonces al menos hasta esto muera y se olvide de mi carta. Aún está la pequeña posibilidad de que ni siquiera la recibió. Tal vez quien quiera que le escribiera a Peter sólo envió una. Nunca se sabe.

Mi mamá siempre decía que el optimismo era mi mejor cualidad. Ambos, Chris y Margot, han dicho que es molesto, pero a eso yo digo que mirar el lado bueno de la vida nunca ha matado a nadie.

Cuando bajo, papá y Kitty ya están a la mesa comiendo tostadas. Me preparo un tazón de cereal y me siento con ellos.

—Voy a pasar a Goodwill de camino al trabajo —dice mi papá, rozando su tostada por detrás del periódico—. Estoy seguro de que la sombrerera estará allí.

—¿Tu sombrerera está perdida? —me pregunta Kitty—. ¿La que te dio mamá?

Asiento y llevo el cereal a mi boca. Tengo que irme pronto o sino arriesgaré encontrarme con Josh en el camino.

—¿Qué había en la caja? —pregunta Kitty.

—Eso es privado —le digo—. Todo lo que necesitas saber es que los contenidos son valiosos para mí.

—¿Estarías enojada con papá si nunca recuperas la sombrerera? —responde Kitty a su propia pregunta antes de que yo pueda—: Lo dudo. Nunca permaneces enojada por mucho tiempo.

Eso es cierto. Nunca puedo mantenerme enojada por mucho tiempo.

Echando un vistazo sobre su periódico, le pregunta a Kitty:

—¿Qué rayos había en esa sombrerera?

Kitty se encoge los hombros. Su boca llena de tostadas, le dice:

—¿Probablemente más boinas francesas?

—No, no más boinas. —Le doy a los dos una mirada malvada—. Ahora si me disculpan, no quiero llegar tarde a la escuela.

—¿No te estás yendo un poco temprano?

—Voy a tomar el autobús hoy —digo. Y probablemente todos los días hasta que el auto de Margot esté arreglado, pero ellos no necesitan saber eso.

To
all the
boys
I've
loved
before



20+

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por *~ Vero ~*

Corregido por florbarbero

Lo que sucedió fue una extraña especie de casualidad. Un choque de trenes en cámara lenta. Para que algo pueda resultar tan colosalmente mal, todo debe cruzarse y colisionar en un exacto, o en este caso, mal momento.

Si el conductor del autobús no hubiese tenido problemas para dar marcha atrás en una calle sin salida, haciendo que tomase cuatro minutos más llegar a la escuela, nunca me hubiese encontrado con Josh.

Si el coche de Josh hubiese arrancado y no hubiera tenido que conseguir que su papá lo llevara, no habría caminando cerca de mi casillero.

Y si Peter no hubiese tenido que reunirse con la Sra. Wooten, en la oficina de orientación, no habría caminado por el pasillo diez segundos después. Y tal vez todo esto no habría sucedido. Pero lo hizo.

Estoy en mi casillero; la puerta está atascada, y tiro tratando de abrirla. Finalmente consigo que afloje y entonces llega Josh, parándose justo allí.

—Lara Jean... —Tiene una expresión conmocionada y confusa en su rostro—. He intentado hablar contigo desde anoche. Pasé a verte, y nadie podía encontrarte... —Sostiene mi carta—. No lo entiendo. ¿Qué es esto?

—No lo sé... —me oigo decir. Mi voz se siente muy lejana. Es como si estuviera flotando sobre mí, viendo cómo todo se desarrolla.

—Quiero decir, es tuya, ¿verdad?

To
all the
boys
I've
loved
before

—Oh, guau. —Respiro y tomo la carta. Lucho con el impulso de romperla—. ¿Dónde conseguiste esto?

—Me la enviaron por correo. —Josh mete sus manos en los bolsillos—. ¿Cuándo la escribiste?

—Hace mucho tiempo —digo, dejando escapar una risita falsa—. Ni siquiera recuerdo cuándo. Podría haber sido en la escuela media. —Buen trabajo, Lara Jean. Sigue así.

Lentamente, él dice—: Bien... pero mencionaste ir al cine con Margot, Mike y Ben. Eso fue hace un par de años.

Me muerdo el labio inferior. —Cierto. Quiero decir, se *sintió* hace mucho tiempo. En el gran esquema de las cosas. —Puedo sentir las lágrimas tan cerca, que si rompo mi concentración por un segundo, si vacilo, voy a llorar y haré que todo empeore. Como si tal cosa fuera posible. En este momento, debería verme fresca y despreocupada. Las lágrimas arruinarían eso.

Josh me está observándome tan fijamente que tengo que desviar la mirada. —Así que entonces... ¿Tú tienes... o tuviste sentimientos por mí, o...?

—Quiero decir, sí, claro, tuve un enamoramiento contigo en algún momento, antes de que tú y Margot empezaran a salir. Hace un millón de años.

—¿Por qué nunca dijiste nada? Porque, Lara Jean... Dios. No lo sé. —Sus ojos están sobre mí, y se ven confundidos, pero hay algo más, también—. Es una locura. Me siento un poco cegado.

Por la forma en que me mira ahora, de repente me siento en un túnel del tiempo, regresando a un día de verano, cuando tenía catorce años y él quince, y caminábamos a casa desde alguna parte. Me miraba con tanta atención que podía asegurar que trataría de besarme. Me puse nerviosa, así que empecé una pelea, y él nunca me miró de esa manera otra vez.

Hasta este momento.

No lo hagas. Por favor, sólo no lo hagas.

Lo que sea que está pensando, lo que quiere decir, no quiero oírlo. Haré lo que sea, literalmente cualquier cosa, para no escucharlo.

Antes de que pueda decir algo, digo —: Estoy saliendo con alguien.

La mandíbula de Josh se afloja. —¿Qué?

¿Qué?

—Sep. Estoy saliendo con alguien, alguien que realmente me gusta, así que por favor no te preocupes por esto. —Sacudo con la mano la carta

To
all the
boys
I've
loved
before

como si fuera sólo papel, basura, como si nunca hubiera derramado literalmente mi corazón en esa página. La meto en mi mochila. —Me encontraba muy confundida cuando escribí esto; ni siquiera sé cómo es que se envió. Honestamente, no vale la pena hablar de ello. Así que por favor, por favor, no le digas nada a Margot sobre esto.

Asiente con la cabeza, pero no es lo suficientemente bueno. Necesito un compromiso verbal. Necesito escuchar las palabras salir de su boca. Así que añado—: ¿Lo juras? ¿Por tu vida? —Si Margot se enterara alguna vez... Querría morir.

—Muy bien, lo juro. Quiero decir, ni siquiera hemos hablado desde que se fue.

Dejo escapar un enorme suspiro. —Genial. Gracias. —Estoy a punto de marcharme, pero entonces Josh me detiene.

—¿Quién es el chico?

—¿Qué chico?

—El chico con el que estás saliendo.

Ahí es cuando lo veo. Peter Kavinsky, caminando por el pasillo. Como por arte de magia. Con su hermoso pelo oscuro. Merece música de fondo, se ve tan bien. —Peter. Kavinsky. ¡Peter Kavinsky! —Suena la campana, y salgo disparada, pasando a Josh—. ¡Tengo que irme! ¡Hablamos después, Josh!

—¡Espera! —dice en voz alta.

Corro hasta Peter y me lanzo a sus brazos como un disparo de un cañón. Tengo mis brazos alrededor de su cuello y mis piernas enganchadas alrededor de su cintura, y ni siquiera sé cómo mi cuerpo sabe cómo hacerlo, porque de seguro nunca toqué a un chico de esta manera, en mi vida. Es como si estuviéramos en una película, con la música sonando y las olas rompiendo a nuestro alrededor. Excepto por el hecho de que la expresión de Peter es de conmoción e incredulidad pura, y tal vez una gota de diversión, porque a él le gusta divertirse. Alzando las cejas, dice —: ¿Lara Jean? ¿Qué dem...?

No respondo. Sólo lo beso.

Mi primer pensamiento es: *Tengo memorizados los músculos de sus labios.*

Mi segundo pensamiento es: *Espero que Josh esté mirando. Tiene que estar viendo o todo esto será por nada.*

Mi corazón late tan rápido que hasta me olvido de tener miedo de hacerlo mal. Porque durante unos tres segundos, él también me besa.

To
all the
boys
I've
loved
before

Peter Kavinsky, el chico de los sueños de cualquier chica, me está devolviendo el beso.

No he besado a muchos chicos antes. Peter Kavinsky, John Ambrose McClaren, el primo de Allie Feldman que tenía el ojo extraño, y ahora Peter otra vez.

Abro los ojos y Peter me mira con la misma expresión en el rostro. Muy sinceramente le digo—: Gracias.

—De nada —responde.

Salgo de sus brazos y me voy en la dirección opuesta.

Toma toda la clase de historia y la mayoría de inglés para que mi ritmo cardíaco se desacelere. Besé a Peter Kavinsky. En el pasillo, delante de todos. Frente a Josh.

No pensé en esto, obviamente. Eso es lo que Margot diría, incluyendo especialmente el "obviamente". Si hubiese pensado bien, hubiera inventado un novio y no escogido a una persona real. Más específicamente, no habría elegido a Peter K. Él es literalmente la peor persona que podría haber elegido, porque todo el mundo lo conoce. Es Peter Kavinsky, por amor de Dios. El Kavinsky de Gen y Kavinsky. No importa que hayan roto. Son una institución en esta institución.

Paso el resto el día escondida. Incluso como mi almuerzo en el baño de las chicas.

Mi última clase del día es gimnasia. Con Peter. El entrenador White nos da una reintroducción en la sala de pesas, y tenemos que practicar el uso de las máquinas. Peter y sus amigos ya saben cómo usarlas, así que se separan del grupo y tienen un concurso de tiros libres. No tengo la oportunidad de hablar con él, pero en un momento me encuentra mirándolo y me hace un guiño, lo que me da ganas de marchitarme y morir.

Cuando la clase termina, espero a Peter fuera de los vestidores de los muchachos, planeando lo que voy a decir, cómo voy a explicarlo. Voy a empezar con: "Así que lo de esta mañana...", y luego me voy a reír un poco, como diciendo *¡que gracioso fue eso!*

Peter es el último en salir. Su cabello está mojado por la ducha. Es raro que los chicos se duchen en la escuela, ya que las chicas nunca lo

To
all the
boys
I've
loved
before

hacen. Me pregunto si tienen casetas ahí dentro, o sólo un montón de cabezas de ducha sin privacidad.

—Hola —dice cuando me ve, pero no se detiene.

Lo sigo y me apresuro a decir—: Así que lo de esta mañana... —Río, y Peter se gira para mirarme.

—Oh, sí. ¿Qué fue todo eso?

—Fue una broma tonta —empiezo.

Peter se cruza de brazos y se apoya en los casilleros. —¿Tuvo algo que ver con esa carta que me enviaste?

—No. Quiero decir, sí. Tangencialmente.

—Mira —dice amablemente—. Creo que eres linda. De una manera peculiar. Pero acabo de terminar con Gen, y en estos momentos no quiero tener novia. Así que...

Mi boca se cae. ¡Peter Kavinsky me está rechazando! Ni siquiera me gusta, y me está rechazando. Además, ¿"peculiar"? ¿Cómo soy "peculiar"? "Linda de una manera peculiar" es un insulto. ¡Un insulto total!

Todavía está hablando, todavía me está mirando con ojos amables. —Quiero decir, definitivamente estoy halagado. Que te gustara todo este tiempo, es halagador, ¿sabes?

Eso es suficiente. Eso es muy suficiente. —No me gustas —digo, en voz alta—. Así que no hay ninguna razón por la que deberías sentirte halagado.

Ahora es el turno de Peter de verse desconcertado. Rápidamente mira a su alrededor para ver si alguien escuchó. Se inclina y susurra—: Entonces, ¿por qué me besaste?

—Te besé *porque* no me gustas —explico, como si fuera obvio—. Verás, mis cartas fueron enviadas por alguien. No por mí.

—Espera un minuto. ¿"Cartas"? ¿Cuántos de nosotros hay?

—Cinco. Y el chico que *me gusta* recibió una también...

Peter frunce el ceño. —¿Quién?

¿Por qué debería decirte algo? —Eso es... personal.

—Oye, creo que tengo derecho a saberlo, ya que me metiste en este pequeño drama —dice Peter con una mirada mordaz. Chupo mi labio superior y sacudo la cabeza—. Si es que realmente hay un chico —añade.

—¡Hay un chico! Es Josh Sanderson.

—¿No sale con tu hermana?

To
all the
boys
I've
loved
before

Asiento. Me sorprende que siquiera lo sepa. No creía que Josh y Margot estuvieran en su radar. —Están separados ahora. Pero no quiero que sepa que tengo sentimientos por él... por razones obvias. Así que... le dije que eras mi novio.

—¿Así que me usaste para salvar tu dignidad?

—Algo así, básicamente. —Básicamente eso es exacto.

—Eres una chica divertida.

Primero soy linda de una manera peculiar; ahora soy una chica divertida. Sé lo que eso significa. —Como sea, gracias por estar de acuerdo con ello, Peter. —Le regalo lo que espero sea una sonrisa ganadora y giro sobre mis talones para irme—. ¡Nos vemos!

Peter me sigue y me agarra por la mochila. —Espera, así que Sanderson cree que soy tu novio, ¿verdad? Entonces, ¿qué vas a decirle?

Trato de encogerme de hombros y soltarme, pero no me deja ir. —No he resuelto esa parte todavía. Pero lo haré. —Levanto mi barbilla—. Soy peculiar de esa manera.

Peter se ríe en voz alta, con la boca bien abierta. —Realmente eres divertida, Lara Jean.



21

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Jane
Corregido por Belle

Mi teléfono vibra junto a mí. Es Chris.

—¿Es verdad? —Puedo oírla fumando.

—¿Qué es verdad?

Estoy acostada en mi cama, sobre mi estómago. Mamá me dijo que si me dolía el estómago, tenía que tumbarme sobre él para que entrara en calor y sentirme mejor. Sin embargo, no creo que esté ayudando. Mi estómago ha estado en nudos durante todo el día.

—¿Corriste hacia Kavinsky y lo besaste como una loca?

Cierro los ojos y gimo. Me gustaría poder decir que no, porque no soy ese tipo de persona. Sin embargo, lo hice, así que supongo que lo soy. ¡Aunque mis razones eran realmente buenas! Quiero decirle a Chris la verdad, pero todo esto es tan embarazoso.

—Sí. Me acerqué a Peter Kavinsky y lo besé. Como una loca.

Chris exhala. —¡Maldita sea!

—Lo sé.

—¿En qué diablos pensabas?

—¿La verdad? Ni siquiera lo sé. Sólo... lo hice.

—Mierda. No sabía que lo tenías en ti. Estoy un poco impresionada.

—Gracias.

—Pero sabes que Gen va a matarte, ¿verdad? Puede que estén separados, pero ella todavía cree que es dueña de su culo.

Mi estómago se tambalea.

—Sí. Lo sé. Tengo miedo, Chris.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Voy a hacer mi mejor esfuerzo para protegerte, pero ya sabes cómo es. Mejor vigila tu espalda. —Luego cuelga.

Me siento aún peor que antes. Si Margot estuviera aquí, probablemente diría que escribir esas cartas fue inútil en el primer lugar, y se enfadaría por esa gran mentira que conté. Y entonces me ayudaría a encontrar una solución. Pero Margot no está aquí, está en Escocia, y aún peor, es la única persona con la que no puedo hablar. Nunca, nunca, nunca puede saber lo que siento por Josh.

Después de un rato, me levanto de la cama y entro en la habitación de Kitty. Está en el piso rebuscando en su cajón inferior. Sin levantar la vista, dice—: ¿Has visto mi pijama con corazones?

—Lo lavé ayer, así que probablemente esté en la secadora. ¿Quieres ver una película y jugar *Uno* esta noche? —Me vendría bien una noche de ánimos.

Kitty se levanta.

—No puedo. Voy al cumpleaños de Alicia Bernard. Está en la agenda.

—¿Quién es Alicia Bernard? —Me dejo caer en la cama sin hacer de Kitty.

—Es la chica nueva. Invitó a todas en nuestra clase. Su mamá nos hará crepés para el desayuno. ¿Sabes lo que es un crepé?

—Sí.

—¿Alguna vez has comido uno? He oído que puede ser salado o dulce.

—Sí, una vez comí uno con Nutella y fresas. —Josh, Margot y yo fuimos en coche a Richmond, porque Margot quería ir al museo de Edgar Allan Poe. Almorzamos en una cafetería del centro y eso fue lo que pedí.

Los ojos de Kitty se vuelven grandes y golosos.

—Espero que esos sean los que hace su madre. —Entonces sale corriendo, supongo que para encontrar su pijama en la secadora de la planta baja.

Recojo el cojín de cerdo de Kitty y lo acurruco en mis brazos. Así que incluso mi hermana de nueve años de edad, tiene planes en una noche de viernes. Si Margot estuviera aquí, iríamos al cine con Josh, o nos

detendríamos a la hora del cóctel en la casa de retiro Belleview. Si mi padre estuviera en casa, tal vez podría conseguir el coraje para tomar su auto o decirle que me llevara, pero ni siquiera puedo hacer eso.

Cuando Kitty se va, vuelvo a mi habitación y organizo mi colección de zapatos. Es un poco temprano en la temporada para cambiar mis sandalias por zapatos de invierno, pero continúo y lo hago, porque estoy de ánimo. Pienso en organizar mi ropa también, pero no es una tarea fácil. En su lugar, me siento y le escribo una carta a Margot, en el papel que mi abuela me compró en Corea. Es de color azul con un borde de corderos blancos y mullidos. Le hablo de la escuela, del nuevo maestro de Kitty, y de una falda lavanda que ordené de un sitio web japonés, y que estoy segura que querrá pedir prestada, pero no le digo nada realmente importante.

La extraño tanto. Ya nada es lo mismo sin ella. Me estoy dando cuenta ahora que el año va a ser solitario, porque no tengo a Margot, y no tengo Josh, y estoy sola. Tengo a Chris, pero no realmente. Ojalá hubiera hecho más amigos. Si los tuviera, tal vez no habría hecho algo tan estúpido como besar a Peter K. en el pasillo y decirle a Josh que es mi novio.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



22

*To
all the
boys
I've
loved
before*

Traducido por Jane
Corregido por Emmie

Me despierto con el sonido de la cortadora de césped.

Es sábado por la mañana y no puedo volver a dormir, así que ahora estoy acostada en mi cama, mirando las paredes, todos los cuadros y las cosas que he guardado. Estoy pensando en que quiero un cambio. Tal vez debería pintar mi habitación. La única pregunta es, ¿de qué color? ¿Lavanda? ¿Rosa algodón de azúcar? ¿Algo oscuro, como turquesa? ¿Tal vez sólo acentuar la pared? Quizás una pared de caléndula, rosa salmón. Es mucho que considerar. Probablemente debería esperar a que Margot vuelva a casa antes de tomar una decisión tan trascendental. Además, nunca he pintado una habitación antes, y Margot sí, con Hábitat para la Humanidad. Ella sabrá qué hacer.

Los sábados solemos tener algo bueno para el desayuno, como panqueques o frittata con patatas trituradas congeladas y brócoli. Pero como Kitty no está y tampoco Margot, sólo como cereales. ¿Quién ha oído hablar de hacer panqueques o frittata para una sola persona? Mi padre ha estado despierto durante horas; está afuera cortando el césped. No quiero liarme ayudándolo a hacer labores de jardinería, así que me mantengo ocupada en la casa, y limpio el piso de abajo. Sacudo el polvo, aspiro y limpio las tablas. Todo el tiempo mis ruedas están girando sobre cómo voy a sacarme de esta situación con Peter K., aunque sea con una pizca de dignidad. Las ruedas giran y giran, pero ninguna buena solución llegan a mi mente.

Cuando dejan a Kitty en casa, estoy doblando la ropa. Ella se acuesta sobre su vientre en el sofá y me pregunta—: ¿Qué hiciste anoche?

—Nada. Me quedé en casa.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿Y?

—Organicé mi armario. —Es humillante decir eso en voz alta. Rápidamente cambio de tema—. Así que, ¿la madre de Alicia hace crepés dulces o salados?

—Ella hizo ambas cosas. Primero comimos de jamón y queso, y luego de Nutella. ¿Cómo es que nunca tenemos nada de Nutella?

—Creo que tal vez es porque las avellanas hacen que la garganta de Margot pique.

—¿Podemos comprar un poco la próxima vez?

—Claro —le digo—. Vamos a tener que comer toda la jarra antes de que Margot llegue a casa.

—No hay problema —dice Kitty.

—En una escala del uno al diez, ¿cuánto extrañas a Gogo? —pregunto.

Kitty piensa esto. —Un seis punto cinco —dice al fin.

—¿Sólo un seis punto cinco?

—Sí, he estado muy ocupada —dice ella, rodando y pateando sus piernas en el aire—. Apenas he tenido tiempo para extrañar a Margot. Ya sabes, si salieras más, a lo mejor no la extrañarías tanto.

Tiro un calcetín en su cabeza y Kitty estalla en un ataque de risa. Estoy haciéndole cosquillas en las axilas cuando papá llega del exterior con una pila de correo. —Algo fue devuelto para ti, Lara Jean —dice, y me entrega un sobre.

¡Tiene mi letra! Me apresuro y la arrebató de sus manos. Es mi carta a Kenny del campamento. ¡Volvió a mí!

—¿Quién es Kenny? —Papá quiere saber.

—Sólo un chico que conocí en un campamento de la iglesia hace mucho tiempo —le digo, rasgando el sobre.

Querido Kenny:

Es el último día del campamento y, posiblemente, la última vez que alguna vez nos veamos porque vivimos muy lejos. ¿Recuerdas que, en el segundo día, tenía miedo de hacer tiro con arco y me hiciste una broma sobre pececillos y fue tan divertida que casi me hago pis encima?

Me detengo. ¿Una broma sobre pececillos? ¿Cuán graciosa podría haber sido?

Estaba muy nostálgica, pero me hiciste sentir mejor. Creo que podría haber abandonado el campamento antes de tiempo si no hubiera sido por ti, Kenny. Así que, gracias. También eres un nadador realmente increíble y me gusta tu risa. Ojalá hubiera sido yo a quien besaste en la hoguera la noche anterior y no Blaire H.

Cuídate, Kenny. Ten un muy buen resto del verano y una muy buena vida.

Con amor, Lara Jean.

Tomo la carta contra mi pecho.

Esta es la primera carta de amor que escribí. Me alegro de que volviera a mí. Aunque, supongo que no habría sido tan malo si Kenny Donati supiera que él ayudó a dos personas en el campamento ese verano, al chico que casi se ahogó en el lago y a una Lara Jean Song Covey de doce años.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



23

Traducido por Nicole Vulturi

Corregido por Daniela

Cuando mi papá tiene un día libre, cocina comida coreana. No es exactamente auténtica, y algunas veces simplemente va al mercado coreano y compra platos ya preparados y carne marinada, pero otras veces llama a nuestra abuela preguntándole una receta y trata de hacerla. Esa es la cosa: papá lo intenta. Él no lo dice, pero sé que es porque no quiere que perdamos la conexión con nuestro lado coreano, y la comida es la única forma que conoce para contribuir. Luego de que mamá muriera, solía intentar que saliéramos a jugar con otros niños coreanos, pero siempre se sentía incómodo y forzado. Excepto cuando por un momento tuve un flechazo con Edward Kim. Gracias a Dios que nunca escaló a un completo enamoramiento, o le habría escrito una carta a él también, y sería una persona más a la que tendría que evitar.

Mi padre hizo *bo ssam*, que es hombro de cerdo rebanado y envuelto en lechuga. Lo dejó en salmuera anoche, con azúcar y sal, y se ha estado asando en el horno todo el día. Kitty y yo lo vigilamos, huele muy bien.

Cuando finalmente es la hora de comer, papá tiene todo colocado muy bonito en la mesa del comedor. Un bol de plata con hojas de lechuga recién lavadas, con perlas de agua aun aferrándose a la superficie, y mantequilla. Un cuenco de cristal tallado con kimchi que compró en Whole Foods, un pequeño bol con pasta de pimienta, y salsa de soja con cebolletas y jengibre.

Papá está sacando fotos artísticas de la mesa. —Voy a mandarle una foto a Margot para que pueda verlo —dice.

—¿Qué hora es allá? —le pregunto. Es un día acogedor: son casi las seis, y sigo con mi pijama. Estoy abrazando mis rodillas, sentada en la gran silla de comedor con reposabrazos.

To
all the
boys
I've
loved
before

To
all the
boys
I've
loved
before

—Son las once. Estoy seguro de que sigue despierta —dice papá, tomando más fotos—. ¿Por qué no invitas a Josh? Vamos a necesitar ayuda para terminar toda esta comida.

—Probablemente está ocupado —digo rápidamente. Aún no sé qué voy a decirle sobre Peter y yo, mucho menos sobre él y yo.

—Sólo inténtalo. Ama la comida coreana. —Papá mueve el hombro de cerdo para que esté más centrado—. ¡Date prisa, antes de que mi *bo ssam* se enfríe!

Finjo enviarle un mensaje de texto en mi teléfono. Me siento un poco culpable por mentir, pero papá lo entendería si supiera todos los hechos.

—No entiendo porque mandan mensajes cuando pueden llamar. Tendrían una respuesta en el acto, en lugar de tener que esperar.

—Eres tan antiguo, papi —digo. Miro mi teléfono—. Josh no puede venir. Vamos a comer. ¡Kitty! ¡Hora de cenar!

—¡Voy! —grita Kitty desde el piso de arriba.

—Bueno, quizás venga más tarde y tome algunas sobras —dice papá.

—Papá, Josh tiene su propia vida ahora. ¿Por qué vendría cuando Margot no está aquí? Además, ya no están juntos, ¿recuerdas?

Mi padre parece confundido. —¿Qué? ¿No lo están?

Supongo que Margot no se lo dijo después de todo. Por otra parte, podrías pensar que lo habría deducido por sí mismo cuando Josh no vino con nosotros a dejar a Margot en el aeropuerto. ¿Por qué los padres no lo sabían todo? ¿No tenían ojos y orejas?

—No, no lo están. Y por cierto, Margot está en la universidad en Escocia. Y mi nombre es Lara Jean.

—Está bien, está bien, tu padre no tenía ni idea —dice papá—. Lo entiendo. No hay necesidad de restregarlo. —Se rasca la barbilla—. Caray, podría haber jurado que Margot nunca dijo nada...

Kitty viene corriendo al comedor. —Ñam ñam ñam. —Se deja caer en la silla y empieza a poner cerdo en su plato.

—Kitty, tenemos que rezar primero —dice mi padre, acomodándose en su silla.

Sólo rezamos cuando comemos en el comedor, y sólo comemos en el comedor cuando papá cocina comida coreana en Acción de Gracias o en Navidad. Mamá nos solía llevar a la iglesia cuando éramos pequeñas, y después de su muerte, papá intentó que siguiera así, pero tenía turnos algunos domingos y cada vez fuimos menos y menos.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Gracias, Dios, por esta comida con la que nos has bendecido. Gracias por mis preciosas hijas, y por favor vigila a nuestra Margot. En el nombre de Jesús, amén.

—Amén —repetimos nosotras.

—Luce bastante bien, ¿verdad, chicas? —Mi padre está sonriendo mientras monta una hoja de lechuga con cerdo, arroz, y kimchi—. Kitty, sabes cómo hacerlo, ¿verdad? Es como un taco pequeño.

Kitty asiente y lo imita.

Me hago mi propio taco de hoja de lechuga y casi lo escupo. El cerdo está realmente, realmente salado. Tan salado que podría llorar. Pero sigo masticando, y al otro lado de la mesa, Kitty me está haciendo una cara horrible, pero le lanzo una mirada de *cállate*. Papá no ha probado el suyo todavía, está tomando una foto de su plato.

—Muy bueno, papá —digo—. Sabe cómo el del restaurante.

—Gracias, Lara Jean. Salió igual que en la foto. No puedo creer lo hermosa y crujiente que parece la parte superior. —Mi padre finalmente le da un mordisco, y frunce el ceño—. ¿Te parece salado?

—En realidad no —digo.

Le da otro mordisco. —Sabe bastante salado para mí. Kitty, ¿tú qué piensas?

Kitty está bebiendo agua. —No, sabe bien, papá.

Le levanto el pulgar secretamente.

—Mmm, no, definitivamente está salado. —Traga—. Seguí la receta exactamente... ¿quizás usé el tipo de sal equivocado para la salmuera? Lara Jean, pruébalo de nuevo.

Tomo un pequeño bocado, que trato de esconder poniendo la lechuga frente a mi cara.

—Mmm.

—Quizás si corto más del centro...

Mi teléfono vibra en la mesa. Es un mensaje de Josh. Estaba volviendo de correr y vio la luz encendida en el comedor. Un mensaje totalmente normal, como si el día anterior nunca hubiera pasado.

¿¿Comida coreana??

Josh tiene un sexto sentido cuando mi padre cocina comida coreana, porque viene a husmear justo cuando estamos sentados a la mesa. Ama la comida coreana. Cuando mi abuela viene de visita, no se aleja de su lado. Incluso ve dramas coreanos con ella. Ella le corta trozos

To
all the
boys
I've
loved
before

de manzana y le pela las mandarinas como si fuera un bebé. Mi abuela prefiere a los chicos que a las chicas.

Ahora que lo pienso, todas las mujeres en mi familia realmente aman a Josh. Excepto mi mamá, quien nunca llegó a conocerlo. Pero estoy segura de que lo habría amado también. Amaría a cualquiera que fuera tan bueno con Margot como lo es —era— Josh.

Kitty estira el cuello para mirar encima de mi hombro. —¿Es Josh? ¿Viene?

—¡No! —dejo mi teléfono y vibra de nuevo.

¿Puedo ir?

—¡Dice que quiere venir!

Mi padre se anima. —¡Dile que venga! Quiero saber su opinión sobre este *bo ssam*.

—Escuchen, todos en esta familia necesitan aceptar que Josh ya no es parte de ella. Él y Margot han ter... —dudo. ¿Kitty no lo sabe todavía? No recuerdo si se suponía que siguiera siendo un secreto—. Quiero decir, ahora que Margot está en la universidad y se encuentran a larga distancia...

—Sé que han terminado —dice Kitty, haciendo un rollito de lechuga sólo con arroz—. Margot me lo dijo por video chat.

Al otro lado de la mesa, papá pone una cara triste y se mete un pedazo de lechuga en la boca.

Con la boca llena, Kitty continúa—: Sólo que no veo por qué no podemos seguir siendo sus amigas. Es nuestro amigo. ¿Cierto, papi?

—Cierto —concuera papá—. Y mira, las relaciones son increíblemente amorfas. Podrían volver a estar juntos. Podrían seguir como amigos. ¿Quién sabe qué va a pasar en el futuro? Digo que no apartemos a Josh aún.

Estamos terminando de cenar cuando recibo otro mensaje de Josh.

No importa, dice.

Nos quedamos atascados comiendo ese hombro de cerdo salado durante el resto del fin de semana. A la mañana siguiente, papá hace arroz frito, corta el cerdo en pequeños pedazos y dice—: piensen que es tocino.

To
all the
boys
I've
loved
before

Para la cena, pruebo esa teoría mezclándolo con macarrones Kraft y queso, y termino tirando todo, porque sabe a agua sucia.

—Si tuviéramos un perro... —sigue diciendo Kitty. Hago una tanda de macarrones normales en su lugar.

Después de la cena, llevo a Sadie, *la dulzura*, a pasear. Así es cómo mis hermanas y yo llamamos a Sadie, una golden retriever que vive al final de la calle. Los Shahs están fuera de la ciudad esta noche, así que me han pedido que la alimente y la pasee. Normalmente, Kitty rogaría por ser la que lo haga, pero hay una película en la televisión que ha estado esperando ver.

Sadie y yo estamos haciendo la ruta normal alrededor de nuestro callejón sin salida, cuando Josh corre hasta nosotras con su ropa de deporte. Agachándose para acariciar a Sadie, dice—: Así que, ¿cómo van las cosas con Kavinsky?

Es gracioso que lo menciones, Josh. Porque tengo mi historia guardada y preparada. Peter y yo tuvimos una pelea por video chat esta mañana (en caso de que Josh se haya dado cuenta de que no he dejado la casa en todo el fin de semana), y terminamos, y estoy destrozada por todo el asunto, porque he estado enamorada de Peter Kavinsky desde séptimo grado, pero *c'est la vie*°.

—En realidad, Peter y yo rompimos esta mañana. —Me muerdo el labio e intento parecer triste—. Es sólo... Muy duro, ¿sabes? Después de que me gustara durante tanto tiempo y que finalmente se sintiera igual por mí. Pero no está destinado a ser. No creo que haya superado su ruptura todavía. Creo que tal vez Genevieve aún tiene un fuerte control sobre él, así que no hay sitio en su corazón para mí.

Josh me da una mirada graciosa. —Eso no es lo que estaba diciendo hoy en McCalls.

¿Qué en el mundo estaría haciendo Peter K. en una tienda de libros? No es el tipo de librerías.

—¿Qué dijo? —intento sonar casual, pero mi corazón está latiendo tan fuerte que estoy segura de que Sadie puede oírlo.

Josh sigue acariciando a Sadie.

—¿Qué dijo? —Ahora estoy intentando no sonar estridente—. Como, ¿qué dijo, exactamente?

—Cuando lo llamé, le pregunté cuándo habían empezado a salir, y dijo recientemente. Dijo que realmente le gustas.

°En francés: Así es la vida.

¿Qué...?

Debo parecer tan sorprendida como me siento, porque Josh se endereza y dice—: Si, yo también me encontraba un poco sorprendido.

—¿Estabas sorprendido de que yo le gustara?

—Bueno, un poco. Kavinsky no es el tipo de chico que saldría con una chica como tú. —Cuando lo miro fijamente, agría y sin sonreír, rápidamente intenta retractarse—. Quiero decir, porque no eres, ya sabes...

—¿No soy qué? ¿Tan bonita como Genevieve?

—¡No! Eso no es lo que estoy diciendo. Lo que intento decir es que, eres una chica dulce e inocente, a quien le gusta estar en casa con su familia, y no sé, supongo que Kavinsky no me parece alguien a quien le gustaría eso.

Antes de que pueda decir otra palabra, saco el teléfono del bolsillo de mi chaqueta y digo—: Peter está llamándome en este momento, así que supongo que si le gustan las chicas hogareñas.

—¡No dije hogareña! ¡Dije que te gusta estar en casa!

—Hasta luego, Josh. —Acelero el paso, arrastrando a Sadie conmigo. Al teléfono, digo—: Oh, hola Peter.

To
all the
boys
I've
loved
before



24

Traducido por Nicole Vulturi

Corregido por GusFuentes

To
all the
boys
I've
loved
before

En química, Peter se sienta en una fila delante de mí. Le escribo una nota. *¿Por qué le dirías a Josh que somos —dudo y después termino con— una cosa?*

Pateo la parte trasera de su silla, él se voltea y le entrego la nota. Se coloca en su sitio para leerla; después miro mientras garabatea algo. Se gira en su silla y la deja en mi escritorio sin observarme.

¿Una cosa? Jaja.

Aprieto tan fuerte el lápiz que se rompe la punta. *Por favor, responde la pregunta.*

Hablaremos más tarde.

Dejo escapar un suspiro frustrado y Matt, mi compañero de laboratorio, me da una mirada graciosa.

Después de clase, Peter se marcha con todos sus amigos; se alejan en un gran grupo. Estoy recogiendo mi mochila cuando él regresa, solo. Se sienta en la mesa. —Hablemos —dice casualmente.

Me aclaro la garganta e intento reunir mis pensamientos. —*¿Por qué le dijiste a Josh que somos... —Casi digo “una cosa” otra vez, pero luego cambio a—: novios?*

—No entiendo por qué estás tan enfadada. Te hice un favor. Podría haber destapado tu tapadera fácilmente.

Me detengo. Tiene razón. Él podría. —*¿Por qué no lo hiciste?*

—Tienes una graciosa manera de decir gracias. De nada, por cierto.

Automáticamente digo—: Gracias. —Espera. *¿Por qué le estoy agradeciendo?—. Aprecio que me dejaras besarte, pero...*

—De nada —dice, de nuevo.

To
all the
boys
I've
loved
before

¡Ugh! Es insufrible. Sólo por eso voy a lanzar un poco de arena en su camino. —Eso fue... muy generoso de tu parte. Dejarme hacer eso. Pero ya le he explicado a Josh que no va a funcionar con nosotros porque Genevieve te tiene enganchado, así que todo está bien. Puedes dejar de fingir ya.

Peter me mira fijamente. —No estoy enganchado.

—Pero... ¿No lo estás? Quiero decir, han estado juntos desde séptimo grado. Eres básicamente de su propiedad.

—No sabes de lo que estás hablando —se burla Peter.

—Hubo un rumor el año pasado de que ella te obligó a hacerte un tatuaje en el trasero con sus iniciales para su cumpleaños. —Me detengo—. ¿Lo hiciste? —Camino detrás de él y finjo intentar levantar la parte trasera de su camisa. Grita y se aparta de mí, colapso en un ataque de risa—. ¡Así que tienes un tatuaje!

—¡No tengo un tatuaje! —espetta—. Y ni si quiera estamos juntos, así que, ¿puedes dejar esta mierda? Rompimos. Lo hemos superado. He terminado con ella.

—Espera, ¿no fue *ella* la que terminó contigo? —pregunto.

Peter me dispara una mirada sucia. —Fue mutuo.

Apresuradamente, digo—: Bueno, estoy segura de que van a regresar pronto. Han roto antes, ¿verdad? Sólo para volver a estar juntos de nuevo, inmediatamente. Es probablemente porque fueron la primera vez del otro. Esa es la razón por la que no pueden dejarlo ir. He oído que eso es lo que pasa con los primeros, especialmente los chicos.

La boca de Peter se abre. —¿Cómo sabes...?

—Oh, todo el mundo lo sabe. Lo hicieron en el primer año, en el sótano de su casa, ¿verdad? —Asiente a regañadientes.

—¿Ves? Incluso yo lo se, y no soy nadie. Incluso si han terminado en serio, lo cual dudo, no es como si otra chica pudiese salir contigo. —Haciendo hincapié prosigo—. No olvidemos lo que le sucedió a Jamila Singh.

Peter y Genevieve rompieron durante un mes el año pasado, así que Peter empezó a salir con Jamila Singh. Jamila podría ser incluso más guapa que Genevieve, un tipo diferente de belleza, de todos modos. Más caliente. Tenía el pelo largo y ondulado, una pequeña cintura y un gran trasero. Digamos que no terminó bien para ella. Genevieve no sólo la echó del grupo, sino que le dijo a todo el mundo que la familia de Jamila tenía un esclavo indonesio trabajando para ellos, cuando realmente era sólo su primo. Y estoy bastante segura de que fue Genevieve quien empezó un

To
all the
boys
I've
loved
before

rumor en línea de que Jamila se lavaba el pelo sólo una vez al mes. El colmo fue cuando los padres de Jamila recibieron un e-mail anónimo diciendo que ella tenía sexo con Peter. Sus padres la transfirieron en el acto, y la enviaron a una escuela privada. Genevieve y Peter estaban juntos para el baile de primavera.

—Gen dice que ella no tuvo nada que ver con eso.

Le doy una mirada de *¿En serio?* —Por favor, Peter. La conozco bien y tú también. Bueno, la conocía bien. Pero no creo que la gente cambie en su corazón. Son quienes son.

Lentamente, Peter dice—: Es cierto. Eran mejores amigas antes.

—Éramos amigas —estoy de acuerdo—. No nos llamaría mejores amigas, pero... —Espera un momento, ¿por qué estamos hablando de mí otra vez?—. Todo el mundo sabe que fue Genevieve quien le dijo a los padres de Jamila. No tienes que ser detective para averiguar que Genevieve estaba celosa de ella. Jamila era la chica más guapa de nuestro curso, seguida por Genevieve. Gen siempre ha sido una persona muy celosa. Recuerdo una vez que mi padre me compró un...

Peter está mirándome pensativamente, y de repente me pone nerviosa.

—¿Qué?

—Sólo hagamos esto durante un tiempo.

—¿Hacer qué?

—Dejar a la gente pensar que somos pareja.

Espera... ¿qué?

—Está volviendo loca a Gen no saber que pasa entre tú y yo. ¿Por qué no la dejamos pensar un poco más? De hecho, es casi perfecto. Tú sales conmigo primero, y luego Gen entenderá que hemos terminado. Serás la que rompa el sello. —Levanta una ceja hacia mí—. ¿Sabes lo que significa romper el sello?

—Si, por supuesto que sé lo que significa. —No tengo ni idea de lo que quiere decir. Hago una nota mental de preguntarle a Chris la próxima vez que la vea.

Peter se acerca a mí, y yo retrocedo. Ríe, gira la cabeza a un lado, colocando las manos sobre mis hombros. —Entonces rompe mi sello.

Dejo escapar una risa nerviosa. —Ja-ja, lo siento, Peter, pero no estoy interesada. En ti.

—Bueno, sí. Ese es el punto. Tampoco estoy interesado en ti. Como, en absoluto. —Peter se estremece—. Entonces ¿qué dices?

To
all the
boys
I've
loved
before

Me encojo de hombros, así que sus manos caen. —¡Hola, acabo de explicarte cómo Gen matará a cualquier chica que se acerque a ti!

Peter rechaza esto. —Gen es sólo palabras. Ella nunca le haría nada a nadie. Simplemente no la conoces como yo. —Cuando no digo nada, él toma mi silencio como un estímulo, y dice—: También te ayudaría a ti, ya sabes. Con ese chico Josh. ¿No estabas asustada de desprestigiarte frente a él? Esto podría salvarte de más humillación. Porque, ¿por qué estarías con él pudiendo estar conmigo? Bueno, fingiendo conmigo. Sin embargo, estrictamente negocios. No puedo tenerte enamorándote de mí también.

Me da un gran placer mirarlo, a su cara de chico guapo, y decir dulcemente—: Peter, ni si quiera quiero fingir ser tu novia, mucho menos ser la verdadera.

Él parpadea. —¿Por qué no?

—Has leído mi carta. No eres mi tipo. Nadie creería que podrías gustarme.

—Depende de ti. Sólo estoy tratando de hacernos a ambos un favor. —Entonces se encoge y mira sobre mi hombro, como si estuviese cansado de esta conversación—. Pero Josh definitivamente lo creyó.

En un instante, sin ni siquiera pensar, digo—: De acuerdo. Hagámoslo.

Horas más tarde, estoy en la cama, aún maravillándome de todo. ¿Qué dirá la gente cuando me vea caminando por el pasillo con Peter Kavinsky?



25

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Aleja E

Corregido por Chio West.

A la mañana siguiente, Peter me está esperando en el estacionamiento cuando me bajo de autobús. —Hola —dice—. ¿Realmente estás tomando el autobús todos los días?

—Están arreglando mi coche, ¿recuerdas? ¿Mi accidente?

Suspira, como si el hecho de que esté tomando el autobús a la escuela lo ofendiera de alguna manera. Entonces me agarra la mano y la sostiene mientras caminamos a la escuela juntos.

Esta es la primera vez que he caminado por el pasillo de la escuela de la mano con un chico. Se debe sentir trascendental, especial, pero no es así, porque no es real. Honestamente, se siente como si nada.

Emily Nussbaum nos da un doble vistazo cuando nos ve. Emily es la mejor amiga de Gen. Nos está mirando con tanta fuerza que me sorprende que no tome una foto para enviársela a Gen.

Peter sigue deteniéndose a saludar a la gente, y yo estoy aquí sonriendo, como si fuera la cosa más natural del mundo. Peter Kavinsky y yo.

En un punto, trato de soltar su mano porque la mía está empezando a sudar, pero él aprieta su agarre. —Tu mano está demasiado caliente —siseo.

A través de sus dientes apretados, dice—: No, es *tu* mano.

Estoy segura de que las manos de Genevieve nunca están sudorosas. Probablemente podrían tomarse de las manos durante días sin pasar calor.

Cuando llegamos a mi casillero, finalmente nos soltamos las manos para que pueda sacar mis libros. Voy a cerrar la puerta cuando Peter se inclina y trata de darme un beso en la boca. Estoy tan asustada que giro la cabeza y nos golpeamos la frente.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¡Ay! —Peter se frota la frente y me mira.

—Bueno, ¡no te me acerques de esa manera! —Mi frente duele demasiado. Realmente nos golpeamos duro, como platillos. Si mirara hacia arriba en este momento, vería sus ojos como los de los pajaritos de los dibujos animados.

—Baja la voz, tonta —dice entre dientes.

—No me llames tonta, tonto —le susurro.

Peter suelta un gran suspiro como si estuviera muy enfadado conmigo. Estoy a punto de pegarle, porque es su culpa no la mía, cuando veo a Genevieve deslizándose por el pasillo. —¡Me tengo que ir! —le digo y me voy por la dirección opuesta.

—¡Espera! —dice Peter en voz alta.

Pero sigo andando.

Estoy acostada en mi cama con la almohada sobre mi cara, reviviendo el horrible beso que no pasó. Trato de bloquearlo, pero sigue regresando.

Me llevo la mano a la frente. No creo que pueda hacer esto. Es todo tan... Quiero decir, los besos, las manos sudorosas, todo el mundo mirando. Es demasiado.

Sólo voy a tener que decirle que he cambiado de opinión y no quiero seguir con esto, y será todo. No tengo su número y tampoco quiero decirle nada de esto por correo electrónico. Voy a tener que ir a su casa. No está lejos, todavía recuerdo el camino.

Bajo las escaleras corriendo, pasando a Kitty, que está balanceando un plato de galletas Oreo y un vaso de leche en una bandeja. —¡Voy a tomar tu bicicleta prestada! —grito mientras la paso—. ¡Ya vuelvo!

—Será mejor que no le pase nada —me contesta, también gritando.

Agarro el casco y la bici, y la saco del patio, pedaleando tan rápido como puedo. Mis rodillas golpean mi pecho un poco, pero no soy mucho más alta que Kitty, así que no es tan malo. Peter vive a dos barrios de distancia. Por lo que tardo menos de veinte minutos para llegar ahí.

Cuando lo hago, no hay coches en la calzada. Peter no está en casa. Mi corazón se hunde en el pavimento. ¿Qué hago ahora? ¿Me

To
all the
boys
I've
loved
before

siento y lo espero en su pórtico como una especie de acosadora? ¿Y si su madre llega a casa primero?

Me quito el casco y me siento por un minuto para poder descansar. Mi cabello está húmedo y sudoroso por el viaje, estoy agotada. Trato de pasar mis dedos por entre los mechones, para suavizarlo. Es una causa perdida.

Mientras estoy contemplando enviarle un mensaje a Chris y ver si puede venir a buscarme, el coche de Peter viene rugiendo por la calle, hasta el camino de entrada. Dejo caer mi teléfono y luego me apresuro a recogerlo.

Peter sale de su coche y levanta sus cejas hacia mí. —¡Mira quién está aquí! Mi adorada novia.

Me pongo de pie y lo saludo. —¿Puedo hablar contigo un momento?

Coloca la mochila en su hombro y se toma su tiempo al caminar. Se sienta en el escalón de la entrada como un príncipe en su trono, y me paro frente a él, con mi casco en una mano y el teléfono en la otra. —Entonces, ¿qué pasa? —Arrastra las palabras—. Déjame adivinar. Estás aquí para echarte para atrás, ¿estoy en lo cierto?

Es tan presumido, tan seguro de sí mismo. No quiero darle la satisfacción de estar en lo correcto.

—Sólo quería conocer el plan de juego contigo —le digo, sentándome—. Tener nuestra historia clara antes de que la gente empiece a hacer preguntas.

Levanta las cejas. —Oh. Bueno. Tiene sentido. Así que, ¿cómo terminamos juntos?

Apreté las manos en mi regazo y recité—: Cuando tuve ese accidente automovilístico la semana pasada, estabas manejando por ahí y esperaste a la Triple A conmigo, luego me llevaste a casa. Estabas muy nervioso todo el tiempo, porque realmente habías sentido algo por mí desde la escuela media. Fui tu primer beso. Así que esta era tu gran oportunidad.

—¿Fuiste mi primer beso? —me interrumpe—. ¿Qué tal que yo fui tu primer beso? Eso es mucho más creíble.

Lo ignoro y sigo adelante. —Esta era tu gran oportunidad. Así que la tomaste. Me invitaste a salir ese mismo día. Hemos estado saliendo desde entonces, y ahora somos básicamente una pareja.

—No creo que Gen vaya a tragarse eso —dice, sacudiendo la cabeza.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Peter —le digo con mi voz más paciente—, las mentiras más creíbles son las que tienen por lo menos un poco de verdad. Tuve un accidente de tránsito; paraste y te sentaste conmigo, y nos besamos en la escuela media.

—No es eso.

—Entonces, ¿qué?

—Gen y yo conectamos ese día después de que te vi.

Suspiro. —Está bien. Ahórrate los detalles. Mi historia sigue funcionando. Después del accidente, no podías sacarme de tu mente, por lo que me invitaste a salir tan pronto como Genevieve te dejó, quiero decir, tan pronto como rompieron. —Me aclaro la garganta—. Ya que estamos en el tema, también me gustaría establecer algunas reglas básicas.

—¿Qué clase de reglas? —pregunta, inclinándose hacia atrás.

Aprieto los labios y respiro. —Bueno... No quiero que intentes besarme otra vez.

Peter frunce los labios. —Confía en mí, no quiero hacer eso tampoco. Mi frente todavía duele por lo de esta mañana. Creo que tengo un moretón. —Empuja su cabello de la frente. —¿Ves un moretón?

—No, pero veo una entrada.

—¿Qué?

Já. Sabía que le llegaría. Peter es tan vanidoso. —Cálmate, sólo estoy bromeando. ¿Tienes un pedazo de papel y un lápiz?

—¿Vas a escribir esto?

Remilgadamente digo—: Te ayudará a recordar.

Poniendo los ojos, Peter busca en su mochila, saca un cuaderno y me lo da. Me dirijo a una página en blanco y escribo en la parte superior *Contrato*, luego escribo *Nada de besos*.

—¿La gente realmente nos va a creer si nunca nos tocamos en público? —pregunta Peter, luciendo escéptico.

—No creo que las relaciones sean sólo físicas. Hay maneras de mostrarle a alguien que te importa, no sólo usando tus labios. —Peter sonrío y se ve como si estuviera a punto de gastar una broma, así que rápidamente agrego—: o cualquier otra parte del cuerpo.

Se queja. —¡Tienes que darme algo aquí, Lara Jean! Tengo una reputación que mantener. Ninguno de mis amigos va a creer que de repente me convertí en un monje por salir contigo. ¿Qué hay de por lo

To
all the
boys
I've
loved
before

menos una mano en el bolsillo trasero de tus vaqueros? Confía en mí, va a ser estrictamente profesional.

No le digo lo que pienso. Que creo que se preocupa demasiado por lo que la gente piensa acerca de él. Asiento y escribo: *A Peter se le permite poner una mano en el bolsillo trasero de Lara Jean.* —Pero no más besos —digo, manteniendo la cabeza baja para que no pueda verme sonrojada.

—Eres la que lo empezó —me recuerda—. Y además, no tengo ninguna ETS, por lo que puedes sacarte eso de la cabeza.

—No creo que tengas una ETS. —Miro hacia atrás—. La cosa es... Nunca he tenido un novio antes. Nunca he estado en una cita real antes o he ido de la mano caminando por el pasillo. Todo esto es nuevo para mí, lo siento por el cabezazo de esta mañana. Sólo... desearía tener todas estas primeras veces sucediendo de verdad y no contigo.

Peter parece estar pensando sobre esto. —Ajá. Está bien. Vamos a guardar algunas cosas.

—¿Sí?

—Claro. Dejaremos algunas cosas para que puedas hacer cuando todo sea real y no una actuación.

Estoy conmovida. *¿Quién sabría que Peter podría ser tan atento y generoso?*

—Por ejemplo, no voy a pagar por tus cosas. Voy a guardar eso para un tipo a quien le gustes mucho.

Mi sonrisa se desvanece. —¡No esperaba que pagues por mis cosas!

Peter está inspirado. —Y no voy a acompañarte a clases o comprarte flores.

—Me imagino. —Me parece que Peter está menos preocupado por mí, y más preocupado por su billetera. Seguramente es tacaño—. Así que, cuando estabas con Genevieve, ¿qué tipo de cosas no le gustaba que hicieras?

Me temo que va a aprovechar esta oportunidad para hacer una broma, pero en su lugar se queda mirando hacia el espacio y dice—: Siempre estaba quejándose de que no le escribía notas.

—¿Notas?

—Sí, en la escuela. No entiendo por qué no podía simplemente mandarle un mensaje. Es inmediato, es eficiente. ¿Por qué no utilizar la tecnología que está disponible para nosotros?

To
all the
boys
I've
loved
before

Esto lo entiendo perfectamente. Genevieve no quería notas. Quería cartas. Cartas reales escritas de puño y letra en un papel real para poder llevarlas, guardarlas y leerlas siempre que quisiera. Era la prueba, sólida y tangible, que alguien estaba pensando en ella.

—Te escribiré una nota cada día —dice Peter de repente, con gusto—. Eso la va a volver loca.

Anoto: *Peter le escribirá a Lara Jean una nota cada día.*

Peter se inclina. —Escribe que tienes que ir a algunos partidos conmigo. Y también nada de comedias románticas.

—¿Quién ha dicho algo de comedias románticas? No todas las chicas quieren ver comedias románticas.

—Sólo puedo decir que eres del tipo que lo hace.

Me molesta que tenga esa percepción de mí y me molesta aún más que tenga razón. Escribo: *NO ESTUPIDAS PELICULAS DE ACCIÓN.*

—Entonces, ¿qué nos queda? —demanda Peter.

—Las películas de superhéroes, películas de terror, películas de época, documentales, películas extranjeras.

Peter hace una mueca, me quita el lápiz y el papel, y escribe: *NO Películas extranjeras. También escribe: Lara Jean tendrá la foto de Peter como fondo de pantalla.*

—Y viceversa —le digo. Lo apunto con mi teléfono—. Sonríe.

Peter sonríe y uf, es molesto lo guapo que es. Luego toma su teléfono y lo detengo. —No en este momento. Mi cabello se ve sudoroso y feo.

—Buen punto —dice y quiero darle un puñetazo.

—¿Se puede también anotar que en ninguna circunstancia ninguno puede decirle a nadie la verdad? —le pregunto.

—La primera regla del Club de la Pelea —dice Peter a sabiendas.

—Nunca he visto esa película.

—Por supuesto que no —dice, y hago una mueca. *Nota mental, ver El Club de la Pelea.*

Peter lo escribe, me siento a su lado, tomo el lápiz y subrayo en *ninguna circunstancia* dos veces. —¿Qué pasa con una fecha de finalización? —le pregunto repentinamente.

—¿Qué quieres decir?

—Quiero decir, ¿hasta cuándo vamos a hacer esto? Por ejemplo, ¿dos semanas? ¿Un mes?

To
all the
boys
I've
loved
before

Peter se encoge de hombros. —Durante el tiempo que lo sintamos.

—Pero no crees que deberíamos tener algo...

Me interrumpe. —Tienes que relajarte, Lara Jean. La vida no tiene que ser planeada. Sigue la corriente y deja que suceda.

Suspiro y le digo —La sabiduría del gran Kavinsky. —Peter mueve sus cejas hacia mí—. Con tal de que todo haya terminado cuando mi hermana regrese, para las vacaciones de Navidad. Siempre se da cuenta cuando estoy mintiendo.

—Oh, sin duda habrá terminado para ese entonces —dice.

—Bien —le digo, luego firmo el papel, lo mismo hace él y tenemos nuestro contrato.

Soy demasiado orgullosa para pedir un aventón y Peter no se ofrece, así que me pongo mi casco de nuevo y monto en la bicicleta de Kitty de vuelta a casa. Estoy a mitad de camino, cuando me doy cuenta de que nunca intercambiamos números de teléfono. Ni siquiera sé el número de teléfono de mi supuesto novio.



26

Traducido por Moni
Corregido por Melizza

To
all the
boys
I've
loved
before

Estoy en la *Librería McCalls*, recogiendo una copia de *The Glass Menagerie*¹⁰ para inglés y escaneando la tienda en busca de Josh. Ahora que Peter y yo tenemos todo resuelto, puedo presumir triunfalmente con todos. Eso le enseñará por pensar que sólo soy una chica hogareña con la que ningún chico querría salir.

Lo encuentro colocando un libro en exhibición dentro la sección *Historias Reales*. No me ve, así que me escondo detrás y grito—: ¡Buu!

Él salta y deja caer un libro al suelo. —¡Me asustaste como la mierda!

—¡Ese era el punto, Joshy! —Estoy teniendo un ataque de risas. ¡La mirada en su rostro! Me pregunto por qué es tan deliciosamente divertido asustar a las personas

—De acuerdo, está bien. Deja de reír. ¿Para qué viniste?

Sostengo mi libro y lo sacudo en su rostro. —Tengo al Sr. Radnor en inglés. Tú también, ¿verdad?

—Sí, es bueno. Es estricto, pero justo. Aún tengo mis notas por si las quieres.

—Gracias —digo. Y brillantemente agrego—: Adivina qué. Peter y yo no terminamos después de todo. Sólo fue un malentendido.

—Oh, ¿sí? —Josh comienza a colocar libros en una columna.

—Ajamm. Lo vi ayer. Hablamos y hablamos, por horas. Siento como que puedo hablar con él sobre todo, ¿sabes? Realmente me entiende.

La frente de Josh se arruga. —¿De qué hablan?

—Oh, de todo. Películas, libros, lo normal.

¹⁰ La colección de Animales de Vidrio

—Oh. Nunca me pareció del tipo que lee. —Entrecerró los ojos y miró sobre mi hombro—. Oye, tengo que ir a ayudar a Janice en el mostrador. Cuando estés lista para pagar ve a mi caja para darte un descuento.

Mmm, esta no es exactamente la reacción que esperaba. Apenas tuve oportunidad de presumir. —Suena bien —digo, pero ya se está alejando.

Abrazo el libro contra mi pecho. Ahora que Josh sabe que ya no estoy enamorada de él, y que estoy con Peter, supongo que todo se deslizará de vuelta a su lugar y será normal de nuevo. Como si mi carta nunca hubiera ocurrido.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Gaz Holt

Corregido por Val_17

—Margot llamó cuando estabas fuera —dice mi padre durante la cena.

La cena es simplemente ensalada. Ensalada para mí y papá, y cereales para Kitty. Se suponía que habría pechugas de pollo, pero me olvidé de sacarlas del congelador esta mañana, así que es sólo lechuga y zanahoria, con aderezo. Papá está complementando su ensalada con dos huevos pasados por agua, y yo tengo un pedazo de pan tostado con mantequilla. Una cena pobre. Cereal y lechuga. Tengo que conseguir el dato de la tienda de comestibles.

Desde que Margot se fue, sólo he hablado con ella en dos ocasiones, y una vez fue por vídeo-chat, con todos hacinados alrededor de mi portátil. No conseguí preguntarle sobre las cosas buenas, la parte verdadera, todas las aventuras que había tenido y la gente con la que había estado. Creo que escuché que los británicos bebían licor en los pubs. Me pregunto si ya lo ha intentado. Le he enviado tantos e-mails, y sólo he conseguido uno de vuelta hasta la fecha. Entiendo que está ocupada, pero lo menos que puede hacer es responder una vez al día. Por lo que sabe, yo podría estar muerta en una zanja. —¿Qué dijo? —pregunto mientras corto la zanahoria en trozos pequeños.

—Está pensando en hacer las pruebas para el equipo de shinty —dice mi papá, limpiando el aderezo de su barbilla.

—¿Qué es shinty? —me pregunta Kitty, y me encojo de hombros.

—Es un deporte escocés similar al hockey sobre césped —explica papá—. Comenzó como práctica del esgrima seguro en la Escocia medieval.

Aburrido. Antes de que papá pueda empezar a decirnos más sobre la Escocia medieval, digo—: ¡Enviémosle a Gogo un paquete! Cosas que no puede conseguir allí.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¡Sí! —vitoria Kitty.

—¿Qué deberíamos enviar? —le pregunto—. Digo que todos contribuyamos con algo.

Papá mastica y se coloca el dedo en la barbilla. —Voy a enviar vitaminas en forma de gomitas —dice—. Y Advil. Creo que sólo tomó una pequeña botella de Advil, y ya sabes cómo se pone con sus migrañas a veces.

—Lo apruebo. —Señalo mi tenedor a Kitty—. ¿Y qué hay de ti?

—Tengo algo que podría enviar —dice Kitty—. ¿Debo ir a buscarlo?

Papá y yo nos miramos y encogemos los hombros. —Por supuesto.

Kitty viene corriendo con una imagen que ha dibujado de Margot. Acariciando a un perro. La raza exacta de perro que Kitty quiere. Akita. Tengo que reír.

Kitty frunce el ceño. —¿Qué es tan gracioso?

—Nada —le digo.

—¿Crees que es lo suficientemente bueno? —pregunta Kitty—. ¿Lo suficientemente bueno para colgarlo en la pared?

—Definitivamente —le digo.

—No, quiero que lo mires de verdad —dice—. Críticalo. Siempre puedo hacerlo mejor. Margot no va a quererlo si no es mi mejor trabajo.

—Kitty, sin duda lo es —le digo—. ¿Por qué mentiría?

Ella suspira. —Es sólo que no sé si está terminado ya.

—Sólo el artista lo sabe —dice papá con un guiño sabio.

—¿Qué piensas sobre el perro? —le pregunta—. ¿No es lindo?

Papá toma la imagen y la mira de cerca. —Sí, el perro sin duda tiene buen aspecto.

—Yo también soy asiática —dice ella. Se sienta otra vez y toma un bocado de cereal, y trata de no sonreír. Está comenzando. Plantar asociaciones positivas acerca de los perros en la cabeza de papá. La chica nunca descansa. Siempre tiene un enfoque.

—¿Qué otra cosa va a ir en el paquete? —pregunta Kitty.

Empiezo a contar con los dedos. —Tampones, porque no sé si tienen nuestra marca en Escocia; un pijama de franela, calcetines gruesos, galletas de las chicas scout.

—¿Dónde vamos a conseguir galletas de chicas scout en esta época del año? —pregunta papá.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Tengo una caja de *Thin Mints* escondida en el congelador —digo.

Él me da una mirada herida. —¿Escondida de quién? —Las *Thin Mints* son sus favoritas. Si hay en casa, olvídale. Papá es un monstruo de las galletas.

Le doy un gesto enigmático. —También voy a enviar el bolígrafo favorito de Margot, y... creo que eso es todo.

—No olviden sus botas marrones —me recuerda papá—. Ella pidió específicamente que enviáramos sus botas marrones con cordones.

—¿Eso dijo? —Tenía la esperanza de que Margot no se hubiera dado cuenta de que las había dejado—. ¿Cuándo dijo eso?

—Me envió un correo electrónico ayer.

—Voy a ver si puedo encontrarlas.

Mi papá dice—: ¿No las llevaste este fin de semana? —Y, al mismo tiempo Kitty dice—: Están en su armario.

Levanto las manos. —¡Está bien, está bien!

—Si llenas la caja esta noche puedo dejarla en la oficina de correos mañana por la mañana de camino al trabajo —ofrece papá.

Niego con la cabeza. —Quiero enviarle la bufanda que he estado tejiendo, y no va a estar listo a tiempo. ¿Tal vez en una o dos semanas?

Sorbiendo su leche, Kitty hace un gesto con la mano y me aconseja—: Date por vencida con la bufanda. El punto no es lo tuyo.

Abro la boca para discutir, y luego la cierro. Quizás tenga razón. Si esperamos a que mi bufanda esté terminada para enviar el paquete, Margot probablemente ya habrá salido de la universidad. —Está bien —le digo—. Vamos a enviar el paquete sin la bufanda. Sin embargo, no estoy diciendo que renuncie a hacer el punto. Voy a continuar y tenerla listo como tu regalo de Navidad, Kitty. —Le sonrío dulcemente—. Es de color rosa. Tu favorito.

Los ojos de Kitty se abren por el horror. —O a Margot. También puedes dársela a Margot.

Kitty desliza una hoja de papel debajo de la puerta esa noche. Es su lista de Navidad. Sólo estamos en septiembre, ¡hasta Navidad faltan meses! "Perrito" está escrito en la parte superior con mayúsculas. También quiere una granja de hormigas, una patineta y un televisor en su habitación. Sí, la televisión no va a suceder. Sin embargo, podría comprarle

To
all the
boys
I've
loved
before

la granja de hormigas. O tal vez podría hablar con papá sobre el cachorro. No lo ha dicho, pero creo que extraña mucho a Margot. En cierto modo, Margot es la única madre que ha conocido. Debe ser difícil para Kitty tenerla tan lejos. Voy a tener que recordarme ser más paciente con ella, más atenta. Me necesita ahora.

Voy a su cuarto y subo a la cama. Acaba de apagar las luces, pero ya está a medio dormirse. —¿Qué pasa si tenemos un gatito? —le susurro.

Sus ojos se abren. —De ninguna manera.

—¿No crees que somos una familia más de gatitos? — Soñadoramente digo—: Un gatito gris y blanco, esponjoso, con una cola espesa. Lo podríamos llamar Príncipe, si es macho. ¡Oh, o Gandalf el Gris! ¿No sería lindo? O, si es una hembra, tal vez Agatha. O Tilly. O Boss. Realmente depende de su personalidad.

—Ni lo pienses —advierte Kitty—. No vamos a tener un gato. Los gatos son feos. También son muy manipuladores.

Impresionada, digo—: ¿Dónde aprendiste esa palabra?

—Televisión.

—Un cachorro es un montón de trabajo. ¿Quién va a darle de comer, sacarlo a pasear y entrenarlo?

—Yo lo haré. Voy a hacer todo. Soy lo suficientemente responsable como para cuidar de él por mi cuenta.

Me acurruco más cerca de ella. Me encanta la forma en la que la cabeza de Kitty huele después de que se ha bañado. —¡Já! Ni siquiera lavas los platos. Y nunca limpias tu habitación. ¿Y cuándo en tu vida has ayudado a lavar la ropa? Quiero decir, en serio, si no haces ninguna de esas cosas, ¿cómo puedes ser responsable de otro ser vivo?

Kitty me empuja. —¡Entonces voy a ayudar más!

—Lo creeré cuando lo vea.

—Si ayudo más, ¿vas a ayudarme a convencer a papá sobre el perrito?

—Si ayudas más —conuerdo—. Si puedes demostrarme que no eres una bebé. —Kitty tendrá diez en enero. Eso es lo suficientemente mayor como para ayudar en casa. Margot la mimó demasiado, creo—. Te voy a poner a cargo de vaciar los contenedores de basura una vez por semana. Y ayudar a lavar la ropa.

—Así que... ¿conseguiré un aumento en mi mesada?

To
all the
boys
I've
loved
before

—No. El incentivo soy yo ayudándote a convencer a papá para conseguir un perro, y también no ser tan infantil nunca más. —Ahueco mi almohada—. Por cierto, voy a dormir aquí esta noche.

Kitty me da una patada y casi me caigo de la cama. —Tú eres la bebé, no yo, Lara Jean.

—¡Sólo déjame dormir aquí una noche!

—Tú tomas todas las sábanas.

Kitty intenta echarme de nuevo, pero hago mi cuerpo pesado y finjo que ya estoy dormida. Pronto las dos nos quedamos dormidas de verdad.

El domingo por la noche estoy haciendo mi tarea en la cama cuando recibo una llamada de un número que no reconozco. —¿Hola?

—Hola. ¿Qué estás haciendo?

—Um... lo siento, pero ¿quién es?

—¡Soy Peter!

—Oh. ¿Cómo conseguiste mi número?

—No te preocupes por eso.

Hay un silencio bastante largo. Es angustioso cada milisegundo que pasa sin que ninguno de los dos hable, pero no sé qué decir. —Bueno, ¿qué quieres?

Peter se ríe. —Eres tan rara, Covey. Tu auto está en el taller, ¿verdad? Entonces, ¿te recojo para la escuela?

—Está bien.

—Siete y media.

—Está bien.

—Bi-en...

—Adiós —digo, y cuelgo.



28

Traducido por mirygpe

Corregido por Michelle

To
all the
boys
I've
loved
before

A la mañana siguiente, despierto a Kitty temprano, para que trence mi cabello. —Déjame en paz —dice, rodando para su otro lado—. Estoy durmiendo.

—Por favor, por favor, por favor, ¿puedes hacerme una corona trenzada? —pregunto, en cuclillas frente a su cama.

—No. Puedo hacerte una trenza lateral y eso es todo.

Rápidamente Kitty trenza mi cabello, y luego cae directamente a dormir de nuevo. Entonces, voy hacia mi armario. Ahora que Peter y yo somos oficiales, la gente me notara más, así que debo usar algo bien. Trato con un vestido de lunares con mangas abombadas y medias, pero no se ve bien. Tampoco mi suéter favorito de corazón con pequeños pompones. Todo parece tan infantil de repente. Finalmente me decido por un vestido corto y floral que ordené en un sitio de moda japonesa, con botines. Algo como un look londinense de los años setenta.

Cuando corro escaleras abajo a las siete y veinticinco, Kitty está sentada a la mesa de la cocina con su chaqueta vaquera puesta, esperándome. —¿Por qué ya estás aquí abajo? —pregunto—. Tu autobús no llega hasta las ocho.

—Tengo mi excursión hoy, así que tengo que ir a la escuela temprano. ¿Recuerdas?

Corro y miro el calendario en el refrigerador. Ahí está, con mi escritura: *Excursión de Kitty*. Miércoles¹¹.

Se suponía que debía llevarla, pero eso fue antes de mi accidente de auto. Papá tuvo un turno de noche en el hospital y todavía no está en casa, así que no tengo coche. —¿Puede una de las madres que comparten coche venir por ti?

¹¹ Hace un cambio de palabra para que no se escuche mal.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Ya es demasiado tarde. El autobús sale a las siete y cuarenta. —El rostro de Kitty está empezando a mancharse y su barbilla está empezando a temblar —. ¡No puedo perder el autobús, Lara Jean!

—Está bien, está bien. No te molestes. Tengo a alguien que viene por nosotras en este momento. No te preocupes, ¿está bien? —Arranco un plátano verde del frutero —. Vamos a salir y esperar por él.

—¿Quién?

—Sólo date prisa.

Kitty y yo estamos esperando en los escalones de la entrada, compartiendo el plátano verde. Ambas preferimos un plátano sin madurar a uno moteado de marrón. Es a Margot a quien le gustan los moteados. Trato de guardar esos para el pan de plátano, pero Margot se los come, con las partes blandas magulladas y todo. Me estremezco de sólo pensar en eso.

El aire es frío, a pesar de que sigue siendo septiembre y, por lo tanto, prácticamente verano. Kitty frota sus piernas para mantener el calor. Dice que va a usar pantalones cortos todo el tiempo hasta octubre; ese es su plan.

Son más de las siete y media ahora, y Peter todavía no llega. Estoy empezando a ponerme nerviosa, pero no quiero preocupar a Kitty. Decido que si no está aquí en exactamente dos minutos, voy a ir a casa de Josh y pedirle que lleve a Kitty a la escuela.

Al otro lado de la calle, nuestra vecina, la Sra. Rothschild, nos saluda con la mano mientras bloquea la puerta principal, tiene un gran termo de café en su mano. Se lanza hacia su coche.

—Buenos días, Sra. Rothschild —decimos a coro. Le doy un codazo a Kitty y digo—: Cinco, cuatro, tres...

—¡Maldita sea! —chilla la Sra. Rothschild. Ella ha derramado café en su mano. Lo hace por lo menos dos veces a la semana. No sé por qué no se mueve más despacio, o tal vez sólo pone la tapa en el termo, o no lo llena tanto.

En ese momento, Peter aparece por la calle, y su Audi negro es aún más brillante a la luz del día. Me levanto y digo—: Vamos, Kitty. —Y ella me sigue detrás.

—¿Quién es ese? —La oigo susurrar.

To
all the
boys
I've
loved
before

Sus ventanas están abiertas. Me acerco al lado del pasajero y meto mi cabeza por la puerta. —¿Está bien si dejamos a mi hermanita en la escuela primaria? —pregunto—. Tiene que estar allí temprano hoy para una excursión.

Peter luce molesto. —¿Por qué no lo mencionaste ayer?

—¡No sabía sobre eso ayer! —Detrás de mí puedo sentir más que oír la inquietud de Kitty.

—Se trata de un biplaza —dice Peter, como si no lo viera con mis propios ojos.

—Lo sé. Voy a llevar a Kitty en mi regazo y el cinturón de seguridad por encima de nosotras. —Por lo que mi padre me mataría si se entera, pero no voy a decirle, y tampoco lo hará Kitty.

—Sí, porque eso suena muy seguro. —Está siendo sarcástico. Odio cuando la gente es sarcástica. Es tan de mal gusto.

—¡Son tres kilómetros!

Suspira. —Está bien. Entren.

Abro la puerta y me deslizo dentro, poniendo mi bolsa a mis pies. —Vamos, Kitty. —Hago espacio para ella entre mis piernas, y sube. Nos pongo el cinturón ajustado, mis brazos alrededor de ella—. No le digas a papá —le pido.

—Duh.

—Hola. ¿Cuál es tu nombre? —le pregunta Peter.

Kitty vacila. Esto sucede cada vez más. Con las personas nuevas, tiene que decidir si se presentará como Kitty o Katherine.

—Katherine.

—¿Pero todo el mundo te llama Kitty?

—Todo el que me conoce —dice Kitty—. Tú puedes llamarme Katherine.

Los ojos de Peter se iluminan. —Eres dura —dice con admiración, la cual Kitty ignora, pero sigue mirando furtivamente hacia él. Tiene ese efecto en la gente. En las chicas. Incluso mujeres.

Conduce por el barrio en silencio. Al final Kitty dice—: Entonces, ¿quién eres tú?

Miro hacia él y está mirando al frente. —Soy Peter. El, um, novio de tu hermana.

To
all the
boys
I've
loved
before

Mi boca se abre. ¡Nunca dijimos nada sobre mentir a nuestras familias! Pensé que esto sería sólo en la escuela.

Kitty sigue completamente rodeada por mis brazos. Luego se retuerce para mirarme y grita—: ¿Él es tu novio? ¿Desde cuándo?

—Desde la semana pasada. —Al menos eso es verdad. Más o menos.

—¡Pero nunca dijiste nada! ¡Ni una jodida palabra, Lara Jean!

—No digas “joder” —me quejo automáticamente.

—Ni una sola jodida palabra —repite Kitty, sacudiendo su cabeza.

Peter se ríe a carcajadas, y le doy una mirada sucia. —Todo sucedió muy rápido —ofrece él—. Apenas hubo tiempo para decirle a nadie...

—¿Estaba hablando contigo? —suelta Kitty—. No, no lo creo. Estaba hablando con mi hermana.

Los ojos de Peter se ensanchan, y puedo ver que trata de mantener una cara seria.

—¿Lo sabe Margot? —me pregunta.

—Todavía no, y no vayas a mencionárselo antes de que tenga oportunidad de hacerlo.

—Mmm. —Esto parece apaciguar a Kitty un poco. Saber algo antes que Margot, es una gran cosa.

Luego llegamos a la escuela primaria, y gracias a Dios el autobús está todavía allí en el estacionamiento. Todos los niños alineados frente a él. Dejo escapar el aliento que he estado guardando todo el camino hacia aquí, y Kitty ya está desenredándose de mí y saltando fuera del coche. —¡Pasa un buen rato en la excursión! —le digo.

Se gira de vuelta y me apunta con un dedo acusador. —¡Quiero escuchar *toda* la historia cuando llegue a casa! —Con ese decreto sale corriendo hacia la línea del autobús.

Abrocho de nuevo mi cinturón de seguridad. —Um, no recuerdo que decidiéramos decirle a nuestras familias que somos novios.

—Ella lo averiguaría en algún momento, conmigo haciendo de tu chofer por la ciudad.

—No tenías que decir “novio”. Podrías haber dicho “amigo”. —Nos estamos acercando a la escuela ahora, sólo dos semáforos más. Le doy a mi trenza lateral un tirón nervioso—. Um, así que, ¿no has hablado con Genevieve en absoluto?

Peter frunce el ceño. —No.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿No te ha dicho una palabra al respecto?

—Nop. Pero estoy seguro de que lo hará pronto.

Peter acelera hacia el estacionamiento y se acerca a un espacio. Cuando salimos del coche y nos dirigimos a la entrada, los dedos de Peter se enlazan con los míos. Creo que va a dejarme en mi casillero, como lo hizo antes, pero nos lleva en la dirección opuesta.

—¿A dónde vamos? —le pregunto.

—Cafetería.

Estoy a punto de protestar, pero antes de que lo haga, dice con firmeza—: Tenemos que empezar a aparecer más en público. La cafetería es el lugar donde vamos a sacarle el mayor provecho a nuestro dinero.

Josh no estará en la cafetería, es para las personas populares, pero sé quién estará ahí con toda seguridad: Genevieve.

Cuando entramos, ella y su corte están en su mesa del almuerzo. Emily Nussbaum, Gabe y Darrell del equipo de lacrosse. Todos ellos están comiendo el desayuno y bebiendo café. Debe tener un sexto sentido en lo que a Peter concierne, porque lanza láseres hacia nosotros inmediatamente. Empiezo a detenerme, algo que Peter no parece darse cuenta. Él camina en línea recta hacia la mesa, pero en el último segundo me acobardo. Tiro de su mano y digo—: Vamos a sentarnos aquí. —Y apunto a una mesa vacía en su línea de visión.

—¿Por qué?

—Sólo... por favor. —Pienso rápido—. Porque, verás, sería demasiado descaradamente brusco que traigas a una chica a la mesa después de que ustedes han terminado por, como, un minuto. Y de esta manera, Genevieve puede ver desde lejos y estará intrigada por sólo un poco más de tiempo. —Y también, estoy aterrorizada.

Mientras arrastro a Peter a la mesa, saluda a sus amigos, encogiéndose de hombros como si les dijeran: *¿Qué estás haciendo?* Me siento y Peter se sienta junto a mí. Tira de mi silla más cerca a la suya. Alzando las cejas, pregunta—: *¿Le tienes miedo?*

—No. —Sí.

—Vas a tener que enfrentarte a ella en algún momento. —Peter se inclina hacia delante. Agarra mi mano de nuevo y comienza a trazar las líneas en mi palma.

—Deja eso —le digo—. Me estás asustando.

Me lanza una mirada herida. —A las chicas les encanta cuando hago eso.

To
all the
boys
I've
loved
before

—No, a Genevieve le encanta. O finge amarlo. Sabes, ahora que lo pienso, en realidad no tienes *mucha* experiencia en lo que respecta a chicas. Sólo una chica. —Quito mi mano de la suya y la poso sobre la mesa —. Quiero decir, todo el mundo piensa que eres este gran hombre con las chicas, cuando en realidad sólo has estado con Genevieve y luego con Jamila por como un mes...

—Está bien, está bien. Lo entiendo. Ya es suficiente. Nos están viendo.

—¿Quién? ¿Tú mesa?

Peter se encoge de hombros. —Todo el mundo.

Echo un rápido vistazo alrededor. Tiene razón. Todo el mundo nos está mirando. Peter está tan acostumbrado a que las personas lo observen, pero yo no. Se siente raro, como un nuevo suéter que hace que mi piel tenga comezón. Porque nadie jamás me mira. Es como estar en el escenario. Y lo curioso, lo realmente extraño, es que no es una sensación del todo desagradable.

Estoy reflexionando sobre esto cuando mis ojos se encuentran con Genevieve. Hay un breve momento de reconocimiento entre nosotras, como *te conozco*. Entonces mira hacia otro lado y le susurra algo a Emily. Genevieve está mirándome como si fuera un bocado sabroso y me va a comer viva y luego a escupir mis huesos. Y entonces, con la misma rapidez, la mirada se ha ido y ella está sonriendo.

Me estremezco. La verdad es que Genevieve me ha dado miedo incluso desde que éramos niñas. Una vez estaba jugando en su casa, y Margot me llamó para que regresara a casa para el almuerzo, y Genevieve le dijo que no estaba allí. No me dejaba salir porque quería seguir jugando con la casa de muñecas. Mantuvo bloqueada la puerta. Tuve que llamar a su mamá.

El reloj marca las ocho y cinco. La campana va a sonar pronto. —Tenemos que irnos —le digo, y cuando me pongo de pie, mis rodillas se sienten temblorosas —. ¿Listo?

Está distraído porque se encontraba mirando hacia la mesa de sus amigos. —Sí, claro. —Peter se levanta y me guía hacia la puerta; mantiene una mano en la parte baja de mi espalda. Con la otra mano saluda a sus amigos—. Sonríe —me susurra, así que lo hago.

Tengo que admitir, que no es una mala sensación, el tener a un chico acompañándote a todos lados, llevándote a través de la multitud. Te hace sentir cuidada. Es algo como entrar en un sueño. Sigo siendo yo y Peter sigue siendo Peter, pero todo lo que me rodea se siente confuso e

To
all the
boys
I've
loved
before

irreal, como la vez que Margot y yo tomamos champán en la víspera de Año Nuevo.

Nunca lo supe antes, pero creo que tal vez todo este tiempo he sido invisible. Sólo alguien que estaba allí. Ahora que la gente piensa que soy la novia de Peter Kavinsky, se preguntan acerca de mí. Algo como ¿por qué? ¿Y qué de mí hizo que le gustara a Peter? ¿Qué tengo? ¿Qué me hace tan especial? Yo estaría preguntándomelo también.

Ahora soy una chica misteriosa. Antes era una chica tranquila. Pero convertirme en la novia de Peter me ha elevado a chica misteriosa.

Tomo el autobús a casa de la escuela porque Peter tiene que ir a la práctica de lacrosse. Me siento en la parte delantera de la manera que lo he hecho siempre, pero hoy la gente tiene preguntas para mí. Chicos de cursos menores al mío, sobre todo, porque casi ningún chico de cursos superiores toma el autobús.

—¿Qué pasa contigo y Kavinsky? — me pregunta una chica de segundo año llamada Manda. Finjo no escucharla.

En su lugar me hundo en mi asiento y abro la nota que Peter dejó en mi casillero.

Querida Lara Jean,

Buen trabajo hoy.

Peter.

Empiezo a sonreír y entonces escucho Manda susurrarle a su amiga— : Es tan raro que Kavinsky la quiera. Quiero decir... mírala y luego mira a Genevieve. —Siento que me encojo. ¿Es eso lo que todos piensan? Tal vez no es que sea una chica misteriosa. Quizás es no soy lo suficientemente buena.

Cuando llego a casa, me voy directamente a mi habitación, me pongo un camisón suave, y libero mi cabello. Es un dulce alivio dejarlo suelto. Mi cuero cabelludo hormiguea con gratitud. Luego me acuesto en mi cama y miro por la ventana hasta que oscurece. Mi teléfono no para de zumbar, y estoy segura que es Chris, pero no levanto la cabeza para mirar.

Kitty irrumpe en ese momento y dice—: ¿Estás enferma? ¿Por qué sigues yaciendo en la cama como si tuvieras cáncer como la mamá de Brielle?

—Necesito paz —le digo, cerrando los ojos—. Necesito reponer mi paz.

—Bueno... entonces ¿qué vamos a comer para la cena?

To
all the
boys
I've
loved
before

Abro mis ojos. Cierto. Es lunes. Estoy a cargo de la cena los lunes, ahora. Ugh, Margot, ¿dónde estás? Ya es de noche, no hay tiempo suficiente para descongelar algo. Quizás los lunes deberían ser noches de pizza. La miro. —¿Tienes algo de dinero?

Las dos recibimos una mesada, Kitty recibe cinco dólares a la semana y yo recibo veinte, pero Kitty siempre tiene más dinero que yo. Ahorra todo como una ardilla astuta. No sé dónde lo guarda, porque cierra la puerta cada vez que va sacar algo de su escondite. Y hace préstamos, pero cobra intereses. Margot tiene una tarjeta de crédito que utiliza sólo para alimentos y gasolina, pero se la llevó. Probablemente debería preguntarle a papá si puedo conseguir una también, ahora que soy la hermana mayor.

—¿Por qué necesitas dinero?

—Porque quiero pedir una pizza para cenar. —Kitty abre la boca para negociar, pero antes de que diga una palabra, la interrumpo—: Papá te devolverá el dinero cuando llegue a casa, así que ni pienses en cobrarme intereses. La pizza es para ti, también, ya sabes. Veinte deberían alcanzar.

Kitty cruza sus brazos. —Te voy a dar el dinero, pero primero tienes que contarme sobre ese chico de esta mañana. *Tu novio*.

Suelto un gemido. —¿Qué quieres saber?

—Quiero saber cómo consiguieron estar juntos.

—Solíamos ser amigos en la escuela secundaria, ¿recuerdas? Todos pasábamos el rato en la casa del árbol de los Pearces, a veces. —Kitty me da un encogimiento de hombros en blanco—. Bueno, ¿recuerdas el día en que tuve el accidente de auto? —Asiente—. Bueno, Peter estaba conduciendo por ahí, se detuvo y me ayudó. Y acabamos... reconectando. Fue el destino. —En realidad, esta es una buena práctica, contarle a Kitty esta historia. Le diré a Chris la misma historia esta noche.

—¿Eso es todo? ¿Esa es toda la historia?

—Oye, esa es una historia bastante buena —le digo—. Quiero decir, un accidente de coche es muy dramático, con el plus de nuestra historia juntos.

Kitty simplemente dice —: Mmm. —Y deja las cosas así.

Comemos pizza de salchichas y champiñones en la cena, y cuando le contamos la idea del Lunes de Pizza, papá se apresura a estar de acuerdo. Creo que recuerda mi hamburguesa de *bo ssam* y queso.

Es un alivio que Kitty pase la mayor parte de la cena hablando de su excursión y todo lo que tengo que hacer es masticar mi pizza. Todavía

To
all the
boys
I've
loved
before

pienso en lo que dijo Manda, y me pregunto si tal vez esto es tan buena idea después de todo.

Cuando Kitty hace una pausa para inhalar su rebanada, papá se vuelve hacia mí y dice—: ¿Algo interesante te sucedió hoy?

Trago mi bocado de pizza. —Um... no realmente.

Más tarde esa noche, me preparo un baño de burbujas y me sumerjo en la bañera durante tanto tiempo que Kitty golpea la puerta dos veces para comprobar si me he dormido. Una vez casi lo hago.

Acababa de quedarme dormida cuando mi teléfono vibra. Es Chris. Aprieto *ignorar*, pero sigue zumbando, y zumbando, y zumbando. Finalmente, sólo lo contesto.

—¿Es cierto? —grita.

Sostengo el teléfono lejos de mi oído. —Sí.

—Oh Dios mío. Cuéntamelo todo.

—Mañana, Chris. Te contaré todo mañana. Buenas noches.

—Espera...

—¡Buenas noches!



29

Traducido por Dannygonzal

Corregido por Mire ★

To
all the
boys
I've
loved
before

El viernes voy a mi primer partido de fútbol. Nunca he tenido el más mínimo interés en eso antes, y aún no lo tengo. Estoy sentada en lo alto de las gradas con Peter y sus amigos, y hasta donde puedo decir, no hay mucho para ver. Sólo hay que esperar muchísimo y estar apretados para no ver demasiada acción. Nada como los partidos de fútbol de las películas y programas de televisión.

A las nueve y media el juego está casi por terminar, o eso espero, y estoy bostezando en mi abrigo cuando Peter de repente pone su brazo a mi alrededor. Por poco me ahogo con el bostezo.

En la parte baja, Genevieve está animando con el resto del equipo. Meneando y agitando sus pompones. Mira hacia las gradas, y cuando nos ve, se detiene sólo medio segundo antes de lanzar a una nueva porra, con los ojos brillantes.

Le echo un vistazo a Peter, que tiene una sonrisa de satisfacción. Cuando la espalda de Genevieve está en el banquillo, deja caer su brazo y de repente parece recordar que estoy aquí. Dice—: Eli está invitando gente a su casa esta noche. ¿Quieres ir?

Ni siquiera sé quién es Eli. Bostezo de nuevo, uno grande para el espectáculo. —Um... de verdad estoy cansada. Así que... no. No, gracias. ¿Puedes dejarme de camino allí?

Me mira, pero no discute.

En el camino a casa, pasamos por una cafetería y de repente dice—: Tengo hambre. ¿Quieres parar y conseguir algo? —Enfáticamente, añade—: ¿O estás demasiado cansada?

Ignoro la broma y digo—: Claro, puedo comer.

Entonces gira el coche y vamos a la cafetería. Conseguimos una cabina en el frente. Cada vez que vine aquí con Margot y Josh, siempre nos sentamos en la parte de atrás, cerca de la máquina de discos para

To
all the
boys
I've
loved
before

poder meter monedas. La mitad del tiempo se encontraba descompuesta, pero aun así nos gustaba sentarnos cerca. Es extraño estar aquí sin ellos. Tenemos tantas tradiciones. Los tres pedíamos dos emparedados de queso a la parrilla y los cortábamos en pedazos cuadrados, y nos gustaba ordenar un plato de sopa de tomate para hundir los cuadrados en ella, y luego a Josh y a mí nos gustaba compartir un waffle con crema batida adicional para el postre, y Margot tendría un plato de pudín de tapioca¹². Asqueroso, lo sé. Estoy bastante segura de que sólo a las abuelas les gusta eso.

Nuestra camarera es Kelly, quien estudia en la universidad. Se fue por todo el verano, y supongo que ahora está de regreso. Mira a Peter mientras deja nuestras aguas. —¿Dónde están tus amigos esta noche? — me pregunta.

—Margot se fue a Escocia, y Josh... no está aquí. —Peter rueda los ojos.

Luego ordena panqueques de arándanos, tocino y huevos revueltos. Por mi parte elijo un queso a la plancha con papas fritas a un lado y un refresco de cereza negra.

Cuando Kelly se va con nuestras órdenes, pregunto—: ¿Por qué odias tanto a Josh?

—No lo odio —se burla Peter—. Apenas lo conozco.

—Bueno, definitivamente no te gusta.

Me frunce el ceño. —¿Cómo va a gustarme? El tipo me delató una vez por hacer trampa en séptimo grado.

¿Peter hizo trampa? Mi estómago se retuerce un poco. —¿Qué clase de trampa? ¿Trampa en la tarea?

—No, en la prueba de español. Escribí las respuestas en mi calculadora, y el raro de Josh me acusó. ¿Quién hace eso?

Busco en su rostro alguna señal de vergüenza o pena por haber hecho trampa, pero no veo ni una pizca. —¿Por eso es que eres tan arrogante? ¡Tú eres el que hizo trampa!

—¡Fue en séptimo grado!

—Bueno, ¿todavía haces trampa?

—No. Casi nunca. Quiero decir, lo he hecho. —Me frunce el ceño—. ¿Dejarías de mirarme de esa manera?

—¿De qué forma?

¹² Almidón extraído de la yuca.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Con esos ojos reprobatorios. Mira, de todos modos, voy a ir a la universidad con una beca de lacrosse¹³, así que ¿qué importa?

Tengo una repentina revelación. Bajo más mi voz y digo—: Espera... ¿puedes leer?

Se echa a reír. —Sí, ¡puedo leer! Caray, Lara Jean. No todo tiene una historia detrás, ¿de acuerdo? Solamente soy perezoso. —Resopla—. ¿Si puedo leer? ¡Te he escrito varias notas! Eres chistosa.

Puedo sentir mi cara sonrojándose. —No fue tan divertido. —Entrecierro los ojos—. ¿Para ti todo es una broma?

—No todo, pero la mayoría de las cosas, claro.

Dejo caer mi barbilla. —Entonces tal vez eso es un defecto de carácter en el que deberías trabajar —le digo—. Ya que algunas cosas son serias y deberían ser tomadas como tales. Lo siento si piensas que estoy juzgándote.

—Sí, lo estás haciendo. Creo que por lo general juzgas a las personas. Eso es un defecto de carácter en el que *tú* deberías trabajar. También pienso que necesitas aprender a relajarte y divertirte.

Estoy haciendo una lista de todas las maneras en las que me divierto: andando en bicicleta (la cual odio), horneando, leyendo. Considero agregar tejer, pero estoy bastante segura de que sólo se burlará de mí. Cuando Kelly deja nuestra comida, me detengo para poder morder mi queso a la parrilla, mientras todavía rezuma.

Peter roba una de mis papas fritas. —Entonces, ¿quién más?

—¿Quién más qué?

Con la boca llena, dice—: ¿Quién más tuvo cartas?

—Um, realmente eso es privado. —Sacudo la cabeza, como diciendo *Guau, qué grosero*.

—¿Qué? Tengo curiosidad. —Hunde otra papa en mi pequeño contenedor de salsa de tomate. Sonriendo, dice—: Vamos, no seas tímida. Me puedes decir. Sé que soy el número uno, obviamente. Pero quiero escuchar quién más forma parte de esto.

Prácticamente está presumiendo, es tan seguro de sí mismo. Bien, si tanto quiere saber, se lo diré. —Josh, tú...

—Obviamente.

—Kenny.

¹³ Juego rápido entre dos equipos.

To
all the
boys
I've
loved
before

Resopla. —¿Kenny? ¿Quién es él?

Apoyo los codos sobre la mesa y descanso mi barbilla en mis manos. —Un chico que conocí en el campamento de la Iglesia. Era el mejor nadador de todos allí. Una vez, salvó a un niño que se estaba ahogando. Nadó hacia la mitad del lago incluso antes de que los socorristas notaran que algo andaba mal.

—Entonces, ¿qué dijo cuando recibió la carta?

—Nada. Fue regresada al remitente.

—Está bien, ¿quién es el siguiente?

Tomo un bocado de emparedado. —Lucas Krapf.

—Es gay —dice Peter.

—¡No lo es!

—Amiga, dejar de soñar. El chico es gay. Llevaba un pañuelo en la escuela ayer.

—Estoy segura de que lo llevaba irónicamente. Además, que use un pañuelo no lo hace gay. —Le doy una mirada de *Guau, tan homofóbico*.

—Oye, no me mires así —refuta—. Mi tío favorito es muy, muy gay. Apuesto cincuenta dólares que si le muestro a mi tío Eddie una foto de Lucas, lo confirmaría en medio segundo.

—Sólo porque Lucas aprecie la moda, no lo hace gay. —Abre la boca para discutir, pero levanto una mano para hacerlo callar—. Todo lo que significa es que es más un chico de ciudad, en medio de todo este... este suburbio aburrido. Apuesto a que terminará yendo a la Universidad de Nueva York o a algún otro lugar allí. Podría ser un actor de televisión. Tiene esa mirada, ya sabes. Rasgos esbeltos y finos. Muchas características sensibles. Parece... un ángel.

—¿Entonces, qué dijo el chico Ángel de la cartas?

—Nada... Estoy segura, porque es un caballero y no quería avergonzarme sacando el tema. —Le doy una mirada significativa. A *diferencia de algunas personas* es lo que le estoy diciendo sin hablar.

Rueda sus ojos. —Está bien, está bien. Lo que sea, no me importa. —Se reclina en su asiento y estira su brazo sobre el respaldo del asiento vacío a su lado—. Eso nos hace sólo cuatro. ¿Quién es el quinto?

Me sorprende que haya estado llevando la cuenta. —John Ambrose McClaren.

Los ojos de Peter se amplían. —¿McClaren? ¿Cuándo te gustaba?

—Octavo grado.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¡Pensé que yo te gustaba en el octavo grado!

—Puede que haya sido al mismo tiempo —admito, agitando mi pajita—. Hubo una vez, en el gimnasio... él y yo teníamos que recoger todos los balones de fútbol, y empezó a llover... —Suspiro—. Probablemente fue la cosa más romántica que me ha pasado.

—¿Qué es lo que pasa con las chicas y la lluvia? —pregunta.

—No lo sé... supongo que tal vez es porque todo se siente más dramático en la lluvia —digo con un encogimiento de hombros.

—¿Pasó algo de verdad entre ustedes, o sólo te quedaste de pie en la lluvia recogiendo balones de fútbol?

—No lo entenderías. —Alguien como Peter nunca podría entender.

Rueda los ojos otra vez. —Así que, ¿la carta de McClaren está enviada a su antigua casa? —apunta.

—Creo que sí. Nunca escuché nada de él. —Tomo un largo sorbo de mi refresco.

—¿Por qué sueñas tan triste al respecto?

—¡No lo estoy!

Tal vez, un poco. Además de Josh, creo que John Ambrose McClaren es de los chicos que más me importa de todos a los que he amado. Había algo muy dulce sobre él. Fue la promesa del quizás, quizás un día. Creo que John Ambrose McClaren puede ser *El Que Se Me Escapó*. En voz alta digo—: Quiero decir, ya sea que nunca haya recibido mi carta, o sí lo hizo, y... —Me encojo de hombros—. Sólo me preguntaré siempre cómo acabó. Si aún es el mismo. Apuesto a que lo es.

—¿Sabes que? Creo que tal vez te mencionó una vez. —Poco a poco, dice—: Sí, definitivamente lo hizo. Dijo que pensaba que eras la chica más guapa de nuestro grado. Dijo que su único arrepentimiento de la escuela media fue no pedirte algo formal en el octavo grado.

Todo mi cuerpo se va y creo que incluso dejo de respirar. —¿En serio? —susurro.

Peter le pone fin riendo. —¡Amiga! ¡Eres tan ingenua!

Mi estómago se aprieta. Parpadeo, y digo—: Eso era alho que realmente importaba. ¿Por qué dijiste eso?

Deja de reír y dice—: Oye, lo siento. Sólo bromeaba...

Me estiro a través de la mesa y le doy un puñetazo en el hombro, duro. —Eres un idiota.

Se frota el hombro y grita—: ¡Ay! ¡Eso duele!

To
all the
boys
I've
loved
before

—Bueno, te lo merecías.

—Lo siento —dice de nuevo. Pero aún hay un rastro de risa en sus ojos, por lo que aparto la cabeza—. Oye, vamos. No te enojés. ¿Quién sabe? Tal vez le gustaste. Vamos a llamarlo y averiguar.

Mi cabeza voltea. —¿Tienes su número de teléfono? ¿Tienes el número de John Ambrose McClaren?

Saca su teléfono celular. —Claro. Vamos a llamarlo ahora mismo.

—¡No! —Trato de agarrar su teléfono, pero es demasiado rápido. Lo sostiene por encima de mi cabeza y no lo puedo alcanzar—. ¡No te atrevas a llamarlo!

—¿Por qué no? Pensé que te encontrabas demasiado curiosa sobre lo que pasó con él.

Sacudo la cabeza intensamente.

—¿De qué tienes tanto miedo? ¿De que no te recuerde? —Algo cambia en su rostro, alguna comprensión sobre mí aparece—. ¿O de que lo haga?

Sacudo la cabeza una vez más.

—Eso es todo. —Asiente para sí mismo, se inclina hacia atrás en su silla, con sus manos entrelazadas alrededor de su cabeza.

No me gusta la forma en la que está mirándome. Como si pensara que me ha resuelto. Le tiendo mi mano. —Dame tu teléfono.

La mandíbula de Peter cae. —¿Vas a llamarlo? ¿Ahora mismo?

Me gusta haberlo sorprendido. Me hace sentir como que he ganado algo a cambio. Creo que desconcertarlo podría ser un pasatiempo divertido. En una voz de mando que sólo he utilizado con Kitty, digo—: Sólo dame tu teléfono. —Me lo entrega, y copio el número de John en el mío—. Lo llamaré cuando yo quiera, no porque tú lo digas.

De mala gana, me da una mirada de respeto. Por supuesto, nunca voy a llamar a John, pero Peter K. no tiene que saber eso.

Esa noche, estoy recostada en la cama, todavía pensando en John. Es divertido pensar en *qué pasaría si...* Escalofriante, pero divertido. Es como que, pensé que esa puerta se había cerrado, pero ahora aquí está, con la más pequeña grieta abierta. ¿Qué pasaría si...? ¿Cómo sería estar con John Ambrose McClaren? Si cierro los ojos, casi puedo imaginarlo.

30+

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por gabihbelieber

Corregido por SammyD

Margot y yo hablamos por teléfono. Es sábado por la tarde aquí y sábado por la noche allá. —¿Has conseguido una pasantía para la primavera?

—Todavía no...

Deja escapar un suspiro. —Pensé que ibas a tratar de hacer algo en Montpellier. Sé que necesitan ayuda en los archivos. ¿Quieres que llame a Donna por ti?

Margot había hecho una pasantía en Montpellier durante dos veranos y le encantó. Estuvo allí por alguna excavación importante donde encontraron un fragmento de plato de porcelana china de Dolley Madison, y habrías pensado que encontraron diamantes o un hueso de dinosaurio. Todo el mundo la ama allí. Cuando se fue, le dieron una placa por todo su duro trabajo. Papá la colgó en la sala de estar.

—Montpellier se encuentra demasiado lejos para ir en coche —le digo.

—¿Qué hay de voluntaria en el hospital? —sugiere—. Podrías viajar con papá los días que te toque ir.

—Sabes que no me gusta el hospital.

—¡Entonces, la biblioteca! Te gusta la biblioteca.

—Ya he llenado una solicitud —miento.

—¿De verdad?

—O estaba a punto.

—No debería tener que empujarte a querer cosas. Deberías quererlo por ti misma. Necesitas tomar la iniciativa. No siempre voy a estar a tu lado para empujarte.

—Lo sé.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Quiero decir, ¿te das cuenta de lo importante que este año es, Lara Jean? Es básicamente todo. No tienes una oportunidad de hacerlo de nuevo: es el tercer año.

Puedo sentir las lágrimas y el pánico apoderándose de mi interior. Si ella me hace otra pregunta, será demasiado, y voy a llorar.

—¿Hola?

—Todavía estoy aquí. —Mi voz sale minúscula, y sé que sabe que estoy a punto de llorar.

Hace una pausa. —Mira, todavía tienes tiempo, ¿de acuerdo? Es sólo que no quiero que esperes demasiado y todos los buenos puestos se ocupen. Sólo estoy preocupada por ti, eso es todo. Pero está bien; todavía te encuentras a tiempo.

—Bien. —Incluso sólo esa palabrita es un esfuerzo.

—¿Cómo está todo lo demás?

Empecé esta conversación deseando poder decirle sobre Peter y todo lo que pasa conmigo, pero ahora me siento aliviada de que existan todas estas millas entre nosotras y no pueda ver lo que estoy haciendo. — Todo bien —le digo.

—¿Cómo se encuentra Josh? ¿Has hablado con él últimamente?

—No realmente —le digo. Lo cual no he hecho. He estado tan ocupada con Peter que realmente no he tenido la oportunidad.



31

*Traducido por CrisCras**Corregido por Sofía Belikov**To
all the
boys
I've
loved
before*

Kitty y yo estamos en los escalones de la entrada. Ella está tomando su yogurt coreano y yo trabajo en esa bufanda para Margot mientras espero a Peter. Kitty está esperando a que papá salga. Hoy la dejará en la escuela.

La señora Rothschild todavía no ha salido. Tal vez hoy está enferma, o tal vez se retrasó más de lo normal.

Tenemos los ojos fijos en su puerta principal cuando una minivan baja por nuestra calle y frena frente a nuestra casa. Entorno los ojos. Es Peter Kavinsky. Conduciendo una minivan color canela. Saca la cabeza por la ventanilla. —¿Vienes o no?

—¿Por qué estás conduciendo eso? —grita Kitty.

—Eso no importa, Katherine —grita Peter en respuesta—. Sólo entren.

Kitty y yo nos miramos. —¿Yo también? —me pregunta Kitty.

Me encojo de hombros. Luego, me inclino hacia atrás, abro la puerta principal y grito—: ¡Kitty viene conmigo, papá!

—¡Está bien! —grita en respuesta.

Nos levantamos, pero justo entonces, la señora Rothschild sale corriendo de su casa con su traje azul marino, un maletín en una mano y un café en la otra. Kitty y yo nos miramos con alegría. —Cinco, cuatro, tres...

—¡Maldición!

Riendo, corremos hacia la minivan de Peter. Salto en el asiento del pasajero y Kitty se sube en la parte trasera. —¿De qué se ríen? —pregunta.

Estoy a punto de contárselo, cuando Josh sale de su casa. Se detiene y nos mira por un segundo antes de saludar con un gesto. Le devuelvo el saludo y Kitty saca la cabeza por la ventanilla y grita—: ¡Hola, Josh!

To
all the
boys
I've
loved
before

—Qué tal —grita Peter, inclinándose sobre mí.

—Hola —responde Josh. Luego, sube a su coche.

Peter me da un codazo en el costado y sonrío, luego da marcha atrás. —Díganme por qué se reían.

Poniéndome el cinturón de seguridad, digo—: Al menos una vez a la semana, la señora Rothschild sale corriendo a su coche y se derrama el café caliente encima.

Kitty empieza a hablar. —Es la cosa más divertida del mundo.

Peter resopla. —Son unas sádicas.

—¿Qué es sádica? —quiere saber Kitty. Pone la cabeza entre nosotros.

La empujo hacia atrás y digo—: Ponte el cinturón de seguridad.

Peter da marcha atrás. —Quiere decir que ver a otras personas sufrir te hace feliz.

—Ah. —Para sí misma, en voz baja, repite—: Sádica.

—No le enseñes cosas raras —digo.

—Me gustan las cosas raras —protesta Kitty.

Peter dice—: ¿Ves? A la niña le gustan las cosas raras. —Sin girarse, levanta la mano para chocar los cinco y Kitty se inclina hacia delante y los choca con entusiasmo—. Oye, dame un sorbo de lo que sea que estés bebiendo allí atrás.

—Ya casi se ha terminado, así que puedes quedarte el resto —dice.

Kitty se lo entrega, y Peter quita la tapa y se lleva el recipiente de plástico a la boca. —Está bueno —dice.

—Es de la tienda coreana —dice Kitty—. Vienen en un paquete y puedes ponerlos en el congelador, y si lo empacas para el almuerzo, estará helado y frío cuando lo bebas.

—Suena bien para mí. Lara Jean, tráeme uno de esos mañana por la mañana, ¿quieres? Por los servicios prestados. —Le lanzo una mirada asesina, y Peter dice—: ¡Me refiero a los aventones! Caray.

—Te traeré uno, Peter —dice Kitty.

—Esa es mi chica.

—Siempre y cuando también me lleves a la escuela mañana —termina Kitty, y Peter suelta una carcajada.

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Juli
Corregido por Cami G.

Antes del cuarto periodo, estoy junto a mi casillero, tratando de acomodar mi trenza de granjera en el pequeño espejo que cuelga de la puerta.

—¿Lara Jean?

—¿Sí?

Me asomo por la puerta y está Lucas Krapf, vestido con un suéter ceñido con cuello en V de color azul brillante y un pantalón caqui. —He tenido esto desde hace un tiempo... No iba a decir nada, pero luego pensé que tal vez te gustaría recuperarla. —Pone un sobre de color rosa en mi mano. Es mi carta. Así que Lucas también consiguió la suya.

La dejo en mi casillero, hago una cara de *sorpresa* frente al espejo, y luego cierro la puerta. —Es probable que te estés preguntando de qué se trata todo esto —empiezo. Y luego, inmediatamente vacilo—. Es mmm, bueno, lo escribí hace mucho tiempo y...

—No tienes que explicar.

—¿En serio? ¿No tienes curiosidad?

—No. Fue muy agradable recibir una carta así. Me sentí muy honrado.

Dejo escapar un suspiro de alivio y me hundo en contra de mi casillero. ¿Por qué Lucas Krapf es tan totalmente correcto? Sabe cómo decir lo ideal.

Y luego, Lucas me da una media sonrisa, medio gesto. —Pero la cosa es... —Baja la voz—. Sabes que soy gay, ¿verdad?

—Ah, claro, totalmente —digo, tratando de no sonar decepcionada—. No, lo sabía. —Así que Peter tenía razón, después de todo.

Lucas sonrío. —Eres tan linda —dice, y me animo otra vez. Entonces,

To
all the
boys
I've
loved
before

dice—: Escucha, ¿podrías no contarle a nadie? Quiero decir, estoy fuera, pero aun no del todo. ¿Sabes lo que quiero decir?

—Totalmente —digo, súper segura.

—Por ejemplo, mi mamá lo sabe, pero mi papá lo sabe a medias. No he ido directamente a decirle.

—Lo entiendo.

—Sólo dejo que la gente crea lo que les plazca. No siento que sea mi responsabilidad cuantificarme por ellos. Quiero decir, ¿entiendes de lo que hablo? Como una persona de dos razas, estoy seguro de que la gente siempre te está preguntando de qué raza eres, ¿verdad?

No he pensado en ello de esa manera, ¡pero sí, sí, sí! Lucas lo entiende. —Exactamente. Es como ¿por qué necesitas saber?

—Exactamente.

Nos sonreímos y siento esa maravillosa sensación de ser conocida por alguien. Caminamos hacia la misma dirección; él tiene clase de mandarín y yo francés. En un momento, me pregunta por Peter, y estoy tentada a decirle la verdad, porque me siento tan unida a él. Pero Peter y yo hicimos ese pacto: dijimos explícitamente que nunca le diríamos a nadie. No quiero ser la que lo rompa. Así que cuando Lucas dice—: Oye, ¿y qué pasa contigo y Kavinsky? —Solo me encojo de hombros y le doy una sonrisa enigmática.

—Es una locura, ¿no? Porque él es tan... —Busco la palabra exacta, pero no puedo pensar en ella—. Quiero decir, podría hacer el papel de un chico guapo en una película. —Apresuradamente agregó—: Sin embargo, tú también podrías. Serías el chico que la chica debería elegir.

Lucas se ríe, pero noto que le gusta.

Querido Lucas:

Nunca conocí a un chico con modales tan buenos como los tuyos. Deberías tener acento británico. En la fiesta de bienvenida, llevabas una corbata y te quedaba tan bien que creo que podrías usar una todo el tiempo y salirte con la tuya.

¡Oh, Lucas! Me gustaría saber qué tipo de chicas te gustaban. Por lo que sé, no has salido con nadie... a menos que tengas una novia en otra escuela. Eres tan misterioso. Casi no sé nada de ti. Las cosas que sé son tan insustanciales, tan poco satisfactorias, como que comes un sándwich de pollo todos los días en el almuerzo, y estás en el equipo de golf. Supongo que lo único remotamente real que sé de ti es que eres un buen escritor, lo

cual debe significar que tienes profundas reservas de emoción. Como el cuento que escribiste en la clase de escritura sobre el bien envenenado, y era desde la perspectiva de un niño de seis años. ¡Era tan sensible, tan entusiasta! Esa historia me hizo sentir como si te conociera, al menos un poco. Pero no te conozco, y me gustaría hacerlo.

Creo que eres muy especial. Creo que probablemente eres una de las personas más especiales de nuestra escuela, y me gustaría que más gente lo supiera. O tal vez no, porque a veces es bueno ser la única que sabe algo.

Con amor, Lara Jean.

To
all the
boys
I've
loved
before



33

Traducido por Luna West

Corregido por Julieyrr

To
all the
boys
I've
loved
before

Después de la escuela, Chris y yo pasamos el rato en mi habitación. Está en problemas con su mamá por quedarse fuera toda la noche, así que está escondiéndose aquí hasta que su mamá se vaya a su club de lectura. Estamos comiendo una gran bolsa de dulces de Kitty, la cual espero reemplazar antes de que descubra que desapareció de su almuerzo el lunes.

Chris mete un puñado de dulces en su boca. —Entonces, dime, Lara Jean. ¿Cuán lejos han ido?

Casi me ahogo. —¡No hemos ido a ninguna parte! Y no tengo planes de ir a ningún lugar en un futuro cercano. —O nunca.

—¿En serio? ¿Ni siquiera algo de acción debajo del sostén? ¿Un roce sobre el pecho?

—¡No! Te lo dije, mi hermana y yo no somos así.

Chris resopla. —¿Estás tomándome el pelo? Claro que Margot y Josh tuvieron sexo. Deja de ser tan ingenua, Lara Jean.

—Eso no me hace ingenua —digo—. Sé que es un hecho que Margot y él no lo hicieron.

—¿Cómo? ¿Cómo sabes que "es un hecho"? Me encantaría saberlo.

—No voy a decírtelo.

Si se lo cuento a Chris, sólo se reirá más. No lo entiende; sólo tiene un hermano menor. No sabe cómo son las relaciones entre hermanas. Margot y yo hicimos un pacto cuando regresábamos de la escuela. Juramos que no tendríamos sexo hasta que estuviéramos casadas o real, realmente enamoradas, y con al menos veintiún años. Margot podría estar muy, muy enamorada, pero no está casada y no tiene veintiún. Nunca rompería su palabra. Los pactos entre hermanas lo son todo.

To
all the
boys
I've
loved
before

—No, en serio, me encantaría saberlo. —Chris tiene un brillo de hambre en sus ojos y sé que está entrando en calor.

—Sólo quieres burlarte y no te lo diré —digo.

Chris rueda los ojos. —Bien. Pero no hay manera de que no se hayan acostado.

Creo que Chris habla así a propósito para obtener una reacción de mi parte. Ama las reacciones, así que tengo cuidado de no darle una. Tranquilamente, digo—: ¿Puedes por favor dejar de hablar de mi hermana y Josh teniendo sexo? Sabes que no me gusta.

Chris toma un marcador permanente de su bolsa y comienza a colorear la uña de su pulgar. —Necesitas dejar de ser un gato asustadizo. En serio, guardas todo en tu cabeza para un enorme momento que cambie tu vida, pero en realidad no haces nada y te pierdes la mejor parte.

Sé que está esperando que le pregunte cuál es la mejor parte, y tengo curiosidad, pero la ignoro y digo—: Creo que el marcador permanente es tóxico para tus uñas. —Eso hace que sacuda la cabeza hacia mí como si yo fuera una causa perdida.

Sin embargo, me pregunto... ¿Cómo podría ser? Ser tan cercana a un chico y permitirle ver todo de tí sin dudas. ¿Podría ser aterrador por solo un segundo o dos, o sería aterrador todo el tiempo? ¿Qué pasa si no me gusta nada? ¿O si me gusta mucho? Es mucho en que pensar.



34

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Gaz Holt

Corregido por Lucinda Maddox

—¿Crees que si un chico y una chica han estado saliendo por mucho tiempo, automáticamente han tenido sexo? —le pregunto a Peter. Estamos sentados en el piso de la biblioteca, con las espaldas contra la pared en la sección de referencias a la que nadie va. Es después de clases, la biblioteca está vacía y estamos haciendo tarea. Peter saca Cs y Ds en Química, así que le he estado ayudando a estudiar.

Peter levanta la mirada de su libro de Química, repentinamente interesado. Deja el libro a un lado y dice—: Necesito más información. ¿Cuánto tiempo han estado saliendo?

—Mucho tiempo. Como dos años, o algo así.

—¿Qué edad tienen? ¿La nuestra?

—Más o menos.

—Entonces, probablemente, pero no necesariamente. Depende de la chica y el chico. Pero si tuviera que apostar, sí.

—Pero la chica no es así. El chico tampoco.

—¿De quién estamos hablando?

—Es un secreto. —Dudo, y luego digo—: Chris cree que no hay manera de que no lo hayan hecho. Dice que es imposible.

Peter bufa. —¿Por qué recurras a ella por consejos? Esa chica es un desastre.

—¡No es desastre!

Él me da una mirada. —En primer año, se emborrachó con Four Loko y se subió al techo de Tyler Boylan e hizo un striptease.

—¿Estabas allí? —demando—. ¿Lo viste con tus propios ojos?

—Maldición, sí. Saqué su ropa de la piscina como el caballero que soy.

To
all the
boys
I've
loved
before

Dejo escapar un suspiro quejoso. —Bien, Chris nunca me mencionó esa historia, así que realmente no puedo hablar de ello. Además, ¿no ilegalizaron Four Loko, o como sea que se llame?

—Todavía lo hacen, pero una mierda de versión diluida. Puedes tomar una bebida energética para conseguir el mismo efecto. —Me estremezco, lo que hace que Peter sonría—. ¿De qué hablan tú y Chris, de todos modos? —pregunta—. No tienen nada en común.

—¿Sobre qué hablamos *nosotros*? —contraataco.

Peter se ríe. —Buen punto. —Se aleja de la pared y coloca la cabeza en mi regazo; me quedo completamente quieta.

Trato de hacer que mi voz suene normal mientras digo—: Hoy estás de un humor realmente raro.

Alza una ceja. —¿En qué clase de humor estoy? —Es claro que Peter ama oír sobre sí mismo. Normalmente no me importa, pero hoy no estoy de humor para complacerle. Ya tiene demasiada gente en su vida diciéndole lo genial que es.

—Del tipo odioso —digo, y él ríe.

—Tengo sueño. —Cierra los ojos y se aprieta contra mí—. Cuéntame un cuento, Covey.

—No flirtees —digo.

Sus ojos se abren con un parpadeo. —¡No lo hacía!

—Sí. Flirteas con todo el mundo. Es como si no pudieras evitarlo.

—Bueno, nunca flirteo contigo. —Peter se sienta de nuevo y comprueba su teléfono, y de repente estoy deseando no haber dicho nada en absoluto.



35

Traducido por Beatrix
Corregido por Anakaren

To
all the
boys
I've
loved
before

Estoy en clase de francés, mirando por la ventana como suelo hacer, y es cuando veo a Josh caminar hacia las gradas de la pista. Lleva su almuerzo, y se encuentra solo. ¿Por qué está comiendo solo? Tiene su grupo de cómic; tiene a Jersey Mike.

Pero supongo que él y Jersey Mike no pasaron tanto tiempo juntos el año pasado. Josh siempre se encontraba con Margot y conmigo. El trío. Y ahora ni siquiera somos un dúo, y él está solo. Parte de la culpa es de Margot por irse, pero también puedo ver mi parte en ello, si nunca hubiera empezado a gustarme, no habría tenido que inventar toda esta historia de Peter K. Podría ser su buena amiga Lara Jean, como siempre.

Tal vez por eso mamá le dijo a Margot que no fuera a la universidad con un novio. Cuando tienes un novio o una novia, sólo quieres estar con esa persona y olvidarte de todos los demás, y luego, cuando terminan, has perdido a todos tus amigos. Ellos estarían afuera haciendo cosas divertidas sin ti.

Todo lo que puedo decir es que Josh seguramente es una figura solitaria que come un bocadillo en la parte superior de las gradas.

Tomé el autobús desde la escuela porque Peter tenía que salir temprano para un juego de lacrosse con su equipo. Estoy delante de mi casa, tomando el correo de nuestro buzón, cuando Josh se detiene en su camino de entrada. —¡Oye! —grita. Sale de su coche y trota hacia mí, con su mochila al hombro.

—Te vi en el autobús —dice—. Te hice una seña, pero estabas haciendo tu cosa de soñar despierta. ¿Cuánto tiempo estará tu coche en el taller?

To
all the
boys
I've
loved
before

—No sé. Sigue variando. Tuvieron que ordenar una pieza, creo que de Indiana.

Josh me lanza una mirada de complicidad. —Así que estás secretamente aliviada, ¿verdad?

—¡No! ¿Por qué estaría aliviada?

—Vamos. Te conozco. Odias conducir. Probablemente estás contenta de tener una excusa para no hacerlo.

Empiezo a protestar, pero luego me detengo. No sirve de nada. Josh me conoce demasiado bien. —Bueno, tal vez estoy un poquito aliviada.

—Si alguna vez necesitas un aventón, ya sabes que puedes llamarme.

Asiento con la cabeza. Sí, lo sé. No lo llamaría por mí, pero lo haría por Kitty, en caso de emergencia.

—Quiero decir, sé que tienes a Kavinsky ahora, pero estoy justo al lado. Es más conveniente que yo te dé un aventón a la escuela antes que él. Me refiero a que es más responsable con el medio ambiente. —No digo nada, y Josh se rasca la nuca—. Quiero decirte algo, pero me siento raro sacando el tema. Lo que también es extraño, porque siempre hemos sido capaces de hablar el uno con el otro.

—Todavía podemos hablar con el otro —digo—. Nada ha cambiado. —Esa es la mentira más grande que le he dicho, incluso más grande que la mentira sobre mi supuesta gemela muerta Marcella. Hasta hace un par de años, Josh pensaba que tenía una hermana gemela llamada Marcella que murió de leucemia.

—Está bien. Siento como... Siento como que has estado evitándome desde que...

Va a decirlo. De verdad lo dirá. Miro hacia el suelo.

—Desde que Margot rompió conmigo.

Mi cabeza se alza de golpe. ¿Eso es lo que piensa? ¿Que lo estoy evitando por Margot? ¿Realmente mi carta hizo tan poco impacto? Trato de mantener mi cara calmada y sin expresión cuando digo—: No te he evitado. Sólo he estado ocupada.

—Con Kavinsky. Lo sé. Tú y yo nos conocemos desde hace mucho tiempo. Eres una de mis mejores amigas, Lara Jean. No quiero perderte a ti también.

Es el "también" el punto de fricción. El "también" es lo que me detiene en seco. Se pega en mi estómago. Porque si no hubiera dicho "también", sería sobre él y yo. No sobre mí, él y Margot.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Esa carta que escribiste...

Demasiado tarde. Ya no quiero hablar de la carta. Antes de que pueda decir una palabra más, le digo—: Siempre seré tu amiga, Joshy. —Y luego le sonrío, y toma mucho esfuerzo. Toma demasiado esfuerzo. Pero si no sonrío, lloraré.

Josh asiente. —Está bien. Bueno. Así... así que, ¿podemos pasar el rato otra vez?

—Por supuesto.

Josh se acerca y acaricia mi barbilla. —Entonces, ¿puedo darte un aventón a la escuela mañana?

—Está bien —digo. Porque, ¿no era eso el punto de todo esto? ¿Ser capaz de salir con Josh de nuevo sin que la carta se cerniera sobre nuestras cabezas? ¿Ser sólo su buena amiga Jean Lara otra vez?

Después de la cena, le enseño a Kitty cómo lavar la ropa. Se resiste al principio, pero le digo que esto es un trabajo que compartimos todos a partir de ahora, así que será mejor que simplemente lo acepte.

—Cuando el timbre suene, significa que ya está lista y tienes que doblarla de inmediato o se arrugará.

Para sorpresa de ambas, a Kitty le gusta lavar ropa. Sobre todo porque puede sentarse frente al televisor y doblar todo mientras mira sus programas en paz.

—La próxima vez te enseñaré cómo planchar.

—¿También planchar? ¿Quién soy? ¿Cenicienta?

La ignoro. —Estarás bien en el planchado. Te gusta la precisión y líneas limpias. Probablemente serás mejor en eso que yo.

Esto despierta su interés. —Sí, puede ser. Tus cosas siempre se ven arrugadas sin importa qué.

Después de terminar la lavandería, Kitty y yo nos lavamos en el baño que compartimos. Hay dos lavabos; Margot tenía uno a la izquierda y Kitty y yo solíamos pelear por el fregadero de la derecha. Ahora es de ella.

Kitty está cepillándose los dientes y yo me estoy poniendo una mascarilla de pepino y aloe vera en la cara, cuando Kitty me dice—: ¿Crees que si le pregunto, Peter nos llevaría mañana a McDonald's en el camino a la escuela?

To
all the
boys
I've
loved
before

Me froto otra cucharada de mascarilla verde en mis mejillas. —No quiero que te acostumbres a que Peter nos dé aventones. Tomarás el autobús a partir de ahora, ¿de acuerdo?

Kitty hace un puchero. —¿Por qué?

—Porque sí. Además, Peter no me llevará mañana, sino Josh.

—Pero, ¿no enloquecerá Peter?

Mi cara está tesa debido a la mascarilla secándose. A través de los dientes apretados, le digo—: No. No es del tipo celoso.

—Entonces, ¿quién es del tipo celoso?

No tengo una buena respuesta para eso. ¿Quién es del tipo celoso? Estoy reflexionando sobre esto cuando Kitty se ríe de mí en el espejo y dice—: Te ves como un zombi.

Tomo mis manos hacia su cara y ella se escabulle lejos. En mi mejor voz de zombi, digo—: Quiero comer tus sesos.

Kitty huye, gritando.

Cuando estoy de vuelta en mi habitación, le envío un mensaje a Peter diciéndole que no necesito que me lleve a la escuela mañana. No le digo que Josh me dará un aventón. Sólo por si acaso.



36

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Beatrix
Corregido por -Valeriia

La nota de Peter de hoy dice: *¿Tart and Tangy después de la escuela?*

Ha dibujado dos cajas, un sí o un no. Marco sí y suelto la nota en su casillero.

Después de que termino la escuela, me encuentro con Peter en su coche y nuestro grupo con sus amigos de lacrosse en Tart and Tangy. Pido un yogur helado original con Capitán Crunch y fresas y kiwi y piña, y Peter de lima con Oreos triturados. Saco mi billetera para pagar mi yogur, pero Peter me detiene. Me guiña un ojo y dice—: Yo me encargo.

Le susurro—: Pensé que nunca pagabas por algo.

—Mis chicos están aquí. No puedo parecer un tacaño frente a mis muchachos. —Entonces pone el brazo alrededor mío y dice en voz alta—: Durante el tiempo que seas mi chica, no pagas por el yogurt helado.

Ruedo los ojos, pero no voy a decir que no a un yogur helado gratis. Jamás un chico ha pagado por mí. Podría acostumbrarme a este tipo de trato amable.

Me preparo para ver a Genevieve aquí, pero no aparece. Creo que Peter también se lo pregunta, porque mantiene sus ojos en la puerta. Con Genevieve, sigo esperando a que pase algo malo. Hasta ahora, ha estado extraña e inquietantemente tranquila. Casi nunca está en la cafetería durante el almuerzo porque Emily Nussbaum y ella han estado comiendo fuera del campus, y cuando la veo en los pasillos, me finge sonrisas falsas sin mostrar los dientes, que es de alguna manera más amenazante.

To
all the
boys
I've
loved
before

¿Cuándo me va a devolver el golpe? ¿Cuándo voy a tener mi momento Jamila Singh? Chris dice que Genevieve está demasiado obsesionada con su novio de la universidad como para preocuparse por Peter y yo, pero no lo creo. He visto la forma en que lo mira. Como si fuera suyo.

Los chicos juntan algunas mesas y básicamente se apoderan del lugar. Es igual que en la mesa del almuerzo, son ruidosos y hablan sobre el partido de fútbol que viene el viernes. No creo que yo diga dos palabras. No tengo nada que añadir. Sólo como mi yogur helado y disfruto del hecho de que no estoy en casa organizando mi armario de zapatos o viendo el canal de golf con mi papá.

Caminamos para nuestros coches, cuando Gabe dice—: Oye, Lara Jean, ¿sabías que si dices tu nombre muy rápido, suena como grande? ¡Pruébalo! Larajeant¹⁴.

Obediente repito.

—Larajeant. Larjeant. Largy. En realidad creo que suena más como Largy, no grande.

Gabe asiente y anuncia—: Voy a empezar a llamarte Large. Eres tan pequeña que es gracioso. ¿Cierto? ¿Cómo esos tipos grandes que van por el nombre de Tiny¹⁵?

Me encojo de hombros.

—Claro.

Gabe se vuelve a Darrell.

—Es tan pequeña que podría ser nuestra mascota.

—Oye, no soy *tan* pequeña —protesto.

—¿Cuánto mides? —me pregunta Darrell.

—1,58 —miento. Es más como 1,55 y un cuarto.

Lanzando su cuchara en la basura, Gabe dice—: ¡Eres tan pequeña que podrías caber en el bolsillo! —Todos los chicos se ríen. Peter sonríe de una manera perpleja. Entonces Gabe de repente me agarra y me tira por encima del hombro como si fuera un niño y él mi padre.

¹⁴ Larajeant, hace referencia a Large que en inglés significa grande.

¹⁵ Tiny que en inglés es pequeño, enano.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¡Gabe! ¡Suéltame! —chillo, pateando las piernas y golpeándole en el pecho.

Comienza a girar, y todos los chicos se matan de risa. —¡Voy a adoptarte, Large! Vas a ser mi mascota. ¡Te voy a poner en la jaula vieja de mi hámster!

Estoy riendo tan fuerte que no puedo respirar y me empiezo a sentir mareada.

—¡Suéltame!

—Bájala, hombre —dice Peter, pero también se está riendo.

Gabe corre hacia la camioneta de alguien y me deja en la parte de atrás.

—¡Sácame de aquí! —le grito. Gabe ya está huyendo. Todos los chicos empiezan a entrar en sus coches.

—¡Adiós, Large! —reprochan. Peter trota hacia mí y extiende la mano para que pueda saltar hacia abajo.

—Tus amigos están locos —le digo, saltando sobre el pavimento.

—Les gustas —dice.

—¿En serio?

—Claro. Odiaban cuando llevaba a sitios a Gen. No les importa si te juntas con nosotros. —Peter arroja los brazos a mí alrededor—. Vamos, Large. Te llevaré a casa.

Mientras caminamos hacia el coche, dejo caer mi pelo en mi cara para que no me vea sonriendo. Es agradable ser parte de un grupo, sentir que pertenezco.



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Val_17

Corregido por Adriana Tate

Me ofrecí a hornear seis docenas de pastelitos, para la venta de la reunión de Asociación de Padres de Familia de Kitty. Lo hice porque Margot lo ha hecho durante los dos últimos años. Ella sólo lo hacía porque no quería que la gente pensara que la familia de Kitty no se involucraba lo suficiente en la asociación. Hizo brownies las dos veces, pero me apunté con pastelitos porque pensé que tendría un mayor impacto. Compré unas cuantas chispitas de diferentes colores de azul e hice banderitas con palillos que dicen Academia Blue Mountain. Pensé que Kitty se divertiría ayudándome a decorar.

Pero ahora me doy cuenta que el modo de Margot era mejor, porque con los brownies, sólo los viertes en la sartén, hornear, rebanas y ahí lo tienes. Los pastelitos llevan mucho más trabajo. Tienes que medir la cantidad perfecta seis docenas de veces, y luego tienes que esperar a que se enfríen, y luego glasearlos y decorarlos.

Estoy midiendo mi octava taza de harina cuando suena el timbre. — ¡Kitty! —grito—. ¡Abre la puerta!

Suena de nuevo. —¡Kitty!

Desde arriba, ella me grita—: ¡Estoy haciendo un experimento importante!

Corro hacia la puerta y la abro sin molestarme en comprobar quién es.

Peter. Se echa a reír.

—Tienes harina por toda la cara —dice, sacando el polvo de mis mejillas con el dorso de sus manos.

Me giro lejos de él y me limpio la cara con el delantal. —¿Qué estás haciendo aquí?

—Vamos a ir al juego. ¿No leíste mi nota de ayer?

To
all the
boys
I've
loved
before

—Oh, rayos. Tenía un examen y lo olvidé. —Peter frunce el ceño y añado—: No puedo ir de todos modos porque tengo que hornear setenta y dos pastelitos para mañana.

—¿Un viernes por la noche?

—Bueno... sí.

—¿Esto es para la venta de pastelitos de la Asociación de Padres de Familia? —Peter pasa junto a mí y empieza a quitarse los zapatos—. En esta casa acostumbran a quitarse los zapatos, ¿verdad?

—Sí —le digo, sorprendida—. ¿Tu mamá también está haciendo algo?

—Bocadillos de Rice Krispies. —Otra opción mucho más inteligente que setenta y dos pastelitos.

—Lamento que hayas venido aquí para nada. Tal vez podamos ir al juego del próximo viernes —digo, esperando que se ponga los zapatos de nuevo.

Pero no lo hace, se pasea por la cocina y se sienta en un taburete. ¿Ah? —Tu casa se ve igual a como la recuerdo —dice, mirando alrededor. Señala la foto enmarcada de Margot y yo cuando éramos bebés—. Linda.

Puedo sentir mis mejillas sonrojarse. Voy y giro la foto. —¿Cuando has estado en mi casa?

—En séptimo grado. ¿Recuerdas cómo pasábamos el rato en la casa del árbol de tu vecino? Una vez tenía que orinar y me dejaste usar tu baño.

—Oh, sí —digo.

Es curioso ver a un chico que no sea Josh en nuestra cocina. Me siento nerviosa por alguna razón. —¿Cuánto tiempo te va a tomar? —me pregunta, con las manos en los bolsillos.

—Horas, probablemente. —Levanto la taza para medir de nuevo. No puedo recordar en que taza estaba.

Peter gime. —¿Por qué no podemos simplemente ir a la tienda y comprar algunos?

Empiezo a medir la harina que hay en el tazón, separándola en pilas. —Porque no, ¿crees que alguna de las otras mamás compran pastelitos de Food Lion? ¿Cómo haría quedar eso a Kitty?

—Bueno, si es por Kitty, entonces Kitty debería ayudar. —Peter salta del taburete, se acerca a mí, desliza las manos alrededor de mi cintura y trata de desatar mi delantal—. ¿Dónde está la niña?

To
all the
boys
I've
loved
before

Lo miro. —¿Qué... qué estás haciendo?

Peter me mira como si fuera tonta. —Necesito un delantal si voy a ayudar. Estoy tratando de no ensuciar toda mi ropa.

—No vamos a terminar a tiempo para el juego —le digo.

—Entonces sólo iremos a la fiesta. —Peter me lanza una mirada de incredulidad—. ¡Eso decía en la nota que te escribí hoy! Dios, ¿por qué me molesto?

—Hoy estuve muy ocupada —digo dócilmente. Me siento mal. Está cumpliendo con su parte del trato y escribiéndome fielmente una nota al día y ni siquiera me molesto en leerlas—. No sé si puedo ir a una fiesta. No sé si tengo permitido salir tan tarde.

—¿Está tu papá en casa? Le pediré permiso.

—No, está en el hospital. Además no puedo dejar a Kitty aquí sola. —Agarro la taza para medir de nuevo.

—Bueno, ¿a qué hora llega a casa?

—No sé. Tal vez tarde. —O tal vez en la próxima hora. Pero Peter se habrá ido para entonces—. Sólo deberías irte. No quiero retrasarte.

Peter gime. —Covey. Te necesito. Gen todavía no ha dicho ni una palabra sobre nosotros, lo cual es el punto de todo esto. Y... ella podría llevar a ese imbécil con el que está saliendo. —Peter saca su labio inferior—. Vamos. Vine porque quieres superar a Josh, ¿no?

—Sí —admito—, pero, Peter, tengo que hacer estos pastelitos para la venta de pasteles...

Peter estira los brazos. —Entonces te ayudaré. Sólo dame un delantal.

Me alejo de él y empiezo a buscar otro delantal. Encuentro uno que tiene el estampado de un pastelito y se lo paso.

Hace una mueca y apunta el mío. —Quiero el que estás usando.

—¡Pero es mío! —Es de cuadros rojos y blancos con pequeños osos pardos; mi abuela me lo compró en Corea—. Siempre horneo con este. Sólo uso este.

Peter sacude la cabeza lentamente y estira la mano. —Dame el tuyo. Me lo debes por no leer ninguna de mis notas.

Desato el delantal y se lo entrego. Me doy la vuelta y regreso a mi medidor. —Eres más malcriado que Kitty.

—Sólo apresúrate y dame una tarea.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿Estás calificado? Porque tengo exactamente los ingredientes suficientes para seis docenas de pastelitos. No quiero tener que empezar de nuevo...

—¡Sé hornear!

—Está bien, entonces. Vacía esas barras de mantequilla en el tazón de mezclar.

—¿Y luego?

—Y luego, cuando hayas terminado, te daré la siguiente tarea.

Peter rueda los ojos, pero hace lo que le digo. —Así que, ¿esto es lo que haces los viernes en la noche? ¿Quedarte en casa y hornear en tu pijama?

—También hago otras cosas —digo, atando mi cabello en una apretada cola de caballo.

—¿Cómo qué?

Sigo tan nerviosa por la repentina aparición de Peter que no puedo pensar. —Um, salgo.

—¿A dónde?

—¡Dios, no lo sé! Deja de interrogarme, Peter. —Soplo el flequillo apartándolo de mis ojos. Se está poniendo muy caliente aquí. Puede ser porque recién apagué el horno, ya que la llegada de Peter ha retrasado todo este proceso. A este paso voy a estar despierta toda la noche—. Me hiciste perder mi cuenta de la harina. ¡Voy a tener que empezar desde el principio!

—Dame, déjame hacerlo —dice Peter, viniendo detrás de mí.

Me aparto. —No, no, yo lo haré —le digo, y él niega con la cabeza y trata de tomar la taza para medir, pero no la suelta, y la harina sale de la taza. Nos empolva a ambos. Peter comienza a sacudirse y dejo salir un grito indignado—: ¡Peter!

Se está riendo demasiado fuerte para hablar.

Cruzo los brazos. —Será mejor que todavía tenga suficiente harina.

—Te ves como una abuela —dice, sin dejar de reír.

—Bueno, te ves como un abuelo —contraataco. Tiro la harina del tazón de mezclar de vuelta en el recipiente.

—En realidad, de verdad te pareces mucho a mi abuelita —dice Peter—. Odias maldecir. Te gusta hornear. Te quedas en casa los viernes por las noches. Guau, estoy saliendo con mi abuela. Asqueroso.

To
all the
boys
I've
loved
before

Empiezo a medir de nuevo. Uno, dos. —No me quedo en casa todos los viernes por la noche. —Tres.

—Nunca te he visto a salir. No vas a fiestas. Solíamos pasar el rato en el día. ¿Por qué dejaste de salir?

Cuatro. —Yo... no lo sé. La secundaria era diferente. —¿Qué quiere que le diga? ¿Que Genevieve decidió que yo no era lo suficientemente genial, así que me quedé atrás? ¿Por qué es tan despistado?

—Siempre me pregunté por qué dejaste de salir con nosotros.

¿Conté cinco o seis? —¡Peter! ¡Me hiciste perder la cuenta otra vez!

—Tengo ese efecto en las mujeres.

Le ruedo los ojos, y me sonrío en respuesta, pero antes de que pueda decir algo más, grito—: ¡Kitty! ¡Baja!

—Estoy trabajando...

—¡Peter está aquí! —Sé que eso llamará su atención.

En cinco segundos exactos, Kitty está corriendo a la cocina. Patina para detenerse, de repente toda tímida. —¿Por qué estás aquí? —le pregunta.

—Para recoger a Lara Jean. ¿Por qué no estás ayudando?

—Hacía un experimento. ¿Quieres ayudarme?

Respondo por él. —Claro, él te ayudará. —A Peter le digo—: Me estás distraendo. Ve a ayudar a Kitty.

—No sé si quieres mi ayuda, Katherine. Verás, distraigo mucho a las mujeres. Las hago perder la cuenta. —Peter le guiña un ojo y hago un sonido de arcadas—. ¿Por qué no te quedas aquí y nos ayudas a hornear?

—¡Abu-rrido! —Kitty se gira y corre hacia las escaleras.

—¡No te atrevas a tratar de adornar o glasear cuando todo esté terminado! —le grito—. ¡No te has ganado el derecho!

Estoy derritiendo la mantequilla y Peter parte los huevos en un bol de ensalada cuando papá llega a casa. —¿De quién es ese auto que está en el frente? —pregunta papá mientras entra en la cocina. Se detiene en seco—. Hola —dice, sorprendido. Tiene una bolsa de comida China en sus manos.

—Hola, papi —le digo, como si fuera perfectamente normal que Peter Kavinsky esté cocinando en nuestra cocina—. Te ves cansado.

Peter se endereza. —Hola, Dr. Covey.

To
all the
boys
I've
loved
before

Mi papá pone la bolsa en la mesa de la cocina. —Oh, hola —dice, aclarándose la garganta—. Me alegro de verte. Eres Peter K., ¿cierto?

—Así es.

—Uno de la vieja pandilla —dice mi papá jovialmente y me estremezco—. ¿En qué andan esta noche?

—Horneo pastelitos para la Asociación de Padres de Familia de Kitty y Peter me está ayudando —digo.

Mi padre asiente. —¿Tienes hambre, Peter? Yo tengo bastante. — Levanta la bolsa—. Camarones lo mein, pollo kung pao.

—En realidad, Lara Jean y yo íbamos a pasar por la fiesta de nuestro amigo —dice Peter—. ¿Si eso estaría bien? La traeré de vuelta temprano.

Antes de que mi papá pueda responder, le digo a Peter—: Te dije que tengo que terminar estos pastelitos.

—Kitty y yo los terminaremos —interviene papá—, vayan a esa fiesta de cumpleaños.

Mi estómago se revuelve. —Está bien, papá. Tengo que ser yo la que los haga; los voy a decorar especialmente.

—Kitty y yo lo resolveremos. Ve a cambiarte. Nosotros seguiremos trabajando en estos pastelitos.

Abro y cierro la boca como una trucha. —Muy bien, entonces. —Y no me muevo, sólo me quedo parada ahí, porque tengo miedo de dejarlos solos.

Peter me sonrío ampliamente. —Ya escuchaste al hombre. Tenemos esto cubierto.

Pienso, no actúes demasiado confiado, porque entonces mi papá pensará que eres arrogante.

Hay cierta ropa que tienes que te hacen sentir bien cada vez que la usas y luego está la ropa que usabas demasiadas veces porque te gustaban mucho, y ahora sólo se sienten como basura. Estoy buscando en mi armario y todo parece basura. Mi ansiedad se agravó por el hecho de que sé que Gen va a usar precisamente lo correcto, porque siempre usa exactamente lo correcto. Y yo también tengo que hacerlo. Peter no habría venido y hecho todo lo posible para ir a la fiesta si no fuese importante para él.

To
all the
boys
I've
loved
before

Me pongo pantalones vaqueros y pruebo con diferentes camisetas —una de color durazno con volantes que de repente luce remilgada ante mis ojos, un suéter largo con un pingüino que se ve demasiado infantil. Me estoy poniendo un pantalón corto de color gris con tirantes negros, cuando alguien llama a mi puerta. Me congelo y agarro un suéter para cubrirme.

—¿Lara Jean? —Es Peter.

—¿Sí?

—¿Estás casi lista?

—¡Casi! Sólo... sólo baja. Yo bajaré pronto.

Deja escapar un suspiro audible. —Está bien. Voy a ver lo que está haciendo la niña.

Cuando escucho sus pasos alejándose, me apresuro y trato con una blusa de lunares color crema y el par de pantalones cortos con tirantes. Es lindo, pero ¿es demasiado lindo? ¿Es mucho? ¿Y debería usar medias negras o medias hasta la rodilla? Margot dice que parezco parisiense en este atuendo. Parisiense es algo bueno. Es sofisticado y romántico. Intento con una boina, sólo para ver el efecto, e inmediatamente me la quito. Definitivamente demasiado.

Ojalá Peter no me hubiera sorprendido con esto. Necesito tiempo para planear y prepararme. Aunque la verdad, si me lo hubiese preguntando antes, habría salido con una excusa para no ir. Una cosa es ir a Tart and Tangy después de la escuela, ¿pero una fiesta con todos los amigos de Peter, por no hablar de Genevieve?

Salto alrededor de mi habitación, buscando mis medias hasta las rodillas y luego busco mi pote de brillo labial de fresa que parece una fresa. Dios, tengo que limpiar mi habitación. Es difícil encontrar algo en este desastre.

Corro a la habitación de Margot por su gran suéter del abuelo, y paso la puerta abierta de Kitty, donde los veo a Peter y a ella tirados en el suelo, trabajando con su kit de laboratorio. Busco en el cajón de los suéteres de Margot, el cual ahora es de camisetas y pantalones cortos, porque ha tomado la mayoría de sus suéteres. No está el suéter del abuelo. Pero en la parte inferior del cajón hay un sobre. Una carta, de Josh.

Quiero abrirla tan desesperadamente. Sé que no debería.

Con cuidado, muy cuidadosamente, saco la carta y la desdoble.

Querida Margot:

Dices que tuvimos que romper porque no quieres ir a la universidad teniendo novio, y quieres tu libertad, y no quieres ser retenida. Pero tú y yo sabemos que esa no es la verdadera razón. Rompiste conmigo porque tuvimos sexo y tenías miedo de acercarte a mí.

Dejo de leer.

No puedo creerlo. Chris tenía razón y yo me equivoqué. Margot y Josh sí tuvieron relaciones sexuales. Es como si todo fuera lo opuesto a lo que pensé que sabía. Pensé que sabía quién era mi hermana, pero resulta que no sé nada.

Escucho a Peter llamándome—: ¡Lara Jean! ¿Ya estás lista?

Rápidamente doblo la carta y la pongo de vuelta en el sobre. La coloco en el cajón y lo cierro de golpe. —¡Ya voy!

To
all the
boys
I've
loved
before



38

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Rach-Kristew

Corregido por Itxi

Estamos de pie en la puerta principal de la mansión de Steve Bledell. Steve está en el equipo de fútbol; es mayormente conocido por tener un padrastro rico con su propio avión.

—¿Lista? —me pregunta Peter.

Me seco las manos en mis pantalones cortos. Ojalá hubiera tenido tiempo de hacer algo mejor con mi pelo. —En realidad no.

—Entonces vamos a hablar estratégicamente por un segundo. Todo lo que tienes que hacer es actuar como si estuvieras enamorada de mí. Eso no debería ser demasiado difícil.

Ruedo los ojos. —Eres el chico más vanidoso que he conocido.

Ríe y se encoge de hombros. Pone la mano en el pomo de la puerta, pero luego se detiene. —Un momento —dice, y quita el lazo de mi cabello y lo arroja al patio.

—¡Oye!

—Se ve mejor suelto. Confía en mí. —Peter pasa los dedos por mi pelo y lo ahueca, pero alejo su mano de un golpe. Luego saca su móvil del bolsillo trasero y me toma una foto

Le doy una mirada de asombro y él explica—: En caso de que Gen cotillee mi móvil. —Observo mientras establece la foto como su fondo.

—¿Podemos tomar otra? —No me gusta el aspecto que tiene mi pelo.

—Nah, me gusta. Estás guapa. —Seguramente sólo lo ha dicho para que nos diéramos prisa y entremos, pero me hace sentir bien.

Al entrar en esta fiesta con Peter Kavinsky, no puedo evitar sentir una súbita oleada de orgullo. Está aquí conmigo. ¿O es que estoy aquí con él?

To
all the
boys
I've
loved
before

La veo tan pronto como entramos —está en el sofá con las chicas; todas están bebiendo de tazas rojas. Sola. Sin novio a la vista. Levanta las cejas y le susurra algo a Emily Nussbaum. —Holaaa, Lara Jean —dice Emily en voz alta, doblando su dedo hacia mí—. Ven y siéntate junto a nosotras.

Empiezo a caminar hacia ellas, pensando que Peter está a mi lado, pero no es así. Se detuvo para saludar a alguien. Lo miro con ojos de pánico y me hace gestos para que siga adelante. Articula: *Adelántate*.

Cruzar la habitación sola se siente como cruzar un continente, mientras Gen y sus amigas me miran. —Hola, chicas —digo, y mi voz sale en un tono alto y poco aniñado. No hay lugar para mí en el sofá, así que me encaramo en un reposabrazos como un pájaro en un cable de teléfono. Mantengo los ojos fijos en la espalda de Peter; que está al otro lado de la habitación con algunos chicos del equipo de lacrosse. Debe ser agradable ser él. Tan cómodo, tan a gusto consigo mismo, sabiendo que la gente lo está esperando, como: *Peter está aquí, ahora puede comenzar de verdad la fiesta*. Miro alrededor de la habitación, sólo para tener algo que hacer, y veo a Gabe y Darrell, y me saludan muy amablemente, pero no se acercan. Se siente como si todo el mundo estuviera esperando y observando para ver lo que hará Genevieve.

Ojalá no hubiera venido.

Emily se inclina hacia adelante. —Todas nos estamos muriendo por saber... ¿Cuál es la historia entre kavinsky y tú?

Sé que Gen le ha dicho que pregunte. Está sorbiendo su bebida, tan casual como puede, pero espera mi respuesta. ¿*Ya está borracha?* Me pregunto. De todo lo que he oído y sé de Gen, es que es una borracha cruel. No es que lo haya experimentado personalmente, pero he oído cosas. Hay historias.

Me humedezco los labios. —Lo que sea que dijo Peter... Supongo que esa es la historia.

Emily ondea la mano como si lo que sea que dijo Peter no contara. —Queremos oírlo de ti. Quiero decir, es tan sorprendente. ¿Cómo ocurrió esto? —Se inclina más cerca, como si fuéramos amigas.

Cuando dudo, cuando mis ojos se mueven hacia Genevieve, ella sonrío y pone los ojos. —Está bien, puedes hablar, Lara Jean. Peter y yo hemos terminado. No sé si te lo dije, pero en realidad soy yo la que rompió con él, así que...

Asiento. —Eso es lo que dije. —Eso no es lo que dije, pero es lo que ya sabía.

—Entonces, ¿cuándo se juntaron? —Intenta sonar informal, pero sé que mi respuesta es importante para ella. Está intentando pillarme en algo.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Bastante recientemente —le digo.

—¿Cómo de reciente? —presiona.

Trago. —Justo antes de empezar las clases —le digo. ¿No es así como Peter y yo decidimos que iba a ser la historia?

Los ojos de Genevieve brillan y se me cae el alma. He dicho algo incorrecto, pero es demasiado tarde. Es difícil no quedar atrapada en su hechizo. Es el tipo de persona a la que quieres gustar. Sabes que puede ser cruel, has visto que es cruel. Pero cuando sus ojos están puestos en ti, y te presta atención, quieres que dure. Su belleza es parte de ella, pero hay algo más, algo que te atrae. Creo que es su transparencia —todo lo que piensa o siente está escrito por toda su cara, e incluso si no lo está, te lo dirá de todos modos, porque dice lo que piensa, sin pensar primero.

Puedo ver por qué Peter la ha amado durante tanto tiempo.

—Creo que es adorable —dice Genevieve, y luego las chicas empiezan a hablar sobre algún concierto del que intentan conseguir entradas y me quedo allí, contenta de no tener que hablar más y preguntándome cómo estarán las magdalenas cuando vuelva a casa. Espero que papá no esté sobre cocinándolas. No hay nada peor que una magdalena seca.

Las chicas pasan a hablar de los disfraces de Halloween, así que me levanto y voy al baño. Vuelvo para encontrar a Peter sentado en un sillón orejero de cuero, bebiendo una cerveza y hablando con Gabe. No hay lugar para que me siente, ya que mi lugar en el sofá ha sido tomado. ¿Y ahora qué?

Me quedo ahí por un segundo y luego voy a por ello: hago lo que haría cualquier chica enamorada de Peter. Hago lo que haría Genevieve. Camino derecha y me dejo caer en su regazo como si fuera mi lugar legítimo.

Peter grita en sorpresa. —Hola —dice, tosiendo en su cerveza.

—Hola —digo. Luego le pellizco una vez en la nariz como vi hacer a una chica en una película en blanco y negro.

Peter se mueve en su asiento y me mira como si estuviera tratando de no reírse y me pongo nerviosa —pellizcar a un chico en la nariz es romántico, ¿verdad? Luego, por el rabillo de mi ojo, veo a Genevieve mirándonos. Le susurra algo a Emily y sale de la habitación.

¡Éxito!

To
all the
boys
I've
loved
before

Más tarde, me estoy sirviendo Coca-Cola de cereza y veo a Genevieve y Peter, hablando en la cocina. Ella le habla en voz baja y apremiante, se acerca y toca su brazo. Él trata de apartarle la mano, pero ella no lo suelta.

Estoy tan fascinada que ni siquiera noto cuando Lucas Krapf se me acerca, haciendo estallar la tapa de una botella de Bud Light. —Hola, Lara Jean.

—¡Hola! —Me siento aliviada al ver una cara familiar.

Se pone de pie a mi lado, la espalda contra la pared del comedor. —¿Por qué pelean?

—¿Quién sabe? —digo. Sonríó en secreto. Con suerte, se trata de mí, y Peter estará encantado de que finalmente funcione nuestro plan.

Lucas curva su dedo hacia mí, así que me acerco. Susurra—: Pelear no es una buena señal, Lara Jean. Esto significa que todavía te importa. — Su aliento huele a cerveza.

Mm. A Genevieve, evidentemente, todavía le importa. Y a Peter probablemente también.

Lucas me da una palmadita en la cabeza con cariño. —Ten cuidado.

—Gracias —le digo.

Peter sale de la cocina y dice—: ¿Estás lista para irnos? —No espera a que le conteste, sólo empieza a caminar, con los hombros rígidos.

Le doy a Lucas un encogimiento de hombros. —¡Te veo el lunes, Lucas! —Luego me apresuro detrás de Peter.

Él sigue enfadado, puedo darme cuenta por la forma en la que mete bruscamente las llaves en la ignición. —¡Dios, me vuelve loco! —Está tan lleno de energía que vibra de él en oleadas—. ¿Qué le has dicho?

Me muevo incómodamente en mi asiento. —Me preguntó cuándo nos juntamos. Le dije justo antes de empezar las clases.

Peter hace un gemido de cuerpo completo. —Nos enrollamos ese primer fin de semana.

—Pero... ya habían roto.

—Sí, bueno. —Peter se encoge de hombros—. Lo que sea. Lo hecho, hecho está.

Aliviada, hago clic en mi cinturón de seguridad y me relajo. —De todos modos, ¿sobre qué peleaban esta noche?

To
all the
boys
I've
loved
before

—No te preocupes por eso. Por cierto, has hecho un buen trabajo. Está tan celosa que la está matando.

—Bien —le digo. Con tal de que no me mate.

Conducimos a través de la noche en silencio. Entonces pregunto—: Peter... ¿cómo sabías que amabas a Genevieve?

—Dios, Lara Jean. ¿Por qué tienes que hacer ese tipo de preguntas?

—Porque soy una persona curiosa por naturaleza. —Doy la vuelta al espejo y empiezo a trenzar la parte superior de mi pelo—. Y tal vez la pregunta que debes hacerte a ti mismo es, ¿por qué tienes tanto miedo de contestar ese tipo de preguntas?

—¡No tengo miedo!

—Entonces, ¿por qué no respondes la pregunta?

Peter se calla y estoy bastante segura de que no va a contestar, pero luego, después de una pausa larga donde mi pregunta simplemente se cuelga en el aire, dice—: No sé si alguna vez he amado a Genevieve. ¿Cómo voy a saber siquiera cómo se siente? Tengo diecisiete años, por el amor de Dios.

—Diecisiete no es tan joven. Hace cien años la gente se casaba cuando tenían prácticamente nuestra edad.

—Sí, eso era antes de la electricidad e internet. Hace cien años, los chicos de dieciocho años de edad, luchaban en las guerras con las bayonetas y ¡sostenían la vida de un hombre en sus manos! Vivieron un montón para el momento en que tenían nuestra edad. ¿Qué saben los niños de nuestra edad sobre el amor y la vida? —Nunca le había oído hablar así, como si se preocupara por algo. Creo que todavía está nervioso por su pelea con Genevieve.

Enrollo mi pelo en un moño y lo aseguro con un coletero. —¿Sabes a quién te pareces? Hablas como mi abuelo —digo—. También creo que estás remoloneando porque no quieres responder a la pregunta.

—La he respondido, pero no te gusta mi respuesta.

Nos detenemos frente a mi casa. Peter apaga el motor, que es lo que hace cuando quiere hablar un poco más de tiempo. Así que no salgo de inmediato, pongo mi bolsa en mi regazo y busco mis llaves, aunque las luces están encendidas arriba. Dios. Estoy sentada en el asiento del copiloto del Audi negro de Peter Kavinsky. ¿No es eso lo que todas las chicas siempre han querido, en la historia de los niños y las niñas? No Peter Kavinsky específicamente, o sí, tal vez sí.

Peter inclina la cabeza contra el reposacabezas y cierra los ojos.

To
all the
boys
I've
loved
before

Digo—: ¿Sabías que cuando la gente se pelea entre sí, significa que todavía se preocupan por el otro? —Cuando Peter no contesta, le digo—: Genevieve debe tener un poder sobre ti.

Espero que lo niegue, pero no lo hace. En lugar de ello, dice—: Lo tiene, pero me gustaría que no lo tuviera. No quiero ser propiedad de nadie. O pertenecer a nadie.

Margot diría que se pertenece a sí misma. Kitty diría que no pertenece a nadie. Y supongo que yo diría que pertenezco a mis hermanas y mi papá, pero eso no siempre será cierto. Pertenecer a alguien —no lo sabía, pero ahora que lo pienso, parece que eso es todo lo que siempre he querido. Ser verdaderamente de alguien, y que ese alguien sea mío.

—Así que por eso haces esto —digo, en parte estoy preguntando pero sobre todo lo digo—. Para demostrar que no le perteneces a ella. O con ella. —Me detengo—. ¿Crees que hay alguna diferencia? ¿Es decir entre pertenencia *con* y pertenecer *a*?

—Claro. Uno implica elección, el otro no.

—Tienes que amarla de verdad para meterte en todo este problema.

Peter hace un sonido desdeñoso. —Eres demasiado soñadora.

—Gracias —digo, aunque sé que no lo quiere decir como un cumplido. Lo digo sólo para molestarlo.

Sé que he tenido éxito cuando, con cara agria, dice—: ¿Qué sabes sobre el amor, Lara Jean? Nunca has tenido un novio.

Estoy tentada a inventarme a alguien, un chico de campo, de otro pueblo, de cualquier lugar. *Su nombre es Clint*, está en la punta de mi lengua. Pero sería demasiado humillante, porque él sabría que estoy mintiendo, ya que le dije que nunca he salido con nadie. E incluso si no lo hubiera hecho, es mucho más patético inventarse un novio que simplemente admitir la verdad. —No, nunca he tenido un novio. Pero un montón de gente que conozco ha tenido novios pero nunca han estado enamorados. Yo he estado enamorada. —Es por eso que *estoy haciendo esto*.

Peter resopla. —¿De quién? ¿Josh Sanderson? ¿Ese títere?

—No es un títere —digo, frunciendo el ceño—. Ni siquiera lo conoces para decir eso.

—Cualquier persona con un ojo y medio cerebro podría decir que es un títere.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿Estás diciendo que mi hermana es ciega y descerebrada? —
demando. Si dice una mala palabra sobre mi hermana, eso es todo. Todo
esto se acabó. No lo necesito tanto.

Peter se ríe. —No. ¡Estoy diciendo que tú lo eres!

—¿Sabes qué? He cambiado de idea. Tú obviamente nunca has
amado a nadie más que a ti mismo. —Trato de abrir la puerta del copiloto,
pero está cerrada con llave.

—Lara Jean, sólo bromeaba. Vamos.

—Nos vemos el lunes.

—Espera, espera. Primero dime algo. —Peter se inclina hacia atrás en
su asiento—. ¿Por qué nunca saliste con alguien?

Me encojo de hombros. —No lo sé... ¿porque nadie me pidió?

—Mentira. Sé que es un hecho que Martínez te pidió ir al baile y dijiste
que no.

Me sorprende que lo sepa. —¿Qué pasa con ustedes que siempre se
llaman por el apellido? —le pregunto—. Es tan... —Lucho para encontrar la
palabra correcta—. ¿Efectivo? ¿Afectivo?

—No cambies el tema.

—Supongo que le dije que no porque tenía miedo. —Miro por la
ventana y corro mi dedo por el cristal, haciendo una M de Martínez.

—¿De Tommy?

—No. Me gusta Tommy. No es eso. Da miedo cuando es real.
Cuando no se trata sólo de pensar en una persona, sino de tener una
persona de carne y hueso en frente de ti, con expectativas. Y quiere... —
Por fin miro a Peter, y me sorprende lo mucho que me está prestando
atención. Sus ojos están decididos y centrados en mí como si estuviera
interesado en lo que digo—. Incluso cuando me gustaba mucho un chico,
aun cuando lo amaba, siempre preferiría estar con mis hermanas, porque
ahí es donde pertenezco.

—Espera. ¿Qué pasa ahora?

—¿Ahora mismo? Bueno, no me gustas de ese modo así que...

—Bien —dice—, no vuelvas a enamorarte de mí, ¿de acuerdo? No
puedo tener más chicas enamoradas de mí. Es agotador.

Me río a carcajadas. —Estás tan egocéntrico.

—Estoy bromeando —protesta, pero no es cierto—. De todos modos
¿qué viste en mí? —Me sonrío, tan engreído de nuevo y seguro de su
encanto.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿La verdad? No podría decirte.

La sonrisa se tambalea y luego se endereza, pero ahora no está tan seguro. —Dijiste que era porque hago que la gente se sienta especial. Tú... ¡dijiste que era porque era un buen bailarín y el compañero de ciencias de Jeffery Suttleman!

—Guau, has memorizado cada palabra de esa carta, ¿eh? — bromeo. Me da un pequeño y perverso arrebató de satisfacción al ver la sonrisa de Peter desvanecerse por completo. Ese arrebató es seguido inmediatamente por el remordimiento, porque ahora he herido sus sentimientos por ninguna buena razón. ¿Qué hay en mí que quiere herir los sentimientos de Peter Kavinsky? Para hacerlo mejor, añado rápidamente—: No, es cierto. De verdad había algo en ti en ese entonces.

Creo que lo he empeorado, porque él se encoge.

No sé qué más decir, así que abro la puerta del coche y salgo. — Gracias por el paseo, Peter.

Cuando llego a casa, voy primero a la cocina para comprobar los pastelillos. Están empaquetados en sus envases. El glaseado está un poco desordenado y los confites están algo descuidados, pero en general se ven bastante bien. Es un alivio. ¡Al menos Kitty no será avergonzada en la venta de pasteles de la Asociación de Padres de Familia por mi culpa!

De: Margot Covey mcovey@st-andrews.ac.uk

Para: Lara Jean Covey larajeansong@gmail.com

¿Cómo va la escuela hasta ahora? ¿Te has unido a algún club nuevo? Creo que deberías considerar Lit Mag o ser Modelo de la ONU. No olvides que esta semana es la Acción de Gracias Coreana y hay que llamar a la abuela o ¡va a enloquecer! Los echo de menos, chicos.

PD: ¡Por favor mándame Oreos! Echo de menos nuestros concursos de mojar.

Con amor, M.

De: Lara Jean Covey larajeansong@gmail.com

Para: Margot Covey mcovey@st-andrews.ac.uk

La escuela está bien. Todavía no hay nuevos clubes, pero ya veremos. Ya tengo marcado en mi agenda para llamar a la abuela. No te preocupes por nada, ¡tengo todo bajo control aquí!

Besos.

To
all the
boys
I've
loved
before



39

Traducido por Katita & Gaz Holt

Corregido por Jane

To
all the
boys
I've
loved
before

La madre de Peter posee una tienda de antigüedades llamada Linden & White en la parte empedrada de la ciudad. En su mayoría vende muebles, pero también tiene joyeros, organizados por décadas. Mi favorita es la década cualquier cosa, lo que significa: la década de 1900. Hay un guardapelo con un corazón de oro de diamante pequeño en el centro; se ve como una estrella. Su precio es de cuatrocientos dólares. La tienda está justo al lado de la librería McCalls, así que a veces iba a verlo. Siempre esperaba que se hubiera ido, pero nunca lo hacía.

Una vez compramos para mamá un broche de oro con forma de trébol de la década de '40 para el Día de la Madre. Margot y yo hicimos un puesto de limonada todos los sábados durante un mes y fuimos capaces de sacar dieciséis dólares del puesto de limonada. Recuerdo lo orgullosas que nos sentíamos cuando le mostramos a papá el dinero, lo teníamos amontonado y limpio en una bolsa ziplock. En ese momento pensé que pagamos casi todo, y mi padre sólo colaboró un poco. Ahora me doy cuenta de que el broche costó mucho más que dieciséis dólares. Debo preguntarle a papá cuánto costó de verdad. Pero tal vez no quiera saberlo. Tal vez es mejor no saberlo. La enterramos con él porque era su favorito.

Estoy de pie observando la vitrina, tocando el cristal con el dedo, cuando Peter sale de atrás. —Hola —dice, sorprendido.

—Hola —digo—. ¿Qué estás haciendo aquí?

Peter me mira como si fuera un maniquí. —Mi mamá es la dueña, ¿recuerdas?

—Bueno, obvio. Nunca te he visto aquí —digo—. ¿Trabajas aquí?

—Nah, tuve que traerle algo a mi mamá. Ahora está dice que mañana tengo que ir a recoger un conjunto de sillas en Huntsburgh —se queja Peter—. Son dos horas de ida y vuelta. Muy molesto.

To
all the
boys
I've
loved
before

Asiento afablemente y me inclino lejos de la caja. Pretendo mirar un globo terráqueo de color rosa y negro. En realidad, a Margot le gustaría esto. Podría ser un buen regalo de Navidad para ella. Le doy una vueltecita. —¿Cuánto por este globo?

—Lo que diga en la etiqueta. —Peter apoya los codos sobre la vitrina y se inclina hacia adelante—. Tienes que venir.

Levanto la vista hacia él. —¿A dónde?

—A recoger las sillas conmigo.

—Acabas de quejarte de lo molesto que será.

—Sí, si voy solo. Si tú vas, puede que sea un poco menos molesto.

—Vaya, gracias.

—De nada.

Pongo los ojos en blanco. ¡Peter dice "de nada" a todo! Es como: *No, Peter, no es un genuino gracias así que no hace falta que respondas "de nada"*.

—Entonces, ¿vienes o qué?

—O qué.

—¡Vamos! Voy a recoger las sillas frente a una venta de bienes. El dueño era algún tipo de ermitaño. Las cosas han estado allí como por cincuenta años. Apuesto a que habrá cosas que puedas ver. A ti te gustan las cosas viejas, ¿no?

—Sí —digo, sorprendida de que sepa acerca de mí—. En realidad, siempre quise ir a una venta. ¿Cómo murió el propietario? ¿Cuánto tiempo pasó antes de que alguien lo encontrara?

—Dios, eres mórbida. —Se estremece—. No sabía que tenías esa faceta.

—Tengo un montón de facetas —digo. Me inclino hacia adelante—. ¿Y? ¿Cómo murió?

—No está muerto, rara. Sólo es viejo. Su familia le enviará a un hogar de ancianos. —Peter levanta una ceja—. Así que te recogeré mañana a las siete.

—¿Siete? ¡Nunca dijiste nada de salir a las siete de la mañana de un sábado!

—Lo siento —dice en tono arrepentido—. Tenemos que ir temprano antes de que se lleven todas las cosas buenas.

To
all the
boys
I've
loved
before

Esa noche preparo unos almuerzos para Peter y para mí. Hago sándwiches de carne asada con queso y tomate, mayonesa para mí, mostaza para Peter. A Peter le gusta la mayonesa. Es curioso, las cosas que aprendes en una relación falsa.

Kitty se acerca a la cocina y trata de agarrar medio sándwich. Le abofeteo la mano. —Eso no es para ti.

—Entonces, ¿para quién?

—Es mi almuerzo para mañana. Mío y de Peter.

Se sube a un taburete y me mira envolver los bocadillos en papel de aluminio. Los sándwiches se ven mucho mejores envueltos en papel de aluminio que metidos en una bolsa de ziplock. En cualquier oportunidad que tengo, uso papel de aluminio. —Me agrada Peter —dice Kitty—, es muy diferente a Josh, pero me gusta.

Levanto la mirada. —¿Qué quieres decir?

—No lo sé. Es muy gracioso. Bromea mucho. Debes estar muy enamorada si haces sándwiches para él. Cuando Margot y Josh se convirtieron en una pareja, ella hacía macarrones de tres queso todo el tiempo porque esa es su comida favorita. ¿Cuál es la favorita de Peter?

—Yo... no lo sé. Quiero decir, le gusta todo.

Kitty entrecierra los ojos. —Si eres su novia, deberías saber cuál es su comida favorita.

—Sé que no le gusta la mayonesa —ofrezco.

—Eso es porque la mayonesa es asquerosa. Josh también odia la mayonesa.

Siento una punzada. Josh odia la mayonesa. —Kitty, ¿extrañas a Josh?

Asiente. —Me gustaría que siguiera viniendo. —Una mirada nostálgica cruza su rostro, y estoy a punto de darle un abrazo cuando se pone las manos en las caderas—. Eso sí, no utilices toda la carne asada, porque la necesito para mi almuerzo de la próxima semana.

—Si se nos acaba, voy a hacer una ensalada de atún. ¡Dios!

—Claro que lo harás —dice Kitty, y se aleja de nuevo.

—¿Claro que lo harás? —¿De dónde saca todo esto?

A las siete y media estoy sentada junto a la ventana, esperando a que Peter me recoja. Tengo una bolsa de papel marrón con nuestros sándwiches y mi cámara, por si hay algo espeluznante o frío de lo que pueda tomar una foto. Me estoy imaginando una mansión gris y en ruinas como se ve en las películas de terror, con una puerta y una laguna turbia o con un laberinto en el patio trasero.

La minivan de la mamá de Peter aparece a las siete cuarenta y cinco, lo cual es molesto. Podría haber dormido una hora más. Corro hacia el auto y salto dentro, y antes de que pueda decir una palabra, él dice—: Lo siento, lo siento. Pero mira lo que te traje. —Me pasa un donut en una servilleta, todavía caliente—. Me detuve y me la dieron, justo cuando abrieron a las siete y media. Es el azúcar mocha.

Rompo un pedazo y lo meto en mi boca. —¡Mmm!

Me da una mirada de soslayo mientras salimos de mi camino de entrada. —Así que hice lo correcto llegando tarde, ¿no?

Asiento, tomando un gran bocado. —Hiciste exactamente lo correcto —digo, con la boca llena—. Oye, ¿tienes agua?

Peter me entrega una botella de agua medio llena y bebo. —Este es el mejor donut que he probado —digo.

—Bien —dice. Luego me mira y se ríe—. Tienes azúcar por toda la cara.

Me limpio la boca con la otra cara de la servilleta.

—Las mejillas también —dice.

—Está bien, está bien. —Entonces nos quedamos en silencio, lo que me pone nerviosa—. ¿Puedo poner un poco de música? —Empiezo a sacar mi teléfono.

—En realidad, ¿te importa si conducimos en silencio por un rato? No puedo enfrentar la música a todo volumen antes de que la cafeína haga efecto.

—Uh... seguro. —No estoy segura de si eso significa que quiere que yo también esté callada. No habría aceptado venir a esta pequeña excursión si hubiera sabido que tendría que estar en silencio.

Peter tiene una mirada serena en su rostro, como si fuera un capitán de barco y estuviéramos flotando plácidamente en el medio del mar. Excepto que no conduce lentamente; está conduciendo muy rápido.

To
all the
boys
I've
loved
before



To
all the
boys
I've
loved
before

Me quedo en silencio por diez segundo y luego digo—: Espera, ¿también quieres que yo esté en silencio?

—No, sólo era la música. Puedes hablar todo lo que quieras.

—Está bien. —Y entonces me callo, porque es incómodo cuando alguien te dice que puedes hablar todo lo que quieras—. Oye, ¿cuál es tu comida favorita?

—Me gusta todo.

—Pero, ¿cuál es tu favorita? Como, tu favorita, favorita. ¿Los macarrones con queso, o uhm, pollo frito o bistec, o una pizza?

—Me gusta todo eso. Da igual.

Dejo escapar un suspiro agraviado. ¿Por qué Peter no entiende el concepto de escoger una comida favorita?

Peter imita mi suspiro y se ríe. —Está bien. Me gustan las tostadas de canela. Esa es mi favorita.

—¿Tostadas de canela? —repito—. ¿Te gustan las tostadas de canela más que las patas de cangrejo? O, ¿una hamburguesa con queso?

—Sí.

—¿Mas que la barbacoa?

Peter vacila. Entonces dice—: ¡Sí! Ahora deja de cuestionar mi elección, me atengo a ella.

Me encojo de hombros. —Está bien. —Espero, le doy la oportunidad de preguntarme cuál es mi comida favorita, pero no lo hace. Por eso digo—: Mi comida favorita es la tarta.

—¿Qué clase de tarta?

—No importa. Cualquier tarta.

—Me acabas de molestar tanto por no elegir —comienza

—¡Pero es tan difícil elegir un tipo! —estallo—. Quiero decir, está la de pastel de coco, la que tiene glaseado blanco que se parece a una bola de nieve. Esa me gusta mucho. Pero también me gusta la tarta de queso y de limón, y de zanahoria. También la tarta de terciopelo rojo con glaseado de queso crema y pastel de chocolate con glaseado de chocolate. —Hago una pausa—. ¿Alguna vez has comido tarta de aceite de oliva?

—No. Suena raro.

—Está muy, muy buena. Es húmeda y deliciosa. Algún día te la haré.

Peter gime. —Me estás dando hambre. Debería haber conseguido una bolsa entera de esos donuts.

To
all the
boys
I've
loved
before

Abro mi bolsa de papel marrón y saco su sándwich. Escribí una P en su bolsa así sabría cuál es cuál. —¿Quieres un sándwich?

—¿Lo hiciste para mí?

—Claro. Quiero decir, también hice uno para mí. Habría sido grosero traer sólo uno y comérmelo frente a ti.

Peter acepta el sándwich y se lo come con la mitad inferior todavía envuelta. —Esto está bueno —dice, asintiendo—. ¿Qué clase de mostaza es esta?

Encantada, digo—: Es mostaza de cerveza. Mi padre la ordena de algún catálogo de comida extravagante. Mi padre está metido en eso de la cocina.

—¿No vas a comerte el tuyo?

—Lo guardaré para más adelante.

A mitad de camino en el viaje, Peter comienza a serpentear dentro y fuera del tráfico, y sigue mirando el reloj en el salpicadero.

—¿Por qué estamos tan apresurados? —pregunto.

—Los Epstein —dice, golpeando con los dedos sobre el volante.

—¿Quiénes son los Epstein?

—Son un viejo matrimonio con una tienda de antigüedades en Charlottesville. La última vez, Phil llegó cinco minutos antes que yo y vació todo el lugar. Eso no va a suceder hoy.

Impresionada, digo—: Vaya, no tenía ni idea de que este negocio era tan feroz.

Peter me da una sonrisa de sabelotodo y dice—: ¿No lo son todos los negocios?

Pongo los ojos hacia la ventana. Peter es tan Peter.

Estamos en un semáforo cuando Peter de repente se sienta con la espalda recta y dice—: ¡Oh, mierda! ¡Los Epstein!

Estaba medio dormida. Mis ojos se abren y grito—: ¿Dónde? ¿Dónde?

—¡El SUV rojo! Dos autos por delante, a la derecha. —Estiro el cuello para mirar. Hay un par de cabellos grises, tal vez en los sesenta o setenta. Es difícil saber de tan lejos.

To
all the
boys
I've
loved
before

Tan pronto como se enciende la luz verde, Peter acelera y conduce hasta el arcén. Grito—: ¡Ve, ve, ve! —Y luego pasamos a los Epstein. Mi corazón se acelera sin control, no puedo dejar de asomar la cabeza por la ventana y gritar porque es emocionante. Mi cabello azota al viento y sé que va a estar enmarañado, pero no podría importarme menos—. ¡Síííí! —grito.

—Estás loca —dice Peter, tirándome hacia atrás por el dobladillo de mi camisa. Me mira como ese día cuando le di un beso en el pasillo. Como si fuera diferente de lo que pensaba.

Nos detenemos en la casa y ya hay unos cuantos autos aparcados en frente. Estiro la cabeza, tratando de conseguir un buen vistazo. Me esperaba una mansión con una puerta de hierro forjado y tal vez una gárgola o dos, pero parece una casa normal. Debo parecer decepcionada, porque, mientras aparca, Peter me dice—: No juzgues una venta por la casa. He visto todo tipo de tesoros en casas comunes y basura en casas de lujo.

Salto y me agacho para atarme los cordones de los zapatos. —¡Date prisa, Lara Jean! ¡Los Epstein estarán aquí en cualquier momento! —Peter me agarra la mano y corremos por el camino; respiro fuerte, tratando de estar a la par de él. Sus piernas son mucho más largas que las mías.

Tan pronto como estamos dentro, Peter va a la derecha, hasta un hombre en un traje y me agacho y trato de recuperar el aliento. Unas pocas personas se arremolinan a mí alrededor para mirar los muebles. Hay una mesa larga de comedor en el centro de la habitación con porcelana y adornos de vidrio de leche y porcelana. Me acerco a ella y echo un vistazo más de cerca. Me gusta un poco de crema blanca con capullos de color rosa, pero no estoy segura de si estoy autorizada a tocarlo y ver cuánto cuesta. Podrían resultar muy costosas.

Hay una gran cesta con recuerdos de Navidad, Santas y Rudolphs de plástico y adornos de cristal. Estoy examinándola cuando Peter se acerca a mí con una enorme sonrisa en el rostro. —Misión cumplida —dice. Asiente a una pareja de ancianos que buscan en un aparador de madera—. Los Epstein —me susurra.

—¿Conseguiste las sillas? —dice el señor Epstein en voz alta. Está tratando de sonar casual y no molesto, pero sus manos están en sus caderas y está de pie muy rígido.

—Ya lo sabes —contesta Peter—, mejor suerte la próxima vez. —A mí me dice—: ¿Ves algo bueno?

To
all the
boys
I've
loved
before

—Un montón de cosas. —Sostengo un reno rosa fuerte. Es de vidrio, con una nariz azul eléctrica—. Esto se vería muy bien en mi tocador. ¿Puedes preguntarle al hombre cuánto cuesta?

—No, pero tú sí. Va a ser bueno para que aprendas a negociar. — Peter me agarra la mano y me lleva hacia el hombre de traje. Está rellenando unos papeles en un portapapeles. Parece muy ocupado e importante. Ni siquiera estoy segura de si se supone que deba estar aquí. Estoy pensando que *realmente* no necesito este reno.

Pero Peter me mira expectante, así que me aclaro la garganta y digo—: Disculpe, señor, pero ¿cuánto cuesta este reno?

—Oh, eso es parte de un lote —dice.

—Oh. Um, lo siento, pero ¿qué es un lote?

—Significa que es parte de un conjunto —explica—. Tienes que comprar todo el conjunto de ornamentos. Setenta y cinco dólares. Son vintage, yaves.

Empiezo a retroceder. —Gracias de todos modos —le digo.

Peter me tira hacia atrás y le da una sonrisa ganadora y dice—: ¿No puedes simplemente tirarlo con las sillas? ¿Un regalo con la compra?

El hombre suspira. —No quiero separarlos. —Se aleja para volver a su portapapeles.

Peter me lanza una mirada, como de “*tú eres la que quiere que los renos; deberías esforzarte*”. Le respondo con una mirada que dice “*no lo quiero tan desesperadamente*”, y Peter sacude la cabeza con firmeza y me empuja hacia el hombre. Digo—: Por favor, señor. Le doy diez dólares por él. Nadie sabrá que se está perdiendo un reno. Y mire, su pata está un poco desconchada en el fondo, ¿ve? —Lo sostengo.

—Muy bien, muy bien. Tómalo —dice de mala gana, y empiezo a sacar mi cartera del bolso, pero me aleja con un gesto.

—¡Gracias! Muchas gracias. —Me aferro al reno en mi pecho. Tal vez regatear no sea tan difícil como pensaba.

Peter me guiña el ojo, y entonces le dice al hombre—: Voy a acercar mi camioneta así podemos cargar las sillas.

Van por la parte trasera y deambulo mirando las fotos enmarcadas en la pared. Me pregunto si también están a la venta. Algunas se ven muy viejas: fotografías en blanco y negro de hombres con trajes y sombreros. Hay una imagen de una niña en un vestido de confirmación, que es blanco y de encaje, como un vestido de novia. La niña no sonríe, pero tiene un brillo malicioso en sus ojos que me recuerda a Kitty.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Esa es mi hija, Patricia.

Me doy la vuelta. Es un hombre viejo con un suéter de color azul marino y pantalones vaqueros. Está apoyado en la escalera, observándome. Se ve muy frágil; su piel es de papel, blanca y fina.

—Vive en Ohio. Es contadora. —Todavía me mira, como si le recordara a alguien.

—Su casa es preciosa —le digo, a pesar de que no lo es. Es vieja, podría necesitar una buena limpieza. Pero las cosas en su interior son preciosas.

—Ahora está vacía. Todas mis cosas se venden. Uno no puede llevarse eso, ya sabes.

—¿Quiere decir cuando se muere? —le susurro.

Me mira. —No. Me refiero a la residencia de ancianos.

Ups. —Correcto —le digo, y me río como cuando me siento incómoda.

—¿Qué tienes en la mano?

Lo levanto. —Este. Él... el hombre del traje me lo dio. ¿Lo quiere de vuelta? No pagué por ello. Es parte de un lote.

Sonríe, y las arrugas en su piel de papel se profundizan. —Ese era el favorito de Patty.

Se lo paso. —¿Tal vez le gustaría mantenerlo?

—No, quédatelo. Es tuyo. Ni siquiera se molestó en ayudarme a mudarme. —Me da un guiño malicioso—. ¿Hay algo más que quieras llevar? Tengo un baúl lleno de su ropa vieja.

Uff. Drama familiar. Es mejor no involucrarse en eso. ¡Pero ropa vintage! Eso es tentador.

Cuando Peter me encuentra, estoy sentada con las piernas cruzadas en el suelo en la sala de música, mirando en un baúl viejo. El señor Clarke está dormitando en el sofá junto a mí. Me encontré con un minivestido del color del algodón de azúcar por el que estoy loca, y una camisa sin mangas con botones con pequeñas margaritas que puedo atar a la cintura. —¡Mira, Peter! —Alzo el vestido—. El señor Clarke dijo que podía tenerlo.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿Quién es el señor Clarke? —me pregunta Peter, y su voz llena el cuarto.

Lo señalo y me llevo el dedo a los labios.

—Bueno, será mejor que salgamos de aquí rápido antes de que el encargado de la venta te siga dando cosas de forma gratuita.

Me levanto a toda prisa. —Adiós, señor Clarke —digo, no demasiado alto. Probablemente es mejor dejarlo dormir. Estaba muy triste antes, cuando me contó sobre su divorcio.

Los ojos del señor Clarke se abren con un parpadeo. —¿Es tu pareja?

—No, en realidad no —digo.

Peter lanza el brazo alrededor de mi hombro y dice—: Sí, señor. Soy su pareja.

No me gusta la forma en que lo dice, como si estuviera burlándose. De ambos, del señor Clarke y de mí. —Gracias por la ropa, señor Clarke —digo, y él se sienta con la espalda recta y alcanza mi mano. Se la doy y la besa, y sus labios se sienten como las alas de una polilla.

—De nada, Patty.

Le digo adiós con la mano y agarro mis cosas nuevas. Al caminar por la puerta principal, Peter dice—: ¿Quién es Patty? —Y pretendo no oírle.

Debo quedarme dormida en un par de segundos de la emoción del día, porque lo siguiente que sé es que estamos aparcados en mi camino y Peter me sacude el hombro, diciendo—: Estamos aquí, Lara Jean.

Abro los ojos. Estoy agarrando mi vestido y la camisa contra mi pecho como una manta de seguridad, y mi reno está en mi regazo. Mis nuevos tesoros. Me siento como si hubiera robado un banco y me hubiera salido con la mía. —Gracias por hoy, Peter.

—Gracias por venir conmigo. —Entonces, de repente, dice—: Oh, sí. Se me olvidó preguntarle algo. Mi mamá quiere que vengas a cenar mañana por la noche.

Mi boca se abre. —¿Le dijiste a tu mamá sobre nosotros?

Peter me da una mirada sucia. —¡Kitty sabe lo nuestro! Además, mi mamá y yo somos cercanos. Somos ella, mi hermano, Owen y yo. Si no quieres venir, no vengas. Pero sé que mi mamá va a pensar que eres grosera si no lo haces.

—Sólo digo... cuanta más gente lo sepa, más difícil será de manejar. Tienes que mantener la mentira restringida al menor número de personas posible

—¿Cómo sabes tanto sobre mentir?

—Oh, solía mentir todo el tiempo cuando era niña. —Sin embargo, no pensaba en ello como mentir. Pensaba en ello como jugar a hacer creer. Le dije a Kitty que era adoptada y su verdadera familia se encontraba en un circo ambulante. Es por eso que empezó gimnasia.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



40+

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Vani

Corregido por ElyCasdel

No estoy segura de cómo debo vestirme para la cena en la casa de Peter. La tienda de su madre parece tan extravagante. Es que no quiero conocerla y que piense en todo lo que me falta en comparación con Genevieve. No veo por qué tengo que conocerla en absoluto.

Pero quiero agradecerle.

Voy a mi armario y luego al de Margot. Finalmente elijo un suéter de color crema y una blusa con cuello de Peter Pan, con una falda circular color mostaza de pana. Además de apretada y plana. Entonces me pongo algo de maquillaje, que casi nunca llevo. Me pongo rubor melocotón y trato de poner un poco de maquillaje en mis ojos, pero me lavo todo lo que hice y empiezo de nuevo, esta vez sólo con rímel y brillo de labios.

Voy a mostrarle a Kitty y me dice—: Parece un uniforme.

—¿En el buen sentido?

Asiente. —Como si trabajaras en una tienda bonita.

Antes de que Peter llegue a mi casa, voy a la computadora y busco qué tenedor usar con qué, por si acaso.

Es extraño. Estar sentada en la mesa de la cocina de Peter, se siente como si estuviera viviendo la vida de otra persona. Resulta que la madre de Peter ha hecho pizzas, así que ni siquiera tengo que preocuparme por los tenedores. Y su casa no es lujosa en el interior; es muy normal y agradable. Hay una mantequera real en exhibición en la cocina, fotografías de Peter y su hermano colgando de las paredes en marcos de madera, y todo en blanco y rojo.

JENNY HAN

To
all the
boys
I've
loved
before

Hay un montón de ingredientes de pizza en la barra de desayuno, no sólo pepperoni y salchichas y champiñones y pimienta, sino también corazones de alcachofa y aceitunas grasientas y queso fresco y dientes de ajo enteros.

La madre de Peter es agradable. Sigue poniendo ensalada en mi plato durante toda la cena, y no dejo de comer, aunque ya estoy llena. Una vez, la veo mirándome, y tiene una pequeña sonrisa en su rostro. Cuando sonrío, se parece a Peter.

El hermano menor de Peter se llama Owen. Tiene doce. Es como un Peter en miniatura, pero no habla tanto. No tiene esa sencillez de Peter. Owen agarra un pedazo de pizza y se lo mete en la boca a pesar de que está demasiado caliente. Se infla de aire caliente y casi escupe un pedazo en la servilleta y su madre dice—: No te atrevas, Owen. Tenemos compañía.

—Déjame en paz —murmura.

—Peter dice que tienes dos hermanas —dice la señora Kavinsky con una sonrisa brillante. Corta un pedazo de lechuga en pequeños bocados—. A tu madre le debe encantar tener tres niñas.

Abro la boca para contestarle, pero antes de que pueda, Peter le dice—: La mamá de Lara Jean falleció cuando ella era pequeña. —Lo dice como si debiera saberlo, y la vergüenza cruza su rostro.

—Lo siento mucho. Ahora lo recuerdo.

Rápidamente digo—: Le encantaba tener tres niñas. Todos pensaban que mi hermanita Kitty iba a ser un niño, y mi mamá dijo que se encontraba tan acostumbrada a las niñas que la ponía nerviosa pensar en lo que iba a hacer con un niño. Así que se sintió aliviada cuando Kitty resultó ser una niña. Mi hermana Margot y yo también; rezábamos todas las noches para tener una hermana y no un hermano.

—Oye, ¿qué pasa con los chicos? —objeta Peter.

La señora Kavinsky sonrío. Pone otro pedazo de pizza en el plato de Owen y dice—: Tú eres salvaje. Un animal salvaje. Apuesto a que Lara Jean y sus hermanas son ángeles.

Peter resopla.

—Bueno... Kitty podría ser un poco salvaje —admito—, pero mi hermana mayor Margot y yo somos muy buenas.

La señora Kavinsky toma la servilleta y trata de limpiar la salsa de tomate de la cara de Owen, y él golpea su mano. —¡Mamá!

To
all the
boys
I've
loved
before

Cuando ella se levanta para sacar otra pizza del horno, Peter me dice—: ¿Ves cómo mi mamá lo mimaba?

—Te mimaba más por ti —cuenta Owen. Para mí murmura—: Peter ni siquiera sabe cómo cocinar.

Me río. —¿Tú sí?

—Claro que sí, he estado cocinando para mí durante años —dice.

—A mí también me gusta cocinar —digo, tomando un sorbo de té helado—. Deberíamos darle a Peter una clase de cocina.

Me mira y luego dice—: Usas más maquillaje que Genevieve.

Retrocedo como si me hubiera dado una bofetada. ¡Todo lo que estoy usando es rímel! ¡Y un poco de brillo de labios! Sé que es un hecho que Genevieve usa bronceador y sombra de ojos y corrector todos los días. ¡Más el rímel y delineador de ojos y lápiz labial!

Rápidamente Peter dice—: Cállate, Owen.

Owen suelta una risita. Estrecho los ojos. ¡Este chico es sólo unos pocos años mayor que Kitty! Me inclino hacia adelante y agito mi mano delante de mi cara. —Esto es todo natural. Pero gracias por el cumplido, Owen.

—De nada —dice, igual que su hermano mayor.

De camino a casa, digo—: ¿Oye, Peter?

—¿Qué?

—No importa.

—¿Qué? Sólo pregunta.

—Bueno... tus padres están divorciados, ¿verdad?

—Sí.

—Entonces, ¿con qué frecuencia ves a tu padre?

—No muy a menudo.

—Oh, está bien. Sólo preguntaba.

Peter me mira con ojos expectantes.

—¿Qué? —digo.

—Espero la siguiente pregunta. Nunca tienes sólo una pregunta.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Bueno, ¿lo extrañas?

—¿A quién?

—¡A tu papá!

—Oh. No sé. Creo que lo que más echo de menos es la forma en que solía ser con nosotros. Él y mi mamá y Owen y yo. Éramos como un equipo. Solía venir a todos los partidos de lacrosse. —Peter se calla—. Sólo... se hacía cargo de las cosas.

—Supongo que eso es lo que hacen los papás.

—Eso es lo que está haciendo con su nueva familia. —Peter lo dice de una manera casual, sin amargura—. ¿Qué hay de ti? ¿Echas de menos a tu mamá?

—A veces, cuando pienso en ello. —De repente digo—: ¿Sabes lo que echo de menos? La hora del baño. Cuando iba a lavarme el pelo. ¿No te parece que lavarte el cabello es la mejor sensación? El agua caliente y las burbujas y los dedos en tu cabello. Es muy agradable.

—Sí, lo es.

—A veces no pienso en ella en absoluto, y entonces... y entonces tengo un pensamiento como: *¿qué pensaría de mí ahora?* Sólo me conocía cuando era niña, y ahora soy un adolescente, y me pregunto: *si me viera en la calle, ¿me reconocería?*

—Por supuesto que lo haría. Es tu madre.

—Lo sé, pero he cambiado mucho. —Una mirada incómoda ha cruzado su rostro, y puedo decir que está arrepentido de quejarse de su padre, porque al menos él sigue vivo. Y luego, porque Peter me mira con lástima, me enderezo y digo con voz altanera—: Soy muy madura, ya sabes.

Sonríe. —¿Ah sí?

—Oh sí, soy muy refinada, Peter.

Cuando Peter me deja, justo antes de salir del coche, dice—: Me di cuenta que a mi madre le agradas. —Esto me hace sentir bien por dentro. Siempre ha sido muy importante para mí lo que otras madres piensen de mí.

Era mi parte favorita de ir a la casa de Genevieve: pasar el rato con su madre. Wendy era tan elegante. Solía usar una blusa de seda, y pantalones agradables y un collar, sólo para estar en la casa. Cabello perfecto, siempre suave y plano. Genevieve tiene ese mismo buen cabello, pero no tiene la nariz perfecta. La suya tiene un perfecto bulto en el puente que creo que le suma atractivo.

—Por cierto, sin duda no usas más maquillaje que Gen. Ella siempre dejaba bronceador en mis camisas blancas.

Para alguien que ha terminado con Genevieve, seguro que habla mucho de ella. Aunque no es sólo él. Yo también pensaba en ella. Incluso cuando no está aquí, sí lo está. Tiene algún tipo de acceso.

To
all the
boys
I've
loved
before



41

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Mary
Corregido por ElyCasdel

Durante química, Peter me escribe una nota que dice: *¿Puedo ir esta noche a estudiar para el examen?*

Respondo: *No recuerdo que las sesiones de estudio estén en el contrato.* Después que lo lee, se voltea y me da una mirada herida. Gesticulo: *¡Estoy bromeando!*

En la cena, anuncio que Peter vendrá esta noche a estudiar y que vamos a necesitar la cocina, y mi papá levanta las cejas. —*Deja la puerta abierta —bromea. Ni siquiera tenemos una puerta en la cocina.*

—Papá —me quejo, y Kitty se queja conmigo.

Casualmente pregunta—: *¿Peter es tu novio?*

—Uhm... algo así —digo.

Después de que comemos y Kitty y yo lavamos los platos, preparo la cocina como una sala de estudio. Mi libro de texto y las notas están apiladas en el centro de la mesa, con una fila de marcadores azules, amarillos y rosa, un tazón de cotufas de microondas y un plato de brownies mantequilla de maní que horneé esta tarde. Dejé que Kitty tenga dos pero eso es todo.

Dijo que iba a llegar cerca de las ocho. Lo primero que pienso es que va a venir tarde como siempre, pero pasan los minutos y me doy cuenta que no vendrá. Le mando un mensaje pero no responde.

Kitty viene entre los cortes comerciales, a husmear por otro brownie, el cual le doy. —*¿No vendrá Peter?* —pregunta. Pretendo estar tan absorta en mi estudio que no escucho.

To
all the
boys
I've
loved
before

Alrededor de las diez me envía un mensaje que dice: **Lo siento, me surgió algo. No puedo ir esta noche.** No dice dónde está o qué está haciendo, pero ya lo sé. Está con Genivieve. En el almuerzo se encontraba distraído y se mantuvo masajeando en su teléfono. Y luego, en la tarde, los vi fuera del vestidor de las niñas. No me vieron, pero yo los vi. Sólo hablaban, pero con Genevieve nunca es nada. Ella puso la mano en su brazo; él apartó el cabello de sus ojos. Puedo ser una novia falsa, pero eso es más que nada.

Sigo estudiando, pero es difícil concentrarte cuando tus sentimientos están heridos. Me digo que es sólo porque me tomé la molestia de hornear brownies y limpiar la planta baja. Quiero decir, es de mala educación no aparecer en un lugar. ¿No tiene modales? ¿Le gustaría que yo hiciera eso? Y en realidad, ¿cuál es la razón de esta farsa si él de cualquier modo va a seguir regresando a ella? ¿Y qué recibo yo? Las cosas están mejor entre Josh y yo, prácticamente normales. Quisiera poder terminar todo.

La mañana siguiente, me despierto todavía molesta. Llamo a Josh para pedirle un aventón a la escuela. Por un segundo me preocupo que no pueda recogerme; ha pasado tanto tiempo desde que salimos. Pero lo hace, y dice que no hay problema.

Vamos a ver qué le parece a Peter cuando venga a mi casa a recogerme y yo no esté ahí.

A mitad de camino a la escuela, me empiezo a sentir incómoda. Quizás Peter tenía una razón legítima para no venir. Quizás no se encontraba con Genivieve y acabo de hacer una cosa muy mezquina por despecho.

Josh me mira con ojos suspicaces. —¿Qué pasa?

—Nada.

No me cree, puedo notarlo. —¿Kavinsky y tú tuvieron una pelea?

—No.

Josh suspira y dice—: Ten cuidado —dice con actitud condescendiente de hermano mayor que me hace querer gritar—. No quiero que ese chico te lastime.

—¡Josh! Él no va a lastimarme. Caray.

—Es un idiota. Lo siento, pero lo es. Todos los chicos del equipo de lacrosse lo son. Los tipos como Kavinsky, sólo se preocupan por una cosa. Tan pronto como obtienen lo que quieren, se aburren.

—Peter no. ¡Salió con Genevieve por casi cuatro años!

To
all the
boys
I've
loved
before

—Confía en mí. No has tenido mucha experiencia con los chicos, Lara Jean.

Rápidamente pregunto—: ¿Cómo lo sabes?

Josh me da una mirada de "Oh, vamos". —Porque te conozco.

—No tan bien como crees.

Estamos callados el resto del camino.

Esto no será un gran problema. Peter se detendrá en mi casa, verá que no estoy ahí, y luego se irá. Gran problema, porque tuvo que salirse cinco minutos de su camino. Anoche lo esperé por dos malditas horas.

Cuando llegamos a la escuela, Josh se dirige a la sala de los de último año y yo voy directamente a la sala de los de penúltimo año. Sigo mirando al pasillo del casillero de Peter, pero no ha llegado. Espero en mi casillero hasta que suena la campana y todavía no llega. Corro al primer periodo y mi mochila golpea mi espalda mientras me voy.

El señor Schuller está tomando asistencia, cuando miro hacia arriba y veo a Peter parado en la puerta mirándome. Me hace un gesto de que salga. Trago y rápidamente bajo la mirada a mi cuaderno y pretendo como que no lo vi. Pero luego sisea mi nombre, y sé que tengo que hablar con él.

Temblando, levanto la mano. —Señor Schuller, ¿puedo ir al baño?

—Debió haber ido antes de clase —refunfuña, pero me deja ir.

Me apresuro al pasillo y alejo a Peter de la puerta, para que el señor Schuller no pueda ver.

—¿Dónde estuviste esta mañana? —demanda Peter.

Cruzo los brazos y trato de mantenerme derecha. Es difícil, porque soy muy pequeña y él muy alto. —No eres quien para hablar.

Peter resopla. —¡Por lo menos te dejé un mensaje! Te he llamado como diecisiete veces. ¿Por qué tu teléfono está apagado?

—¡Sabes que no tenemos permitido tener los teléfonos encendidos en la escuela!

Resopla. —Lara Jean, esperé enfrente de tu casa por veinte minutos.

Uff. —Bueno, lo siento.

—¿Cómo llegaste a la escuela? ¿Sanderson?

—Sí.

To
all the
boys
I've
loved
before

Peter exhala. —Escucha, si te molestaste porque no pude ir anoche, debiste haberme llamado y decirlo, en lugar de esta mierda que hiciste esta mañana.

En voz baja, digo—: Bueno, ¿qué sobre la mierda que tú hiciste anoche?

Una sonrisa tira de las esquinas de su boca. —¿Acabas de decir "mierda"? Eso suena muy divertido saliendo de tu boca.

Ignoro eso. —¿Así que... dónde estuviste? ¿Con Genevieve? —No pregunto lo que en verdad quiero saber, que es: ¿Están juntos de nuevo?

Titubea y luego dice—: Me necesitaba.

No puedo mirarlo. ¿Por qué es su fítere? ¿Por qué ella tiene tal poder sobre él? ¿Es por la cantidad de tiempo que han estado juntos? ¿Es el sexo? No lo comprendo. Es decepcionante el poco control que tienen los chicos en ellos mismos. —Peter, si vas a ir corriendo cada vez que ella te llame, no le veo la razón a esto.

—Covey, ¡vamos! Dije que lo sentía. No te enojés.

—Nunca dijiste que lo sentías —digo—. ¿Cuándo lo dijiste?

Humillado, dice—: Lo siento.

—No quiero que vayas nunca más con Genevieve. ¿Cómo crees que me hace ver eso con ella?

Peter me mira firmemente. —No puedo no estar para Gen, así que no me pidas eso.

—Pero Peter, ¿para qué va a necesitarte cuando tiene un nuevo novio?

Se estremece e inmediatamente me arrepiento de lo que dije—: Lo siento —susurro.

—Está bien. No espero que lo entiendas. Gen y yo... simplemente nos entendemos.

Él no lo sabe, pero cuando habla sobre Genevieve, tiene cierta suavidad en su cara. Es la ternura mezclada con impaciencia. Y algo más. Amor. Peter puede protestar todo lo que quiera, pero sé que todavía la ama.

Suspirando, pregunto—: ¿Al menos estudiaste para el examen?

Peter sacude la cabeza y suspiro otra vez.

—Puedes mirar mis notas en el almuerzo —digo, y me dirijo a clase.

Empieza a tener sentido para mí. ¿Por qué él aceptaría un plan como este? ¿Por qué pasaría su tiempo con alguien como yo? No es para poder superar a Gen. Es porque no puede. Yo soy la excusa. Estoy guardando el lugar de Genevieve para ella. Cuando esa pieza tiene sentido, todo lo demás empieza a tenerlo.

To
all the
boys
I've
loved
before



42

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Mary
Corregido por Wonderland.

Los padres de Josh pelean demasiado. No sé si es normal porque sólo tengo un padre, pero no recuerdo que mis padres pelearan tanto cuando los tenía. Nuestras casas están lo suficientemente cerca por lo que algunas veces, si mi ventana está abierta, puedo oírlos. Las discusiones usualmente comienzan con algo pequeño, como que la señora Sanderson accidentalmente deja la puerta del auto abierta y la batería se muere, y finalizan con algo grande, como cuando el señor Sanderson trabaja demasiado y es inherentemente egoísta y no está hecho para una familia.

Cuando ellos pelean mucho, Josh viene. Cuando éramos más jóvenes, algunas veces se escabullía a hurtadillas en pijama con su almohada, y se quedaba hasta que su madre venía a buscarlo. No es algo sobre lo hablamos. Quizás con Margot sí, pero conmigo no. Lo que una vez me dijo sobre fue que a veces deseaba que ellos se divorcieran para que terminaran de una vez. Sin embargo, nunca se divorciaron.

Esta noche los puedo oír. Los he escuchado otras noches desde que Margot se fue, pero hoy suena particularmente malo. Tan malo que cierro mi ventana. Recojo mi tarea, me voy abajo y prendo la luz de la sala de estar, así Josh sabe que si quiere puede venir. Media hora después, golpea la puerta. Me envuelvo en mi manta de bebé color celeste y abro.

Es Josh. Me sonrío tímidamente. —Oye. ¿Puedo quedarme aquí por un rato?

—Por supuesto. —Dejo la puerta abierta y regreso a la sala de estar. Digo—: Bloquea la puerta.

Josh ve televisión y yo hago mi tarea. Subrayo lo más importante de la historia de Estados Unidos cuando Josh me pregunta—: ¿Vas a hacer una audición para *Arcadia*? Esa es la obra de primavera. Lo acaban de anunciar ayer.

To
all the
boys
I've
loved
before

—No —digo, cambiando los colores del resaltado—. ¿Por qué lo haría? —Odio hablar en público y pararme delante de la gente, y Josh lo sabe.

—Uhm, porque es tu obra favorita. —Josh cambia el canal—. Creo que serías una buena Thomasina.

Sonrío. —Gracias pero no.

—¿Por qué no? Sería algo bueno para poner en tus aplicaciones universitarias.

—No me voy a especializar en teatro o algo así.

—No te mataría salir un poco de tu zona de confort —dice, estirando los brazos detrás de su cabeza—. Arriésgate. Mira a Margot. Fue a Escocia.

—No soy Margot.

—No digo que deberías mudarte al otro lado del mundo. Sé que nunca lo harías. Oye, ¿que hay sobre el Consejo de Honor? ¡Te encanta juzgar a las personas!

Le hago una cara.

—O ser Modelo de la ONU. Apuesto a que te gustaría. Sólo digo... tu mundo podría ser más grande que jugar a las damas con Kitty y pasear en el auto de Kavinsky.

Dejo de resaltar a mitad de la frase. ¿Tiene razón? ¿Mi mundo es tan pequeño? ¡No es como si su mundo fuera tan grande! —Josh —comienzo. Luego me detengo, porque no sé cómo voy a finalizar la oración. Así que le lanzo mi resaltador.

Rebota en su frente. —¡Oye! ¡Pudiste haberme dado en el ojo!

—Y te lo hubieras merecido.

—Está bien, está bien. Sabes que no quise decir eso. Me refería a que debes darle a la gente la oportunidad de conocerte. —Josh me apunta con el control remoto y dice—: Si la gente te conociera, te amarían. —Suenan indiferente.

Josh, rompiste mi corazón. Y eres un mentiroso. Porque me conoces, me conoces mejor que casi todos y no me amas.

To
all the
boys
I've
loved
before

Después que Josh regresa a casa, ordeno la sala de estar, bloqueo todas las puertas y apago las luces. Luego me sirvo un vaso de agua y me dirijo arriba.

La luz está prendida en mi habitación y Chris duerme en mi cama. La ruedo de lado, así también hay espacio para mí. Agitada, murmura—: ¿Quieres ir a buscar alitas calientes?

—Es demasiado tarde para comer alitas calientes —digo, tirando mi colcha hacia arriba para que nos cubra a las dos—. Acabas de perderte a Josh.

Sus ojos se abren de golpe. —¿Josh estuvo aquí? ¿Por qué?

—No hay razón. —No quiero decir los secretos de Josh, ni siquiera a Chris.

—Bien, no se lo menciones a Kavinsky.

—No se preocuparía —digo.

Chris sacude la cabeza. —Todos los chicos se preocupan.

—Peter no es así. Es muy confiado.

—Son los que más se preocupan —dice. Estoy a punto de preguntarle a qué se refiere, pero antes de que pueda, dice—: Vamos a hacer algo salvaje.

—¿Cómo qué? —Es noche de escuela; no puedo ir a ningún lugar y ella lo sabe. Pero aun así, me gusta escuchar sus planes. Son como cuentos para dormir.

—No lo sé. Podríamos escabullirnos en el hogar de ancianos y robarnos a la abuela de la que siempre hablas. ¿Cuál es su nombre? ¿Thunder?

Río. —Stormy.

—Sí, Stormy. —Bosteza—. Parece que sabe como pasar un buen rato. Apuesto a que nos compraría unos cocteles.

—Stormy va a dormir a las nueve cada noche para conseguir su sueño de belleza. Vamos a hacerlo mañana. —Para mañana, Chris habrá olvidado todo esto, pero aun así es un pensamiento bonito. Sus ojos están cerrados de nuevo. La empujo en su lado—. Chris, despierta. Ve a cepillarte los dientes —Guardo un cepillo de dientes en el cajón de mi cuarto de baño sólo para ella. Le pinté una C cursiva con el esmalte de uñas de color rojo para que no se mezcle con el cepillo de dientes de nadie más.

—No puedo. Estoy demasiado cansada para moverme.

—Hace un segundo querías robar a Stormy del hogar de ancianos, ¿y ahora estás demasiado cansada para lavarte la cara y cepillarte los dientes?

Chris sonríe pero no abre los ojos.

Apago mi lámpara de noche. —Buenas noches, Chris.

Se retuerce más cerca de mí. —Buenas noches.

To
all the
boys
I've
loved
before



43

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por ElyCasdel
Corregido por Adriana Tate

Hay opciones muy limitadas para las chicas asiáticas en Halloween. Un año fui como Velma de *Scooby-Doo*, pero la gente me preguntó si era un personaje de manga. ¡Incluso usé una peluca! Así que ahora estoy comprometida a vestirme exclusivamente como un personaje asiático.

Margot nunca va como una persona; siempre es un objeto inanimado o un concepto de algún tipo. Como el año pasado que fue como una "disculpa formal": usó un vestido de noche largo hasta el piso que encontramos en Goodwill por diez dólares y tenía un letrero alrededor del cuello, escrito en caligrafía, que decía: *Lo siento*. Ganó el segundo premio en el concurso de la escuela. El primer lugar fue para un alfen rastafari.

Kitty irá como una ninja, lo cual supongo que es muy parecido a mi idea de disfraz asiático.

Este año voy como Cho Chang de *Harry Potter*. Tengo mi bufanda de Ravenclaw y una vieja túnica negra de coros que encontré en eBay, además de una de las corbatas de mi padre y una varita mágica. No voy a ganar ningún concurso, pero al menos las personas sabrán quién soy. Desearía nunca tener que volver a responder un: ¿Qué eres?

Estoy esperando a que Peter me recoja para la escuela, jugando con mis medias hasta la rodilla. No se quedan arriba.

—¡Lara Jean!

Automáticamente respondo—: ¡Josh! —Es nuestra versión de Marco Polo.

To
all the
boys
I've
loved
before

Luego levanto la mirada. Josh está parado frente a su auto. En un disfraz completo de Harry Potter. Túnica negra, lentes, la marca del rayo en la frente y la varita.

Ambos nos echamos a reír. ¡De todos los disfraces al azar! Con arrepentimiento, Josh dice—: Los chicos del club de la novela gráfica van como diferentes personajes de libros de literatura fantástica. Iba a ir como Drogo de *Juego de Tronos* porque, ya sabes, tengo la parte superior del cuerpo para ello, pero...

Me río, intentando imaginar a Josh con delineador y una trenza larga y sin camisa. Es una imagen divertida. No definiría a Josh como flacucho, pero...

—Oye, deja de reírte —objeta—. No fue *tan* gracioso. —Tintinea sus llaves—. Entonces, ¿necesitas un aventón, Cho?

Miro mi teléfono. Peter está retrasado por cinco minutos como siempre. No es que me pueda quejar porque es un viaje gratis a la escuela y podría tomar el autobús. Pero si voy con Josh, no tendré que apresurarme para mis clases, puedo ir a mi casillero, puedo ir a hacer pipí, puedo tomar un jugo de la máquina. Pero es probable que ya se encuentre cerca de aquí. —Gracias, pero estoy esperando a Peter.

Josh asiente. —Ah, sí... cierto. —Comienza a entrar en su auto.

Grito—: ¡Expelliarmus!

Y Josh se gira y contesta—: ¡Finite! —Luego nos sonreímos como tontos.

Se aleja y abrazo mis rodillas a mi pecho. Josh y yo leímos Harry Potter aproximadamente al mismo tiempo, cuando yo estaba en sexto y él en séptimo. Margot ya los había leído. Ninguno de nosotros puede leer tan rápido como ella. Le volvía loca esperarnos para llegar al tercer libro para que pudiéramos discutirlo.

Entre más espero a Peter, más susceptible me siento. Me quito y me pongo mi túnica un par de veces. Es de poliéster, y el poliéster no transpira o se siente bien contra tu piel. Cuando llega, corro a su auto y entro sin saludar. Extiendo mi túnica sobre mi regazo como una manta, porque mi falda escocesa es corta.

Sus ojos están muy abiertos. —Te ves sexy —dice, sonando sorprendido—. ¿Qué eres? ¿Un personaje de anime?

—No —digo, o más bien espeto—. Soy Cho Chang. —Peter todavía tiene una mirada en blanco en su cara, así que añado—: De Harry Potter.

—Ah, sí. Genial.

To
all the
boys
I've
loved
before

Lo miro. Está usando una camisa normal de botones y pantalones vaqueros. —¿Dónde está tu disfraz?

—Mis chicos y yo nos vamos a cambiar justo después de la asamblea. Tiene un mejor efecto si lo develamos al mismo tiempo.

Sé que quiere que le pregunte de qué es su disfraz, pero no me siento con ganas de hablarle, así que me permanezco sin decir nada y miro por la ventana. Sigo esperando a que me pregunte qué ocurre, pero no lo hace. Es tan inconsciente; ni siquiera creo que note que estoy molesta.

Abruptamente, digo—: Desearía que no llegaras siempre tarde.

Peter frunce el ceño. —Dios, lo siento. Intentaba preparar mi disfraz.

—Hoy intentabas preparar tu disfraz. Pero siempre llegas tarde.

—¡No llego tarde siempre!

—Llegaste tarde hoy, y ayer y el martes pasado. —Me quedo mirando fijamente por la ventana. Las hojas de otoño ya están cayendo—. Si no vas a llegar a tiempo, ya no quiero que me des más aventones.

Ni siquiera tengo que mirar; lo siento mirándome. —Bien. Eso significa que tengo cinco minutos extra para dormir, así que, me viene bien.

—Bien.

Durante la deliberación, Chris y yo estamos sentadas en el balcón del teatro. Chris está vestida como *Courtney Love*. Usa un vestido de enagua rosado, medias hasta las rodillas agujereadas y bastante sombra para los ojos. —Deberías bajar también —le digo—, apuesto a que ganarías algo.

—La gente en esta escuela ni siquiera sabría quién es ella —se burla Chris. Pero me doy cuenta que quiere ir.

Todos los chicos en el grupo de Peter son superhéroes. Hay un Batman, Superman, Iron Man, El increíble Hulk, todos con diversos grados de esfuerzo. Peter se desvivió. Es, por supuesto, Peter Parker. ¿Quién más sería Kavinsky? Su disfraz del Hombre Araña es súper auténtico, con ojos amarillos metalizado, manos enguantadas y los pies con botas. Se ve totalmente ridículo en el escenario. Todos los chicos corren por todos lados, ondeando sus capas y pretendiendo luchar entre sí. Peter intenta escalar una columna, pero el señor Yelznik lo detiene antes de que pueda llegar lejos. Vitoreo cuando su grupo gana por mejor disfraz en grupo.

To
all the
boys
I've
loved
before

Genevieve es Gatúbela. Tiene puesto un leggings de piel sintética y un corsé y orejas negras de gato. Me pregunto si se encontraba en el tema de superhéroes, si Peter le dijo, o si vino así por su propia cuenta. Todos los chicos en el auditorio se ponen eufóricos cuando sube al escenario por mejor disfraz de primer año. —¡Qué perra! —dice Chris. Sonando casi deseosa.

Genevieve gana, por supuesto. Miro furtivamente a Peter y está silbando y pisando fuerte con su pie, con todos sus amigos.

Después de la asamblea, estoy sacando mi libro de química de mi casillero cuando Peter se acerca y apoya su espalda contra el casillero junto al mío. A través de su máscara, dice—: Hola.

—Hola —digo. Y luego no dice nada más; sólo se queda ahí. Cierro la puerta de mi casillero e introduzco la combinación de bloqueo—. Felicidades por ganar el mejor disfraz en grupo.

—¿Eso es todo? ¿Eso es todo lo que vas a decir?

¿Ah? —¿Qué más se supone que diga?

Justo entonces, Josh se acerca con Jersey Mike, quién está vestido como un hobbit, con los pies peludos y todo. Caminado hacia atrás, Josh apunta su varita hacia mí y dice—: ¡Expelliarmus!

Automáticamente le apunto con mi varita y digo—: ¡Avada Kedavra!

Josh agarra su pecho como si le hubiese disparado. —¡Juegas rudo! —grita, y desaparece por el pasillo.

—Uh... ¿No crees que es raro que mi supuesta novia use un disfraz a juego con otro chico? —me pregunta Peter.

Ruedo los ojos. Sigo molesta con él por esta mañana. —Lo siento, no puedo hablarte cuando luces así. ¿Cómo se supone que tenga una conversación con una persona en látex de pies a cabeza?

Peter alza su máscara. —¡Es en serio! ¿Cómo crees que eso me hace quedar?

—Primero que nada, no fue planeado. Segundo, ¡a nadie le importa de qué es mi disfraz! ¿Quién siquiera notaría algo así?

—La gente se da cuenta —resopla Peter—. Yo lo noté.

—Bueno, lo lamento. De verdad lamento que ocurra una coincidencia como esta.

—Dudo que fuera una coincidencia —murmura.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿Qué quieres que haga? ¿Quieres que vaya a la tienda de disfraces durante el almuerzo y compre una peluca roja para ser Mary Jane?

Suavemente Peter dice—: ¿Podrías? Eso sería genial.

—No. No puedo. ¿Sabes por qué? Porque soy asiática, y la gente sólo pensará que soy un personaje de manga. —Le doy mi varita—. Sostén esto. —Me agacho y levanto el dobladillo de mi túnica para poder ajustarme las medias.

Frunciendo el ceño, dice—: Podría haber sido alguien del libro si me hubieras avisado.

—Sí, bueno, hoy serías una muy buena Myrtle, la llorona.

Peter me mira sin expresión e incrédulo, y le digo—: Espera un minuto... ¿nunca leíste Harry Potter?

—He leído los dos primeros.

—¡Entonces tendrías que saber quién es Myrtle, la llorona!

—Fue hace mucho tiempo —dice Peter—. ¿Era una de esas personas en las pinturas?

—¡No! ¿Y cómo pudiste detenerte después de *La Cámara de los Secretos*? El tercero es el mejor de toda la serie. Quiero decir, eso me parece literalmente loco. —Miro su cara—. ¿No tienes alma?

—¡Lo siento si no he leído cada libro de Harry Potter! ¡Lamento tener una vida y no estar en el club de Fantasía Final o como sea que se llame el club de raros...!

Le arrebató mi varita y la agito en su rostro. —¡Silencio!

Peter cruza los brazos y sonriendo, dice—: Sea cual sea el hechizo que intentaste lanzarme, no funcionó, así que creo que necesitas regresar a Hogwarts. —Está tan orgulloso de sí mismo por la referencia a Hogwarts, que es casi adorable.

Rápida como un gato le quito la máscara, y luego pongo una mano sobre su boca. Con mi otra mano agito mi varita de nuevo. —¡Silencio! —Peter intenta decir algo, pero presiono mi mano más fuerte—. ¿Qué? ¿Qué fue eso? No puedo escucharte, Peter Parker.

Peter me alcanza y me hace cosquillas, y me río tan fuerte que casi dejo caer mi varita. Me alejo de él pero se abalanza sobre mí, pretendiendo lanzar telarañas a mis pies. Riendo, me alejo corriendo por el pasillo, esquivando a grupos de personas. Me persigue todo el camino a clase de química. Un profesor nos grita que bajemos la velocidad y lo

hacemos, pero tan pronto como giramos la esquina, corro de nuevo y él también lo hace.

Estoy sin aliento en el momento en que llego a mi asiento. Él se da la vuelta y dispara una telaraña en mi dirección, y exploto en risitas otra vez y el señor Meyers me mira. —Tranquilícese —dice, y asiento obedientemente. Tan pronto como se gira, me río en mi túnica. Quiero seguir molesta con Peter, pero simplemente es inútil.

A mitad de clase me envía una nota. Ha dibujado telarañas por las esquinas. Dice: *Mañana legaré a tiempo*. Sonríó mientras la leo. Luego la pongo en mi mochila, en mi libro de francés para que la página no se doble o se rompa. Quiero conservarla, para que cuando esto haya terminado, pueda tener algo para mirar y recordar lo que fue ser la novia de Peter Kavinsky. Incluso si todo fue fingido.

To
all the
boys
I've
loved
before



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Jasiel Odair

Corregido por Lucinda Maddox

Cuando paramos en mi calzada, Kitty sale corriendo de la casa hacia el coche. —¡Hombre Araña! —chilla. Todavía está en su traje ninja, aunque se ha quitado la máscara—. ¿Entras?

Le echo un vistazo a Peter. —No puede. Tiene que ir al entrenamiento. —Peter pasa una hora al día entrenando para el lacrosse. Está muy dedicado a eso.

—¿Entrenamiento¹⁶? —repite Kitty y sé que se imagina a Peter lavándose el pelo.

—Puedo quedarme un poquito más —dice Peter, apagando el motor.

—¡Mostrémosle el baile!

—Kitty, no. —El baile es algo que Margot y yo hicimos una noche cuando estábamos aburridas hace un par de veranos en la playa. Digamos que ninguna de nosotras es especialmente talentosa en coreografía.

Los ojos de Peter se iluminan. Va a tomar cualquier oportunidad para reírse, sobre todo a costa mía. —¡Quiero ver el baile!

—Olvidalo —le digo. Estamos en la sala de estar; cada uno tiene su propio sofá o sillón. Nos serví té helado y puse un plato de papas fritas, que ya hemos terminado.

¹⁶ En inglés también puede significar acondicionar.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Vamos —hace pucheros—, muéstrame el baile. Por favor, por favor, muéstrame el baile.

—Eso no va a funcionar conmigo, Peter.

—¿Qué no va a funcionar?

Agito la mano en su rostro de chico bonito. —Eso. Soy inmune a tus encantos, ¿recuerdas?

Peter eleva las cejas como si lo hubiera retado. —¿Es eso un reto? Porque te lo advierto, no quieres entrar en el ring conmigo. Te voy a aplastar, Covey. —No aparta los ojos de los míos durante unos segundos y puedo sentir que mi sonrisa se desvanece y mis mejillas se calientan.

—¡Vamos, Lara Jean!

Parpadeo. Kitty. Me había olvidado que seguía en la habitación. Me levanto. —Busca la música. Peter acaba de desafiarnos a un baile.

Kitty chilla y corre a encender los altavoces. Empujo la mesa de café. Tomamos nuestros lugares en frente de la chimenea, de espaldas, la cabeza hacia abajo, con las manos entrelazadas detrás de la espalda.

Cuando el bajo entra en acción, saltamos y damos la vuelta. Chocamos las caderas, giramos y luego nos deslizamos sobre nuestras rodillas. Luego corremos en el lugar y entonces hacemos este movimiento que inventó Margot, llamado trotadora. La música se detiene, Kitty y yo nos congelamos en nuestras posiciones de baile —y luego comienza de nuevo, hacemos la mariposa y volvemos a deslizarnos sobre nuestras rodillas. Me olvido del siguiente paso así que le echo un vistazo a Kitty, que se menea y aplaude. Ah, sí.

Nuestro gran final es alejarnos, con los brazos cruzados para dar énfasis.

Peter está de espaldas, riéndose a carcajadas. Aplaude, aplaude y pisotea.

Cuando termina, trato de recuperar el aliento y logro decir—: Bueno, es tu turno, Kavinsky.

—No puedo —jadea Peter—. ¿Cómo puedo superar una actuación como esa? Kitty, ¿me enseñas ese movimiento estilo *breakdance*?

Kitty de repente se pone fímda. Se sienta con sus manos debajo y lo mira a través de sus pestañas y sacude la cabeza.

—¿Por favor, por favor? —le pide.

Kitty finalmente se rinde. Creo que sólo quería que se esfuerce por ello. Los veo bailar toda la tarde, mi hermana la ninja y mi supuesto novio el *Hombre Araña*. Primero me río, pero entonces viene de la nada un

To
all the
boys
I've
loved
before

pensamiento preocupante. No puedo dejar que Kitty se apegue demasiado a Peter. Esto es temporal. La forma en que Kitty lo mira, con adoración, como si él fuese su héroe...

Cuando Peter tiene que irse, lo acompaño hasta su coche. Antes de que entre, le digo—: No creo que debas venir más. Es confuso para Kitty.

Frunciendo el ceño, dice—: ¿Por qué?

—Porque... porque cuando... *lo nuestro* acabe, va a extrañarte.

—Voy a seguir viendo a la chica. —Peter me da un golpe en el estómago—. Quiero la custodia compartida.

Todo lo que puedo pensar es en lo paciente que fue con ella, lo dulce. Impulsivamente me levanto de puntillas y lo beso en la mejilla, y se estremece por la sorpresa.

—¿Por qué fue eso?

Mis mejillas se sienten calientes. Digo—: Por ser tan amable con Kitty. —Entonces lo despido con la mano y corro hacia la casa.



45

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Vani
Corregido por Gabriela ♡

Si hoy no compro víveres, habrá huevos revueltos para la cena de esta noche. Una vez más.

El coche de Margot está estacionado en la calzada, donde ha estado durante las últimas semanas. Podría ir a la tienda si quisiera. Quiero. Pero no quiero conducir. Si antes era una conductora nerviosa, el accidente me ha hecho peor. ¿Qué puedo hacer detrás de un volante de auto? ¿Y si lastimo a alguien? ¿Y si lastimo a Kitty? No deben dar licencias de conducir con tanta facilidad. Quiero decir, un coche es una cosa muy peligrosa. Es prácticamente un arma.

Pero la tienda está a menos de diez minutos de distancia. No es como si estaría yendo por la carretera. Y esta noche no quiero comer huevos revueltos para la cena. Además... si Peter y Genevieve volvieron a estar juntos, él no me va a dar más paseos. Tengo que aprender a hacerlo sola. No puedo depender de que otras personas me ayuden.

—Vamos a la tienda, Kitty —digo.

Está acostada frente a la televisión, apoyada sobre los codos. Su cuerpo parece tan largo; cada día más largo. Muy pronto será más alta que yo. Kitty no aparta la mirada de la televisión. —No quiero ir. Quiero ver mis programas.

—Si vienes, voy a dejar que escojas un helado.

Kitty se pone de pie.

En el paseo en coche, voy tan lento que Kitty me sigue diciendo el límite de velocidad. —Sabes que dan multas por ir debajo del límite.

—¿Quién te lo dijo?

—Nadie. Sólo lo sé. Apuesto que voy a ser mejor conductora que tú, Lara Jean.

To
all the
boys
I've
loved
before

Agarro el volante con más fuerza. —Apuesto a que sí. —Mocosa. Apuesto a que cuando empiece a conducir, va a ser un demonio de la velocidad sin la menor preocupación por los que la rodean. Pero es probable será mejor que yo. Un conductor imprudente es mejor que uno con miedo; pregúntale a cualquiera.

—No tengo miedo de las cosas como tú.

Ajusto mi espejo retrovisor. —Seguro que estás orgullosa de ti misma.

—Sólo digo.

—¿Viene un coche? ¿Puedo cambiar de carril?

Kitty vuelve la cabeza. —Puedes ir, pero date prisa.

—¿Cuánto tiempo me queda?

—Ya es demasiado tarde. Espera... ahora puedes ir. ¡Vamos!

Cambio al carril izquierdo y miro en mi retrovisor. —Buen trabajo, Kitty. Sigues siendo mi segundo par de ojos.

A medida que empujo el carrito por la tienda, pienso en el viaje a casa y el tener que ponerme al volante de nuevo. Mi corazón se acelera mientras trato de decidir si debemos tener calabacín o judías verdes para la cena. En el momento en que estamos en el pasillo de lácteos, Kitty llorisnea. —¿Puedes apurarte? ¡No quiero perder mi próximo programa!

Para calmarla, digo—: Ve a escoger un helado. —Y Kitty se dirige hacia el pasillo de alimentos congelados.

De camino a casa, permanezco en el carril derecho por cuerdas y cuerdas, así no tengo que cambiar de carril. El coche que está delante de mí, es de una anciana, y se mueve a paso de tortuga, lo que se adapta muy bien a mí. Kitty me pide que cambie de carril, pero simplemente la ignoro y sigo haciendo lo que hago, con calma. Mis manos agarran el volante con tanta fuerza que mis nudillos están blancos.

—El helado va a estar derretido para el momento en que llegemos a casa —se queja Kitty—. Y me he perdido todos y cada uno de mis programas. ¿Puedes ir por la vía rápida, por favor?

—¡Kitty! —chillo—. ¿Podrías dejarme conducir?

—¡Entonces conduce ya!

To
all the
boys
I've
loved
before

Me inclino a través de la consola, estirando el puño hacia su cabeza, y se escabulle más cerca de la ventana, así no puedo alcanzarla. —No me puedes tocar —dice alegremente.

—Deja de jugar y sé mis ojos —digo.

Un coche se acerca a mi derecha, hacia una salida de la autopista. Pronto va a tener que incorporarse a mi carril. Rápidamente miro por encima del hombro en mi punto ciego, para ver si puedo cambiar de carril. Cada vez que tengo que apartar los ojos de la carretera, siquiera por un segundo, siento mucho pánico en mi pecho. Pero no tengo opción, sólo aguanto la respiración y cambio al carril de la izquierda. No sucede nada malo. Exhalo.

Mi corazón está acelerado en todo el camino a casa. Pero llegamos, sin accidentes y sin que nadie me toque la bocina, y eso es lo importante. Y el helado está bien; sólo un poco derretido por encima. Creo que cada vez será más fácil. Espero. Sólo tengo que seguir intentándolo.

No puedo soportar la idea de que Kitty sea desdeñosa conmigo. Soy su hermana mayor. Tengo que ser alguien a quien admire, de la manera en que yo admiro a Margot. ¿Cómo puede Kitty admirarme si soy débil?

Esa noche empaco mi almuerzo y el de Kitty. Hago lo que a veces nos hacía mamá, cuando íbamos de picnic a la bodega de Keswick. Corto en cuadraditos la zanahoria y cebolla, y las frío con aceite de sésamo y un poco de vinagre; entonces lo mezclo en un arroz de sushi. Cuando se cocina, pongo el arroz en rollos de tofu. Son como bolas de arroz en pequeñas bolsas. No tengo una receta exacta para seguir, pero lo he probado lo suficiente. Cuando termino, me subo a una escalera y busco las cajas donde mamá solía ponerlos. Finalmente las encuentro en la parte posterior del gabinete.

No sé si Kitty recordará comer estas bolas de arroz, pero espero que su corazón lo recuerde.



46

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Deydra B.

Corregido por Verito

En la mesa del almuerzo, Peter y sus amigos no pueden tener suficientes bolas de arroz. Sólo consigo comer tres. —Son tan buenas — sigue diciendo Peter. Cuando se acerca a la última, se detiene y rápidamente levanta la mirada hacia mí para ver si me di cuenta.

—Puedes tomarla —digo. Sé lo que está pensando. La última rebanada de pizza.

—No pasa nada, estoy bien.

—Tómala.

—¡No la quiero!

Tomo la bola de arroz con mis dedos y la pongo delante de su rostro. —Abre la boca.

Obstinadamente, dice—: No. No voy a darte el gusto de tener la razón.

Darrell suelta una risa. —Estoy celoso de ti, Kavinsky. Me gustaría tener una chica que me diera de comer mi almuerzo. Lara Jean, si él no lo toma, yo lo haré. —Se inclina hacia adelante y abre su boca para mí.

Peter lo empuja a un lado y dice—: Atrás, ¡es mía! —Abre la boca y se la doy como si él fuera una foca en *Sea World*. Con su boca llena de arroz y los ojos cerrados, dice—: Rico, rico, rico.

Sonrío, porque es tan lindo. Y por un segundo, sólo por un segundo, lo olvido. Olvido que esto no es real.

Peter traga la comida y dice—: ¿Qué está mal? ¿Por qué te ves triste?

—No estoy triste. Estoy hambrienta porque ustedes se comieron mi almuerzo. —Cruzo miradas con él para mostrarle que estoy bromeando.

To
all the
boys
I've
loved
before

Peter inmediatamente hace a un lado su silla y se pone de pie. —Ire a conseguirte un sándwich.

Lo agarro de la manga. —No. Sólo estoy bromeando.

—¿Estás segura? —Asiento, y él se vuelve a sentar—. Si tienes hambre más tarde, podemos parar en algún lugar de camino a casa.

—Sobre eso —digo—, mi coche ya está arreglado, así que ya no necesitaré que me des aventones.

—Ah, ¿en serio? —Peter se recuesta en su silla—. Aunque no me importa recogerte. Sé que odias conducir.

—La única manera en la que voy a mejorar es si practico —digo, sintiéndome como Margot. Margot la Buena—. Además, ahora tendrás de vuelta tus cinco minutos extras de sueño.

Peter sonrío. —Cierto.



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Jeyly Carstairs

Corregido por Alexa Colton

La cena virtual del domingo por la noche fue idea mía.

Tengo el ordenador portátil apoyado en una pila de libros en el centro de la mesa. Papa, Kitty y yo estamos sentados todos frente a él con nuestras rebanadas de pizza. Es nuestra hora de almuerzo y la hora de cena de Margot. Está sentada en su escritorio con una ensalada. Ya con su pijama de franela.

—¿Están comiendo pizza otra vez chicos? —Margot nos da a papá y a mí una mirada desaprobadora—. Kitty se va a quedar pequeña si no la alimentas con algún alimento verde.

—Relájate, Gogo, hay pimientos en esta pizza —digo, levantando mi rebanada, y todos se ríen.

—Habrà ensalada de espinacas con la cena esta noche —ofrece papá.

—¿Puedes preparar con mi porción de espinaca un jugo verde en su lugar? —pregunta Kitty—. Esa es la forma más sana de comer espinacas.

—¿Cómo sabes eso? —pregunta Margot.

—De Peter.

La rebanada de pizza que encontraba a medio camino de mi boca se congela en el aire.

—¿Peter quién?

—El novio de Lara Jean.

—Espera un minuto... ¿Lara Jean está saliendo con quién? —En la pantalla de la computadora los ojos de Margot son enormes e incrédulos.

—Peter Kavinsky —chirría Kitty.

To
all the
boys
I've
loved
before

Giro cabeza con fuerza y le doy una mirada sucia. Con mis ojos le digo, *Gracias por soltar los detalles, Kitty*. Con sus ojos ella dice, *¿Qué? Deberías haberle dicho tú misma hace mucho tiempo*.

Margot ve de Kitty a mí. —¿Qué demonios? ¿Cómo sucedió eso?

Sin convicción digo—: Solo sé que... sucedió.

—¿Hablas en serio? ¿Por qué nunca has estado interesada en alguien como Peter Kavinsky? Él es como un... —Margot niega con la cabeza con incredulidad—. Quiero decir, ¿sabes que Josh lo atrapó copiando en un examen una vez?

—¿Peter hace trampa en la escuela? —repite papá, alarmado.

Lo miro rápidamente y le digo—: Una vez, ¡en séptimo grado! Séptimo grado ni siquiera cuenta ya que fue hace mucho tiempo. Y no era un examen, era un cuestionario.

—Definitivamente no creo que sea un buen chico para ti. Todos esos chicos lacrosse son tan sinvergüenzas.

—Bueno, Peter no es como esos otros chicos. —No entiendo por qué Margot no puede solo estar feliz por mí. Yo por lo menos fingía estar feliz por ella cuando comenzó a salir con Josh. Podría fingir estar feliz por mí también. Y eso me da rabia, la forma en que dice todas estas cosas delante de papá y de Kitty—. Si hablas con él, si solo le das una oportunidad, veras, Margot. —No sé porque me estoy molestando tratando de convencerla sobre Peter cuando esto va a terminar pronto de todos modos. Pero quiero que ella sepa que es un buen chico, porque lo es.

Margot hace una cara como de *Si, está bien, seguro* y sé que ella no me cree. —¿Qué paso con Genevieve?

—Se separaron hace unos meses.

Papá se ve confundido y dice—: Peter y Genevieve eran una pareja.

—No importa, papá —digo.

Margot esta callada, masticando su ensalada, o eso creo que está haciendo, pero luego dice—: Sin embargo, no es muy inteligente, ¿cierto? ¿Quiero decir, en la escuela?

—¡No todo el mundo puede ser de la academia nacional de mérito escolar! Y hay diferentes tipos de inteligencia, ¿sabes? Él tiene un alto índice de inteligencia emocional. —La desaprobación de Margot me hace sentir enojada por todas partes. Más que enojada. Demente. ¿Qué derecho tiene a opinar cuando ni siquiera vive aquí? Kitty tiene más

To
all the
boys
I've
loved
before

derecho que ella—. Kitty, ¿te gusta Peter? —le pregunto. Sé que dirá que sí.

Kitty se anima, y puedo decir que está contenta por ser incluida en la charla de chicas grandes —Sí.

Sorprendida, Margot dice—: Kitty, ¿has pasado el rato con él también?

—Claro. Viene todo el tiempo. Nos da paseos.

—¿En su convertible? —Margot lanza una mirada hacia mí.

Kitty manifiesta. —¡No, en la camioneta de su mamá! —Con ojos inocentes dice—: Quiero ir a dar un paseo en su convertible. Nunca he estado en un convertible.

—¿Así que ya no está manejando su Audi? —me pregunta Margot.

—No cuando Kitty está paseando con nosotros —digo.

—Hmm —es todo lo que dice Margot, y la mirada escéptica en su cara me hace querer sacarla fuera de la pantalla.



48

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Jeyly Carstairs

Corregido por Alexa Colton

Después de la escuela recibo un texto de Josh.

Tú, yo, y la cena como en los viejos tiempos.

Excepto que los viejos tiempos hubieran incluido a Margot. Ahora es un nuevo tiempo, supongo. Tal vez eso no sea del todo malo. Nuevo puede ser bueno.

Bien, pero pediré mi propio queso a la parrilla porque siempre devoras más que solo tu parte.

Trato.

Estamos sentados en nuestra cabina junto a la máquina de discos.

Me pregunto qué hace Margot en estos momentos. Es de noche en Escocia. Tal vez se está preparando para salir al bar con sus compañeras de residencia. Margot dice que los bares son muy grandes por allá; tienen lo que ellos llaman las rutas por los bares, donde van de bar en bar y beben y beben. Margot no es una gran bebedora, nunca la he visto borracha. Espero que haya aprendido a estas alturas.

Extiendo mi mano por monedas de veinticinco centavos. Otra tradición de Lara Jean-y-Josh. Él siempre me da monedas de veinticinco centavos para la máquina de discos. Es porque guarda montones de ellos en su coche por la estación de peaje, y nunca tengo porque odio el cambio.

No puedo decidir si quiero doo-wop¹⁷ o guitarra rústica, pero en el último segundo puse "Video killes the Radio Star"¹⁸, por Margot. Así en cierto modo, es como si estuviera aquí.

¹⁷ Conocido en español con el nombre onomatopéyico du duá es un estilo vocal de música nacido de la unión de los géneros rhythm and blues y góspel.

¹⁸ Es una canción original de 1979, de Bruce Woolley & The Camera Club para el álbum Bruce Woolley And The Camera Club, la cual fue un éxito en Canadá.

To
all the
boys
I've
loved
before

Josh sonríe cuando comienza. —Sabía que ibas a escoger esa.

—No, no lo sabías, porque yo no sabía que lo iba a hacer hasta que lo hice. —Recojo el menú y lo estudio como si no lo hubiera visto un millón de veces.

Josh sigue sonriendo. —¿Por qué te molestas en mirar el menú cuando ya sabes lo que vas a ordenar?

—Podría cambiar de opinión en el último segundo —le digo—, hay una posibilidad de que pueda ordenar un sándwich de atún, una hamburguesa de pavo o una ensalada del chef. Puedo ser aventurera también, sabes.

—Seguro —concuerta Josh, y sé que solo está siguiéndome la corriente.

El mesero viene a tomar nuestra orden y Josh dice—: Voy a ordenar queso a la parrilla, una sopa de tomate y una malteada de chocolate. — Me mira expectante. Hay una sonrisa alzándose en las comisuras de sus labios.

—Ah... um... —Exploro el menú lo más rápido que puedo, pero en realidad no quiero un sándwich de atún, una hamburguesa de pavo o una ensalada del chef. Me doy por vencida. Quiero lo que me gusta—. Queso a la parrilla, por favor. Y una soda de cereza. —Tan pronto como el mesero se ha ido, digo—: No digas ni una palabra.

—Oh, no iba a hacerlo.

Y luego, porque hay un silencio, los dos hablamos al mismo tiempo. Yo digo—: ¿Has hablado con Margot últimamente?

Y él dice—: ¿Cómo van las cosas con Kavinsky?

La sonrisa fácil de Josh se desvanece y aparta la mirada. —Sí, charlamos en línea a veces. Creo... creo que está de algún modo nostálgica.

Le doy una mirada divertida. —Justamente hablé con ella anoche y no parecía nostálgica en absoluto. Parecía ser la misma vieja Margot. Nos estuvo contando sobre el fin de la semana de la uva pasa¹⁹. Me dan ganas de ir a Saint Andrews también.

—¿Qué es el fin de semana de la uva pasa?

—No estoy cien por ciento segura... suena como si fuera una mezcla entre beber mucho y Latino. Supongo que es una cosa escocesa.

¹⁹ Una tradición de la universidad de St Andrews que incluye juegos de beber, búsquedas del tesoro, y una pelea masiva con jabón.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿Harías eso? —pregunta Josh—. ¿Te irías a algún lugar lejano?

Suspiro. —No, probablemente no. Esa es Margot, no yo. Sin embargo, sería agradable visitarla. Tal vez mi papá me deje ir durante las vacaciones de primavera.

—Creo que a ella le gustaría mucho eso. ¿Supongo que nuestro viaje a Paris no está sucediendo ya, eh? —Se ríe incómodamente, y luego se aclara la garganta—. Así que espera, ¿cómo van las cosas con Kavinsky?

Antes de que pueda responder, el mesero vuelve con nuestra comida. Josh empuja el plato de sopa así está en el centro de la mesa. —¿El primer sorbo? —pregunta, sosteniendo su malteada.

Ansiosamente asiento y me inclino sobre la mesa, Josh sostiene la copa y tomo un largo sorbo. —Ahhh —digo, volviéndome a sentar.

—Ese fue un sorbo verdaderamente grande—dice—. ¿Cómo es que nunca pides una?

—¿Por qué debería cuando sé que compartirás? —Desprendo un trozo de queso a la parrilla y lo sumerjo en la sopa.

—¿Así que decías? —insta Josh. Cuando lo miro fijamente, dice—: Estabas a punto de hablar de Kavinsky...

Tenía la esperanza de que esto no fuera a llegar. No estoy de humor para decirle más mentiras a Josh. —Las cosas están bien. —Porque Josh me mira como si estuviera esperando algo más, añadido—. Es realmente dulce.

Josh resopla.

—No es como lo imaginas. La gente es tan rápida para juzgarlo, pero él es diferente. —Me sorprende al encontrar que estoy diciendo la verdad. Peter no es lo que parece. Es arrogante, puede ser desagradable y siempre llega tarde, es cierto, pero hay otras cosas buenas y sorprendentes de él también—. Él... no es como piensas.

Josh me da una mirada dudosa. Luego sumerge la mitad de su sándwich en la sopa y dice—: Ya has dicho eso.

—Eso es porque es la verdad. —Se encoge de hombros como si no me creyera. Así que le digo—. Deberías ver la forma en que actúa Kitty alrededor de Peter. Esta loca por él. —No me doy cuenta hasta que las palabras salieron de mi boca, que las dije para lastimarlo.

Josh arranca un trozo de queso a la parrilla. —Bueno, espero que ella no llegue a apegarse demasiado. —A pesar de que he tenido exactamente la misma idea por diferentes razones, aun me duele escucharlo.

To
all the
boys
I've
loved
before

De repente la sensación de comodidad Josh-y-Lara Jean se pierde. Josh se retira y se cierra, y yo estoy herida por lo que dijo acerca de Peter, se siente como si estuviéramos fingiendo al estar sentados el uno frente al otro y pretendiendo que es igual como en los viejos tiempo. ¿Cómo podría serlo, cuando Margot no está aquí? Ella es el sentido de nuestro pequeño triángulo.

—Eh —dice Josh de pronto. Levanto la mirada—. No quise decir eso. Fue algo horrible lo que dije. —Agacha la cabeza—. Supongo... No sé, tal vez estoy celoso. No estoy acostumbrado a compartir a las chicas Song.

Me suavizo internamente. Ahora que ha dicho esta cosa agradable, me siento cálida y generosa con él de nuevo. No digo lo que pienso, que es, *puede que no estés acostumbrado a compartirnos, pero nosotras estamos muy acostumbradas a compartirte*. —Sabes que Kitty aun te ama más —le digo, lo cual le hace sonreír.

—Quiero decir, le enseñé como tirar un escupitajo —dice Josh—. No te olvidas de la persona que te enseña algo como eso. —Toma un largo sorbo de su malteada—. Oye, están haciendo una maratón *del Señor de los Anillos* en The Bess este fin de semana. ¿Quieres ir?

—¡Eso es como... nueve horas!

—Sí, nueve horas de cine impresionante.

—Es verdad —conuerdo—, quiero ir. Solo tengo que consultar con Peter primero. Dijo algo sobre ir a cine este fin de semana, y...

Josh me interrumpe antes de que pueda terminar. —Está bien. Yo puedo ir con Mike. O tal vez llevaré a Kitty. Es hora de darle a conocer la genialidad que es Tolkien.

Estoy en silencio. ¿Somos Kitty y yo intercambiables en su mente? ¿Lo somos Margot y yo?

Estamos compartiendo un waffle cuando Genevieve entra en el restaurante con un niño que supongo debe ser su hermano pequeño. No es su hermano pequeño en realidad; Gen es hija única. Es la presidenta del programa de pequeños hermanos. Es donde los estudiantes de secundaria son emparejados con un niño de la escuela primaria, eres su tutor y salen los días de diversión.

Me desplomo hacia abajo en mi asiento, pero por supuesto Gen todavía me ve. Mira de mí a Josh, y luego me da un pequeño saludo con la mano. No sé qué hacer así que solo le devuelvo el saludo. Algo sobre la manera en que me sonrío es inquietante. Es la forma en que realmente se ve feliz.

Si Genevieve está feliz, eso no es bueno para mí.

To
all the
boys
I've
loved
before

En la cena recibo un texto de Peter. Dice: **Si vas a pasar el rato con Sanderson, ¿Puedes al menos no hacerlo en público?**

Debajo de la mesa lo leo una y otra vez. ¿Podría ser que Peter este un poquito celoso? ¿O en realidad es solo que se preocupa por cómo lo ve Genevieve?

—¿Qué es lo que sigues mirando? —Quiere saber Kitty.

Pongo mi teléfono abajo, con la pantalla contra la mesa. —Nada.

Kitty se gira hacia papá y dice—: Apuesto a que era un texto de Peter.

Untando mantequilla en un panecillo, mi padre dice—: Me gusta Peter.

—¿En serio? —le digo.

Papá asiente. —Es un buen chico. Realmente está prendido de ti, Lara Jean.

—¿Prendido de mí? —repito.

Para mi Kitty dice—: Hablas como un loro. —A papá le dice—: ¿Qué significa eso? ¿Prendido por ella?

—Significa que está encantado con ella —explica papá—. Está enamorado.

—Bueno, ¿qué es enamorado?

Él se ríe y mete el panecillo en la abierta y perpleja boca de Kitty. —Significa que le gusta.

—Definitivamente le gusta —concuerta Kitty, con la boca llena—. Él... te mira mucho, Lara Jean. Cuando no prestas atención. Él te mira, para ver si estas teniendo un buen momento.

—¿Lo hace? —Mi pecho se siente cálido y burbujeante, y puedo sentir que empiezo a sonreír.

—Solo estoy feliz de verte tan feliz. Solía preocuparme por Margot asumiendo tantas responsabilidades en casa y ayudando de la manera en que lo hizo. No quería que no aprovechara su experiencia en la secundaria. Pero conoces a Margot. Es tan determinada. —Papá se acerca y me aprieta el hombro—. Verte a ti ahora, saliendo, haciendo

To
all the
boys
I've
loved
before

cosas y haciendo nuevos amigos... eso hace a tu viejo muy feliz. Muy, muy feliz.

Siento un nudo en mi garganta crecer. Si solo no fuera todo una mentira.

—No llores, papá —ordena Kitty, y papá asiente y la tira en sus brazos para un abrazo.

—¿Puedes hacerme un favor, Kitty? —dice.

—¿Qué?

—¿Puedes quedarte de esta edad para siempre?

Automáticamente Kitty responde—: Yo puedo si me das un cachorro.

Mi papá ríe a carcajadas, y Kitty se ríe también.

Realmente admiro a mi pequeña hermana algunas veces. Sabe exactamente lo que quiere, y hará lo que sea necesario para conseguirlo. Es desvergonzada de ese modo.

Voy a hablar con papá y ayudar en su causa. Las dos lo cansaremos hasta conseguirlo. Habrá un cachorro bajo nuestro árbol de navidad en la mañana. Apostaría dinero a ello.



49

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Michelle ♥

Corregido por Paltonika

La noche siguiente, Peter y yo estudiamos en Starbucks por unas pocas horas, bueno, yo estudio, él sigue levantándose y hablando con la gente de la escuela. De camino a casa me pregunta—: ¿Te inscribiste para el viaje a esquiar?

—No. Soy una terrible esquiadora. —Sólo las personas interesantes como Peter y sus amigos van al viaje de esquí. Podría tratar de obligar a Chris, pero probablemente se reíría en mi cara. No va en cualquier viaje escolar.

—No tienes que esquiar. Puedes hacer snowboard. Eso es lo que siempre hago.

Le doy una mirada. —¿Puedes imaginarme haciendo snowboard?

—Te voy a enseñar. Vamos, será divertido. —Agarra mi mano y dice—: ¿Por favor, por favor, por favor, Lara Jean? Vamos, es un deporte. Será divertido, te lo prometo.

Me pilla totalmente por sorpresa con esto. El viaje a esquiar no es hasta las vacaciones de invierno. Así que quiere mantener esto, nosotros, hasta ese momento. Por alguna razón me siento aliviada.

—Si no quieres hacer snowboard —continúa—, la casa de campo tiene una gran chimenea de piedra con grandes y cómodas sillas. Te puedes sentar y leer durante horas. Y venden el mejor chocolate caliente. Te voy a comprar uno. —Aprieta mi mano.

Mi corazón hace un poco de chispa, y digo—: Muy bien, voy a ir. Pero el chocolate caliente más vale que sea tan bueno como dices.

—Te voy a comprar tantos como quieras.

—Entonces es mejor que lleves un montón de billetes —digo y Peter resopla—. ¿Qué?

—Nada.

To
all the
boys
I've
loved
before

Cuando llegamos a mi casa, salgo y él se aleja conduciendo, antes de que recuerde que dejé mi bolso en el piso de su auto, y papá y Kitty no se encuentran en casa. Ellos están en la escuela de Kitty para las conferencias de padres y maestros.

Busco a ciegas bajo la cubierta, tanteando en la oscuridad por las llaves de repuesto que mantenemos ocultas bajo la carretilla. Entonces recuerdo que las llaves de repuesto se encuentran en el cajón de trastos, en la casa, porque me olvidé de ponerlas nuevamente la última vez que me quedé afuera. No tengo llaves, ni celular, ni manera de entrar a la casa.

¡Josh! *Josh tiene un par de llaves.* Ha regado las plantas de mi papá un par de veces cuando nos fuimos de vacaciones.

Encuentro una roca en el camino cruzando el césped y me paro debajo de la ventana de Josh. Tiro la roca en ella, pero fallo. Encuentro otra y se hace un ping en el cristal, apenas haciendo ruido. Lo intento de nuevo, con una piedra grande. Ésta golpea.

Josh abre la ventana y se inclina la cabeza. —Hola, ¿Kavinsky se largó ya?

Sorprendida, le digo—: Sí. Dejé mi cartera en el automóvil. ¿Puedes arrojar las llaves de repuesto?

Josh suspira, como si estuviera pidiendo algo enorme. —Espera. —Entonces desaparece.

Me quedo ahí y espero a que vuelva a la ventana, pero no lo hace. En su lugar, aparece por la puerta de enfrente. Lleva puesta una sudadera y pantalones de chándal. Es la sudadera favorita de Margot. Cuando por primera vez se conocieron, ella solía usarla todo el tiempo, como si fuera una chaqueta por algún tipo de reconocimiento o algo así.

Estiro la mano por las llaves y las deja caer en mi mano. —Gracias, Joshy.

Giro para irme, pero dice—: Espera. Estoy preocupado por ti.

—¿Qué? ¿Por qué?

Suspira profundamente y se ajusta los lentes. Sólo las lleva en la noche. —Esta cosa con Kavinsky....

—No otra vez. Josh...

—Es un jugador. No es lo suficientemente bueno para ti. Tú eres... inocente. No eres como las otras chicas. Es un chico típico. No se puede confiar en él.

—Creo que lo conozco mucho mejor que tú.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Sólo estoy cuidando de ti. —Se aclara la garganta—. Eres como mi hermana pequeña.

Quiero golpearlo por decir eso. —No, no lo soy —digo.

Una mirada inquieta cruza el rostro de Josh. Sé lo que está pensando, porque estamos pensando lo mismo.

Entonces, unos faros iluminan intensamente nuestra calle. Es el coche de Peter. Ha vuelto. Entrego a Josh su juego de llaves y corro hacia mi camino de entrada. Por encima de mi hombro grito—: ¡Gracias, Joshy!

Vengo por la parte delantera del lado del conductor. La ventana de Peter esta abajo. —Se te olvidó tu cartera —dice, mirando por encima hacia la casa de Josh.

—Lo sé —digo sin aliento—. Gracias por volver.

—¿Está por ahí?

—No lo sé. Lo estaba hace un minuto.

—Entonces, sólo por si acaso —dice Peter, e inclina la cabeza y me da un beso en los labios, con boca abierta y segura.

Estoy sorprendida.

Cuando se retira, Peter está sonriendo. —Buenas noches, Lara Jean.

Conduce hacia la noche y todavía estoy de pie allí con mis dedos en los labios. *Peter Kavinsky acaba de besarme. Me besó, y me gustó.* Estoy bastante segura de que me gustó. Estoy bastante segura que me gusta.

A la mañana siguiente estoy en mi casillero, colocando los libros, cuando veo a Peter caminando por el pasillo. Mi corazón palpita en mi pecho tan fuerte, que puedo oír el eco en mis oídos. Todavía no me ha visto. Agacho la cabeza en mi casillero y comienzo a arreglar los libros en una pila.

Desde atrás de la puerta del casillero, dice—: Hola.

—Hola —respondo.

—Sólo quiero poner tu mente a descansar, Covey. No te besaré otra vez, así que no te preocupes por eso.

Oh.

Así que eso es todo. No importa si me gusta o no, porque a él no le gusto.

To
all the
boys
I've
loved
before

Es un poco tonto que te sientas decepcionado por algo que apenas te diste cuenta que querías, ¿no lo es?

No le dejes ver que estás decepcionada.

Lo enfrento. —No me sentía preocupada por eso.

—Te sentías así. Mírate, tu rostro está todo apretado, junto como una almeja. —Peter se ríe, y yo trato de aflojar la cara, para verme serena—. No va a suceder de nuevo. Todo era para el beneficio de Sanderson.

—Bien.

—Bien —dice tomándome la mano, y cerrando la puerta de mi casillero, para acompañarme a la clase como un novio de verdad, como si estuviéramos realmente enamorados.

¿Cómo iba a saber lo que es real y qué no lo es? Se siente como si fuera la única que no sabe la diferencia.



50+

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Michelle ♥

Corregido por Vanessa Farrow

Mi papá está emocionado cuando le pido que firme la hoja de permiso. —Oh, Lara Jean, esto es fabuloso. ¿Peter te convenció? Has tenido miedo de esquiar desde que tenías diez años y te quedaste en los splits y no pudiste retroceder.

—Sí, lo recuerdo. —Mis botas se congelaron en los esquís, y me quedé allí en los splits por lo que parecieron días.

Firmando el documento, mi padre dice—: Oye, tal vez podamos ir todos a Wintergreen en Navidad. Peter también.

Así que ahí es donde lo entiendo. Mi padre. Vive en un mundo de fantasía. Entregándome la hoja, alegremente dice—: Puedes usar los pantalones de esquí de Margot. Sus guantes, también.

No le digo que no los necesitaré, porque voy a estar cómoda en la sala leyendo y bebiendo chocolate caliente junto al fuego. Debería llevar las cosas de tejer conmigo también.

Cuando hablo con Margot por teléfono esa noche, le digo que voy al viaje de esquiar, y se sorprendió. —Pero tú odias esquiar.

—Voy a probar el snowboard.

—Solo... ten cuidado —dice.

Estoy pensando qué quiere decir ella sobre las pistas, pero cuando Chris viene la noche siguiente a pedir prestado un vestido, aprendo de otra manera. —Sabes que todo el mundo conecta en el viaje a esquiar, ¿verdad? Es como una llamada erótica sancionada por la escuela.

—¿Qué?

To
all the
boys
I've
loved
before

—Ahí es donde perdí mi V el primer año.

—Pensé que la perdiste en el bosque cerca de tu casa.

—Ah, sí. Como sea, el punto es, que tuve relaciones sexuales en el viaje a esquiar.

—Hay chaperones —le digo con preocupación—. ¿Cómo puede la gente tener relaciones sexuales con chaperones alrededor?

—Los chaperones van a dormir temprano porque son viejos —dice Chris—. Las personas simplemente se escabullen. Además hay jacuzzi. ¿Sabías que hay un jacuzzi?

—No... Peter nunca lo mencionó. —Bueno, eso es todo, no llevaré un traje de baño. No es como que puedan hacer que vayas a un jacuzzi si no lo deseas.

—El año que fui, las personas nadaban desnudas.

Mis ojos saltaron. ¡Nadar desnudos! —¿La gente estaba desnuda?

—Bueno, las chicas se quitaron la parte superior. Sólo prepárate. —Chris se muerde la uña—. El año pasado me enteré que el Sr. Dunham se metió en el jacuzzi con los estudiantes y que fue raro.

—Esto suena como el salvaje oeste —murmuro.

—Más como *Girls Gone Wild*, la canción de Madonna.

No es que me preocupara que Peter intentara algo conmigo. Sé que no lo hará, porque no me ve de esa manera. Pero, ¿las personas van a esperarlo? ¿Voy a tener que colarme en su habitación en medio de la noche así la gente piensa que estamos haciendo algo? No quiero meterme en problemas en un viaje de la escuela, pero Peter tiene una manera de convencerme de hacer cosas que no quiero hacer.

Agarro las manos de Chris. —¿Por favor, vendrías? Por favor, ¡por favor!

Niega con la cabeza. —Sabes bien que no. No voy a viajes escolares.

—¡Ibas antes!

—Sí, en primer año. Ya no más.

—¡Pero te necesito! —Desesperadamente aprieto sus manos y digo— : ¿Te acuerdas cómo te cubrí el año pasado cuando fuiste a Coachella? ¡Me pasé todo el fin de semana colándome dentro y fuera de tu casa así tu madre pensaría que te encontrabas en casa! ¡No te olvides de las cosas que he hecho por ti, Chris! ¡Te necesito ahora!

To
all the
boys
I've
loved
before

Inmóvil, Chris arranca sus manos de las mías, va al espejo y comienza a examinarse la piel. —Kavinsky no va a presionarte para tener sexo si no lo deseas. Si obvías el hecho de que salía con el diablo, no es un imbécil total. Es un poco decente, de hecho.

—¿A qué te refieres con decente? ¿Decente como que no se preocupa mucho sobre el sexo?

—Oh, Dios, no. Él y Gen estaban calientes constantemente uno por el otro. Ella ha estado tomando la píldora más tiempo que yo. Lástima que todos en mi familia piensen que es un ángel. —Chris se hinca un grano en la barbilla—. ¡Qué falsa! Debería enviarle una carta anónima a nuestra abuela... No es que realmente lo haría. No soy una rata, a diferencia de ella. ¿Recuerdas esa vez que le dije a nuestra abuela que yo iba a la escuela borracha? —No espera a que responda. Cuando Chris se pone en marcha en una diatriba contra Genevieve, es decidida—. ¡Mi abuela quería usar el dinero que ahorró para mi universidad para la rehabilitación! ¡Tuvieron una reunión familiar sobre mí! Estoy muy contenta porque le robaste a Kavinsky.

—No le robé nada. ¡Ya habían terminado!

Chris resopla. —Claro, sigue diciéndote eso a ti misma. Gen va a ir al viaje a esquiar, ya sabes. Es la presidenta de la clase, así que básicamente está organizándolo. Así que ten cuidado. No esquíes sola.

Dejé escapar un jadeo. —Chris, te lo ruego. Por favor, ven. —En un arranque de inspiración digo—: Si vienes, ¡pondrás a Genevieve realmente loca! Está organizando todo este asunto; es su viaje. ¡Ella no te querrá allí!

Chris frunce los labios en una sonrisa. —Sabes cómo jugar conmigo. —Saca la barbilla hacia mí—. ¿Crees que este grano está listo para estallar?



51

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por ElyCasdel

Corregido por mariaesperanza.nino

El día de acción de gracias, papi limpia el pavo para mí y luego se va a recoger a nuestra abuela coreana, quien vive a una hora en una comunidad de retiro con muchas abuelas coreanas. La mamá de papá, Nana, está pasando acción de gracias con la familia de su novio, lo que está bien para mí, porque sé que no tendría nada lindo que decir sobre la comida.

Tengo que hacer un plato de judías verdes con naranja y eneldo, en un serio esfuerzo por ser animada e inventiva. Nomino a Kitty para ser la degustadora y toma un bocado de judías verdes y dice que sabe cómo a pepinillo naranja. —¿Por qué no solamente podemos tener una cacerola de judías verdes con aros de cebolla fritos que vienen de una lata? — reflexiona Kitty. Está cortando diferentes plumas de colores para sus manteles de pavo.

—Porque estoy intentando ser animada e inventiva —digo, vertiendo una lata de salsa en una cacerola.

Dudosa, Kitty dice—: Bueno, ¿aún tendremos la cacerola de brócoli? La gente comería eso.

—¿Ves brócoli en algún lugar en la cocina? —pregunto—. No, el verde en esta comida son las judías verdes.

—¿Qué hay de puré de papas? Aún tendremos puré de papa, ¿verdad?

Puré de papa. Salto y reviso la despensa. Olvidé comprar las papas. Traje la leche y mantequilla e incluso los cebollines para poner encima como hace siempre Margot. Pero olvide las papas. —Llama a papá y dile que recoja papas doradas Yukon de camino a casa. —digo, cerrando la puerta de la despensa.

—No puedo creer que olvidarás las papas —dice Kitty negando con la cabeza.

To
all the
boys
I've
loved
before

La miro. —Solo enfócate en tus manteles.

—No, porque si no acabara de preguntar por el puré de papa, la comida estaría arruinada, así que deberías estarme agradeciendo.

Kitty se levanta para llamar a papi, y grito—: Por cierto, esos pavos lucen más como el pavorreal del logo de la NBC que como pavos reales, ¡así es!

Kitty está imperturbable, y tomo una mordida a las judías verdes. Realmente saben a pepinillos naranjas.

Resulta que cociné el pavo de arriba abajo. También, Kitty me estuvo acosando por la salmonela porque vio videos de ello en ciencia, así que terminé dejando el ave demasiado tiempo. El puré de papas está bien, pero hay algunos pedacitos crujientes aquí y allá porque me apresuré a hervirlas.

Estamos sentados alrededor del comedor, y los manteles de Kitty realmente añaden cierto toque.

La abuela está comiendo un montón de judías, y le disparo a Kitty una mirada triunfante. *¿Ves? A alguien le gustan.*

Hay un minuto o dos, después de que mamá murió, cuando la abuela se mudó con nosotros para ayudar a cuidarnos. Incluso habló de quedarse. No pensó que papi pudiera manejarlo por sí solo.

—Entonces, Danny —comienza la abuela. Kitty y yo intercambiamos miradas sobre la mesa, porque sabemos lo que viene—. *¿Estás viendo a alguien estos días? ¿Yendo a citas?*

Mi papá se pone rojo. —Er... no mucho. Mi trabajo me mantiene tan ocupado...

La abuela chasquea la lengua. —No es bueno para un hombre estar solo, Danny.

—Tengo a mis chicas para hacerme compañía —dice mi papá, intentando sonar jovial y no tenso.

La abuela lo mira fijamente con una mirada fría. —Eso no es a lo que me refiero.

Cuando estamos lavando los trastes, la abuela me pregunta—: *¿Lara Jean, te importaría si tu padre tuviera una novia?*

To
all the
boys
I've
loved
before

Es algo que Margot y yo hemos discutido a lo largo de los años, más seguido en la oscuridad, tarde en la noche. Si papi absolutamente tiene que salir, ¿con qué tipo de mujer te gustaría verlo? Alguien con un buen sentido del humor, de buen corazón, todas las cosas usuales. Alguien que sea firme con Kitty pero no refrenándola demasiado aplastando las cosas buenas en ella. Pero también alguien que no intente ser nuestra madre, es en lo que Margot se pone más feroz. Kitty necesita una mamá, pero somos lo bastante mayores para no necesitar cuidados maternos, dice.

De las tres, Margot sería la más crítica. Es increíblemente leal a la memoria de mami. No es que yo no lo sea, pero ha habido veces, en los años, cuando he pensado que sería lindo tener a alguien. Alguien más viejo, una dama, quien sepa de ciertas cosas, como la manera correcta de ponerte rubor, o cómo coquetear o salir de una multa por exceso de velocidad. Cosas a saber para el futuro. Pero luego nunca pasa. Papi ha estado en algunas citas, pero no ha tenido una novia estable que haya traído por aquí. Lo que siempre ha sido un poco de alivio, pero ahora que me hago mayor, sigo pensando en cómo será cuando me vaya y solo sean Kitty y papi y luego en poco tiempo será solo papi. No quiero que esté solo.

—No —digo—. No me importaría, para nada.

La abuela me da una mirada aprobadora. —Buena chica —dice, y me siento cálida y cómoda por dentro, justo como me sentía después de una taza de té, en la noche, que mami solía hacerme cuando no podía dormirme. Papi lo hizo para mí unas pocas veces desde entonces, pero nunca sabía igual, y nunca tuve el corazón para decírselo.

52

Traducido por CamShaaw

Corregido por Lizzy Avett'

To
all the
boys
I've
loved
before

La galleta Bonanza de navidad comienza el primero de diciembre. Damos un vistazo a todos los viejos libros y revistas de cocina de mamá y las tendemos en el piso de la sala de estar, encendemos el álbum *Charlie Brown Christmas*. No se permite la música de Navidad en nuestra casa hasta el primero de diciembre. No recuerdo qué regla es esa, pero nos atenemos a ella. Kitty mantiene una lista de qué galletas definitivamente haremos y cuáles quizás hagamos. Hay algunas eternas. Mi papá ama las medialunas de nuez, por lo que aquellas son una obligación. Galletas de azúcar, que son un hecho. Galletas de azúcar y canela para Kitty, galletas de melaza para Margot, galletas vaqueras para mí. Chocolate blanco y arándanos son el favorito de Josh. Creo que este año, sin embargo, hay que mezclar las cosas y hacer galletas diferentes. No del todo, pero por menos, algunas nuevas.

Peter está aquí; vino después de la escuela para trabajar en química, ahora es más tarde y todavía está aquí. Él, Kitty y yo estamos en la sala de estar pasando por los libros de cocina. Mi papá está en la cocina escuchando las noticias y haciendo los almuerzos de mañana.

—Por favor, no más sándwiches de pavo —digo en voz alta.

Peter da unos golpecitos en mi calcetín, modula *mimadas*, y nos señala a Kitty y a mí, sacudiendo el dedo entre nosotras. —Lo que sea. Tu madre hace tus comidas todos los días, así que cállate —susurro.

Mi padre vuelve a gritar. —Oye, estoy harto de las sobras también, pero, ¿qué vamos a hacer? ¿Tirarlas a la basura?

Kitty y yo nos miramos la una a la otra. —Más o menos eso —digo. Mi papá tiene una cosa por el desperdicio de comida. Me pregunto si me escabullera en la cocina esta noche y la tirara, si se daría cuenta. Probablemente lo haría.

—Si tuviéramos un perro —chilla Kitty en voz alta—, no habría más sobras. —Me guiña el ojo.

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿Qué clase de perro es el que quieres? —pregunta Peter.

—No le des esperanza —digo, pero él agita su mano cortándome.

Inmediatamente Kitty dice—: Un Akita. Piel roja con un moño canela de cola. O un pastor alemán que se pueda entrenar para ser un perro lazarillo.

—Pero no eres ciega —dice Peter.

—Pero podría serlo un día.

Sonriendo, Peter niega con la cabeza. Me empuja de nuevo y con voz admirativa dice—: No se puede discutir con la niña.

—Es casi inútil. —Estoy de acuerdo. Tengo una revista para mostrar a Kitty—. ¿Qué piensas? ¿Galletas rellenas? —Kitty la escribe como quizás.

—Oye, ¿qué pasa con estas? —Peter empuja un libro de cocina en mi regazo. Se abrió en una receta de galletas de fruta.

Me atraganto. —¿Es una broma? Es una broma, ¿verdad? ¿Galletas de fruta? Eso es repugnante.

—Cuando se hacen bien, las galletas de fruta pueden ser realmente buenas —defiende Peter—. Mi tía abuela Trish solía hacerlas, ella le ponía helado en la parte superior y era increíble.

—Si pones helado en cualquier cosa es bueno —dice Kitty.

—No se puede discutir con la niña —le digo, Peter y yo intercambiamos sonrisas sobre la cabeza de Kitty.

—Buen punto, pero este no es tu galleta de fruta común y corriente. No es, como, un pan húmedo con gomitas de colores. Tiene nueces, cerezas, arándanos y cosas buenas. Creo que ella lo llamaba galletas de fruta la Memoria de Navidad.

—¡Me encanta esa historia! —exclamo—. Esa es mi favorita. Es tan buena, pero tan triste.

Peter me mira perplejo y lo mismo ocurre con Kitty, así que explico. —“Memoria de Navidad” es un cuento de Truman Capote. Es sobre un chico llamado Buddy y su vieja prima que cuidó de él cuando era pequeño. Habían ahorrado todo el año para comprar ingredientes para esas galletas y luego los enviaron como regalos a amigos, pero también, como, al presidente.

—¿Por qué es tan triste? —Kitty quiere saber.

—Debido a que son mejores amigos y se aman más que a nadie, pero ellos se separan al final, debido a que la familia piensa que ella no lo cuidaba lo suficiente. Y quizás no lo hacía, pero a lo mejor no importa,

To
all the
boys
I've
loved
before

porque seguía siendo su alma gemela. Al final ella muere, y Buddy ni siquiera llega a decirle adiós. Y, es una historia real.

—Eso es deprimente —dice Peter—. Olvídate de las galletas de fruta.

Kitty tacha las galletas de fruta en su libreta.

Estoy hojeando una vieja revista de *Good Housekeeping* cuando suena el timbre. Kitty se apresura a levantarse y corre hacia la puerta. —Comprueba quién es antes de abrir —grito detrás de ella. Siempre olvida comprobar primero.

—¡Josh! —Oigo su grito.

La cabeza de Peter se levanta de golpe.

—Está aquí para ver a Kitty —le digo.

—Sí, claro.

Josh camina hacia la sala de estar con Kitty colgada de su cuello como un mono. —Hola —dice, sus ojos parpadeando en dirección a Peter.

—¿Qué pasa, hombre? —dice Peter, tan amable como puede ser—. Toma asiento.

Le doy una extraña mirada. Hace apenas un segundo se quejaba, y ahora está feliz como una lombriz. No entiendo a los chicos.

Josh sostiene una bolsa de plástico. —Te traje tu cazuela.

—¿Es ese Josh? —grita mi papá desde la cocina—. Josh, ¿quieres un aperitivo? ¿Sándwich de pavo?

Estoy segura de que va a decir que no, porque sé que ha tenido muchos sándwiches de pavo de sobra en su casa, ya que hemos estado comiendo aquí, pero entonces él dice—: ¡Claro! —Desenreda a Kitty y la deja caer en el sofá. Para mí, dice—. ¿Galleta Bonanza de Navidad?

—Galleta Bonanza de Navidad —confirmo.

—Estás haciendo mi favorito, ¿verdad? —Josh pone los ojos de cachorro, que siempre me hace reír, porque es tan poco común en Josh.

—Eres semejante idiota —le digo, sacudiendo la cabeza.

—¿Cuál es tu favorito? —le pregunta Peter—. Porque creo que la lista está bastante ajustada.

—Estoy bastante seguro de que ya está en la lista —dice Josh.

Miro de Josh a Peter. No puedo decir si es broma o no.

Peter llega y le hace cosquillas en los pies a Kitty. —Lee la lista, Katherine.

To
all the
boys
I've
loved
before

Kitty ríe y da la vuelta a su bloc de notas. Luego se pone de pie y dice grandiosamente. —Galletas M&M son un sí, galletas cappuccino quizás, galletas rellenas quizás, galletas de fruta son un de *ninguna manera*...

—Espera un minuto, soy parte de este consejo también —objeta Peter—, y ustedes simplemente rechazan mis galletas de fruta sin pensarlo dos veces.

—Dijiste de olvidar las galletas de fruta, como, ¡hace cinco segundos! —digo.

—Bueno, ahora las quiero de vuelta bajo consideración —dice.

—Lo siento, pero no tengo los votos —le digo—. Kitty y yo votamos que no, así que hay dos contra uno.

Mi papá mete su cabeza en la sala de estar. —Ponme como un voto positivo por las galletas de fruta. —Su cabeza desaparece de nuevo en la cocina.

—Gracias, Dr. Covey —canta Peter. Me arrastra más cerca de él—. Ves, sabía que tu padre estaba de mi lado.

Me río. —Eres semejante adulator.

Y entonces miro a Josh, él nos mira con una mirada divertida, omitiendo su rostro. Esa mirada me hace sentir mal. Me alejo rápidamente de Peter y empiezo a pasar a través de los libros otra vez. Le digo—: La lista está todavía en proceso. El consejo galleta considera seriamente las galletas de arándano y chocolate blanco.

—Muy apreciado —dice Josh—. La Navidad no es Navidad sin tus galletas de arándanos y chocolate blanco.

Kitty chilla. —Oye, Josh, eres un adulator también. —Josh la agarra y le hace cosquillas hasta que ella se ríe tan fuerte que tiene lágrimas en los ojos.

Después que Josh se marcha y Kitty sube las escaleras para ver la televisión, ordeno la sala de estar y Peter está tendido en el sofá mirándome. No dejo de pensar en que está por marcharse, pero sigue quedándose.

De la nada, dice—: ¿Recuerdas en Halloween te disfrazaste de Cho Chang y Sanderson era *Harry Potter*? Apuesto a que eso no fue una coincidencia. Te apuesto un millón de dólares que averiguó pormedio de

To
all the
boys
I've
loved
before

Kitty cuál era tu traje y luego corrió a comprar un traje de Harry Potter. El chico está detrás de ti.

Me congeló. —No, no lo está. Él ama a mi hermana. Siempre lo ha hecho y siempre lo hará.

Peter hace un movimiento cortando. —Solo espera. Tan pronto como tú y yo terminemos, va a hacer algún movimiento cursi y, profesar su amor por ti con un equipo de sonido. Te lo digo, sé cómo piensan los chicos.

Tiro lejos la almohada que tiene amortiguando su espalda y la pongo en el sillón reclinable. —Mi hermana estará en casa para las vacaciones de invierno pronto. Te apuesto un millón de dólares que logran estar juntos de nuevo.

Peter extiende la mano para que me mueva a él, y cuando la tomo, me tira en el sofá junto a él. Nuestras piernas se tocan. Tiene un brillo travieso en los ojos, y creo que quizás va a darme un beso, y me da miedo, pero estoy emocionada, también. Pero entonces oigo los pasos de Kitty bajando las escaleras, y se termina el momento.



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Vanessa Farrow

Corregido por florbarbero

—¿Podemos poner el árbol este fin de semana? —pregunta Kitty en el desayuno.

Mi papá levanta la vista de su tazón de avena. *Avena, ugh.* —No veo por qué no.

Con poco entusiasmo digo—: Margot podría enojarse si lo hacemos sin ella. —La verdad sea dicha, quiero poner el árbol también. Es tan acogedor hacer la galleta de prosperidad de Navidad y tener luces parpadeando en el árbol, música de Navidad y toda la casa oliendo a azúcar y mantequilla.

—La familia de Brielle pone su árbol el día después de Acción de Gracias —dice Kitty.

—Entonces hagámoslo —le digo—. ¿Podemos, papá?

—Bueno, si la familia de Brielle lo está haciendo —dice papá.

Condujimos a la granja de árboles de Navidad a una hora de distancia, porque ahí es están los más bonitos. Kitty insiste en ver todos y cada uno de los árboles para asegurarse de que el nuestro es el mejor. Voto por un abeto bálsamo regordete porque huele mejor, pero Kitty no cree que sea lo suficientemente alto. Vamos por un abeto Douglas en su lugar, y todo el camino a casa el aire huele como la mañana de Navidad.

Josh sale corriendo de su casa cuando nos ve luchando por sacar el árbol. Él y mi padre lo levantan y lo llevan adentro de la casa. Él sostiene el árbol derecho y hacia arriba mientras papá atornilla la base firmemente alrededor del árbol. Tengo la sensación de que va a querer quedarse y

To
all the
boys
I've
loved
before

ayudar a decorar el árbol. No puedo dejar de pensar en lo que dijo Peter. Que Josh tal vez podría gustar de mí.

—Un poco a la izquierda —dirige Kitty—. No está bastante derecho.

Bajo la caja con las luces parpadeantes y los adornos y comienzo a clasificarlos. Mi favorita es la estrella pintada de azul que hice en el jardín de infantes con plastilina. Es mi favorita porque tiene una parte mordida —le dije a Kitty que era una galleta y le pegó un mordisco igual que un Monstruo de las Galletas. Y entonces lloró, y me metió en problemas, pero valió la pena. —¿Deberíamos poner luces de colores o luces blancas este año? —pregunto.

—Blancas —dice Kitty—. Son más elegantes.

—Pero las luces de colores son fantásticas —argumenta Josh—. Quiero decir, son nostálgicas.

Ruedo los ojos. —¿Fantásticas, Josh? —Y entonces Josh procede a argumentar a favor de las luces de colores, y discutimos hasta que papá intercede y dice que deberíamos hacer mitad y mitad. Es entonces cuando las cosas finalmente se sienten real y verdaderamente normales entre nosotros, ahora que discutimos de nuevo como en los viejos tiempos. Peter se equivocaba acerca de Josh.

El árbol es tan alto que casi toca el techo. Nos quedamos sin luces, por lo que papá va a comprar más a la tienda. Josh pone a Kitty en sus hombros para que pueda poner la estrella en la punta.

—Me alegro que hayamos conseguido un gran árbol este año —le digo, con un suspiro de felicidad, cayendo de nuevo en el sofá y mirando la cima—. No hay nada más acogedor que un árbol de Navidad todo iluminado.

Un poco más tarde, papi tiene que ir al hospital, y Kitty se va a la casa de nuestro vecino porque están haciendo malvaviscos en la chimenea, así que somos sólo Josh y yo limpiando. Meto los ganchos ornamentales en sus diferentes bolsas ziploc y Josh llena una caja con los adornos que no cupieron en la habitación. Levanta la caja en sus brazos y se tropieza con una rama del árbol, y un adorno de cristal se resbala y se rompe.

Josh gime.

—Jo... osh —digo—. Hice eso en economía doméstica.

—Lo siento.

—Está bien. No fue mi mejor trabajo de todos modos. Le puse demasiadas plumas. —Es una bola de cristal transparente con plumas y lentejuelas blancas en el interior.

To
all the
boys
I've
loved
before

Voy a conseguir una escoba, y cuando vuelvo, dice—: Actúas diferente alrededor de Kavinsky. ¿Sabías eso?

Levanto la vista de los adornos rotos barridos. —No, no lo hago.

—No actúas como tú. Actúas como... al igual que todas las chicas actúan alrededor de él. Esa no eres tú, Lara Jean.

Molesta, le digo—: Actúo igual que siempre. ¿Qué sabrías de eso, Josh? Casi nunca has estado alrededor de nosotros. —Me agacho y tomo un trozo de cristal.

—Ten cuidado —dice Josh—. Dame, yo lo haré. —Se inclina a mi lado y alcanza otro fragmento—. ¡Ay!

—¡Tú ten cuidado! —Me acerco a él y trato de ver más de cerca a su dedo—. ¿Estás sangrando?

Niega con la cabeza. —Estoy bien. —Y entonces dice—: ¿Sabes qué no entiendo?

—¿Qué?

Josh me mira fijamente, con las mejillas de un leve rojo. —¿Por qué nunca dijiste nada? Si todo ese tiempo te sentiste así por mí, ¿por qué no dijiste nada?

Todo mi cuerpo se tensa. No esperaba eso. No estoy preparada. Trago duro y le digo—: Tú estabas con Margot.

—No estuve siempre con Margot. Las cosas que escribiste... que yo te gustaba antes de que le gustara a ella. ¿Por qué no me lo dijiste?

Dejo escapar un suspiro. —¿Qué importa eso ahora?

—Importa. Deberías habérmelo dicho. Deberías haberme dado una oportunidad al menos.

—¡No habría hecho la diferencia, Josh!

—¡Yo te estoy diciendo que lo haría! —Da un paso hacia mí.

Bruscamente me pongo de pie. ¿Por qué está sacando el tema ahora, justo cuando las cosas están volviendo a la normalidad? —Estás muy creído por eso. Ni una vez pensaste en mí de esa manera, nunca, por lo que no vayas a tratar de reinventar la historia ahora, cuando tengo a alguien.

—No me digas lo que pienso —chasquea—. No conoces todos mis pensamientos, Lara Jean.

—Sí, los conozco. Te conozco mejor que nadie. ¿Sabes por qué? Eres predecible. Todo lo que haces. Es tan predecible. La única razón por la que estás diciendo esto ahora es porque estás celoso. Y ni siquiera es por

mí. No te preocupa con quién estoy. Sólo estás celoso porque Peter tomó tu lugar. A Kitty también le gusta más él ahora.

Su rostro se oscurece. Me mira fijamente y sostengo su mirada. — ¡Muy bien! —grita—. ¡Estoy celoso! ¿Estás contenta ahora?

Y luego acerca la cabeza hacia la mía, y me besa. En los labios. Sus ojos están cerrados, los míos están muy abiertos. Y luego los míos se cierran también, y por un segundo, sólo por un segundo, le devuelvo el beso. Entonces me aparto. Lo empujo.

Triunfante, dice—: ¿Predijiste eso, Lara Jean?

Mi boca se abre y se cierra, pero las palabras no salen. Dejo caer la escoba y corro por las escaleras, lo más rápido que puedo. Corro hasta mi habitación y cierro la puerta detrás de mí. Josh me besó. En mi sala de estar. Mi hermana va a volver en pocas semanas. Y tengo un novio falso al que acabo de engañar.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



Traducido por Vanessa Farrow

Corregido por Aimez Volkov

Después del tercer periodo Lucas está esperándome.

Hoy está usando una corbata delgada con un cuello en V, y tiene una bolsa tamaño promedio de *Cheetos* en la mano. Mete un puñado de ellos en su boca, y el polvo de color naranja flota sobre su cuello V blanco. Las comisuras de sus labios se ven ligeramente naranja también. Con la boca llena, dice—: Mira, hay algo que tengo que decirte.

Me río. —No puedo creer que alguna vez pensé que eras muy refinado —le digo, soplando el polvo de su camisa—. ¿Qué tienes que decirme? —pregunto. Robé unos *Cheetos* de la bolsa. Cuando duda, digo—: Lucas, odio cuando la gente dice que tiene algo que decirte y no lo hace. Al igual que cuando las personas dicen que tienen una historia divertida, y es como, apúrate y cuenta la historia y decidiré por mí mismo si creo que es divertida o no.

Lucas lame el queso de sus labios. —Bueno, tú sabes que vivo en el mismo barrio que Genevieve, ¿verdad? —Asiento—. Anoche vi a Kavinsky salir de su casa.

—Oh. —Eso es todo lo que digo. Sólo "oh".

—Normalmente no creería que eso era un gran asunto, pero hay algo más. —Lucas se limpia la boca con el dorso de su mano—. Genevieve y su chico universitario rompieron el fin de semana. Sabes lo que eso significa, ¿verdad?

Estoy asintiendo pero estoy entumecida por dentro. —Sí... Espera, ¿qué?

Lucas me da una mirada que es medio lástima, medio impaciente. —¡Tratará de volver con Peter, Lara Jean!

—Cierto —digo, y siento una punzada incluso cuando lo estoy diciendo—. Por supuesto que lo hará.

To
all the
boys
I've
loved
before

To
all the
boys
I've
loved
before

—No se lo permitas —advierte.

—No lo haré —le digo, y las palabras salen suaves como gelatina, sin ninguna convicción en absoluto.

No lo sabía hasta ahora, pero creo que tal vez he estado contando los días para este momento todo el tiempo. Para que Genevieve quiera volver con Peter. Para que Peter entienda que esto ha sido un pequeño desvío chiflado y ahora es momento para que regrese a donde pertenece. A la persona que pertenece.

No planeaba decirle nada a Peter acerca de que Josh me besó. Realmente no. Pero entonces, mientras Lucas y yo estamos caminando juntos, los veo a él y a Genevieve caminando por el pasillo. Lucas me da una mirada significativa, la que finjo no ver.

En clase de química le escribo una nota a Peter.

Tenías razón sobre Josh.

Lo toco en la espalda y deslizo la nota en su mano. Cuando la lee, se sienta con la espalda recta e inmediatamente garabatea algo en respuesta.

Sé más específica.

Me besó.

Cuando Peter se pone rígido, me avergüenza decir que me siento un poco reivindicada. Espero que escriba de nuevo, pero no lo hace. Tan pronto como suena la campana, se vuelve y dice—: ¿Qué demonios? ¿Cómo fue que pasó?

—Vino a ayudarnos a recortar el árbol.

—¿Y entonces qué? ¿Te besó en frente de Kitty?

—¡No! Nos encontrábamos los dos solos en casa.

Peter luce muy irritado, y estoy empezando a lamentar mencionarlo. —¿Qué demonios está pensando besando a mi novia? Es jodidamente ridículo. Voy a decirle algo.

—Espera, ¿qué? ¡No!

—Tengo que hacerlo, Lara Jean. No puede salirse con la suya.

Me levanto y empiezo a guardar las cosas en mi bolsa. —Será mejor que no le digas nada, Peter. Lo digo en serio.

Me mira en silencio. Y luego pregunta—: ¿Le respondiste el beso?

—¿Qué importa?

Parece sorprendido. —¿Estás enojada conmigo por algo?

—No —le digo—. Pero lo estaré si le dices algo a Josh.

—Bien —dice.

—Bien —respondo.

To
all the
boys
I've
loved
before



55

Traducido por AntyLP

Corregido por Key

No vi a Josh desde que me besó, pero cuando llego a casa esa noche de estudiar en la biblioteca, está sentado en mi pórtico con su anorak azul marino, esperándome. Las luces permanecen encendidas, papá se encuentra en casa. La luz del cuarto de Kitty está encendida. Preferiría seguir evitando a Josh, pero aquí está, en mi casa.

—Hola —dice—. ¿Puedo hablar contigo?

Me siento a su lado mirando hacia adelante, al otro lado de la calle. La señora Rothschild puso su árbol de navidad. Siempre lo pone al lado de la ventana cerca de la puerta así la gente lo puede ver desde afuera.

—Tenemos que averiguar qué vamos a hacer antes de que Margot llegue aquí. Fue mi culpa lo que sucedió. Debería ser el que le diga.

Lo miro con incredulidad. —¿Decirle? ¿Estás loco? Nunca le vamos a contar porque no hay nada que contar.

Levanta su barbilla. —No quiero ocultarle algo.

—¡Deberías haber pensado eso antes de besarme! —siseo—. Y para que conste, si alguien le fuera a decir, esa sería yo. Soy su hermana. Tú eras solo su novio. Y ya ni siquiera eso eres, así que...

El dolor se refleja en su cara y se queda allí. —Nunca fui solo el novio de Margot. Esto es raro para mí, también, sabes. Es como si, desde que me llegó esa carta... —Duda—. Olvídalo.

—Solo dilo —dije.

—Desde que llegó esa carta, las cosas se han jodido entre nosotros. No es justo. Tú pudiste decir todo lo que querías decir, y soy yo el que tiene que arreglar la forma en que pienso en ti; tengo que darle sentido a ello en mi cabeza. Me tomaste por sorpresa y luego me dejaste fuera. Empezaste a salir con Kavinsky, dejaste de ser mi amiga. —Exhala—. Desde que llegó tu carta... no puedo dejar de pensar en ti.

To
all the
boys
I've
loved
before

To
all the
boys
I've
loved
before

Lo que sea que esperaba que dijera, no era eso. Definitivamente no era eso. —Josh...

—Sé que no quieres oírlo, pero déjame decir lo que tengo que decir, ¿de acuerdo?

Asiento.

—Odio que estés con Kavinsky. Lo odio. No es bueno para ti. Lamento decirlo, pero no lo es. En mi opinión, nunca ningún chico será lo suficientemente bueno para ti. Y menos yo. —Josh agacha la cabeza y luego repentinamente me mira y dice—: Hubo una vez, creo que fue unos veranos atrás. Volvíamos caminando de la casa de alguien, creo que era la de Mike.

Hacía calor, cerca del anochecer. Estaba furiosa porque el hermano mayor de Mike, Jimmy, dijo que nos llevaría a casa, y luego se fue a algún lugar y nunca volvió, entonces tuvimos que caminar. Usaba alpargatas y mis pies dolían terriblemente. Josh seguía diciendo que me mantuviera con él.

Lentamente dice—: Éramos solo tú y yo. Tenías esa camisa de gamuza con flecos color canela que solías llevar, con breteles, y mostraba tu ombligo.

—Mi camisa Pocahontas-conoce-los-setenta-al-estilo-Cher. —Oh, como amaba esa remera.

—Casi te beso ese día. Pensé en eso. Fue este raro impulso que tuve. Solo quería ver cómo sería.

Mi corazón se detiene. —¿Y luego?

—Y luego no lo sé. Creo que me olvidé de eso.

Dejo salir un suspiro. —Lamento que recibieras esa carta. Nunca tendrías que haberla visto. No estaba hecha para que tú alguna vez la leyeras. Era solo para mí.

—Tal vez fue el destino. Tal vez todo debería suceder así, porque... porque siempre seremos tú y yo.

Digo la primera cosa que viene a mi mente. —No, no lo es. —Y me doy cuenta que es verdad.

En este momento me doy cuenta que no lo amo, que no lo he hecho por un tiempo. Que tal vez nunca lo hice. Porque él está ahí y es mío si lo quiero, lo podría besar otra vez, podría hacerlo mío. Pero no lo quiero. Quiero a alguien más. Se siente raro haber gastado tanto tiempo deseando algo, a alguien, y luego un día, de repente, solo se detiene.

Metó los dedos dentro de las mangas de mi campera. —No le puedes decir a Margot. Me lo tienes que prometer Josh.

Asiente a regañadientes.

—¿Se ha puesto Margot en contacto contigo últimamente? —pregunto.

—Sí. Llamó la otra noche. Dijo que quería salir cuando estuviera en casa. Quiere ir al DC por el día. Ir al Smithsonian. Cenar en Chinatown.

—Genial. Entonces eso es lo que harás. —Le doy una palmada en la rodilla y luego rápidamente saco mi mano—. Josh, tenemos que actuar como antes. Como siempre. Si lo hacemos, todo estará bien. —Me lo repetí en mi cabeza. *Todo estará bien.* Todos volveríamos a nuestros lugares correspondientes. Josh y Margot. Peter. Yo.

To
all the
boys
I've
loved
before



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por AntyLP

Corregido por Gaz Holt

Después de que la escuela nos deje salir el día siguiente, voy a buscar a Peter a la sala de pesas. Está sentado en el banco de levantamiento. Creo que es mejor hablar aquí y no en su auto. Voy a extrañar montar en su auto. Se empezaba a sentir como un hogar. Voy a extrañar ser la novia ficticia de alguien. No solo de alguien —de Peter. Darrell, Gabe y todos los otros chicos descuidados han llegado a gustarme de verdad. No son tan idiotas como la gente dice. Son buenas personas.

La sala se encuentra vacía salvo por Peter. Está en el banco, levantando pesas. Cuando me ve, sonrío. —¿Estás aquí para encontrarme? —Se sienta y seca la transpiración de su cara con el cuello de la camiseta.

Mi corazón se contrae dolorosamente. —Estoy aquí para romper contigo. Para fingir la ruptura, quiero decir.

Peter me mira de nuevo. —Espera. ¿Qué?

—No hay necesidad de seguir con esto. Obtuviste lo que querías, ¿verdad? Te salvaste, y yo también. Hablé con Josh, y todo volvió a la normalidad de nuevo. Y mi hermana estará en casa pronto. Así que... misión cumplida.

Lentamente asiente. —Sí, supongo.

Mi corazón se rompe incluso mientras sonrío. —Está bien, entonces — Con un gesto saco nuestro contrato de mi bolso—. Nulo y sin efecto. Ambas partes han cumplido con sus obligaciones hacia el otro en perpetuidad. —Solo recito las palabras del abogado.

—¿Llevas eso contigo?

—¡Por supuesto! Kitty es tan fisgona. Lo encontraría en dos segundos.

Sostengo el pedazo de papel, a punto de rasgarlo por la mitad, pero Peter lo agarra. —¡Espera! ¿Qué hay sobre el viaje de esquí?

—¿Qué hay con eso?

—Todavía vienes, ¿verdad?

No pensé en eso. La única razón por la que iba a ir era Peter. No puedo ir ahora. No puedo ser testigo de la reunión de Peter y Genevieve, simplemente no puedo. Quiero que vuelvan del viaje mágicamente juntos de nuevo y toda esta situación sea como algo que soñé. —No voy a ir.

Sus ojos se ampliaron. —¡Vamos, Covey! No me abandones ahora. Ya nos inscribimos, dimos los depósitos y todo. Simplemente vayamos y tengamos nuestro último hurra. —Cuando empiezo a protestar, Peter sacude la cabeza—. Vas a ir, así que toma este contrato de nuevo. —Peter lo pliega y cuidadosamente lo pone de nuevo en mi bolsa.

¿Por qué es tan difícil decirle que no? ¿Es esto lo que se siente al estar enamorado de alguien?

*To
all the
boys
I've
loved
before*



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Yure8

Corregido por Karool Shaw

Tengo la idea durante los anuncios de la mañana, cuando anuncian que nuestra escuela es anfitrión de Modelo de Naciones Unidas²⁰ este fin de semana. John Ambrose McClaren era el presidente de Modelo de Naciones Unidas de la escuela secundaria. Me pregunto si él está en el equipo de su escuela.

Pongo al día a Peter en el almuerzo, antes que alguno de los chicos se siente. —¿Sabes si John McClaren aún sigue en Modelo de Naciones Unidas?

Me da una mirada divertida. —¿Cómo lo sabré?

—No sé. Sólo pregunto.

—¿Por qué?

—Creo que a lo mejor iré a Modelo de Naciones Unidas este fin de semana. Tengo la sensación de que él se encontrara allí.

—¿En serio? —ríe Peter—. Si está, ¿qué harás?

—No he resuelto esa parte todavía. Tal vez acercarme a él, quizás no. Simplemente quiero ver cómo acabó.

—Podemos buscarle en internet ahora mismo y te mostraré.

Niego con la cabeza. —No, eso sería hacer trampa. Quiero verlo con mis propios ojos. Quiero sorprenderme.

—Bueno, no te molestes pidiendo que vaya y te haga compañía. No desperdiciaré un sábado entero en Modelo de Naciones Unidas.

—No planeaba pedirte que vayas.

²⁰ Modelo de Naciones Unidas: En un Modelo de Naciones Unidas, los alumnos representan a los diplomáticos de los diferentes países miembro debiendo capacitarse en temas inherentes a su cultura, política interior y exterior, economía y sociedad para debatir y resolver temas de tratamiento real en los órganos y comités de la ONU.

To
all the
boys
I've
loved
before

Peter me lanza una mirada dolida. —¿Qué? ¿Por qué no?

—Es algo que pretendo hacer por mí misma.

Peter suelta un silbido bajo. —Guau. El cuerpo no está ni siquiera frío todavía.

—¿Eh?

—Eres una pequeña jugadora, Covey. Ni siquiera hemos roto aún y ya estás intentando hablar con otros chicos. Estaría dolido si no estuviera impresionado.

Esto me hace sonreír.

En octavo grado besé a John McClaren en una fiesta. No fue un beso romántico. Fue apenas un beso. Jugábamos a girar la botella, y cuando llegó su turno, contuve la respiración y recé a la botella para que aterrizara en mí. ¡Y lo hizo! Casi aterrizó en Angie Powell, pero la suerte se hallaba de mi lado ese día, y él era mío por un centímetro. Procuré mantener mi cara inmóvil y robótica para no sonreír. John y yo avanzamos lentamente al centro e hicimos este pico muy rápido, todos gimieron y su cara estaba roja. Yo me sentía decepcionada. Quizás esperaba algo más, un beso con más peso. Más va-va-va-Voom. Más Zsa Zsa zsu. Pero aquello fue todo. Tal vez conseguiré una segunda oportunidad. Posiblemente me hará olvidar a Peter.



58

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Yure8

Corregido por Karool Shaw

Mientras camino a la escuela el sábado por la mañana, repaso lo que diré. Probablemente sólo, *Hola, John, ¿cómo estás? Soy Lara Jean*. No lo he visto desde octavo grado. ¿Y si no me reconoce? ¿Y si ni siquiera se acuerda de mí?

Miro los caballetes en el vestíbulo y encuentro el nombre de John debajo de la Asamblea General. Está representando a la República Popular China.

La Asamblea General se reúne en el auditorio. Hay mesas listas para cada delegado, y en el escenario hay un podio donde una chica con un traje negro da un discurso sobre la no proliferación nuclear. Estoy pensando que solo me deslizaré en el fondo, me sentaré y observaré pero no hay donde sentarse, por lo que simplemente me colocaré al fondo de la sala, con los brazos cruzados y buscaré a John. Hay mucha gente aquí, y todos se encuentran enfrente, así que es difícil saber qué es qué.

Un niño en un traje azul marino se da la vuelta me mira y susurra—: ¿Eres una asistente? —Está sosteniendo un trozo de papel doblado.

—Um... —No estoy segura de que es una asistente, y luego veo a una chica apresurándose por la sala entregando notas a la gente.

El niño empuja el pedazo de papel y me da la vuelta y hace garabatos en su cuaderno. La nota está dirigida a Brasil, de Francia. Entonces supongo que soy una asistente.

Las mesas no están en orden alfabético, por lo tanto me pongo a deambular por ahí intentando encontrar Brasil. Finalmente hallo Brasil, un hombre en una corbata de lazo, y otras personas están alzando sus manos con las notas para que yo las entregue. En poco tiempo estoy apresurándome también.

Desde atrás veo mano levantada de un niño hacia mí para que recoja su nota, así que me apresuro hacia adelante, y luego él gira su

To
all the
boys
I've
loved
before

cabeza ligeramente. Y oh dios mío, ese es John Ambrose McClaren, delegado de la República Popular China, a unos pocos pasos de mí.

Tiene el pelo rubio, bien definido. Sus mejillas son rosadas, tal y como las recuerdo. Aún tienen ese aire de fresca y limpia salud que lo hace verse joven. Lleva pantalones de color caqui y una camisa azul claro con un jersey marino de cuello redondo. Luce serio, centrado, como que es un delegado real y esto no es mentira.

Honestamente, se ve del modo en el cual había imaginado al crecer.

John sostiene la hoja de papel para mí mientras toma notas con la cabeza hacia abajo. La cojo; mis dedos se cierran alrededor del papel, y a continuación levanta la vista y mira nuevamente.

—Hola —susurro. Ambos estamos todavía agarrando la nota.

—Hola —dice de vuelta. Parpadea y en seguida suelta el papel, me voy corriendo, mi corazón latiendo fuertemente en mis oídos. Le oigo gritar mi nombre en un fuerte susurro, no obstante no me detengo.

Miro el papel. Su letra es clara y precisa. Voy entregar su nota a los EE.UU., y luego ignoro a Gran Bretaña, que está agitando una nota hacia mí, camino directo afuera, a las puertas dobles del auditorio y entro a la luz de la tarde.

Acabo de ver a John McClaren. Después de todos estos años, finalmente lo vi. Y me reconoció. De inmediato supo quién era yo.

Recibo un mensaje de Peter en torno a la hora del almuerzo.

¿Viste a McClaren?

Escribo *sí*, pero luego lo borro antes de pulsar y enviar. Escribo: **No** al instante. No estoy segura de por qué lo hago. Creo que posiblemente sólo quiero mantenerlo para mí misma y ser feliz sabiendo que John me recordó, tiene que ser suficiente.



59

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Nats

Corregido por Chio West

Todos vamos a recoger a Margot al aeropuerto. Kitty hizo un letrero que dice "Bienvenida a casa, Gogo". Mantengo los ojos bien abiertos buscándola y cuando sale casi no la reconozco por un segundo, ¡tiene el pelo corto! ¡Se ha cortado el cabello! Cuando Margot nos ve, saluda y Kitty deja caer su letrero y corre hacia ella. Entonces nos estamos abrazando y papá tiene lágrimas en los ojos.

—¿Qué opinas? —me dice Margot y sé que se refiere a su pelo.

—Te hace más mayor —miento y Margot se endereza. Si acaso le hace más joven, pero sabía que no quería oír eso.

De camino a casa, Margot hace que papá se detenga en Clouds para una hamburguesa, incluso aunque dice que no tiene hambre. —He echado mucho de menos esto —dice, pero sólo muerde un par de bocados y Kitty se come el resto.

Estoy emocionada de mostrarle a Margot todas las galletas que hicimos, pero cuando la llevo al comedor y le enseño todas las latas, frunce el ceño. —¿Hicieron las galletas Bonanza navideñas sin mí?

Me siento un poco culpable, pero sinceramente no creí que a Margot le importara. Digo, se encontraba en Escocia, haciendo cosas mucho más divertidas que hornear galletas, por el amor de Dios.

—Bueno, sí. Como que tuvimos que hacerlas. La escuela termina mañana. Si te hubiéramos esperado, no habríamos tenido tiempo. Guardamos la mitad de la masa en el congelador, así que aún puedes ayudarnos a hornear el resto para los vecinos. —Abro la gran lata azul para que pueda ver las galletas alineadas en filas. Estoy orgullosa de que sean

To
all the
boys
I've
loved
before

del mismo tamaño y altura—. Hicimos algunas galletas nuevas este año. Intentamos unas con relleno de naranja; están realmente buenas.

Margot toma la lata y frunce el ceño. —¿No hicieron las galletas de melaza?

—Este año no... Decidimos hacer las de relleno de naranja en su lugar. —Coge una y la observo mordérsela—. Buena, ¿verdad?

Asiente. —Mm-hmm.

—Fueron idea de Kitty.

Margot mira a la sala de estar. —¿Cuándo decoraron el árbol?

—Kitty no podía esperar —digo y suena como una excusa, pero es cierto. Intento no sonar tan a la defensiva cuando añado—: Creo que sería agradable disfrutar del árbol tanto como podamos.

—¿Así que cuándo lo decoraron?

Lentamente digo—: Hace un par de semanas... —¿Por qué está de tan mal humor?

—Eso es hace mucho. Probablemente se secará para el día de Navidad. —Margot se acerca al árbol y mueve el búho de madera decorativo a una rama distinta.

—He estado regándolo cada día y añadiéndole *Sprite* como la abuela nos enseñó.

De alguna forma esto se siente como una lucha y nunca peleamos.

Pero entonces Margot bosteza y dice—: Estoy realmente cansada por el jet-lag. Creo que voy a echarme una siesta.

Cuando alguien se ha ido durante mucho tiempo, primero guardas todas las cosas que quieres decirles. Intentas mantener un seguimiento de todo en tu cabeza. Pero es como si trataras de aferrarte a un puñado de arena, todos los pequeños trozos se deslizan de tus manos y entonces sólo estás reteniendo polvo y aire. Es por eso que no puedes guardarlo todo así.

Porque para cuando se vean el uno al otro, sólo mantendrás las cosas grandes, ya que es demasiado molesto contar las pequeñas cosas. Pero esas pequeñas cosas son las que hacen la vida. Como cuando hace un mes papá resbaló con una piel de plátano, literal una piel de plátano que Kitty había tirado en el suelo de la cocina. Kitty y yo nos reímos por años. Debería haberle enviado un email a Margot sobre eso de inmediato; debería haberle hecho una foto a la piel de plátano. Ahora se siente como cuando dices *tenías que haber estado ahí y oh no importa, supongo que no es tan divertido*.

To
all the
boys
I've
loved
before

¿Es así como la gente pierde el contacto? No pensé que eso pudiese pasar con las hermanas. Quizás a otras personas, pero nunca a nosotras. Después de que Margot se fuera, sabía en qué pensaba y sin tener que preguntarle; lo sabía todo de ella. Pero ya no. No sé cómo se ven las vistas desde su ventana o si sigue despertándose temprano cada mañana para desayunar en condiciones o si quizás ahora que está en la universidad le gusta salir y acostarse tarde. No sé si ahora prefiere a los chicos escoceses o a los americanos o si su compañera de cuarto ronca. Todo lo que sé es que le gustan sus clases y que ha visitado Londres una vez. Así que básicamente no sé nada.

Y lo mismo ocurre con ella. Hay grandes cosas que no le he contado, que mis cartas fueron enviadas. La verdad sobre Peter y yo. La verdad sobre Josh y yo.

Me pregunto si Margot también lo siente. La distancia entre nosotras. Si incluso lo nota.

Papá hace espaguetis a la boloñesa para cenar. Kitty tiene los suyos con un gran pepinillo y un vaso de leche, lo que suena terrible, pero entonces tomo un mordisco y de hecho el pepinillo y los espaguetis saben bien juntos. También la leche.

Kitty está vertiendo más fideos en su plato cuando dice—: Lara Jean, ¿qué le vas a comprar a Peter por Navidad?

Le echo un vistazo a Margot, que está mirándome. —No lo sé, no he pensado en ello.

—¿Puedo ir a escogerlo contigo?

—Claro, si le compro algo.

—Le tienes que comprar algo; es tu novio.

—Sigo sin creerme que estés saliendo con Peter Kavinsky —dice Margot.

No lo dice de buena forma, como si fuera algo bueno. —¿Puedes simplemente... no? —digo.

—Lo siento, no me gusta el tipo.

—Bueno, no tiene por qué gustarte. A mí sí —digo y Margot se encoge de hombros.

Papá se levanta y da una palmada. —¡Tenemos tres diferentes tipos de helado de postre! Praliné y crema, *Chunky Monkey*, y fresa. Todos tus favoritos, Margot. Ayúdame con los cuencos, Kitty. —Reúnen los platos sucios y se van a la cocina.

Margot mira por la ventana, hacia la casa de Josh. —Josh quiere verme más tarde. Espero que finalmente entienda que hemos roto y no intente venir todos los días mientras estoy en casa. Necesita seguir adelante.

Qué cosa tan mala para decir. Ella es la que ha estado llamando a Josh, no al revés. —No ha estado suspirando por ti, si es lo que te estás imaginando —digo—. Entiende que ha terminado.

Margot me mira sorprendida. —Bueno, espero que sea cierto.

To
all the
boys
I've
loved
before



60+

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Nats

Corregido por Clara Markov

—Creo que deberíamos hacer la fiesta de recital este año —dice Margot desde su sitio en el sofá.

Cuando mi madre vivía, cada Navidad tendríamos lo que ella llamaba una fiesta de recital. Haría toneladas de comida e invitaría a las personas una noche en diciembre, y Margot y yo usaríamos vestidos a juego y cantaríamos villancicos en el piano toda la noche. La gente entraría y saldría de la sala del piano y cantarían con nosotras, y Margot y yo tomaríamos turnos para actuar. Odiaba los verdaderos recitales de piano porque era la peor de mi edad en el grupo y Margot la mejor. Era humillante tener que tocar alguna canción fácil como "Para Elisa" mientras los otros niños ya habían pasado a *Liszt*. Siempre odié las fiestas de recital. Solía suplicar y suplicar no tener que actuar.

La última Navidad, mamá nos compró vestidos a juego de terciopelo rojo para vestir, me dio un ataque y dije que no quería ponérmelo, incluso si lo hacía, incluso si me encantaba. Simplemente no quería tener que tocar el piano en él junto a Margot. Le grité, corrí a mi habitación y cerré con un portazo y no salí. Mamá se acercó e intentó conseguir que abriera la puerta, pero no lo hice, y no regresó. La gente empezó a llegar, y Margot comenzó a tocar el piano, y yo me quedé arriba. Me senté en mi cuarto, llorando y pensando en todas esas salsas y pequeños canapés que mamá y papá hicieron y en que no habría ninguno apartado para mí y mamá probablemente ni siquiera querría que bajara allí de todos modos después de cómo me comporté.

Después de que mamá muriera, nunca hicimos otra fiesta de recital.

—¿Hablas en serio? —le pregunto.

—¿Por qué no? —Margot se encoge de hombros—. Será divertido. Lo planearé todo, no tendrás que hacer nada.

—Sabes que odio el piano.

—Entonces no toques.

JENNY HAN



To
all the
boys
I've
loved
before

Kitty nos mira con ojos preocupados. Mordiéndose el labio, ofrece—: Haré algunos movimientos de taekwondo.

Margot se estira, abraza a Kitty y dice—: Esa es una idea genial. Tocaré el piano y tú harás lo del taekwondo, y Lara Jean simplemente...

—Observaré —termino.

—Iba a decir que harás de anfitriona, pero haz lo que quieras.

No le respondo.

Más tarde, estamos viendo la tele y Kitty se ha dormido, acurrucada en el sofá como si fuera un auténtico gato. Margot quiere despertarla y hacerla ir a la cama, pero digo que simplemente la deje dormir, y la tapo con una manta.

—¿Me ayudarás a escogerle un cachorro a papá para Navidad? —pregunto.

Margot gime. —Los cachorros dan mucho trabajo. Tienes que dejarlos salir a hacer pipí como un millón de veces al día. Y se les cae el pelo como locos. Nunca serás capaz de usar pantalones negros de nuevo. Además, ¿quién va a sacarlo, alimentarlo, y cuidarlo?

—Kitty lo hará. Y yo ayudaré.

—Kitty no está lista para esa responsabilidad. —Sus ojos dicen “Y tú tampoco”.

—Kitty ha madurado mucho desde que te fuiste. —Y yo también—. ¿Sabes que se prepara su propio almuerzo ahora? ¿Y qué ayuda con la lavandería? Tampoco tengo que molestarla para que haga sus deberes. Los hace por su cuenta.

—¿En serio? Entonces estoy impresionada.

¿Por qué no puede simplemente decir “Buen trabajo, Lara Jean”? Eso es todo. Si tan sólo pudiera reconocer que he estado haciendo mi parte para mantener a la familia desde que se fue. Pero no.

61

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por ElyCasdel
Corregido por GusFuentes

A las seis y media de la mañana el día del viaje de esquí, papi me deja en la escuela. Ni siquiera hay luz aún. Parece que cada día al sol le toma más y más tiempo salir. Antes de salir del auto, mi papá saca una gorra del bolsillo de su abrigo. Es de hilo, color rosa claro con un pom-pom en la cima. La levanta hasta mi cabeza y cubre mis oídos. —Encontré esto en el armario del pasillo. Creo que era de tu madre. Era una gran esquiadora.

—Lo sé. Lo recuerdo.

—Prométeme que irás por las pendientes al menos una vez.

—Lo prometo.

—Me alegro de que estés haciendo esto. Es bueno para ti intentar cosas nuevas.

Sonrío débilmente. Si solo supiera lo que venía con el viaje de esquí, entonces no estaría tan feliz. Luego veo a Peter y a sus amigos perdiendo el tiempo por allí cerca de los autobuses de alquiler. —Gracias por el aventón, papi. Te veo mañana en la noche. —Lo beso en la mejilla y cojo mi bolsa de lona.

—Cierra tu abrigo —grita mientras cierro la puerta.

Abrocho mi abrigo y observo su auto alejarse. Del otro lado del estacionamiento, Peter está hablando con Genevieve. Dice algo que la hace reír. Luego me ve y me indica que me acerque. Genevieve se aleja, bajando la mirada hacia el portapapeles. Cuando llego ahí, toma mi bolsa de mi hombro y la coloca al lado de la suya. —Pondré esto en el autobús.

—Está helando —digo, mis dientes castañetean.

Peter tira de mí frente a él y pone sus brazos alrededor de mí. —Te mantendré caliente. —Lo miro como asqueroso, pero su atención se

encuentra en alguien más. Está mirando a Genevieve. Aprieta mi cuello y me aparto. —¿Qué pasa contigo? —dice.

—Nada —contesto.

La Sra. Davenport y el entrenador White están mirando en las bolsas de los niños, la Sra. Davenport revisa la de las chicas y el entrenador White la de los chicos. —¿Qué están buscando? —le pregunto a Peter.

—Alcohol.

Saco mi teléfono y le envío un texto a Chris.

¡No traigas alcohol! ¡Están revisando!

Sin respuesta.

¿¿Estás despierta??

¡Despierta!

Pero luego la SUV de su mamá entra en el estacionamiento y salta del asiento del pasajero. Luce como si acabara de despertar.

¡Qué alivio! Peter puede hablar con Genevieve todo lo que quiera; estaré compartiendo asiento con Chris y comiendo los bocadillos que traje. Tengo gomitas de fresa y los guisantes wasabi que Chris ama, y palitos Pocky.

Peter gruñe. —¿Chris viene?

Lo ignoro y la saludo.

Genevieve se encuentra parada cerca del autobús con su portapapeles cuando también ve a Chris. Tiene un gran ceño fruncido en su rostro. Marcha hacia ella y dice—: No firmaste.

Corro hacia ambas y me detengo junto a Chris. En voz baja, murmuro—: En el anuncio de la semana pasada dijeron que aún había lugares.

—Sí, por los que tenías que firmar. —Genevieve niega con la cabeza—. Lo siento, pero Chrissy no puede venir si no firmó ni dio una señal.

Hago una mueca. Chris odia ser llamada "Chrissy". Siempre lo ha hecho. Comenzó a llamar así a Chris tan pronto como llegamos a la preparatoria, y las únicas personas que aún la llaman de esa forma son Genevieve y su abuela.

To
all the
boys
I've
loved
before

To
all the
boys
I've
loved
before

Peter aparece detrás de mí saliendo de la nada. —¿Qué está pasando? —pregunta.

Cruzando sus brazos, Genevieve dice—: Chrissy no firmó el permiso para el viaje de esquiar, así que lo siento, pero no puede venir.

Estoy entrando en pánico, pero después de todo Chris asiente y no dice nada.

Peter pone los ojos en blanco y dice—: Gen, solo déjala venir. ¿A quién le importa una mierda si no firmó?

Sus mejillas se enrojecen con enojo. —¡Yo no hice las reglas, Peter! ¿Debería simplemente venir gratis? ¿Cómo de justo es eso para todos los demás?

Chris finalmente habla—: Oh, ya he hablado con Davenport y dijo que estaba bien. —Chris le hace una mueca de beso a Genevieve—. Que mal, Gen.

—Bien, como sea, no me importa. —Genevieve gira sobre sus talones y se dirige hacia la señora Davenport.

Chris la observa irse, riendo. Jalo la manga de su chaqueta. —¿Por qué no dijiste eso desde el principio? —susurro.

—Obvio, porque era más divertido de esta manera. —Lanza su brazo alrededor de mi hombro—. Va a ser un fin de semana interesante, Covey.

Preocupada, susurro—: No trajiste alcohol, ¿o sí? Están revisando las bolsas.

—No te preocupes por mí. Estoy cubierta.

Cuando le doy una mirada dudosa, susurra en respuesta—: Botella de champú llena de tequila en el fondo de mi bolsa.

—¡Espero que la hayas lavado muy bien! ¡Podrías enfermarte! —Estoy imaginando a Chris y compañía intentando tomar tragos de tequila burbujeante y teniendo que ir al hospital para que les bombeen el estómago.

Chris agita mi cabello. —Oh, Lara Jean.

Nos adentramos en el autobús y Peter se desliza en un asiento de la zona de en medio y yo sigo adelante. —Oye —dice, sorprendido—. ¿No te vas a sentar conmigo?

To
all the
boys
I've
loved
before

—Me sentaré con Chris. —Intento seguir caminando por el pasillo, pero Peter agarra mi brazo.

—¡Lara Jean! ¿Estás bromeando? Tienes que sentarte conmigo. — Mira alrededor para verificar si alguien está escuchando—. Eres mi novia.

Lo alejo. —Romperemos pronto, ¿no? Tal vez podríamos también hacerlo parecer más realista.

Cuando me deslizo en el asiento a su lado, Chris está negando con la cabeza hacia mí.

—¿Qué? No podía simplemente dejar que te sentaras sola. Después de todo, viniste por mí. —Abro mi mochila y le muestro los bocadillos—. ¿Ves? Te traje tus cosas favoritas. ¿Qué quieres comer primero? ¿Gomitas o palitos?

—Apenas es siquiera de mañana —se queja. Luego prosigue—: Dame las gomitas.

Sonriendo, abro la bolsa para ella. —Toma las que quieras.

Dejo de sonreír cuando veo a Genevieve entrar en el autobús y sentarse al lado de Peter.

—Tú hiciste eso —dice Chris.

—¡Por ti! —Lo que realmente no es verdad. Creo que tal vez solo estoy cansada de todo esto. Este entre-medio, de ser la novia de alguien pero no de verdad.

Chris se estira. —Sé que eres toda chicos antes que hermanos, pero si fuera tú, tendría cuidado. Mi prima es toda una barracuda.

Lanzo una gomita a mi boca y mastico. Es duro tragar. Miro a Genevieve susurrar algo en el oído de Peter, y Chris se queda dormida justo cuando deja caer su cabeza en mi hombro.

La pensión luce exactamente de la forma en que Peter la describió, hay una gran fogata y alfombras de piel de oso y montones de escondrijos. Está nevando afuera, pequeños copos susurrantes. Chris se mantiene de buen humor, a medio camino en el viaje en autobús se despertó y comenzó a coquetear con Charlie Blanchard, quien va a llevarla a las pendientes de diamantes negros. Incluso tuvimos mucha suerte con una habitación doble en lugar de triple, porque todas las otras chicas habían firmado por habitaciones triples juntas.

To
all the
boys
I've
loved
before

Chris salió a hacer snowboard con él. Me invitó a ir, pero dije no gracias. Intenté sentarme al lado de Margot cuando ella hizo snowboard una vez, y terminó con las dos cayendo por las pendientes en diferentes momentos y esperando por la otra, y luego perdiendo a la otra todo el día.

Si Peter me invitara a ir con él a hacer snowboard, creo que iría. Pero no lo hace, y como sea, tengo hambre, así que voy a la posada a almorzar.

La Sra. Davenport se halla ahí mirando su celular y comiendo un tazón de sopa. Es joven, pero se viste como una vieja. Creo que es su complexión pesada y su parte severa lo que la envejece. No está casada. Chris me dijo que la vio teniendo una discusión con algún chico afuera de Waffle House una vez, así que supongo que tiene un novio.

Cuando me nota sentada sola, comiendo un sándwich cerca de la fogata, me indica que me acerque. Cargo mi plato hasta la mesa y me siento frente a ella. Prefiero comer sola y leer mi libro, pero no es como si tuviera muchas opciones en el asunto. Le pregunto—: ¿Tiene que quedarse en la posada todo el fin de semana, o también puede ir a esquiar?

—Estoy oficialmente en la base —dice, limpiando las esquinas de su boca—: El entrenador White está en la pendiente.

—Eso no parece justo.

—No me importa. De hecho me gusta sentarme en la posada. Es pacífico. Además, alguien tiene que estar aquí para emergencias. —Toma otro bocado de sopa—. ¿Qué hay de ti, Lara Jean? ¿Por qué no estás en las pendientes con todos los demás?

—No soy la mejor esquiadora —digo, sintiéndome avergonzada.

—Oh, ¿en serio? Escuché que Kavinsky es un muy bueno haciendo snowboard. Deberías pedirle que te enseñe. ¿No están saliendo?

La Sra. Davenport ama estar en los dramas de los estudiantes. Lo llama tener un dedo en el pulso, pero en realidad es solo chismosa. Si le das una entrada, tomará tanta suciedad como pueda. Sé que ella y Genevieve son cercanas.

Tengo un rápido destello de Genevieve y Peter en el autobús con sus cabezas cercanas, y la imagen hace que mi corazón se apriete. Nuestro contrato no se ha terminado. ¿Por qué debería dejarla recuperarlo un segundo antes? —Sí —digo—. Estamos juntos. —Luego me levanto—. ¿Sabe qué? Creo que iré a ver las pendientes.

62

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por ElyCasdel

Corregido por Victoria

Estoy abrigada con el peto rosa de esquiar de Margo, la gorra del pom-pom y mi anorak y me siento como un malvavisco sabor fresa de regalo de pascua. Mientras intento entrar en mis esquís, un grupo de chicas de la escuela pasa con lindos pantalones de yoga. Ni siquiera sabían que esos existían.

Siempre pienso que me puede gustar esquiar y luego voy a un viaje de esquiar y recuerdo, oh, sí, lo odio. Todos los otros chicos están en las pendientes diamante negro y yo estoy en el círculo verde, mejor conocido como la pendiente de conejo. Me calzo hacia abajo todo el camino, y los niños pequeños se me siguen acercando, lo que me hace perder la concentración porque estoy aterrada de que ellos choquen conmigo. Silban de un lado al otro como esquiadores olímpicos. Algunos de ellos ni siquiera están usando mástiles. Son como Kitty. Puede bajar por las pendientes diamante. Ella y papá lo aman. También Margot, aunque Margot ahora prefiere hacer snowboard que esquiar.

He estado teniendo mis ojos alerta por Peter, pero no lo he visto aún, y estoy comenzando a sentirme desolada aquí sola.

Estoy considerando darle una oportunidad a la pendiente intermedia, solo por diversión, cuando veo a Peter y a sus amigos cargando sus tablas de snowboard. Sin Genevieve a la vista. —¡Peter! — grito, sintiéndome aliviada.

Gira su cabeza y creo que me ve, pero sigue caminando.

Eh.

Me vio. Sé que me vio.

To
all the
boys
I've
loved
before

Después de la cena, Chris regresa a las pendientes a hacer snowboard. Dice que es adicta a la velocidad. Estoy regresando a la habitación de nuevo cuando choco con Peter de nuevo, esta vez con traje de baño y sudadera. Está con Gabe y Darrell. Tienen toallas alrededor de sus cuellos. —Oye, Large —dice Gabe, agitándome su toalla—. ¿Dónde estuviste todo el día?

—Por ahí. —Miro hacia Peter, pero no me mira a los ojos—. Los vi en las pendientes.

Darrell dice—: ¿Entonces por qué no nos gritaste? Quería mostrarte mis trucos aéreos.

Probando, digo—: Bueno, grité el nombre de Peter, pero supongo que no me escuchó.

Peter finalmente me mira a los ojos. —Nop. No te escuché. —Su voz es fría e indiferente, y tan poco propia de Peter, que la sonrisa se desvanece de mi rostro.

Gabe y Darell intercambian miradas como *oooh* y Gabe le dice a Peter—: Vamos al jacuzzi. —Y trotan.

Peter y yo nos quedamos parados en la recepción, ninguno de los dos dice nada. Finalmente, pregunto—: ¿Estás molesto conmigo por algo?

—¿Por qué estaría molesto?

Y ahí regresamos al silencio de nuevo.

Digo—: Sabes, fuiste tú quien me dijo que viniera a este viaje. Lo menos que puedes hacer es hablar conmigo.

—¡Lo menos que podías hacer era sentarte a mi lado en el autobús! —espetá.

Mi boca cae abierta. —¿En serio estás molesto porque no me senté a tu lado en el *autobús*?

Peter deja salir una respiración impaciente. —Lara Jean, cuando estás saliendo con alguien, hay solo... ciertas cosas que hacer, ¿de acuerdo? Como sentarse a su lado en un viaje escolar. Eso es muy esperado.

—Es solo que no veo cuál es el gran problema —digo. ¿Cómo puede él estar tan molesto por algo tan pequeño?

—Olvidalo. —Se gira como si se fuera a marchar, y agarro la manga de su sudadera. No quiero estar peleada con él; solo quiero que sea divertido y luminoso en la forma en que siempre somos. Quiero que al menos siga siendo mi amigo. Especialmente ahora que estamos al final.

To
all the
boys
I've
loved
before

Digo—: Vamos, no estés molesto. No me di cuenta de que fuera un asunto tan grande. Juro que me sentaré a tu lado de camino a casa, ¿de acuerdo?

Aprieta los labios. —¿Pero entiendes por qué me encontraba molesto?

Asiento. —Mm-hmm.

—Bien entonces, deberías saber que te perdiste unas donas de moca.

Mi boca cae abierta. —¿Cómo conseguiste esas? ¡Pensé que la tienda no abría tan temprano!

—Salí por ellas anoche específicamente para el viaje en autobús — dice Peter—. Para ti y para mí.

Au. Estoy conmovida. —Bueno, ¿quedó alguna?

—Nop. Me las comí todas.

Es tan presumido que alcanzo y aprieto las tiras de su sudadera. —Cretino —digo, pero lo digo con cariño.

Peter agarra mi mano a medio apretón y dice—: ¿Quieres escuchar algo divertido?

—¿Qué?

—Creo que comienzas a gustarme.

Me quedo completamente quieta. Luego alejo mis manos de las suyas, y comienzo a levantar mi cabello en una cola de caballo, y luego recuerdo que no tengo ninguna liga de cabello. Mi corazón está golpeando en mi pecho y de pronto es difícil pensar. —Deja de bromear.

—No estoy bromeando. ¿Por qué crees que te besé ese día en la casa de McClaren en séptimo grado? Es el por qué comencé con esto en primer lugar. Siempre he pensado que eras linda.

Mi cara se siente caliente. —En una forma rara.

Peter sonrío con esa sonrisa perfecta. —¿Y? Supongo que me debe de gustar lo raro.

Inclina la cabeza hacia la mía, y espeto—: ¿Pero no sigues enamorado de Genevieve?

Peter frunce el ceño.

—¿Por qué siempre sacas a Gen? Estoy intentando hablar de nosotros, y todo lo que quieres hacer es hablar de ella. Sí, Gen y yo

To
all the
boys
I've
loved
before

tenemos historia. Siempre me voy a preocupar por ella. —Se encoge de hombros—. Pero ahora... me gustas.

La gente entra y sale de la posada; un chico de la escuela se acerca y palmea el hombro de Peter. —Qué pasa —dice Peter. Cuando se va, Peter me dice—: ¿Entonces qué dices? —Me está mirando expectante. Está esperando que diga sí.

Quiero decir sí, pero no quiero estar con un chico cuyo corazón pertenece a alguien más. Solo por una vez, quiero ser la primera opción de alguien. —Tal vez creas que te gusto, pero no es así. Si lo hiciera, no te seguiría gustando ella.

Peter niega con la cabeza. —Lo que Gen y yo tenemos es completamente separado de tú y yo —dice.

—¿Cómo puede ser eso verdad cuando desde el primer minuto todo ha sido sobre Genevieve?

—No es justo —objeta—. Cuando comenzamos esto, te gustaba Sanderson.

—Ya no. —Trago fuerte—. Pero tú aún amas a Genevieve.

Frustrado, Peter se aleja de mí y se pasa las manos por el cabello. —Dios, ¿qué te hace tan experta en el amor? Te han gustado cinco chicos en tu vida. Uno era gay, otro vive en Indiana o Montana o algún lugar, McClaren se mudó antes de que algo pudiera siquiera suceder, uno salía con tu hermana. Y estoy yo. Hmm, ¿qué tenemos en común? ¿Cuál es el común denominador?

Siento toda la sangre correr a mi cara. —Eso no es justo.

Peter se me acerca y dice—: Solo te gustan los chicos con los que no tienes una oportunidad, porque estás asustada. ¿De qué estás asustada?

Me alejo de él, hasta la pared. —No estoy asustada de nada.

—Y una mierda que no. Prefieres montar una fantasía de alguien en tu cabeza que estar con una persona real.

Lo miro. —Solo estás enojado porque no morí de felicidad porque el gran Peter Kavinsky dijo que le gustaba. Tu ego es realmente así de enorme.

Sus ojos destellan. —Oye, lamento no haber aparecido en tu puerta con flores para profesar mi amor inmortal por ti, Lara Jean, pero qué crees, esa no es la vida real. Necesitas crecer.

Eso es todo. No tengo que escuchar esto. Me giro sobre mis talones y me alejo. Sobre mi hombro, digo—: Disfruta del jacuzzi.

—Siempre lo hago —grita en respuesta.

To
all the
boys
I've
loved
before

Estoy temblando.

¿Es verdad? ¿Puede tener razón?

De regreso en la habitación, me cambio a mi ropa de franela y me pongo medias. No quiero siquiera bañarme. Solo apago la luz y me meto en la cama. Sin embargo, no puedo dormir. Cada vez que cierro los ojos, veo el rostro de Peter.

¿Cómo se atreve a decirme que necesito crecer? ¿Qué sabe el sobre lo que sea? ¡Como si fuera tan maduro!

Pero... ¿tiene razón sobre mí? ¿Solo me gustan chicos que nunca puedo tener? Siempre he sabido que Peter está fuera de mi alcance. Siempre he sabido que no me pertenece. Pero esta noche dijo que le gustaba. Lo que he estado esperando, lo dijo. ¿Entonces por qué no solo le dije que también me gustaba cuando tuve la oportunidad? Porque me gusta. Me gusta también. Claro que sí. Qué chica no se enamoraría de Peter Kavinsky, el chico más guapo de todos los Chicos Guapos. Ahora que realmente lo conozco, sé que es mucho más que eso.

No quiero tener miedo ya. Quiero ser valiente. Quiero... un chico que también se enamore de mí.

Antes de que pueda hablarme de ello, me pongo mi abrigo, deslizo mi tarjeta de acceso en mi bolsillo, y me dirijo al jacuzzi.



63

Traducido por Mire ★

Corregido por Deydra B.

El jacuzzi está detrás de la cabaña principal, escondido en el bosque en una plataforma de madera. En el camino me encuentro con los chicos con el cabello mojado, que están en su camino de regreso a sus habitaciones antes del toque de queda. El toque de queda es a las once, y ya son las diez y cuarenta y cinco. No queda mucho tiempo. Espero que Peter siga ahí. No quiero perder el valor. Mi ritmo se acelera cuando lo descubro, solo, en el jacuzzi, con la cabeza inclinada hacia atrás, los ojos cerrados.

—Hola —digo, y mi voz resuena en el bosque.

Sus ojos se abren. Nervioso, mira por encima de mi hombro. —¡Lara Jean! ¿Qué estás haciendo aquí?

—Vine a verte —digo, y mi aliento sale en bocanadas blancas. Empiezo a quitarme las botas y los calcetines. Me tiemblan las manos, y no porque haga frío. Estoy nerviosa.

—Uh... ¿qué estás haciendo? —Peter me mira como si estuviera loca.

—¡Voy a entrar! —Temblando, desabrocho mi abultada chaqueta y la coloco en el banco. El vapor se alza fuera del agua. Meto mis pies y me siento en el borde del jacuzzi. Hace más calor que en un baño, pero se siente bien. Peter todavía está mirándome con recelo. Mi corazón está acelerado, fuera de control, y es difícil mirarlo a los ojos. Nunca he estado tan asustada en mi vida—. Esa cosa que dijiste antes... me tomaste con la guardia baja, así que no sabía qué decir. Pero... bueno, tú también me gustas —lo digo tan titubeante e insegura, que me gustaría poder empezar de nuevo y decirlo sin problemas y con confianza. Lo intento de nuevo, más fuerte—. Me gustas, Peter.

Peter parpadea, y de repente se ve tan joven. —No entiendo a las chicas. Creo que te entiendo, y luego... y luego...

To
all the
boys
I've
loved
before

To
all the
boys
I've
loved
before

—¿Y luego? —Aguanto la respiración mientras espero a que hable. Estoy tan nerviosa, me mantengo tragando saliva, y suena fuerte para mis oídos. Incluso mi respiración suena fuerte, incluso los latidos de mi corazón.

Sus pupilas se dilatan, me mira con tanta fuerza. Me mira como si nunca lo hubiera hecho antes. —Y luego, no lo sé.

Creo que dejo de respirar cuando le oigo decir "no lo sé." ¿Arruiné tanto las cosas que ahora él no sabe? No puede terminar, no cuando por fin encontré valor. No puedo dejarlo así. Mi corazón late con fuerza, como un millón de billones de latidos por minuto mientras me acerco a él.

Inclino mi cabeza y presiono mis labios contra los suyos, y siento su sacudida de sorpresa. Entonces me devuelve el beso con la boca abierta, sus suaves labios devolviéndome el beso; al principio me pongo nerviosa, pero luego pone la mano en la parte posterior de mi cabeza, acariciándome el cabello de una manera tranquilizadora, y ya no estoy nerviosa. Es algo bueno que esté sentada en esta cornisa, porque mis rodillas se sienten débiles.

Me tira en el agua, así que también estoy sentada en la tina caliente, y ahora con mi camisón empapado, pero no me importa. No me importa nada. Nunca supe que los besos podrían ser tan buenos.

Mis brazos están a los lados, de modo que los chorros de agua no harán que mi falda se suba. Peter está sosteniendo mi cara entre sus manos, besándome. —¿Estás bien? —susurra. Su voz es diferente, es desigual y urgente, y vulnerable de alguna manera. No suena como el Peter que conozco; no es tranquilo o aburrido o distraído. Por la forma en la que me mira ahora, sé que haría cualquier cosa que le pidiera, y es una sensación extraña y poderosa.

Llevo mis brazos alrededor de su cuello. Me gusta el olor del cloro en su piel. Huele a piscina, verano y vacaciones. No es como en las películas. Es mejor, porque es real.

—Toca mi cabello otra vez —le digo, y las comisuras de sus labios se elevan.

Me apoyo en él y lo beso. Comienza a pasar sus dedos por mi cabello, y se siente tan bien que no puedo pensar con claridad. Se siente mejor que lavar mi cabello en el salón. Muevo mis manos por su espalda y a lo largo de su columna vertebral, se estremece y me jala más cerca. La espalda de un chico se siente tan diferente a la de una chica, más musculosa, más sólida de alguna manera.

Entre besos, dice—: Es el toque de queda. Deberíamos regresar.

—No quiero —le digo. Todo lo que quiero es quedarme y estar aquí, con Peter, en este momento.

—Yo tampoco, pero no quiero que te metas en problemas —dice Peter. Parece preocupado, lo que es muy dulce.

Suavemente, le toco la mejilla con el dorso de mi mano. Es suave. Puedo ver su rostro por horas, es tan hermoso.

Entonces, me pongo de pie, y de inmediato comienzo a temblar. Empiezo exprimiendo el agua de mi camisón, y Peter salta fuera del jacuzzi y toma su toalla, envolviéndola alrededor de mis hombros. Me da la mano y salgo, mis dientes castañeando. Empieza a secarme los brazos y las piernas con la toalla. Me siento para ponerme los calcetines y las botas. Él me pone el abrigo y lo abrocha.

Luego, nos encontramos de nuevo en la cabaña. Antes de que se vaya al lado de los chicos y yo al de las chicas, lo beso una vez más y me siento como si estuviera volando.

To
all the
boys
I've
loved
before



64

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Sandry
Corregido por Deydra B.

Cuando veo a Peter en el autobús a la mañana siguiente, está de pie ahí con todos sus amigos de lacrosse, y al principio me siento tímida y nerviosa, pero luego me ve, y en su rostro aparece una sonrisa. —Ven aquí. Covey —dice, así que voy hacia él y lanza mi bolso sobre su hombro. En mi oído, dice—: Te sentarás conmigo, ¿verdad?

Asiento.

A medida que hacemos nuestro camino hacia el autobús, alguien nos silba. Parece que la gente nos mira, y al principio creo que es sólo mi imaginación, pero luego veo a Genevieve mirándome directamente y susurrándole a Emily Nussbaum. Eso envía un escalofrío por mi espalda.

—Genevieve me está mirando fijamente —le susurro a Peter.

—Es porque eres tan adorablemente extravagante —dice, descansando sus manos sobre mis hombros, me da un beso en la mejilla y me olvido de todo sobre Genevieve.

Peter y yo nos sentamos en el medio del autobús con Gabe y los chicos de lacrosse. Saludo a Chris para que ella se siente con nosotros, pero está cómoda con Charlie Blanchard. No he tenido la oportunidad de contarle lo de anoche. Cuando volví a la habitación, ella ya estaba dormida. Esta mañana, las dos nos quedamos dormidas y no hubo tiempo. Se lo diré todo más tarde. Pero, por ahora, es algo bueno que Peter y yo seamos los únicos que sabemos sobre ello.

En el camino por la montaña, comparto mis palitos Pocky²¹ con los chicos y jugamos una intensa ronda de Uno²², que también llevé.

²¹ Golosina japonesa que consiste en un palito de pan cubierto con chocolate u otros sabores.

²² Juego de cartas.

Después de una hora de viaje, paramos en un restaurante de descanso para el desayuno. Como un pan de canela, y debajo de la mesa, Peter y yo nos tomamos de la mano.

Voy a usar el baño y está Genevieve, sola, aplicándose brillo de labios con una pequeña brocha. Doy un paso dentro de la cabina para hacer pis y espero a que ella se haya ido para el momento en que yo salga, pero todavía está allí. Me lavo las manos rápidamente, y luego dice—: ¿Sabías que cuando éramos niñas, yo solía desear ser como tú? — Me congelo. Genevieve cierra con un golpe su neceser de maquillaje—. Solía desear que tu padre fuera mi padre y que Margot y Kitty fueran mis hermanas. Me encantaba ir a tu casa. Esperaría y rezaría para que tú me invitaras a quedarme a dormir. Odiaba estar en casa con mi padre.

Vacilante, le digo—: Y-yo no sabía eso. A mí me gustaba ir a tu casa, porque tu madre era muy buena conmigo.

—A ella realmente le gustabas —dice Genevieve.

Me armo de valor y pregunto—: Entonces, ¿por qué dejaste de ser mi amiga?

Genevieve entrecierra sus ojos hacia mí. —¿De verdad no lo sabes?

—No.

—Besaste a Peter ese día en mi casa en séptimo grado. Sabías que me gustaba, pero lo besaste de todos modos. —Retrocedo, y ella continúa—: Siempre supe que tu acto de santurrón era falso. No es de extrañar que mi prima y tú sean mejores amigas ahora. Aunque por lo menos Chris es dueña de su promiscuidad. Ella no finge.

Todo mi cuerpo se pone rígido. —¿De qué estás hablando?

Se ríe, y es escalofriante lo feliz que suena. Ahí es cuando sé que ya estoy muerta. Me preparo para lo que sea que va a salir de su boca, pero aun así no estoy lista para lo que viene después.

—Estoy hablando de cómo tú y Peter tuvieron sexo en el jacuzzi anoche.

Mi mente se pone completamente en blanco. Probablemente perdí el conocimiento por un segundo. Puedo sentir mis pies balanceándose. Que alguien venga rápidamente con sales aromáticas; estoy a punto de desmayarme.

La cabeza me da vueltas. —¿Quién te dijo eso? —Me ahogo—. ¿Quién dijo eso?

To
all the
boys
I've
loved
before

To
all the
boys
I've
loved
before

Genevieve inclina la cabeza hacia un lado. —¿Todo el mundo?

—Pero... pero nosotros *no* hicimos...

—Lo siento. Pero creo que es absolutamente repugnante. Quiero decir, sexo en un jacuzzi. Un jacuzzi *público*, es solo... —Se estremece—. Sólo Dios sabe qué tipo de cosas están flotando por ahí ahora. Las *familias* utilizan ese jacuzzi, Lara Jean. Podría haber una familia en este momento.

Las lágrimas pican en mis ojos. —Todo lo que hicimos fue besarnos. No sé por qué la gente dice eso.

—Um, ¿porque Peter está diciéndoles que lo hicieron?

Todo mi cuerpo se enfría. No es cierto. No hay manera de que sea verdad.

—Todos los chicos piensan que es un dios porque consiguió que la pequeña y dulce Lara Jean Covey se rindiera en el jacuzzi. Para que lo sepas, la única razón por la que Peter incluso salió contigo fue para ponerme celosa. Su ego no podía aceptar el hecho de que lo dejé por un chico mayor. Te estaba *usando*. Si conseguía sexo gratis de ello, mucho mejor. Pero todavía viene corriendo cada vez que lo llamo. Eso es porque me quiere. Nunca amará a otra chica tanto como me ama a mí. —Lo que ve en mi cara debe complacerla, porque sonrío—. Ahora que Blake y yo hemos terminado... Bueno, supongo que ya veremos, ¿no?

Me quedo ahí muda y entumecida mientras se arregla el pelo en el espejo.

—Pero no te preocupes. Ahora que eres una puta, estoy segura de que tendrás un montón de chicos que querrán salir contigo. Para una noche.

Huyo. Salgo corriendo del baño de mujeres y fuera de las puertas y de vuelta al autobús, y lloro.



65

Traducido por Annabelle
Corregido por Jasiel Odair

To
all the
boys
I've
loved
before

La gente está comenzando a entrar de nuevo en el autobús. Siento sus miradas en mí, así que mantengo mi cabeza hacia la ventana. Recorro el borde del vidrio empañado con mi dedo. La ventana está fría, así que mi movimiento deja un rastro.

Chris se desliza junto a mí. En voz baja, dice—: Um, acabo de oír algo loco-loco.

En tono apagado, digo—: ¿Qué escuchaste? ¿Que anoche Peter y yo tuvimos sexo en el jacuzzi?

—¡Dios mío! ¡Sí! ¿Te encuentras bien?

Mi pecho se siente muy apretado. Si respiro profundo, comenzaré a llorar de nuevo, lo sé.

Cierro los ojos. —No tuvimos sexo. ¿Quién te lo dijo?

—Charlie.

Peter comienza a caminar por el pasillo. Se detiene en nuestros asientos. —Oye, ¿por qué no regresaste a la mesa? ¿Está todo bien? —Se encuentra de pie junto a los asientos, mirándome con ojos llenos de preocupación.

En voz baja, digo—: Todo el mundo está diciendo que tuvimos sexo en el jacuzzi.

Gruñe. —La gente debería preocuparse por sus propios asuntos. —No suena sorprendido en absoluto.

—Entonces, ¿ya lo sabías?

—Esta mañana algunos de los chicos me preguntaron al respecto.

—Pero... ¿de dónde siquiera sacaron eso? —Siento que voy a vomitar.

To
all the
boys
I've
loved
before

Peter se encoje de hombros. —No lo sé, tal vez alguien nos vio. ¿Qué importa? No es cierto.

Aprieto los labios con fuerza. No puedo llorar en este momento, porque una vez que empiece, nunca podré parar. Estaré llorando durante todo el camino a casa, y todos lo verán, no puedo permitir eso. Fijo la vista en algún lugar por encima de los hombros de Peter.

—No lo entiendo. ¿Por qué estás enojada conmigo? —Aún luce confundido.

Las personas comienzan a acumularse detrás de Peter. Quieren llegar hasta sus asientos. —La gente está esperando detrás de ti —digo.

Peter dice—: Chris, ¿me devuelves mi asiento?

Chris me mira y sacudo la cabeza.

—Ahora es mi asiento, Kavinsky —dice.

—Vamos, Lara Jean —dice Peter, tocando mi hombro.

Me alejo de él y su boca se abre de par en par. La gente nos mira, susurran y se ríen. Peter los mira por encima de su hombro, con el rostro sonrojado. Luego, finalmente sigue caminando por el pasillo.

—¿Estás bien? —pregunta Chris.

Puedo sentir mis ojos llenándose de lágrimas. —No. En realidad no.

Suspira. —Esto no es justo para una chica. Para los chicos es fácil. Seguramente lo felicitaron y le dieron palmadas en la espalda por ser todo un galán.

Me sorbo la nariz y digo—: ¿Crees que haya sido él quien le dijo a todos?

—¿Quién sabe?

Una lágrima se abre paso por mi mejilla y Chris la limpia con la manga de su suéter. —Puede que no haya sido él. Pero eso no importa, Lara Jean, porque aunque no haya provocado todos los chismes, dudo que los haya desalentado, si entiendes lo que digo.

Sacudo la cabeza.

—A lo que me refiero es a que seguro lo negó... con una enorme sonrisa engreída en su rostro. Así son los chicos como Peter. Adoran lucir como el jefe, con todos los otros chicos admirándolos. —Con amargura dice—: Les importa más su reputación que la de los demás. —Sacude la cabeza—. Pero lo hecho, hecho está. Ahora debes levantar tu rostro y actuar como si no te importara un bledo.

Asiento, pero más lágrimas se escapan.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Te lo digo, no vale la pena. Que se lo quede Gen. —Chris juega con mi cabello—. ¿Qué más puedes hacer, cariño?

Genevieve es la última en subir. Rápidamente me enderezo y limpio mis ojos, armándome de valor. Pero no camina directo hasta su asiento. Se detiene en el de Bethy Morgan y murmura algo en su oído. Bethy jadea y se gira, y me mira directamente.

Oh, Dios mío.

Chris y yo vemos como Genevieve camina de asiento en asiento.

—Perra —refunfuña Chris.

Mis ojos arden en lágrimas. —Yo sólo dormiré un rato ahora. — Descanso mi cabeza en el hombro de Chris y lloro. Ella simplemente mantiene su brazo apretado con fuerza a mí alrededor.



Traducido por CrisCras
Corregido por SammyD

To
all the
boys
I've
loved
before

Margot y Kitty me recogen en la escuela. Me preguntan cómo fue el viaje, si me quedé en la cuesta para principiantes todo el día. Trato de ser optimista; incluso me invento una historia sobre cómo bajé en círculo por una pendiente azul. Suavemente, Margot pregunta—: ¿Está todo bien?

Vacilo. Siempre sabe cuándo no digo la verdad.

—Sí. Solo estoy cansada. Chris y yo nos quedamos levantadas hasta tarde hablando.

—Echa una siesta cuando lleguemos a casa —aconseja Margot.

Mi teléfono vibra, y bajo la mirada hacia él. Un mensaje de Peter.

¿Podemos hablar?

Apago mi teléfono. —Creo que tal vez simplemente me pase las vacaciones de navidad durmiendo —digo. Gracias a Dios y a Jesús por las vacaciones de navidad. Al menos tengo diez días antes de tener que volver a la escuela y enfrentar a todo el mundo. Tal vez simplemente no volveré nunca. Tal vez pueda convencer a papá para que me eduque en casa.

Cuando papá y Kitty se van a la cama, Margot y yo envolvemos regalos en la sala de estar. A medio envolver, Margot considera que debemos dar una fiesta recital el día después de navidad. Tenía la esperanza de que hubiera olvidado todo sobre su gran idea de tener una fiesta recital, pero la memoria de Margot siempre ha sido asesina. —Será una fiesta post-navidad y pre-año nuevo —dice, atando un lazo en uno de los regalos para Kitty de papá.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Es muy de último minuto —digo, cortando cuidadosamente un trozo de papel de envolver de caballitos. Estoy siendo extra cuidadosa porque quiero guardar una tira de él para una página de fondo del álbum de recortes de Margot, el cual casi termino—. No vendrá nadie.

—¡Sí que lo harán! No hemos dado una en años; solía venir un montón de gente. —Margot se levanta y empieza a sacar los viejos libros de cocina de mamá y a apilarlos sobre la mesa de café—. No seas como el Grinch. Creo que es una tradición que deberíamos recuperar por el bien de Kitty.

Corto una tira de una gruesa cinta verde. Tal vez esta fiesta me ayudará a apartar mi mente de las cosas. —Encuentra ese plato de pollo mediterráneo que solía hornear mamá. Con la salsa de miel y yogurt.

—¡Sí! ¿Y recuerdas la salsa de caviar? La gente adoraba la salsa de caviar. También tenemos que preparar esa. ¿Deberíamos hacer palitos de queso o bolitas de queso?

—Bolitas de queso —digo. Margot se encuentra tan emocionada por esto, que incluso en mi actual estado de autocompasión, no puedo afligirla.

Consigue un bolígrafo y papel de la cocina y empieza a escribir cosas. —Así que dijimos el plato de pollo, salsa de caviar, bolitas de queso, ponche... podemos hornear algunas galletas o brownies. Invitaremos a todos los vecinos: Josh y sus padres, los Shahs, la Sra. Rothschild. ¿A cuáles de tus amigos quieres invitar? ¿Chris?

Negué con la cabeza. —Chris va a visitar a sus parientes en Boca Ratón.

—¿Qué pasa con Peter? Podría traer a su madre, ¿y no tiene un hermano pequeño? —Puedo decir que lo intenta.

—Vamos a dejar a Peter fuera —digo.

Su frente se arruga y levanta la vista de su lista. —¿Pasó algo en el viaje de esquí?

Demasiado rápido, digo—: No. No pasó nada.

—¿Entonces por qué no? Quiero llegar a conocerle mejor, Lara Jean.

—Creo que también podría estar fuera de la ciudad. —Puedo decir que Margot no me cree, pero no me presiona más.

Envía las invitaciones esa noche, y de inmediato hay cinco síes. En la sección de comentarios, tía D. (no nuestra tía real, sino una de las mejores amigas de mamá) escribe: Margot, no puedo esperar para oírlos a ti y a tu papá cantar "Baby, It's Cold Outside!". Otra tradición de la fiesta recital.

To
all the
boys
I've
loved
before

Margot y papá siempre cantan "Baby, It's Cold Outside!" y yo siempre me encargo de cantar "Santa Baby". Solía hacerlo tumbada encima del piano con los tacones de mi madre puestos y la estola de zorro de nuestra abuela. No este año. De ninguna manera.

Cuando Margot intenta que vaya con ella y con Kitty a entregar nuestras cestas de galletas a los vecinos al día siguiente, le ruego que vaya y diga que estoy cansada. Subo a mi habitación para darle los toques finales al álbum de recuerdos de Margot y a escuchar solo las canciones lentas de *Dirty Dancing*, y sigo revisando mi teléfono para ver si Peter me ha escrito otra vez. No lo ha hecho, pero Josh sí.

Oí lo que sucedió. ¿Te encuentras bien?

¿Así que incluso Josh lo sabe? Ni siquiera va a nuestro grado. ¿Lo sabe toda la escuela?

Escribo en respuesta: **No es verdad.**

Y responde: **No tienes que decírmelo, no lo creí ni por un segundo;** lo que me hace sentir llorosa.

Él y Margot han pasado el rato juntos desde que regresó a casa, pero no han hecho ese viaje a DC que mencionó Josh. Probablemente lo mejor es si sigo adelante y elimino la página de Josh-y-Margot del álbum de recuerdos.

Me quedo levantada hasta tarde por si acaso Peter me escribe otra vez. Pienso para mí misma que si Peter me llama o me escribe esta noche, sabré que también piensa en mí y le perdonaré. Pero no llama ni escribe.

Alrededor de las tres de la mañana, tiro las notas de Peter. Borro la foto de él de mi teléfono; borro su número. Pienso que si sólo le borro lo suficiente, será como si nada de esto hubiera ocurrido jamás y no me dolerá tanto el corazón.

67

*To
all the
boys
I've
loved
before**Traducido por Juli**Corregido por Aimez Volkov*

En la mañana de navidad, Kitty despierta a todo el mundo mientras que todavía está oscuro, ya que es su tradición, y papá hace gofres, la cual también es su tradición. Sólo comemos gofres en Navidad, porque todos estamos de acuerdo en que es una molestia agarrar el molde para gofres y limpiarlo y almacenarlo en el estante superior del armario donde lo guardamos. Y de todos modos, de esta manera lo hace más especial.

Nos turnamos en abrir los regalos para que dure más tiempo. Le doy a Margot su bufanda y el libro de recuerdos, que le encanta. Lee cuidadosamente cada página, exclamando sobre mi obra, maravillándose por mi elección de fuente y trozos de papel. Apretándolo contra su pecho, dice—: Este es el regalo perfecto. —Y siento como si todos los sentimientos malos y de tensión entre nosotras se evaporaran en la nada. El regalo de Margot para mí es un suéter rosa claro de cachemira de Escocia. Lo pruebo sobre mi camión y es tan suave y lujoso.

El regalo de Margot para Kitty es un equipo de arte con óleos pastel y acuarelas y marcadores especiales, el cual hace que Kitty chille como un cerdito. En retribución, Kitty le da unos calcetines con monos. Le regalo a Kitty un nuevo canasto para la bicicleta y la granja de hormigas que pidió meses atrás, y Kitty me da un libro de tejido. —Para que puedas mejorar — dice.

Las tres colaboramos en el regalo para papá, un suéter grueso escandinavo que lo hace parecer un pescador de hielo. Es un poco demasiado grande, pero papá insiste en que le gusta de esa manera. Él le regala a Margot un nuevo y extravagante e-reader, a Kitty un casco de bicicleta con su nombre en él —Katherine, no Kitty—, y a mí un certificado de regalo a Linden & White. —Quería comprarte ese relicario que siempre estás mirando, pero ya no estaba —dice—, pero apuesto a que encontrarás algo más que te guste de igual manera. —Me levanto de un salto y lanzo mis brazos alrededor de él. Me siento como si pudiera llorar.

To
all the
boys
I've
loved
before

Santa Claus, alias papá, trae los regalos tontos como sacos de carbón y las pistolas de agua con tinta dentro, y también cosas prácticas como calcetines deportivos y tinta de impresora y mis bolígrafos favoritos; spongo que Santa también compra en Costco.

Cuando terminamos de abrir regalos, noto que Kitty está decepcionada porque no hay cachorro, pero no dice nada. La atraigo a mis brazos y le susurro—: Tu cumpleaños es el próximo mes. —Y asiente.

Papá va a ver si la gofrera está caliente y el timbre suena. —Kitty, ¿podrías encargarte de eso? —exclama desde la cocina.

Kitty va a la puerta, y segundos después escuchamos su grito agudo. Margot y yo saltamos y corremos hacia la puerta, y allí mismo, en la alfombra de bienvenida, hay una cesta con un cachorro de color galleta y una cinta alrededor de su cuello. Todos comenzamos a saltar y a gritar.

Kitty alza en brazos al cachorro y corre hacia la sala de estar con él, donde papá está sonriendo. —¡Papi, papi, papi! —chilla—. ¡Gracias, gracias, gracias!

Según papá, cogió al cachorro del refugio de animales hace dos noches y nuestra vecina, la señora Rothschild lo ha escondido en su casa. Por cierto, es un chico, y lo sabemos bastante rápido, ya que hace pis en todo el piso de la cocina. Es un cruce de Wheaten Terrier, lo cual Kitty declara que es mucho mejor que un Akita o un pastor alemán.

—Siempre he querido un perro con flequillo —le digo, acurrucándolo contra mi mejilla.

—¿Qué nombre le ponemos? —pregunta Margot. Todos miramos a Kitty, que muerde su labio inferior de una manera contemplativa.

—No sé —dice ella.

—¿Qué hay de Sandy? —sugiero.

Kitty se burla. —Muy poco original.

Entonces digo—: ¿Qué tal François? Podemos llamarlo Frankie para abreviar.

—No, gracias —dice Kitty. Inclinando la cabeza, comenta—: ¿Qué tal Jamie?

—Jamie —repite papá—. Me gusta.

Margot asiente. —Suena bien.

—¿Cuál es su nombre completo? —le pregunto, dejándolo en el suelo.

Kitty dice rápidamente—: Jamie Fox-Pickle, pero sólo le diremos así cuando esté en problemas. —Aplaudes y arrullas—: ¡Ven aquí, Jamie! —Y él brinca hacia ella, meneando la cola como un loco.

Nunca la había visto tan feliz o tan paciente. Pasa todo el día de Navidad tratando de enseñarle trucos y llevarlo afuera para orinar. Sus ojos nunca dejan de brillar. Me hace desear ser pequeña otra vez y que todo pueda solucionarse con un perrito en el día de Navidad.

Sólo reviso mi teléfono una vez para ver si Peter llamó. Y no lo hizo.

*To
all the
boys
I've
loved
before*



68

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por CamShaaw
Corregido por Gabihhbelieber

La mañana de la fiesta, bajo a la planta baja después de las diez, y ellos han estado trabajando durante horas. Margot, la jefa de la cocina, y papá de segundo chef. Ella le indica que corte las cebollas y el apio, y el lavado de ollas. Para nosotras, dice—: Lara Jean, necesito que limpies el baño de abajo y friegues y órdenes. Kitty, tú vas a supervisar las decoraciones.

—¿Podemos, al menos, tomar un poco de cereal primero? —pregunto.

—Sí, pero que sea rápido. —Vuelve a sacar la masa para las galletas.

Le susurro a Kitty—: Ni siquiera quería tener esta fiesta, y ahora ella me pone a fregar el baño. ¿Por qué obtienes el buen trabajo?

—Porque soy la más pequeña —dice Kitty, subiendo al taburete de la barra de desayuno.

Margot se da la vuelta y dice—: ¡Hola, el baño necesitaba ser lavado de todos modos! Además, todo habrá valido la pena. No hemos hecho una fiesta recital en tanto tiempo. —Desliza una bandeja en el horno—. Papá, voy a necesitar que hagas una carrera a la tienda pronto. Nos quedamos sin crema agria y necesitamos una gran bolsa de hielo.

—Sí, sí, capitán —dice nuestro padre.

Al único de nosotros que Margot no pone a trabajar es a Jamie Fox-Pickle, que está tomando una siesta bajo el árbol de Navidad.

Estoy usando un moño de tela escocesa rojo y verde, con una camisa blanca abotonada y una falda de tartán. He leído en un blog de moda que mezclar las telas escocesas es un hecho. Me voy a la

To
all the
boys
I've
loved
before

habitación de Kitty a rogarle que me haga una trenza con forma de corona, tuerce el labio, y me dice—: Eso no es muy sexy.

Frunzo el ceño. —¿Perdón? ¡No estaba tratando de lucir sexy! Quería lucir festiva.

—Bueno... Te ves como si fueras un camarero escocés, o tal vez un camarero en un bar en Brooklyn.

—¿Qué sabes acerca de camareros en Brooklyn, Katherine? —exijo.

Me da una mirada fulminante. —Duh, veo HBO.

Hmm. Es posible que necesitemos poner algunos controles parentales en el televisor.

Kitty va a mi armario y saca mi vestido rojo sin un hombro de punto, con su elegante falda. —Ponte esto. Aun es navideño, pero menos traje de elfo.

—Bien, pero voy a ponerme el pin de bastones de caramelo con ello.

—Bien, puedes usar el pin. Pero deja suelto tu cabello. Nada de trenza. —Le dedico mi mejor puchero triste, pero Kitty niega con la cabeza—. Voy a hundir los extremos para darle un poco de cuerpo, pero no hay trenza de ningún tipo.

Enchufo el rizador y me siento en el suelo con Jamie en mi regazo, y Kitty se sienta en la cama y divide mi cabello. Lo envuelve alrededor del cilindro como una verdadera profesional. —¿Ha confirmado Josh que vendrá a la fiesta? —pregunta.

—No estoy segura —digo.

—¿Qué sobre Peter?

—No va a venir —digo.

—¿Por qué no?

—Simplemente no puede —cuento.

Margot está ante el piano tocando "Blue Christmas", y nuestro viejo profesor de piano, el Sr. Choi, está sentado a su lado cantando. Al otro lado de la habitación, papá se encuentra mostrando un nuevo cactus a los Shahs, de la calle abajo, y Kitty, Josh y algunos de los otros niños pequeños están tratando de enseñarle a Jamie cómo sentarse. Estoy

To
all the
boys
I've
loved
before

bebiendo un ponche de arándanos, jengibre y ale²³, y hablando con la tía D. acerca de su divorcio cuando Peter Kavinsky entra vistiéndose un suéter verde caqui con una camisa de botones, llevando una lata de Navidad. Casi me ahogo con mi ponche.

Kitty lo ve cuando yo lo hago. —¡Has venido! —grita. Corre a sus brazos, y él deja la lata de galletas y la levanta, tirándola alrededor. Cuando la baja, lo toma de la mano y lo acerca a la mesa de buffet, donde estoy ocupándome de reorganizar el plato de galletas.

—Mira lo que traje Peter —dice ella, empujándolo hacia delante.

Me entrega la lata de galletas. —Toma. Galletas fruitcake que hizo mi mamá.

—¿Qué estás haciendo aquí? —susurro en tono acosador.

—La niña me invitó. —Sacude la cabeza hacia Kitty, que se ha quedado convenientemente fuera con el cachorro. Josh está de pie ahora, mirando hacia nosotros con un ceño fruncido en su rostro—. Tenemos que hablar.

Así que ahora quiere hablar. Bueno, demasiado tarde. —No tenemos nada de que hablar.

Peter me toma por el codo e intento quitármelo de encima, pero no me va a dejar ir. Me dirigo a la cocina. —Quiero que le inventes una excusa a Kitty y te marches —digo—. Y puedes llevarte tus galletitas fruitcake contigo.

—Primero dime por qué estás tan enojada conmigo.

—¡Porque! —exploto—. ¡Todo el mundo está diciendo que tuvimos sexo en el jacuzzi y que soy una ramera, y ni siquiera te importa!

—¡Le dije a los chicos que no lo hice!

—¿En serio? ¿Les has dicho que todo lo que hicimos fue besarnos y eso es todo lo que hemos hecho? —Peter vacila, y sigo adelante—. ¿O es que dijiste “Chicos, no tuvimos sexo en el jacuzzi”, guiño, guiño, codazo, codazo?

Peter me mira. —Dame un poco más de crédito que eso, Covey.

—Eres una basura, Kavinsky.

Me doy la vuelta. Josh está en la puerta, mirando a Peter.

—Es tu culpa que la gente esté diciendo mierda de Lara Jean. — Josh sacude la cabeza con disgusto—. Ella nunca haría eso.

²³ Es una bebida de malta, más oscura, más pesada y más amarga que la cerveza.

To
all the
boys
I've
loved
before

—Mantén la voz baja —susurro, lanzando mis ojos alrededor. Esto no está sucediendo en estos momentos. En la fiesta, con todo el mundo que he conocido durante toda mi vida en la habitación contigua.

La mandíbula de Peter se contrae. —Esta es una conversación privada, Josh, entre mi novia y yo. ¿Por qué no vas a jugar a World of Warcraft o algo así? O tal vez está la maratón de El señor de los anillos en la televisión.

—Vete a la mierda, Kavinsky —dice Josh. Suspiro. Josh me dice—: Lara Jean, esto es exactamente de lo que he estado tratando de protegerte. No es lo suficientemente bueno para ti. Solo te va a decepcionar.

A mi lado, Peter se pone rígido. —¡Terminemos esto! A ella no le gustas más. Se ha acabado. Sigue adelante.

—No tienes ni idea de lo que estás hablando —dice Josh.

—Lo que sea, hombre. Me dijo que intentaste besarla. Inténtalo de nuevo y voy a patearte el culo.

Josh deja escapar una carcajada. —Adelante.

El pánico se eleva en mi pecho mientras Peter se mueve hacia Josh con propósito. Tiro del brazo de Peter hacia atrás. —¡Basta!

Es entonces cuando la veo. Margot, de pie unos metros detrás de Josh, con la mano en su boca. La música del piano se ha detenido, el mundo ha dejado de girar, porque Margot lo ha escuchado todo.

—No es cierto, ¿verdad? Por favor, dime que no es verdad.

Abro y cierro la boca. No tengo que decir nada, porque ella ya lo sabe. Margot, que me conoce tan bien.

—¿Cómo *pudiste*? —pregunta, y su voz tiembla. El dolor en sus ojos me da ganas de morir. Nunca he visto esa mirada en sus ojos antes.

—Margot —empieza Josh, y ella niega con la cabeza y se aleja.

—Sal —dice, con la voz quebrada. Entonces me mira—. Tú eres mi hermana. Eres la persona en la que confiaba más que en nadie.

—Gogo, espera... —Pero ya se ha ido. Oigo sus pies que corren hacia las escaleras. Escucho su puerta cerrarse, y no de golpe.

Y entonces me pongo a llorar.

—Lo siento mucho —dice Josh. Con tristeza, dice—: Todo esto es mi culpa. —Sale por la puerta trasera.

Peter se mueve para poner sus brazos alrededor de mí, pero lo detengo. —¿Puedes solo... Puedes simplemente irte?

To
all the
boys
I've
loved
before

Dolor y sorpresa se registran en su rostro. —Seguro, me puedo ir — dice, y sale de la cocina.

Voy al baño junto a la cocina y me siento en el inodoro, y grito. Alguien llama, y dejo de llorar y gritar. —Solo un minuto.

La alegre voz de la Sra. Shah dice—: ¡Lo siento, querida! —Y oigo sus tacones resonar al alejarse.

Entonces me levanto y salpico agua fría en mi rostro. Mis ojos siguen rojos e hinchados. Hago correr el agua en la toalla y me mojo la cara con ella. Mi madre solía hacer esto por mí cuando me enfermaba. Ponía una toalla helada sobre mi frente, y la intercambiaría por una nueva cuando no estaba fría. Me gustaría que mi madre estuviera aquí.

Cuando vuelvo a la fiesta, el Sr. Choi está sentado al piano tocando "Have Yourself a Merry Little Christmas", y la Sra. Rothschild ha acorralado a mi padre en el sofá. Ella está echando atrás champagne, y él tiene una mirada ligeramente sorprendida en su rostro. En cuanto me ve, mi padre salta del sofá y camina hacia mí. —Oh, gracias a Dios —dice—. ¿Dónde está Gogo? No hemos hecho nuestro número aún.

—No se siente bien —digo.

—Hmm. Voy a ir a verla.

—Creo que solo quiere que la dejen sola.

La frente de papá se arruga. —¿Ella y Josh tuvieron una pelea? Acabo de verlo marcharse.

Trago. —Quizá. Iré a hablar con ella.

Me da una palmadita en el hombro. —Eres una buena hermana, cariño.

Fuerzo una sonrisa. —Gracias, papi.

Subo las escaleras, y la puerta de la habitación de Margot está bloqueada. Me quedo fuera y le pregunto—: ¿Puedo entrar?

Sin respuesta.

—Por favor, Margot. Por favor, solo déjame explicarte...

Aun nada.

—Lo siento. Margot, lo siento mucho. Por favor, habla conmigo.

Me siento fuera de la puerta y comienzo a llorar. Mi hermana mayor sabe cómo herirme más. Su silencio, ser excluida por ella, es el peor castigo que podía conjurar.

To
all the
boys
I've
loved
before



JENNY HAN



69

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Niki

Corregido por Jasiel Odair

Antes de que mi madre muriera, Margot y yo éramos enemigas. Peleábamos constantemente, sobre todo porque siempre perdía algo suyo —un juego, un juguete.

Margot tenía una muñeca que amaba llamada Rochelle. Rochelle tenía el cabello castaño y sedoso, y llevaba gafas al igual que Margot. Mami y papi se la habían regalado por su séptimo cumpleaños. Rochelle era la única muñeca de Margot. La adoraba. Recuerdo rogarle a Margot que me dejara abrazarla, solo por un segundo, pero Margot siempre decía que no. Hubo una vez en que tuve un resfriado, y no asistí a la escuela. Me acerqué a la habitación de Margot y tomé a Rochelle, jugué con ella toda la tarde, fingí que Rochelle y yo éramos las mejores amigas. Se me metió en la cabeza que la cara de Rochelle era en realidad algo aburrida; que se vería mejor con lápiz labial. Le estaría haciendo un favor a Margot si hacía que Rochelle luciera más hermosa. Tomé uno de los labiales de mamá de su cajón de baño y puse un poco en sus labios. De inmediato supe que fue un error. Había delineado el exterior de sus labios, lucía como un payaso, no sofisticada. Así que traté de limpiar el labial con pasta de dientes, pero solo la hice parecer que tenía una enfermedad en la boca. Me escondí debajo de mis mantas hasta que Margot volvió a casa. Cuando se enteró del estado en que estaba Rochelle, escuché su grito.

Después de que mamá muriera, todos tuvimos que realinearnos. Todo el mundo tenía nuevos roles. Margot y yo ya no estábamos enfrascadas en una batalla, porque las dos entendimos que Kitty era nuestra responsabilidad ahora.

—Cuiden a su hermana —decía mamá siempre. Cuando estaba viva, lo hicimos a regañadientes. Después de que se hubiera ido, lo hicimos porque queríamos.

Pasan los días y aún nada. Ella ve a través de mí, me habla sólo cuando es necesario. Kitty nos mira con ojos preocupados. Papá está desconcertado y pregunta qué nos está pasando, pero no me presiona por una respuesta.

Hay un muro entre nosotras ahora, y puedo sentirla alejarse de mí cada vez más. Se supone que las hermanas deben pelear y luego reconciliarse, ya que son hermanas y las hermanas siempre encuentran su camino de regreso a la otra. Pero lo que más me asusta es que tal vez no lo haremos.

To
all the
boys
I've
loved
before



JENNY HAN



70+

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Niki

Corregido por Miry GPE

Fuera de mi ventana, la nieve cae en terrones que parecen algodón. El patio empieza a parecer un campo de algodón. Espero que nieve durante todo el día y toda la noche. Espero que haya una tormenta de nieve.

Llaman a mi puerta.

Levanto la cabeza de mi almohada. —Entra.

Mi padre entra y se sienta junto a mi mesa.

—Entonces —dice, rascándose la barbilla como cuando se encuentra incómodo—. Necesitamos hablar.

Mi estómago cae. Me siento y envuelvo mis brazos alrededor de mis rodillas. —¿Acaso Margot te lo dijo?

Mi papá se aclara la garganta. —Lo hizo. —No puedo ni mirarlo—. Esto es incómodo. Nunca tuve que hacer esto con Margot, así que... —Se aclara la garganta—. Uno pensaría que sería mejor en esto ya que soy un profesional de la salud. Sólo voy a decir que creo que eres demasiado joven para tener relaciones sexuales, Lara Jean. No creo que estés lista todavía. —Suena como si pudiera llorar en cualquier momento—. ¿Peter... te presionó de alguna manera?

Puedo sentir la sangre apresurándose hacia mi rostro. —Papá, no tuvimos sexo.

Asiente, pero pienso que no me cree. —Soy tu papá, así que por supuesto preferiría que esperaras hasta que cumplas cincuenta, pero... —Se aclara la garganta de nuevo—. Quiero que estés protegida. Voy a concertar una cita con el Dr. Hudecz el lunes.

Me pongo a llorar. —No necesito una cita, ¡porque no estoy haciendo nada! ¡No tuve sexo! ¡Ni en el jacuzzi ni en cualquier lugar! Alguien inventó todo el asunto. Tienes que creerme.

JENNY HAN

To
all the
boys
I've
loved
before

Mi papá tiene una expresión de dolor en su rostro. —Lara Jean, sé que no es fácil hablar de esto con un papá y no con una mamá. Deseo que tu mamá estuviese aquí para ayudar con esto.

—También lo deseo, porque ella me creería. —Las lágrimas corren por mis mejillas. Ya es bastante malo que extraños piensen lo peor de mí, pero nunca pensé que mi hermana y mi papá lo creyeran.

—Lo siento. —Mi papá pone sus brazos alrededor de mí—. Lo siento. Te creo. Si me dices que no estás teniendo sexo, no estás teniendo sexo. Es sólo que no quiero que crezcas demasiado rápido. Cuando te miro, sigues siendo tan joven como Kitty para mí. Eres mi pequeña niña, Lara Jean.

Me sumerjo en él. No hay lugar más seguro que los brazos de mi papá. —Todo es un desastre. No confías en mí; Peter y yo terminamos; Margot me odia.

—Confío en ti. Por supuesto que confío en ti. Y, por supuesto, Margot y tú arreglarán las cosas como siempre lo hacen. Ella sólo se encontraba preocupada por ti; es por eso que recurrió a mí. —No, no lo es. Lo hizo por despecho. Es su culpa que papá pensara eso de mí incluso por un segundo.

Papá levanta mi barbilla y limpia las lágrimas de mi rostro. —Realmente te gusta Peter, ¿eh?

—No —sollozo—. Quizás. No lo sé.

Metete mi cabello detrás de mis orejas. —Todo va a salir bien.

Hay un tipo específico de pelea que sólo puedes tener con tu hermana. Es el tipo en el que dices cosas que no puedes retirar. Las dices porque no puedes dejar de decirlas, porque te encuentras tan enojada que salen de tu garganta y tus ojos; te encuentras tan enojada que no puedes ver bien. Todo lo que ves es sangre.

Tan pronto como papá sale de mi habitación y oigo que va a la suya para ir a la cama, irrumpo en la habitación de Margot sin llamar. Margot se encuentra en su escritorio frente a su computadora portátil. Me mira con sorpresa.

Secándome los ojos, digo: —Puedes permanecer enojada conmigo todo lo que quieras, pero no tenías derecho de hablar con papá a mis espaldas.

To
all the
boys
I've
loved
before

Su voz se halla tan tirante como las cuerdas de un piano cuando responde: —No hice eso como venganza. Lo hice porque claramente no tienes ni idea de lo que estás haciendo, y si no tienes cuidado, vas a terminar en alguna triste estadística adolescente. —Fríamente, como si hablara con una extraña, Margot continúa—: Has cambiado, Lara Jean. Sinceramente, no sé ni quién eres.

—¡No, definitivamente no me conoces más, si piensas por un segundo que me gustaría tener sexo en un viaje de la escuela! ¿En un jacuzzi, a la vista de cualquiera que pudiera caminar por ahí? ¡No debes conocerme en absoluto! —Y entonces lo suelto, la tarjeta que he guardado para utilizarla en su contra—. Sólo porque tuviste sexo con Josh, no significa que voy a tener sexo con Peter.

Margot contiene el aliento. —*Baja la voz.*

Me siento feliz de herirla también. Le grito: —Ahora que papá ya está decepcionado de mí, no puede estar decepcionado de ti también, ¿verdad?

Me doy la vuelta para regresar a mi habitación rápidamente, y Margot me sigue de cerca.

—¡Vuelve aquí! —grita.

—¡No! —Trato de cerrar mi puerta en su cara, pero pone su pie dentro—. ¡Fuera!

Apoyo la espalda contra la puerta, pero Margot es más fuerte que yo. Empuja y entra cerrando la puerta detrás de ella.

Avanza hacia mí y me alejo de ella. Hay una luz peligrosa en sus ojos. Es la justa ahora. Puedo sentir que me encojo, acobardándome.

—¿Cómo supiste que Josh y yo tuvimos sexo, Lara Jean? ¿Te lo dijo el mismo mientras ustedes dos me engañaban?

—¡Nosotros nunca te engañamos! No fue así.

—Entonces, ¿qué fue? —exige.

Un sollozo escapa de mi garganta. —Me gustaba primero. Me gustó todo ese verano antes del noveno grado. Pensé... pensé que yo le gustaba también. Pero entonces un día me dijiste que ustedes salían, así que sólo, sólo me lo guardé para mí. Le escribí una carta de despedida.

La cara de Margot se tuerce en una mueca de desprecio.

—¿De verdad esperas que sienta lástima por ti ahora?

—No. Sólo estoy tratando de explicar lo que pasó. Dejé de gustarme, te lo juro. No pensé en él de esa manera de nuevo, pero luego, después de que te fuiste, me di cuenta de que en el fondo todavía tenía

To
all the
boys
I've
loved
before

sentimientos por él. Y entonces mi carta fue enviada y Josh se enteró, así que empecé a pretender salir con Peter...

Sacudió la cabeza. —Sólo déjalo. No quiero oírlo. Ni siquiera sé de lo que hablas en este momento.

—Josh y yo sólo nos besamos una vez. *Una vez.* Y fue un gran error, ¡ni siquiera quise hacerlo en primer lugar! Tú eres a la que ama, no a mí.

—¿Cómo puedo creer cualquier cosa de lo que me digas ahora?

—Porque es la verdad —le digo temblando—. No tienes ni idea del poder que tienes sobre mí. Cuánto significa tu opinión para mí. Lo mucho que te admiro.

La cara de Margot se contrae como si le diera un puñetazo; trata de contener las lágrimas. —¿Sabes lo que mamá siempre me decía? —Levanta la barbilla—. “Cuida de tus hermanas”. Así que eso hice. Siempre he tratado de poner a Kitty y a ti primero. ¿Tienes alguna idea de lo difícil que fue estar tan lejos de ustedes? ¿Qué solitario fue? Todo lo que quería hacer era volver a casa, pero no pude, porque tuve que ser fuerte. Tengo que serlo... —Lucha para respirar un poco—. Ser un buen ejemplo. No puedo ser débil. Tengo que mostrarles cómo ser valientes. Porque... porque mamá no está aquí para hacerlo.

Las lágrimas ruedan por mis mejillas. —Lo sé. No tienes que decírmelo, Gogo. Sé lo mucho que haces por nosotras.

—Pero luego me fui, y es como si no me necesitaran tanto como yo pensaba. —Su voz se quiebra—. Se hallaban bien sin mí.

—¡Sólo porque me enseñaste todo! —grito.

El rostro de Margot se desmorona.

—Lo siento. —Lloro—. Lo siento mucho.

—Te *necesitaba*, Lara Jean.

Da un paso hacia mí, y hago lo mismo hacia ella, caemos en los brazos de la otra, llorando, y el alivio que siento es inconmensurable. Somos hermanas, y no hay nada que ella o yo podamos decir o hacer para cambiar eso.

Papá llama a la puerta. —¿Niñas? ¿Todo bien?

Nos miramos la una a la otra y juntas, al unísono, decimos: —Estamos bien, papá.

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Yure8

Corregido por Miry GPE

Es la noche de fin de año. Para nosotros la fiesta de fin de año siempre ha sido de quedarse en casa. Hacemos palomitas y bebemos sidra espumosa, a medianoche salimos al patio trasero y encendemos las bengalas.

Algunos amigos de Margot, de la preparatoria, tienen una fiesta en una cabaña en las montañas, y dijo que no iría, que prefería quedarse con nosotros, pero Kitty y yo la hicimos ir. Mi esperanza es que Josh esté ahí también para que hablen, y quién sabe lo que suceda. Es la víspera de Año Nuevo después de todo. La noche de los nuevos comienzos.

Enviamos a papá a una fiesta que organiza alguien del hospital. Kitty planchó su camisa de botones favorita, yo elegí la corbata y lo empujamos hacia la puerta. Creo que la abuela tiene razón; no es bueno estar solo.

—¿Por qué sigues triste? —me pregunta Kitty mientras vierto las palomitas en un tazón para nosotras. Nos encontramos en la cocina; está sentada en un taburete de la barra con las piernas colgando. El cachorro acurrucado como un ciempiés debajo de su taburete, mirando a Kitty con ojos esperanzados—. Margot y tú hicieron las pases. ¿Por qué estas triste?

Estoy a punto de negar el hecho de que me sienta triste, pero luego solo suspiro y digo—: No sé.

Kitty agarra un puñado de palomitas y unos cuantos granos caen en el suelo, los cuales devora Jamie. —¿Cómo puedes no saberlo?

—Porque a veces sólo te sientes triste y no puedes explicarlo.

Kitty inclina la cabeza hacia un lado. —¿Síndrome premenstrual?

Cuento los días desde mi último período. —No. No es síndrome premenstrual. Sólo porque una chica esté triste, no significa que tiene algo que ver con el síndrome premenstrual.

To
all the
boys
I've
loved
before

en tu habitación, robé tu sombrerera, leí todas tus cartas y luego las envié. Me arrepentí de inmediato, pero ya era demasiado tarde.

—¿Cómo supiste acerca de mis cartas? —grito.

Entorna sus ojos hacia mí. —Porque a veces reviso tus cosas cuando no te encuentras en casa.

Estoy a punto de gritarle un poco más, entonces recuerdo que leí la carta que Josh le envió a Margot y me muerdo la lengua. Con toda la calma que puedo, digo—: ¿Sabes la cantidad de problemas que has causado? ¿Cómo pudiste ser tan rencorosa conmigo?

—Lo siento —susurra. Grandes gotas de lágrimas se forman en las esquinas de sus ojos, y una cae como una gota de lluvia.

Quiero abrazarla, consolarla, pero todavía estoy tan enfadada. — Está bien —le digo con una voz que es exactamente lo contrario de bien. Nada de esto habría sucedido si ella no hubiera enviado esas cartas.

Kitty salta y corre hacia las escaleras, y creo que va a su habitación para llorar en privado. Sé lo que debería hacer. Debería ir a consolarla, perdonarla de verdad. Ahora es mi turno de ser el buen ejemplo. Ser la buena hermana mayor.

Estoy a punto de subir las escaleras cuando viene corriendo a la cocina. Con mi sombrerera en sus brazos.



72

To
all the
boys
I've
loved
before

Traducido por Zöe..

Corregido por Victoria

Cuando éramos solo Margot y yo, mi mamá solía comprar dos de todo, azul para Margot y rosa para mí. El mismo edredón, peluche, o canasta de Pascua en dos colores diferentes. Todo tenía que ser justo, teníamos que tener exactamente la misma cantidad de palitos de zanahoria o papas francesas o canicas o gomas de borrar con forma de cupcakes. Excepto que yo siempre perdería mis gomas de borrar o comería mis palitos de zanahoria y luego rogaría por sólo uno de los de Margot. Algunas veces mamá la hacía compartir, lo que, incluso entonces, me daba cuenta de que no era justo; que, obviamente, Margot no debería ser penalizada por comer sus bocadillos lentamente o por cuidar sus gomas de borrar. Después de que Kitty nació, mamá trató con el azul, rosa y amarillo, pero era mucho más difícil encontrar algo en tres colores diferentes. Además, Kitty era los suficientes años más pequeña que nosotras para que no quisiéramos los mismos juguetes que ella.

La caja verde azulada puede que sea el único regalo que mami me dio que era sólo para mí. No tenía que compartirlo, este era mío y solo mío.

Cuando lo abrí, esperaba encontrar un sombrero, tal vez un sombrero de paja con un ala flexible, o tal vez un periódico —pero estaba vacía. —Esto es para tus cosas especiales —dijo—. Puedes poner todas tus cosas más preciosas, favoritas y más secretas allí.

—¿Cómo qué?

—Cualquier cosa que quepa dentro. Lo que sea que quieras mantener solo para ti.

La pequeña barbilla puntiaguda de Kitty tiembla y dice—: Realmente lo siento, Lara Jean.

JENNY HAN

To
all the
boys
I've
loved
before

Cuando veo eso, el temblor de su barbilla, no puedo seguir enojada. Simplemente no puedo, ni siquiera un poquito. Así que voy hacia ella y la abrazo con fuerza. —Está bien —digo, y se hunde contra mí, aliviada—. Puedes quedarte la caja. Pon todos tus secretos en ella.

Kitty sacude la cabeza. —No, es tuya. No la quiero. —Me la lanza—. Puse algo allí para ti.

Abro la caja, y allí hay notas. Notas, notas y notas. Las notas de Peter. Las notas de Peter que tiré.

—Las encontré cuando estaba vaciando tu basura —dice. Precipitadamente añade—: Solo leí un par. Y luego las guardé porque me di cuenta de que eran importantes.

Toco una que Peter dobló en forma de avión. —Kitty... sabes que Peter y yo no vamos a regresar, ¿verdad?

Kitty agarra el tazón de palomitas y dice—: Sólo léelas. —Luego se va a la sala de estar y enciende la televisión.

Cierro la caja y la llevo conmigo escaleras arriba. Cuando estoy en mi habitación, me siento en el piso y las desparramo a mí alrededor.

Un montón de las notas que solo dicen cosas como “Nos vemos en tu casillero después de la escuela” y “¿Puedo tomar prestados tus apuntes de química de ayer?” Encuentro la que tiene forma de telaraña de Halloween y me hace sonreír. Otra dice: “¿Hoy puedes tomar el autobús a casa? Quiero sorprender a Kitty y recogerla para que pueda alardear de mí y mi coche con sus amigos.” “Gracias por venir a la venta estatal conmigo este fin de semana. Hiciste el día divertido. Te debo una.” “¡No olvides empacar yogurt coreano para mí!” “Si haces las tontas galletas de chocolate blanco y arándanos de Josh y no las mías frutales, se terminó” Me río fuertemente. Y luego, la que leo una y otra vez: “Te ves linda hoy. Me gustas en azul.”

Nunca antes había recibido una carta de amor. Pero leyendo estas notas así, una tras otra, se siente como si lo hubiera hecho. Es como... Es como si siempre hubiera sido solo Peter. Como si todo el resto que vino antes que él, eran todos para prepararme para esto. Creo que ahora veo la diferencia, entre amar a alguien desde lejos y amar a alguien desde cerca. Cuando lo ves de cerca, ves quiénes son en realidad, pero también ellos ven quién eres tú realmente. Y Peter lo hace. Me ve y yo lo veo.

El amor es aterrador: cambia, se puede ir. Es parte del riesgo. No quiero estar más aterrada. Quiero ser valiente, como Margot. Después de todo, es casi un nuevo año.

Cerca de medianoche, recojo a Kitty, al cachorro y las luces de bengala. Nos ponemos abrigos pesados y hago que Kitty use un sombrero. —¿Deberíamos ponerle también un sombrero a Jamie? —me pregunta.

—Él no necesita uno —le digo—. Ya tiene un abrigo de piel.

Hay docenas de estrellas, parecen gemas lejanas. Tenemos tanta suerte de vivir cerca de las montañas. Simplemente te sientes más cerca de las estrellas. Del cielo.

Enciendo bengalas para cada una de nosotras y Kitty comienza a bailar alrededor de la nieve haciendo un anillo de fuego con la suya. Está tratando de engatusar a Jamie para que lo atravesara, pero él no va a caer. Todo lo que quiere hacer es orinar alrededor del patio. Tenemos suerte de tener una cerca, de otro modo apuesto a que estaría orinando por toda la construcción.

La luz de la habitación de Josh se enciende. Lo veo en la ventana justo cuando la abre y grita—: ¡Canción de chicas!

Kitty grita—: ¿Quieres encender una bengala?

—Tal vez el próximo año —grita Josh en respuesta. Levanto la vista hacia él, muevo mi bengala y sonrío, está esta sensación de que todo está bien entre nosotros. De una forma u otra, Josh estará en nuestras vidas. Y estoy segura, repentinamente segura, de que todo es de la manera en que se suponía que debía de ser, que no tengo que tener tanto miedo de las despedidas, porque las despedidas no tienen que ser para siempre.

Cuando regreso a mi habitación en mi camisón de franela, saco mi bolígrafo especial y *mí* papelería buena y gruesa y comienzo a escribir. No una carta de despedida. Solo una simple y vieja carta de amor.

Querido Peter...

Fin

To
all the
boys
I've
loved
before



To
all the
boys
I've
loved
before

Próxima libro:

"P.S. I Still Love You"

(2015)



JENNY HAN

To
all the
boys
I've
loved
before

Sobre el Autor



Jenny Han nació y creció en Richmond, Virginia. Asistió a la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill y fue a la escuela de postgrado en New School de Nueva York, donde recibió su maestría en Writing for Children.

Vive en Brooklyn y tiene un trabajo parcial en una biblioteca escolar en el Upper West Side.



JENNY HAN



To
all the
boys
I've
loved
before

Traducida, Corregida y
Diseñada por:



www.librosdelcielo.net



JENNY HAN

